

VIAGE
DE ESPAÑA,
Ó CARTAS,

EN QUE SE DA NOTICIA
De las cosas mas apreciables,
Y DIGNAS DE SABERSE
QUE HAY EN ELLA.

SU AUTOR

D. PEDRO ANTONIO DE LA PUENTE,



MADRID. MDCCLXXII.

Por D. JOACHIN IBARRA, Impresor
de Cámara de S. M.

CON LAS LICENCIAS NECESARIAS.

*Se hallará en la Librería de Esparza, Puerta
del Sol frente de la fuente.*

PRÓLOGO.

POR los años de 1755, y 1756 viajó por España, y por otras partes un Religioso de la Congregacion de S. Gerónimo en Lombardía, llamado el P. Norberto Caimo; y despues se publicaron sus observaciones en una obra de quatro tomitos, intitulada : *Lettere d' un vago Italiano ad un suo amico*; esto es: *Cartas de un vago Italiano á un amigo suyo*. Fue grandemente recibida, y mereció no pocas alabanzas entre los de su nacion; pero desde luego que salió al público el primer tomo, se dieron por muy sentidos algunos Españoles, que residian en Italia, teniendo la expresada obra por una cruel sátira contra la nacion : y realmente no iban mal fundados, atendiendo á algunos pasages que hay en ella; pero si se contrapesan con otros en alabanza de los Españoles, se hallará, que acaso este Escritor entre los Estrangeros, que han viajado por España, es el que mejor nos trata.

No se ha de contar por calumnia la crítica que hace en punto de literatura,

PRÓLOGO.

ó de qualquier otro asunto, y mas siendo así lo que refiere, y manifestando entonces mismo un verdadero deseo de que se abran los ojos, y de que se vea libre de preocupaciones una Nacion, que como el mismo Autor manifiesta, sabe pensar quanto quiere, y executar quanto piensa.

Llegaron á nuestra Corte las quejas de cierto Español, que entonces se encontraba en Lombardía en empleo muy distinguido, y juntamente algunos exemplares de la obra, que se acababa de publicar, para que en su vista saliese el Gobierno á la demanda, disponiendo que alguno tomase la pluma para contradecirla. Hubiera sido bueno responder al P. Caimo en aquellas cosas que con poca razon dice de los Españoles; pero hubiera sido malísimo el hacerle una entera contradiccion, como podia temerse del calor con que se hablaba entonces, si este encargo se hubiese dado á persona que no estuviera bien dotada de discrecion.

Finalmente, no tuvo efecto la respuesta; y así nos vimos libres de que saliera quien con mayor descrédito se empenase en negarlo todo, y apadrinar

PRÓLOGO.

en esta forma la ignorancia, que no se debe por ningun motivo defender, sino darle muchas gracias al que nos la descubre, para que huyamos de tan horrendo monstruo. El P. Caimo se valió á cada paso de nuestros mismos críticos, á los quales ni se les puede negar el mérito literario, ni el que con mas calor, y expresiones mucho mas fuertes de las que usó este Autor, han clamado contra los perjuicios, el mal gusto, y decadencia de las letras, y aun de las Artes.

El que ha escrito estas Cartas se ha propuesto en su Viage el hablar principalmente de las fábricas, y obras públicas que existen en España, manifestando el artificio, y excelencia de algunas, así como la falta de inteligencia, y propiedad de otras; habiéndole movido á ello el ver á cada paso que se celebra por una maravilla lo que es indigno de mirarse; y al contrario, no se admiran, ni se imitan, y muchas veces se desprecian fábricas dignísimas, y excelentes. Incluye en sus narraciones las obras de pintura, y escultura que ha visto por el Reyno, así porque no se tiene no-

PRÓLOGO.

ticia de muchas de ellas , como por creer que podrá resultar de esto algun provecho á las bellas Artes , y á los que con verdadera aplicacion las profesan.

Zelosísimo de que se conozca lo malo , y se abraze lo que es bueno , dice su sentir con la debida libertad. Sigue en varias partes de España al expresado Autor Lombardo , contradiciéndole en lo que es debido ; pero lo dexa de executar quando no se puede armar con la razon. Bien distante de defender lo malo , se esmera en darlo á conocer , y combatirlo quanto puede , no solamente en las materias que trata el citado Autor , sino tambien en otras ; porque á mas de los puntos que se contienen en estas Cartas , relativos á las bellas Artes , toca otros el amigo de no menos importancia , que pertenecen á varios monumentos de la antigüedad , á la agricultura , á los montes , plantíos , y á otras cosas , que actualmente se están haciendo ; con cuya variedad se hace mas amena la lectura , y el Autor manifiesta en todos el amor que tiene á su patria , y el zelo de que se antepongan los sujetos de mérito á los que no lo son , y

PRÓLOGO.

de que no se prefiera lo que por todos títulos se debe despreciar , á lo que solamente es digno de conservarse , y de ser imitado.

El caracter principal del sugeto es decir la verdad ; y algunas veces he oido de su boca que hace mas mal el que alaba una cosa mala , que el que hizo quien la executó ; y que se les podia arguir de parricidio á muchos , que con semejantes alabanzas sofocan el verdadero mérito , y hacen que triunfe la ignorancia , dexando monstruosas , y permanentes señales por todas partes , que asesinan el honor de la patria , y últimamente autorizan , y aun justifican las sátiras que vienen de otras partes.

No parece necesario el decir otra cosa , respecto de que el amigo dice bastante de lo que podria servir de argumento. Si continúa , como es regular , en escribir , se irán dando al público sus observaciones , para que sirvan como de guia á los que desean ver , y conocer las cosas dignas de estimarse en los Pueblos , y Ciudades de España ; y con esta mira se procurará distribuir esta obra en libritos , que no puedan embarazar

PRÓLOGO.

mucho, por si alguno tuviese por conveniente llevar aquella parte de ellos, que le pueda ser de utilidad en sus viajes.

Se han puesto las notas que han parecido convenientes, siguiendo en esto el dictamen que el Autor manifiesta en la última Carta de este libro, habiendo remitido él mismo la mayor parte de ellas, con la prevencion de que podrán servir como de adiciones á lo que tenia escrito.





VIAGE
DE ESPAÑA.

CARTA PRIMERA.

¹ **A** Migo mio: Ha llegado el caso de que yo pueda corresponder en algo á los muchos favores que debo á V. logrando al mismo tiempo la fortuna de complacerle en lo que V. tanto desea averiguar acerca de las cosas dignas que en España tenemos, particularmente de las que poco, ó nada se ha hablado hasta ahora. Habiéndose, pues, proporcionado este Viage, empezaré sin mas preámbulos á referirle los acaecimientos, y lo que yo considere digno de su curiosidad, empezando desde esta Ciudad de Toledo, adonde llegué el mismo día que salí de Madrid.

A

2 Este camino se puede decir que es un terreno igual hasta entrar en Toledo. Dos cosas le hacen principalmente desagradable, y son la escasez de árboles, que se nota en tan vastas llanuras como se descubren: cosa extremadamente ingrata á la vista de los forasteros, que están acostumbrados á ver países llenos de frondosidad, y hermosura; y la otra es algunos malos pasos que hay, no solamente en Ivierno (en cuya estacion son, por las aguas, intransitables, y peligrosos), sino tambien en Verano. Y en quanto á lo primero ¿quién duda que la falta de árboles dá un aspecto hórrido á los campos, y en la imaginacion de los pasajeros imprime ideas áridas, y destierra el deleyte, que hace breve, y apacible qualquier camino, por largo, y fragoso que sea?

3 Es increible la aversion que hay en las mas partes de España al cultivo de los árboles: su necesidad es extremada á mi entender; y conociéndola el Gobierno, manda de quando en quando acalorar este ramo importantísimo de la Agricultura; pero casi siempre es sin provecho, y acaso resulta de estas providen-

cias un efecto totalmente contrario al fin con que se dan; porque para cumplirlas los que las han de obedecer, suelen arrancar los árboles de las riberas, ó de otros parages en donde están nacidos; y luego por impericia, ó por la diversa naturaleza del terreno, los mas se pierden en donde los trasplantan; de lo que se sigue, que en lugar de aumentarse las arboledas, se disminuyen notablemente: lo que no sucederia, si en todos los pueblos hubiese copiosos semilleros. Yá sabe V. cuánto hablo yo sobre este punto en las conversaciones: pienso que sirva de argumento á muchas de mis Cartas, y espero demostrar en ellas que grandísima parte de los males, y pública necesidad, consiste en la escasez de árboles. Voy á decir á V. algo del camino.

4 Me acuerdo haber oido muchas veces á un anciano, dotado de mucho zelo, y sabiduría, exclamar así entre sus amigos: *¿Es posible que una Nacion tan inclinada á fundar obras pias, y exercitada en esta especie de caridad, á fuerza de inmensos caudales, jamás piense en la insigne obra pia de construir pedazos de caminos, de edificar puentes, y otras cosas*

útiles á todo el género humano! Yo entiendo, decía, que esto nace de falta de consideracion, y poco estudio en conocer qual es la mejor, y mas verdadera piedad; y si no, ¿quién podrá decir con razon que entre los bienes que dimanen de ella, no se ha de preferir siempre el que se estiende á quantos hombres hay, y de todas clases? ¿el que se exercita en todas las horas del dia, y de la noche? ¿que permanece por años, y siglos? ¿que da abundancia á los Pueblos, Provincias, y Reynos? ¿comodidad á los labradores para acudir al cultivo de sus campos, acarrear las mieses, y recoger sus frutos? ¿que preserva de insoportables trabajos, y aun de la muerte á los hombres, y á los brutos? Si alguno lo dice, bien podia, si no me engaño, colocarse entre estos, y aun mas abaxo; porque si los brutos habláran, creo que lo primero que habian de pedir, sería buenos caminos, y seguros pasos; y si no, véase quanto cuesta el hacerlos entrar en los peligrosos, y como por su natural instinto van buscando en los caminos los mejores senderos. Este era su sermon, y lo repetia freqüentemente con palabras de peso, y eficacia.

5 La verdad es, que España ha estado con razon desacreditadísima en toda Europa por la incuria rematada en los caminos, huyendo todo forastero á quien no obliga la necesidad de ponerse en ellos; y mucho mas aquellas personas, que viajando por gusto, y con el fin de instruirse, sirven de gran provecho á los pueblos por donde transitan, y á las Ciudades que van á ver.

6 La magnificencia, y generosidad del Rey N. S. movido del grande amor que tiene á sus vasallos, ha empezado á quitar esta nota á la Nacion, habiendo sido uno de sus primeros cuidados en el principio, y curso de su feliz gobierno, la construccion sólida de puentes, y caminos, de que ya se han acabado muchas leguas, no solamente en las vecindades de la Corte, sino en parages muy distantes de ella; y esto con tal perfeccion, y suntuosidad, que acaso no la tienen igual los mejores de Europa. ¡Así hubiera quien en alguna manera imitase á S. M. y, como aquel viejo tambien decía, destinase mandas á un fin tan provechoso, y útil! Yo le aseguro á V. que ántes de muchos años podria con mu-

chísima razon gloriarse España de que todos sus caminos vendrian á ser los mejores del mundo. Pero volviendo al trozo que hay desde Madrid á Toledo, ¿creerá V. que por la falta de tres, ó quatro puentes de poquísima monta, que están pidiendo otros tantos arroyos peligrosísimos en el Ivierno, y de no poca molestia en el Verano, siglos, y siglos há que están padeciendo hombres, y animales grandísimos trabajos, oyéndose de quando en quando que algunos pierden en ellos la vida? Pues así es; y esto llega en algunos Iviernos á tal extremo, que indefectiblemente perecería el que para ir á Toledo no tomase un camino mas largo.

7 He oido decir en varias ocasiones, que los pueblos en cuyo territorio se encuentran estos malos pasos, no tienen fondos para componerlos; y acaso entonces mismo están fabricando estúpidamente una torre, que al fin es un adorno superfluo de su Parroquia, ó costeando otras obras extravagantes tan sin artificio, que sería mucho mejor dexarlas de hacer, saliéndoles por lo regular mas caro de lo que les saldría la obra por la qual suspira la necesidad pública.

8 Vea V. aquí la piedad no muy bien entendida. Sensible cosa es esta falta de discernimiento en la plebe; pero hartomas se debe sentir que no tengan mejor discernimiento los que pudiendo, por el estado, y representacion que entre la misma plebe los distingue, inducir la á lo que es mas util, mas piadoso, y de toda necesidad, la guien á gastar lo que tienen, y no pocas veces á empeñarse en lo superfluo, y mal executado (1).

9 Oyga V. otras expresiones del citado viejo, que me van ocurriendo ahora: *¿No son grandes, decia, las limosnas que hacen las Santas Iglesias, y sus Prelados, y que con ellas se forman (aunque sin culpa de quien las dá) no pocos ociosos, y holgazanes? ¿Pues por qué una parte de ellas no la habian de aplicar á estos santos fines de construir puentes; y componer malos pasos, como en otros tiempos practicaron grandes Señores, así eclesiásticos, como seglares; y con eso ocuparian en benefi-*

A 4

(1) Con estas expresiones no se pretende posponer el adorno de las Iglesias á ninguna otra obra, sino ciertos adornos impropios de las Casas de Dios, que sirven de hacer reir á los que conocen las Artes; y son por otra parte costosísimos, y de vergonzosa memoria en el Reyno.

cio público á los vagos, y pobres de vicio, que no teniendo otro recurso, trabajarían en semejantes obras? ¿Ni qué mejor medio podían hallar para manifestarse padres de aquellos principalmente que les contribuyen con sus rentas, y bienhechores de todo el mundo, que los llenaría de bendiciones?

10 Así se iba engolfando, y enardeciendo por el bien comun, y porque nuestra Nacion se viese libre de las tachas que le imputan las demas, tanto en esta, como en otras materias. *Yo bien sé, añadía, no faltarán muchos que tengan mis expresiones por fantásticas; pero no me importa, porque ya conozco que son gentes incapaces de levantar el ánimo á cosas grandes, y de gastar ni aun las palabras en beneficio de su patria, contentándose de vivir como las bestias, "quæ natura prona, atque ventri obediencia finxit".* En fin, era un nunca acabar quando este zeloso anciano tomaba por su cuenta estas materias, y se le ofrecían estas especies graciosas, y al mismo tiempo dignas de su sabiduría, sazónándolo todo con una singular doctrina, erudicion, y experiencia.

11 Para que V. ya que no viene en mi compañía, sepa quanto yo sé, y nada ignore de lo que veo, le pondré en mis Cartas los nombres de los Pueblos por donde transite, y las distancias que hay desde uno á otro; y empezando ahora, diré mi itinerario de Madrid á Toledo. De Madrid á la Venta del Prado: largo media legua: á Getafe una y media: dos á la Venta de Torrejon: otras dos á Illescas: una á Yuncos: dos á Cabañas: una á Olías; y dos á Toledo. Cuya suma es de doce leguas; pero estas son cortas, y yo las reputo en poco mas de diez de las regulares de España.

12 Los mayores de estos Lugares son Getafe, é Illescas; y en este último sabe V. que hay una Imagen de nuestra Señora llamada de la Caridad, que pretenden haber sido del Oratorio de S. Ildefonso, Arzobispo de Toledo. Supongo que V. para venerarla no iria á buscar los fundamentos de la tradicion, quando estuvo en Illescas por la curiosidad de ver en aquella Iglesia las obras de pintura, escultura, y arquitectura, que executó para ella Dominico Greco; en cuya ocasion defendió tan constantemente

este Profesor las preeminencias debidas á las bellas Artes.

13 Desde cierto parage de este camino hasta Toledo, que á mí me parece ser desde Illescas, con poca diferencia, se llama toda la campiña con el nombre de la *Sagra*; y así la puerta de Toledo por donde se sale á ella, que es ácia Madrid, llaman la puerta de Visagra; y aunque algunos se han empeñado, no sin visos de razon, que el origen de esta palabra es *Via Sacra*, habiéndola en Toledo, como la habia en Roma, en donde era una de las urbanas, que desde el Clivio Capitolino, ó subida del Capitolio atravesaba por el Foro Boario al Anfiteatro de Vespasiano; yo sigo el parecer de los que fundan su etymología en el Árabe *Bab Sabra*, que se interpreta Puerta del Campo; siendo esta la que con mas propiedad puede llamarse así, por conducir derechamente á lo mas llano, y mas cultivado de sus contornos; y por eso parecen insubsistentes ciertas opiniones, que alega el Dr. Pisa en su Historia de Toledo, hablando de esta puerta, y camino; que son, la primera, de llamarse *Via Sacra*, á imitacion de la Via

Sacra de Roma, pues aquella estaba dentro de las murallas de la Ciudad, y esta no. La Romana tuvo tal nombre por los sacrificios que en ella se celebraron en ocasion de las paces establecidas entre Rómulo, primer Rey de Roma, y Tacio, Rey de los Sabinos, segun el parecer comun.

14 Con la Via Sacra de Toledo de ninguna manera corre esta semejanza; y los que pretenden haberse llamado así, porque guiaba á un territorio conocido baxo el nombre de *Sacra Cereris*, Diosa de las Mieses, por el mucho trigo que en él se cogia, no sé en qué lo fundan; esto es, de que aquel territorio se llamase *Sacra Cereris*: su abundancia tambien se experimenta hoy, principalmente en los años lluviosos, por ser tierra gredosa, y fuerte; y aunque las aguas caygan con exceso, no la dañan, ántes la hacen mucho provecho; y por eso hay el proverbio, que lo que la Sagra desea, nadie lo vea; pero esta razon sola no basta para que se llamase *Sacra Cereris*, pues con el mismo nombre se hubieran podido llamar infinitas tierras de España, y muchas de los mismos contornos de Toledo.

15 La otra opinion de que *Via Sacra* viene del Árabe *Bab* puerta, y *Chacra* color bermejo, por la tierra bermeja que ácia aquella parte se descubre, puede ser buena; pero tambien en otros parages fuera de Toledo se ven pedazos de tierra del mismo color: y así mas me agrada el parecer de que *Via Sacra* viene de *Bab Sabra*, Puerta del Campo; y de este sentir es uno que entiende bien el Árabe.

16 La Villa de Olías, que solo dista dos leguas de Toledo, es la única en este camino con porcion de árboles frutales; que la dan amenidad, y no poco provecho á sus vecinos.

17 Al avistar por esta parte á Toledo, aún se conserva la idea de su antiguo esplendor, porque de la Catedral, del Alcazar, y de otras fábricas, resulta un *cierto grande*, que dá contento: lo malo es al acercarse, y reconocerla por menor. Creo que se le podia aplicar un pedazo de aquel soneto, que Quevedo puso en la *Clio* á Roma sepultada en sus ruinas, con solo mudar el nombre de los rios.

*Solo el Tajo quedó, cuya corriente,
Si Ciudad la regó, ya sepultada
La mira con confuso són doliente.*

18 Aquel buen escritor Lombardo⁽¹⁾, de cuya obra tiene V. tantas noticias, no dexa de decir algo, quando exclama⁽²⁾: *Aquella Toledo tan nombrada en las Historias, de la qual generalmente se tiene tan vasta idea, que cada uno se la figura magnífica en todas sus partes, se reduce á no tener mas que quince mil habitantes en todo su Pueblo, del qual la mayor porcion, y la dominante, es la levítica. Carece de magestad, y hermosura, no tanto en sus plazas mal puestas, y en las calles estrechas, y montuosas, quanto en sus fábricas mal executadas, y sin alguna simetría; de manera que parece una de aquellas Ciudallas de Romaña.*

19 He visto las Ciudades, y Ciudallas de la Romaña, que este reciente Autor compara á Toledo, con bastante

(1) El P. Norberto Caimo, de quien se habló en el Prólogo, y es el Vago Italiano.

(2) *Quella Toledo si rinomata nelle storie, è di cui si ha generalmente una sì vasta idea, che ognuno se la figura per ogni riguardo magnifica: riducesi a non haber piu de quindici milla abitanti in tutto il suo popolo, del quale la porzione piu numerosa si è quella che vi signoreggia, cioè la levitica. Ella è senza vaghezza, e maestà non tanto nelle sue piazze mal poste, e nelle vie assai angoste, e montuose quanto nelle fabbriche mal fatte e senza alcuna simetria; di maniera che sembra una di quelle Citadelle de la Romagna.*

reflexión, para proferir mi opinion en el asunto; y para que se vea mi imparcialidad, digo que tiene razon en lo de las calles, y plazas, y alguna tambien en lo comun de las fábricas. Las calles casi todas son estrechas, torcidas, y montuosas, cuya forma piensan bien los que han escrito de esta Ciudad habérsela dado los Moros quando fueron señores de ella; no siendo verosimil que los Romanos, cuya costumbre era de ostentar su buen gusto, y magnificencia en todas partes, dexasen de hacer lo mismo en Toledo, que por varios siglos poseyeron: lo que se dexa ver en los residuos, que aún permanecen de su grandeza.

20 Los Godos naturalmente habian de conservar lo que encontraron de comodidad, y provecho para la vida; pues su aborrecimiento á los Romanos solamente se estendia hasta borrar las memorias de su antigua religion, las que mas ostentaban la magestad del Imperio; como eran Circos, Teatros, Anfiteatros, y tambien aquellas que podian mantener la aficion de los Pueblos, y Provincias que les conquistaron; pero en lo de las calles, caminos públicos, aqueduc-

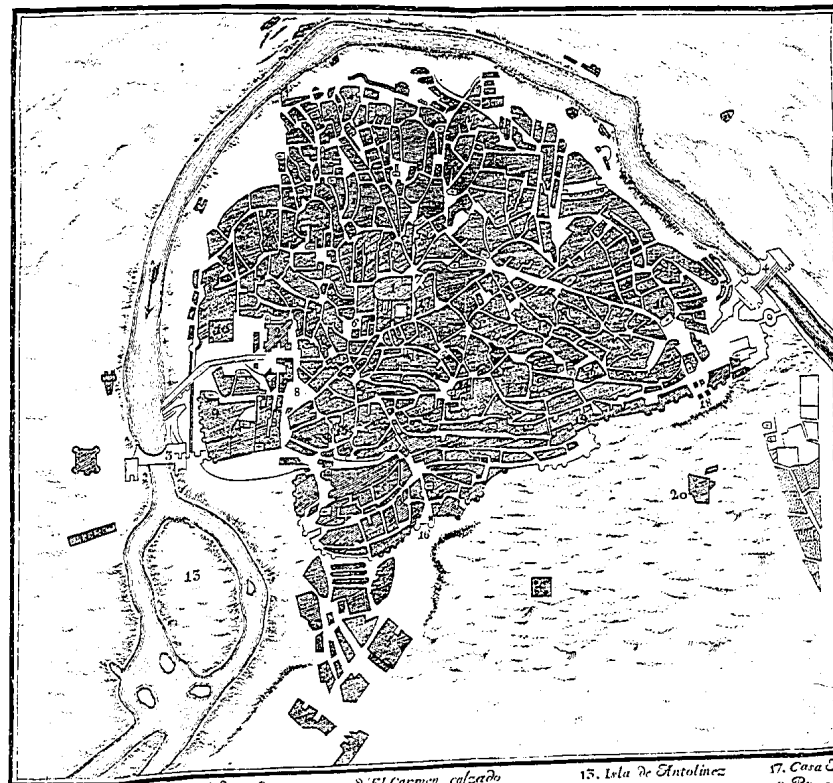
tos, y otras cosas utilísimas á los hombres, ciertamente que no hicieron tal cosa. No se ha de creer lo mismo de los Mahometanos, cuyas costumbres eran bárbaras en extremo, y aborrecian de muerte todo lo que no hallaban fundado segun las mismas, ó en su Alcoran. Su ferocidad, y genio sospechoso los inducia á vivir en angosturas; y acaso la mayor facilidad que con esto tenian para guardar á sus mugeres, de quien siempre vivian zelosos. Estas fueron sin duda las verdaderas razones de la fealdad de Toledo. Ya se hubiera podido desde la conquista remediar este mal comodísimamente, y haberla restituido poco á poco á su antiguo esplendor; pero como estos altos pensamientos son á manera de aquellos héroes, ó semidioses, que suelen pasarse siglos sin comparecer entre los mortales, así se han ido pasando cerca de siete, sin haber llegado un punto dichoso, en que concebir esta grande idea, y empezarla á practicar, para que los que habian de succeder la concluyesen.

21 Pero el Autor citado va muy leños de la justicia, que ostenta en sus

relaciones, en la comparacion que absolutamente hace de Toledo con qualquiera de las *Ciudadillas* de la Romaña. Se conoce que no la miró ni con gusto, ni despacio, como lo manifesta en la Carta de 22 de Noviembre de 1755; porque dexando aparte la grandeza de su Templo, difícil de encontrarle parecido, no digo en Ciudadillas de Italia, pero ni aun en algunas Ciudades, que son cabeza de sus Provincias, tiene Toledo gran número de fábricas de bellísima arquitectura, así de la Gótica, como de la Vitruviana, construidas con arte, y magnificencia. El Alcazar, sin embargo del mal estado que hoy tiene: el Hospital de S. Juan Bautista: el de los Expósitos: S. Juan de los Reyes: S. Pedro Martyr: la Iglesia, y Casa que fue de Jesuitas: la Casa Arzobispal: la del Ayuntamiento: la de los Vargas: los Puentes sobre el Tajo: las puertas de la Ciudad: las Antigüedades Romanas, las Góticas, el gran número de bellas pinturas, y esculturas, que hay dentro, y fuera de los Templos, executadas por valientes Profesores Españoles, y Estrangeros; son un todo, sin contar otras mu-

PLAN DE TOLEDO.

16.



1. La Catedral
2. El Alcazar
3. Puente de Alcántara
4. Puente de S. Martin

5. Hospital de a fuera
6. Plaza mayor
7. Plaza de ayuntamiento
8. Plaza de Zocodover

9. El Carmen calzado
10. Hospital de Santiago
11. S. Juan de los Reyes
12. Colegio de las Doncellas

13. Isla de Antolínez
14. La Inquisicion
15. Casa de Moneda
16. Puerta de Visagra

17. Casa Arzobispal
18. Puerta del Cambrón
19. Casa de Vargas
20. S. Bartolomé de la Vega

chas cosas para hacer que Toledo sobresalga tanto entre las Ciudadillas, que quiere expresar, *quantum lenta solent inter viburna cupressi*. Dexo tambien un gran número de Conventos, que casi todas las Ordenes poseen aquí, y algunos con excelentes patios, é Iglesias, las Parroquias, los Colegios (1), y otras menudencias de dentro, y fuera de los muros; de suerte que su comparacion solamente puede tener lugar en la deformidad de calles, y plazas, en lo comun de las casas, y en el corto número de habitantes, respecto de lo pasado. En lo que dice de la porcion levítica, tambien ve V. lo que se aparta de la justicia, y mucho mas en la cita del Viage de Navagero (2), hablando del Clero Toledano; pues aunque trata á este Autor de algo libre, no lo fue él poco en copiar sus expresiones injuriosas.

22 Quando los Estrangeros tachan con razon nuestros vicios, nos echan en

B

(1) En Toledo hay quarenta y un Conventos, veinte y cinco Parroquias, y quatro Colegios.

(2) Célebre Escritor Veneciano, y Embaxador de su República al Emperador Carlos V; en cuya ocasion hizo viage por España, que va impreso con sus Obras, y separadamente.

cara los abusos, la decadencia de las Artes, la de las Letras, y las muchas preocupaciones de que se abunda. Crea V. que tan lexos estoy de que se me encienda la sangre, como veo que sucede á otros, que ántes al contrario me complazco infinitamente, considerando ser este un eficazísimo despertador para hacernos entrar en cuenta, y aun para armarnos en manera, que no digo igualar, sino que tambien se pueda superar á las Naciones mas adelantadas; siendo la nuestra, como las mismas confiesan, abundante de ingenios para qualquiera cosa por ardua, y difícil que sea. Si todavia no se oye bien el ruido de estos golpes, esperanza en Dios, que no siempre se ha de dormir.

23 No llevo con tanta paz los caramillos, que nos levantan á cada paso, que sería largo de referir, y algunas mentiras, que, propagadas despues por medio de impresos, sirven de rebaxar, ó quitar la gloria de la Nacion, y de sus hijos: v. g. lo del Luisillo del Tuano (1), que sabe V. hablando de la fábrica del

(1) De este Luisillo se hablará en ocasion mas oportuna.

Escorial, esto del Navagero, y millares de especies semejantes, que se hallan sembradas en libros antiguos, y modernos, contra las quales nadie reclama, porque acaso los que podian ocupar en esto su habilidad, la emplean en escribir otras cosas de poca, ó de ninguna importancia, y nada cuidan de las vanderillas, que injustamente se ponen á su patria. Un Geógrafo moderno (¿lo creerá V.?) divide á España en tres Gobiernos, ó Señoríos; es á saber, el de Castilla, el de Portugal, y el Eclesiástico, que pone en Toledo en calidad de independiente: esto, y otras tales cosas se escriben, y las leemos sin chistar. Pero vamos adelante.

24 Sepa V. que he sudado no poco hasta ahora para ver, é informarme con la posible diligencia de lo bueno que hay en esta Ciudad; pues aunque ya la ví en otro tiempo, no fue con el fin, y cuidado que en la ocasion presente me ha traído. Muchas cosas ya las sabe V. otras las sabrá, pues tengo ánimo de complacerle en referir mi parecer acerca de los principales edificios, y de las obras de pintura, y escultura, como tambien

de algunas antigüedades, que aún permanecen en esta Ciudad.

25 Acaso la mitad de Toledo está arruinada, siendo montones de ladrillos, y tejas rotas, lo que en otro tiempo eran casas, y esto se nota mas ácia la parte de Mediodia. Por la misma, así como por Oriente, y Poniente, la circunda el Tajo, y despues una cordillera de montes pelados de árboles, á excepcion de los que hay en algunas huertas, que aquí llaman *cigarrales*; cuyos frutos, especialmente los albaricoques, son con razon estimados en esa Corte. Estos montes pelones son causa por su aridez de que Toledo no haga mejor vista; porque no hay duda que los árboles, y la frondosidad en las cercanías de las Ciudades doblan su magestad, y contribuyen á que parezcan otro tanto desde alguna distancia. No es que estos montes sean infecundos, y que no tengan gran virtud para producir árboles: la infecundidad está en los que mandaron cortar los que habia, y se los dexan así, sin procurar otros plantíos.

26 De ahí nace que en Verano es insoportable el calor, porque siendo es-

tos montes mucho mas altos que el de donde la Ciudad esta situada, y tan inmediatos á ella, que solamente el Tajo los divide, la reverberacion que el Sol hace desde ellos, la enciende de tal manera en el Verano, que sus habitantes tendrian mucho que sufrir, á no pasar la mayor parte del dia, como lo hacen, en los quartos baxos, ó patios de las casas al cubierto de toldos de lienzo, que se usan aquí por necesidad. Carecen por consiguiente no solamente de la hermosura, sino tambien del fresco, que por su naturaleza causan los árboles. Es por el mismo motivo cara la leña, y el carbon, y tanto, que yo he tratado sugeto en Toledo, que ha visto en su edad subir el precio de este desde diez quartos hasta veinte cada arroba: gran mal, que se piensa poco, aunque generalmente padecido en España, y de tan infelices consecuencias, como qualquier otra falta de cosecha. Ya los bosques de Toledo están muy distantes, y cada dia van á menos, como los demas del Reyno: á lo último se acabarán por el gran descuido en que se vive acerca de este importantísimo cultivo, sin el qual es por de mas

esperar la abundancia verdadera.

27 No há muchos años hizo arrancar el Gefe de una casa vecina á Toledo un hermoso monte de encinas, que desde la misma casa llegaba hasta la Ciudad, con el motivo mas frívolo que se puede pensar, y aún queda señal del expresado monte en tal qual encina que se mantiene; pero es ya fuera de la vista de la Ciudad. Si hubiera la policía, y el buen orden que estas cosas piden, no creo que sucederian semejantes desatinos, de que precisamente resulta el perjuicio público.

28 Las celebradas huertas del Rey, y la Vega, son dos llanuras en las riberas del Tajo ácia la parte Oriental, y Septentrional de la Ciudad; y porcion de ellas se riega con las aguas del mismo rio. Aunque tienen alguna frondosidad, hermosura, y porcion de huertas, todavia es nada, si fuese otra la aplicacion, y se pensase seriamente en sacar acequias en propias distancias con que regar grandes pedazos de terreno, que hoy son eriales, y de poquísimo provecho. Tambien son escasos los árboles en este parage, fuera de los álamos

blancos, que á pesar de la incuria producen naturalmente las márgenes del rio en tal qual trecho. Sin duda habria mas copia quando Marcial dixo en un epigrama á Licinio:

*Æstus serenous aureo franges Tago
Obscurus umbris arborum.*

Pero vamos á la Ciudad.

29 Debian de beber menos vino que ahora nuestros antepasados, quando tanto cuidado ponian en hacer aquíeductos, por medio de los quales llevaban el agua á lo mas alto de las Ciudades, para que repartida, todos participasen del beneficio, y aún nos queda en uso el de Segovia. Los de Toledo se acabaron, sirviéndose al presente de cisternas, que los que pueden llenan del agua del rio para beber, y para otros usos de la llovediza, que á los pobres de todo sirve. Hay requas de borricos, que continuamente acarrear esta agua con cántaros en unas angarillas de madera, en las quales sobresalen ácia adelante ciertos palos, que suplen muy bien por una cornada con el que va descuidado por la estrechez de las calles; y de ahí viene lo de cornada de borrico.

30 Las mugeres son aseadísimas, lavando los pavimentos enladrillados de las habitaciones casi con la misma frecuencia que los platos. Tienen por mucha porquería el escupir en dichos suelos; pero aún sienten mas que se escupa en los patios tambien enladrillados, por ser el receptáculo de las aguas llovedizas para sus cisternas; y asi es conducente que el que vaya á Toledo lo sepa, para no exponerse á algun sonrojo.

31 Los ladrillos que antiguamente se cocian en Toledo, eran de tanta consistencia, lustre, y hermosura, que no se podia pedir mas. Los que ahora se hacen no sufren tantas lavaduras, aunque todavia son mejores que los de Madrid, en donde por lo comun son de tierra arenisca, y mal cocida. Tambien esto puede provenir en parte de carestía de la leña; pero sea como quiera, son malísimos para los pavimentos, y tienen siempre las casas llenas de polvo por lo que se deshacen con el exercicio de pisarlos, ni conservan la frescura, aunque se rieguen.

32 Son tantas las columnas que hay en Toledo, de tan varias piedras, y di-

verso género de arquitectura, y tamaño, que segun la cuenta que yo he hecho, entrando las de Iglesias, Conventos, y casas, no baxan de una docena de millares, y aun era mas alto el cómputo de un Toledano; siendo esto buena prueba de la antigua grandeza de esta famosa Ciudad: pues de muchos años á esta parte ya no se trata de estos ornamentos, ántes bien las casas que se arruinan, así se quedan; ó si se levantan, es por lo regular con mezquindad, dexándolas baxas, y mal hechas; y en esta parte no dexa de hablar con alguna razon aquel amigo.

33 Acabaré mi primera Carta con decir á V. algo del celebrado, y en todos tiempos famosísimo Tajo (1), así como de sus arenas de oro tan decantadas. Razon es prestar este obsequio á un rio, á quien ya desde muy antiguo hicieron Rey los Poetas, y un Rey de tales prendas, como lo describe Silo Itálico en su Guerra Púnica:

Ore excellentem et spectatum fortibus ausis:

(1) Nace el Tajo en un valle, que llaman la Veguilla, en la Serranía de Cuenca. Su curso hasta Toledo es de quarenta leguas, y en él le entran los rios Guadalupe, Henares, Tajuña, y Xarama, unido con Manzanares.

*Antiqua de stirpe Tagum superumque
hominumque*

Inmemor.....

Con otras cosas que él, y muchos Autores han dexado escritas en su alabanza.

34 Aunque yo creo que de las arenas de oro, atribuidas á este rio, jamás se habrá podido juntar tanta porcion, que bastase á comprar un par de pichones, sin embargo, algo será ello, quando todos lo dicen. Mi inclinacion de ver, y experimentar me ha llevado mas de una vez á la orilla del Tajo con el fin de exâminar en la arena si encontraba algo que le pareciese al oro; pero mi vista no ha alcanzado á tanto, que pudiese descubrirlo; aunque

..... bien cernidas

Las menudas arenas dó se cria. Garcil.

35 Lo que le puedo á V. asegurar con toda certidumbre es, que entre las arenas del Tajo se han encontrado, y cada dia se encuentran porciones de oro, y de otros metales, pues se han sacado, y se sacan en las avenidas muchas medallas, y unas como cuentecillas de rosario tambien de oro con figurillas, instrumentos, y varias cosas de diversas ma-

terias; de manera que un sugeto de mucha verdad me aseguró, que solamente en lo que se acordaba de este siglo importaba muchos millares de pesos lo que el Tajo habia echado fuera de oro, y las demas cosas, de que el expresado sugeto habia comprado varias, que yo vi, y entre ellas tenia porcion de las cuentas que he dicho, y de medallas Godas (1).

36 El Dean de la Santa Iglesia D. Juan Antonio de las Infantas enriqueció no poco su Monetario, y Muséo de las diversas piezas, que en su tiempo habia arrojado el rio entre sus arenas. El modo de encontrarlas es en esta forma. Hay en Toledo ciertos hombres, á quienes llaman Artesilleros, los quales, despues de las inundaciones del Tajo, van á sus orillas, y con unas artesillas que llevan, cogen aquella arena inmediata, y poniéndole agua, la menean, y vierten en manera que las cosas pesadas se quedan, quando las hay, en el fondo de sus artesillas;

(1) D. Francisco Santiago Palomares, Contador de Rentas Decimales, sugeto muy aficionado á las Bellas Artes, tiene entre otras cosas de exquisito gusto algunas de las que se han sacado del Tajo.

y con esta maniobra suelen encontrar lo que van buscando. La lástima es, que las mas veces llevan lo que es de oro, y plata á los Plateros, que regularmente deshacen las piezas, y han derretido infinitas, como me dixerón, sin cuidar de lo que representan.

37 No sé que en todas las orillas del Tajo succda esto; pero es constante que sucede en las del circuito de Toledo, en donde por esta razon le compete muy bien á este rio el renombre de *aurifer*, ó que lleva oro; sin que por esto niegue las que los antiguos tuvieron para darle el mismo renombre por sus arenas.

38 Toledo está en grande altura por dó quiera que se mire, respecto del rio: á él van á parar todos sus conductos, y cloacas: quanto se vierte, y quanto llueve, baxa precipitadamente al rio. Siempre ha sucedido esto, porque ni la Ciudad, ni el rio se han mudado jamás en su situacion. Las fugas que de Toledo han hecho forzadamente una vez Romanos, otra Godos, otra Moros, otra Judios, es suficiente motivo para conjeturar que en algunos parages del rio hayan escondido sus tesoros parte de aquellas gentes, com-

pelidas con la esperanza de volver por ellos; y de aquí proviene, segun mi modo de discurrir, el que siempre el Tajo descubra cosas nuevas, cosas preciosas, y de varias edades.

39 ¡Qué no se encontraria en el albéo, ó fondo de este rio, si se pudiese desaguar en todo el distrito por donde abraza á Toledo, y darle el curso por otra parte, aunque no fuese mas que por tiempo determinado, y suficiente para reconocerlo! No solamente posible, sino muy facil, decia un Proyectista, podia ser la empresa, si se la encargasen á el; pero á buen seguro que yo no se la encargaria á gente de su clase, en quien es muy regular prometerlo todo, y no hacer nada mas que consumir caudales sin provecho.

40 Amigo, ya es hora de irme á acostar, y por eso no le digo á V. mas cosas; pero ellas irán saliendo con el favor de Dios. Basta que V. me mantenga su buen afecto, que es lo que yo principalmente necesito, y deseo.

Toledo..... 1769.

CARTA II.

1 **A** Migo : Comunicué á V. en mi antecedente algunas observaciones hechas en la ruta desde Madrid á Toledo: en adelante le participaré otras, por recaer sobre males comunes de casi todas las partes por donde se camina en España, que siempre oímos que se han de remediar, y no sé por qué fatalidad vemos que no llega el caso; porque ciertamente muy poco era menester, segun yo entiendo, para limpiarnos de ciertas manchas, que hablando con toda sinceridad, no se pueden esconder; pero ahora vamos tratando de Toledo, en donde nos hallamos.

2 La verdad es que ha sido Ciudad famosa, y ha dado mucho que hablar á los Escritores. Su solo nombre ha fatigado el ingenio de algunos Etymologistas, interpretándolo variamente, en que mas han demostrado su agudeza, que la verdad. Los mas concuerdan en que Toledo viene de Toledoth, palabra Hebrea, que se interpreta generaciones, por las muchas que del Asia suponen haber venido á fundarla algunos siglos ántes de

la Era Christiana. Semejante antigüedad atribuyen á varios Pueblos cercanos á Toledo, asegurando firmemente, que Maquéda viene de Maceda, nombrada en el cap. 10 de Josué: Novés de Nové, en el 2 de los Reyes: Yepes de Jope: Aceca de otra del mismo nombre en tierra de Cananeos; y aun á los cerros les buscan su alcurnia en las Regiones del Oriente; y así dicen que el del Águila significa el llamado Águila, en donde David se escondió.

3 Todo hombre instruido conoce cuán débiles suelen ser los fundamentos en que los Etymologistas fundan sus opiniones. Sin embargo, hay algunas difíciles de contrastar, y no se debe despreciar al que, apoyado en la pericia de las lenguas, se esmera en señalarnos el origen de las palabras, aunque estas nazcan, y fallezcan conforme á la plebe le parece, arbitra en admitirlas, ó desterrarlas.

4 La situacion de esta Ciudad es sobre una roca, ó cerro, y la circunda el Tajo por todas partes, excepto la Septentrional. Está al Mediodia de Madrid en la distancia de doce leguas, y al Poniente de Aranjuez en la de siete. Su latitud es de quarenta y un grados. Tuvo

el nombre de Imperial desde Alfonso VI, que la libertó de los Moros, intitulándose Emperador; lo que tambien hizo Alfonso VII. Con razon ha sido celebrada esta Ciudad en las Historias, á que contribuyó, á mas del haber sido residencia de muchos, y muy gloriosos Monarcas de España, su famosísima Iglesia, sus grandes Prelados, sus muchos, y célebres Concilios, su poblacion, su comercio, y otras cosas.

5 Por ser lo mas recomendable de Toledo su Catedral, diré de ella lo que sé, y he visto. Fue mandada edificar la primera vez con decoro, y magnificencia por el Rey Flavio Recaredo, sin contradecir yo por esto lo que muchos tienen por cierto de haber sido lugar consagrado á Dios desde los tiempos de S. Eugenio. Este grande, y piadoso Rey quiso que se construyese suntuosamente en el primer año de su reynado, que fue la era de 625, y corresponde al año de 587. Lo demostró el feliz hallazgo, que en el año de 1581 hizo de la Inscripcion siguiente D. Juan Bautista Perez (1), que la man-

(1) D. Juan Bautista Perez, sugeto esclarecido en la

dó luego colocar en el claustro de la Catedral, y dice:

IN NOMINE DÑI CONSECRA
TA ECLESIA SC̄TE MARIE
IN CATOLICO DIE PRIMO
IDVS APRILIS ANNO FELI
CITER PRIMO REGNI DÑI
NOSTRI GLORIOSISSIMI FL
RECAREDI REGIS ERA
D C X X X

Es á saber, el año 587, entendiéndose *Catolico die* por el de Domingo.

6 Esta famosa Inscripcion se vé gravada en una piedra blanca, que tiene figura de columna, y es de casi media vara de alto. El caracter de sus letras

C

República Literaria, por haber sido el primero que descubrió las falsedades de las Pseudo-Crónicas de Dextro, y Máximo, por las notas que hizo á los Concilios de España, y por otras eruditas obras que compuso, logró la familiaridad, y proteccion del Illmo. Sr. D. Gaspar de Quiroga; mediante la qual fue Canónigo, y Obrero de la Santa Iglesia de Toledo, despues que aquel Señor ocupó esta Silla. En su tiempo se halló la lápida de la Consagracion, y fue en las excavaciones que entonces se hacian para los fundamentos de la Iglesia de S. Juan de la Penitencia de esta Ciudad.

corresponde al siglo en que se escribieron, y los defectos de ortografía pueden atribuirse á quien la esculpió. Debaxo de ella hay una copia en una losa de mármol, para que sea fácil su lectura, no siéndolo en el original, así por su forma Gótica, como por lo gastadas que están las letras.

7 Crecieron las glorias de este Templo magnífico hasta el año de 714, que con la Ciudad cayó en poder de los Árabes; pero al cabo de 376 años, recobrada esta por el Rey D. Alfonso el VI, sin embargo del pacto que con los Moros tenia hecho de que permanecería mezquita para uso de los Mahometanos, encontró modo el zelo del Arzobispo D. Bernardo, favorecido de la Reyna Doña Costanza, y de la ausencia del Rey, para entrar una noche con gente armada, quebrantar las puertas, bendecirlo, erigir Altares, y arrojar perpetuamente á los Moros.

8 Se mantuvo en la figura de mezquita hasta el feliz reynado del Rey S. Fernando, que le reedificó, siguiendo en ello el parecer del Arzobispo D. Rodrigo, contribuyendo este insigne Prelado á la Real generosidad con su solicitud, y cuidado.

9 Este es el edificio que hoy se vé,

y todo el mundo admira por su grandeza, solidéz, y por los adornos que lo hermosean, así en lo interior, como en lo exterior de él, acompañándole una torre magnífica (1). Ha adquirido con el tiempo nuevos ornatos de excelentes pinturas, y esculturas, y otras cosas, de que hablaré á V.

10 Por una Inscripción, pocos años hace encontrada, y que cita Blas Ortiz en su Descripción del Templo Toledano, se tiene noticia del Arquitecto que ideó, y gobernó esta gran fábrica. Es como se sigue, salvo los carecteres, que tienen la antigüedad de su tiempo.

*Aqui : jacet Petrus Petri : Magister
Ecclesia : Scte : Marie : Toletani : fama :
Per exemplum : pro more : huic bona :
Crescit : qui presens : Templum : construxit :
Et hic quiescit : quod : quia : tam : mire :
Fecit : vili : sentiat : ire : ante : Dei :
Vultum : pro : quo : nil : restat : inultum :
Et sibi : sis : mercede : qui solus : cuncta
Coherce obiit : X. dias de Novembris
Era : de M : 4 CCCXXVIII (2)*

C 2

(1) Esta torre es hermosísima: su hueco es de 20 pies, y otros tantos su grueso: tiene 284 escalones, y muy bellas campanas.

(2) Sin embargo de la extravagante latinidad de esta Inscripción, se ve lo que se quiso decir en ella.

Esta piedra ha estado muchos años oculta, y como arrojada en una pieza subterranea debaxo la Capilla de nuestra Señora del Sagrario. Últimamente ha sido colocada en la Sacristía de la Capilla de Santa Marina, llamada de los Doctores.

11 La Arquitectura de este Templo es la que comunmente llamamos Gótica, en la qual he tenido siempre mucho que admirar, considerando su buena proporcion, su firmeza, lo gentil de sus miembros, y sus adornos, con ser todo tan diverso de los principios con que en Grecia, é Italia se encontraron, y perfeccionaron los órdenes de Arquitectura conocidos (1).

12 Sesabe quán inutilmente se trabajó

(1) Con mas razon parece que se pudiera llamar este género de arquitectura Alemana, ó Tudesca, que no Gótica, como introducida por los Alemanes muchos siglos despues de la venida de aquellas Naciones del Norte. Así lo entiende el Vasari en su Proemio á las Vidas de los Pintores, afirmando que los Tudescos, habiendo mejorado su forma rústica en las fábricas, introducida en Italia esta mejoría, se fabricaron no pocas segun su manera; es á saber, el famoso Templo, ó Domo de Milan en el año de 1388, el de Sena, S. Marcos de Venecia, la Cartuja de Padua, S. Petronio de Bolonia, &c. de cuya clase de obras considero yo este Templo Toledano.

en Francia en el reynado de Luis XIV para inventar un nuevo orden, al qual se le pudiese dar el nombre de Gálico, que fuese diverso de los antiguos, y que se pudiese establecer con el decoro, proporcion, y magnificencia, que es tan natural á aquellos. En quantos dibujos se mandaron hacer, no se vieron sino extravagancias; y aquel gran Monarca se hubo de contentar con patrocinar esta arte segun las reglas que para ello dexaron los insignes Artífices de la antigüedad.

13 Esta arquitectura Gótica nadie puede con razon decir que falta en la magestad, y el decoro; al contrario, parece inventada para dársele á los Templos, y Casas del Señor. Los mas insignes Arquitectos han confesado su solidez, y han tenido mucho que admirar en el capricho de sus adornos, y en la prolixidad con que están acabadas todas sus partes. Muchos paises de Europa se precian de sus monumentos, y en España los hay magníficos, como son la Catedral de Burgos, la de Sevilla, y otras, de que espero poder dar noticia á V.

14 La fachada principal de este Tem-

plo tiene muchos ornatos agradables á la vista, y una buena porcion de estatuas sobre repisas, delicadamente trabajado uno, y otro. En muchas de las estatuas hay excelentes partidos, grandiosos pliegues, y otras particularidades (1), cuya falta se nota á cada paso en obras de esta naturaleza, aun despues del restablecimiento de las bellas Artes en Europa; bien que los que han aprovechado en las buenas Escuelas, que entonces se formaron, han hecho cosas mejores, y de mejor gusto, é invencion. como se dirá de algunas en este mismo Templo.

15. La fachada, que llaman de los Leones, está igualmente compuesta que la referida de muchas estatuas, y adornos. Aquellos, y estos se pueden decir ser cosa perfectísima en su linea; y sin duda por lo que de aquel tiempo se ve en otras partes se puede creer que tra-

(1) La escultura de estas fachadas manifiesta ser muy posterior á la fábrica del Templo, y á otro gran número de estatuas que hay dentro de él. Se pueden creer cercanas al siglo XV, y se vé en ellas un gusto de pliegues, y actitudes parecidas á las que se notan en las Obras de Lucas de Olanda, y Alberto Dureró; y aun parece que en semejante manera fundaron la suya aquellos dos grandes Pintores.

bajaron en estas fachadas los mas insignes Artífices de Europa (1).

16 Las puertas de esta fachada están cubiertas de planchas de bronce, que se formaron por modelos de Alonso Berruguete, y representan varios follages, mascaronicillos, y otros pensamientos de exquisito gusto, y gracia. En ella se ve la grandiosidad, y acierto de la famosa escuela de Miguel Angel Bounarrota, en que este singular Artífice estudió, siendo de los primeros que traxeron á España el bello gusto de la manera antigua (2), que practicó en varias partes, y particularmente en esta Santa Iglesia.

C 4

(1) El que ama las antigüedades, que tienen este mérito, mira con dolor algunas de las expresadas estatuas sin cabeza, otras sin manos, y finalmente, que el tiempo, y la ignorancia las ha gastado en varias partes. Todo esto se podría mantener á poca costa en su integridad, si los Ilmos. Cabildos resolviesen asalariar Escultores para este fin, y para otras obras, que pudiesen ocurrir en sus Iglesias. Esta determinacion sería dignísima del Ilmo. Cabildo de Toledo, y un bello medio de promover las Artes, y de que la Escultura no llegase en aquella Ciudad al infeliz estado en que hoy se vé, con tal que se hiciese eleccion de Jóvenes hábiles, y como tales conocidos en la Real Academia de S. Fernando.

(2) Entiéndase por manera antigua la que usaron excelentes artífices en los felices siglos de Grecia, y Roma, que perdida con el Imperio Romano, se restableció en Italia en el Pontificado de Leon X, y en los inmediatos.

17 En la parte opuesta á esta fachada de los Leones hay otra, que es la del Relox, ó del Niño perdido. Las estatuas que hay en el atrio, no son como las referidas de las dos puertas expresadas, y manifiestan tener la misma edad que la fábrica. Así los pensamientos, como las expresiones, son claro indicio de la rusticidad en que aún se hallaba la escultura en aquellos tiempos. Las puertas, que también están cubiertas de planchas de bronce, como las antecedentes, tienen de bueno el haberse vaciado en este siglo por las referidas de Alonso Berruguete; y así son una repetición de aquellas, á excepción de ciertas targetas, que hay en el remate de ellas. En la una media puerta hay escrito: *Antonio Zurreño del arte de Platero faciebat esta media puerta en Madrid*; y en dos targetas, que están mas arriba, se expresa el año de 1713. La otra media puerta no tiene letrero, que yo viese; pero sé que la executó otro Platero.

18 Yo alabaré mucho el acierto de quien aconsejó esta idea; pues sin duda fue causa de que no se hiciese en tal ocasion alguna obra monstruosa, á

semejanza de otra que se efectuó no há mucho en este Templo, para que le sirviese como de borron en lo venidero.

19 La obra de escultura que hay en el Coro, ha sido, y será siempre de grande admiración á los inteligentes, y profesores de esta nobilísima Arte, así por la cantidad de figuras, y adornos, que parece innumerable, como por la elegancia, gusto, y grandeza de estilo con que las executaron Alonso Berruguete, y Felipe de Borgoña.

20 Estos insignes profesores manifestaron particularmente en tal parage su grande habilidad, adornando de mil maneras los dos órdenes de sillas que hay en el Coro. Todo lo de la parte del Evangelio es de Borgoña; y lo de la Epístola de Berruguete. En una, y otra hay muchas figuras, y baxos relieves de Santos, é historias del Nuevo, y Viejo Testamento. Hay infinitos ornatos preciosísimos en los brazos, respaldos, tableros, y demas partes de cada silla, trabajado todo en preciosas maderas. Sobre la cornisa del orden superior de las sillas hay colocadas al rededor de todo el Coro estatuas de alabastro, que representan Pa-

triarcas, Profetas, y otros Santos, segun el orden de la generacion temporal de Jesu-Christo. Tambien los hay de baxo relieve; pero de madera en los respaldos de las mismas sillas altas, que representan los Santos Apóstoles, y otros muchos Santos, segun la devocion de los que mandaron executar esta singularísima obra; y en los del orden inferior baxos relieves, que representan los sucesos de la guerra, ó conquista de Granada. Las sillas altas son en número de setenta y una: las baxas de solo cincuenta por los huecos que dexan para los escalones: aquellas están divididas por columnitas de excelente capricho ácia los tableros, y por otras de marmol jaspeado fuera de los brazos. Considere V. si, como quisiera, y la obra merece, se la hubiera de escribir menudamente, cuánto tiempo sería menester para executar-lo. No es esto solo lo que hay en el Coro dignísimo de que se describa, pues á cada lado de él hay en el plano un atril, formado cada uno de un excelente trocizo de arquitectura, que se reduce á un pedestal, y sobre él tres columnas dóricas histriadas, que sostienen el archi-

trave, friso, y cornisa, adornado el friso de cada atril de tres medallas de bronce en baxo relieve, que representan historias sagradas; y encima de la cornisa hay figuras tambien de bronce, todo ello de gran caracter, expresion, y gusto. Lo demas de estos atriles es de la misma materia que las sillas.

21 En medio del Coro hay otro atril, que es el principal, y representa un castillo de figura exágona con dos órdenes de ventanas, en que está colocado un bello Apostolado de bronce en figuras pequeñas. Todo lo demas de este castillo, ó pie del atril es de acero; y encima hay una águila de bronce, en donde se ponen los libros del canto. En frente ácia la reja hay un Altar con una nuestra Señora muy devota, y en él se dice la Misa de Prima.

22 Confieso á V. que al contemplar en aquel parage tanta obra, y tan bien executada, me daba gran pesar, viendo lo que distan nuestros tiempos de aquellos, y que haya podido la ignorancia, á vista de tales exemplos, hacer que se hayan aprobado, y aun aplaudido un sinnúmero de barbaridades, que los Artífices

ces posteriores han practicado en Toledo mismo, y en esta propia Iglesia; no hablando del resto de nuestra Península, cuyos Templos por lo general se puede decir haberlos profanado una tropa innumerable de necios, sostenidos de la profusion de otros poco avisados, para dexar á los venideros un testimonio auténtico, y permanente de que el siglo del hierro, si se compara con la época de estos tiempos, mereceria acaso el renombre de dorado. Conozco que se me acalora la imaginacion pensando en esto; pero amigo

*Difficile est satyram non scribere, nam
quis iniquæ*

*Tam patiens urbis, tam ferreus ut te-
neat se. Juven. Sat. I.*

23 De los Artífices de esta singular obra del Coro, del tiempo en que se hizo, y otras circunstancias, nos ha quedado la memoria en dos Inscripciones, que al uno, y al otro lado del mismo Coro se pusieron despues de acaba-

da la obra. En la de mano derecha se lee:

AN. SAL. MDXLIII. S. D. N. PAUL. III.

P. M. IMP. CAROLO. V. AVG. REGE.

ILL. CARD. IO. TAVERA. V.

ANTIS. SUBSELLIS. SUPREMA.

MANUS. IMPOSITA. DIDACO. LUP.

AIALA. VICC. PRAEF. FABRICAE.

En la de mano izquierda está escrito lo que se sigue:

SIGNA. TVM. MARMOREA. TVM.

LIGNEA. CAELAVERE. HINC.

PHILIPPVS BVRGVNDIO. EX

ADVERSVM. BERRVGNETVS.

HISPANVS. CERTAVERVNT. TVNC.

ARTIFICVM. INGENIA.

CERTABVNT. SEMPER.

SPECTATORVM. IVDICIA.

24 Con esta buena determinacion se supo honrar la memoria de tan grandes profesores, no contentándose los hom-

bres sabios, que los emplearon, en remunerar largamente sus fatigas, sino que aprovechaban qualquiera ocasion en que poder hacer su fama mas esclarecida. Así habiendo muerto Felipe de Borgoña despues que acabó su obra del Coro, se le decretó una memoria sepulcral por el Illmo. Cabildo, que se puso junto al Altar de la Descension de nuestra Señora (1). Yo la he buscado inutilmente, y creo que se perderia quando se hizo el nuevo pavimento de mármoles, que hoy tiene la Santa Iglesia, ó estará arrinconada en alguna parte.

PLILIPPVS. BVRGVNDIO. STATVARIVS.
QVI. VT. MANV. SANCTORVM. EFIGIES.
ITA. MORES. ANIMO. EXPRIMEBAT.
SVBSELLIS. CHORI. STRVENDIS.
INTENTVS. OPERE. PENE. ABSOLVTO.
IMMORITVR (2).

25 Continuó Berruguete en hacer obras de escultura para este magnífico

(1) Llámase así por tradicion de que en aquel parage se apareció nuestra Señora baxada del Cielo á S. Ildefonso.
(2) El Vago Italiano en su Viage de España no nombra á Borgoña. Se escaparon á su curiosidad las ci-

Templo despues del fallecimiento de Felipe de Borgoña, y fueron principalmente la Transfiguracion del Señor en marmol, que está en el Coro sobre la Silla Arzobispal; cuyas figuras de Jesu-Christo, Moysés, y Elías, representadas maravillosamente del tamaño del natural, coronaron de gloria á su autor (1).

26 Los cajones que hay en el archivo, son otra produccion de este sublime ingenio. Es obra de madera llena de adornos, y figuras excelentemente trabajadas. La arquitectura de estos cajones es dórica: consiste en seis pilastras que los dividen, y están esculpidos de baxos relieves por Berruguete, que representan juguetes de niños, medallitas, festones, y otras mil cosas de extremado gusto. En los pedestales de las pilastras hay figuras

tadas Incripciones, así como otras cosas pertenecientes á las bellas Artes en este, y otros parages. Véase en su tercer Tomo la Carta de Toledo en 22 de Noviembre del año 1755.

(1) Sin embargo de ser el Coro una de las piezas mas bellas que pueden verse, se han hecho modernamente dos órganos sobre uno, y otro lado de las sillas, de tan mal gusto en los adornos, que cosa mas disonante no se podía haber pensado en aquel parage; y fue gran lástima que quando se buscaba la harmonia para el oido, se efectuase un desconcierto tan grande para la vista.

alegóricas de excelente caracter , como lo son las que están sobre la cornisa entre algunos escudos , que contienen las Armas Reales , las de la Santa Iglesia , y el nombre de Jesus. Asimismo se tiene por suya toda la escultura de la puerta que sale al claustro por los pies de la Iglesia , en donde hay labores parecidas á las antecedentes.

27 Las rejas del Coro , las de la Capilla mayor , y los dos Púlpitos , que hay uno á cada lado de su ingreso , manifiestan en su manera que fueron adornados por diseños de los expresados Artífices Berruguete , y Borgoña (1). En todo hay figuras muy graciosas , y otras invenciones exquisitas. Los Púlpitos , cuya materia es de bronce , puestos sobre unas columnas de marmol , manifiestan seis lados , y á estos los dividen pilastras , y rematan en figuras como de Sátyros , que sostienen la cornisa. En quatro de estos lados están representados los Evangelistas , que con otras preciosas labores constituyen á estos muebles entre los mejo-

(1) La escuela de ambos se puede decir una misma , como fundada en la famosa de Miguel Angel , y en los fragmentos de la antigüedad.

res de la Santa Iglesia. Así en estos Púlpitos , como en las rejas del Coro , y Capilla mayor , se ven las Armas del Arzobispo , y Cardenal Silicéo. La Capilla mayor era mas pequeña en lo antiguo : la mandó engrandecer el Cardenal Cisneros. Se hizo entonces el grande Altar con sus imágenes ; pero las mas de las estatuas del Presbyterio manifiestan mayor antigüedad , y que en aquel tiempo se trasladarian de la Capilla que se derribó.

28 Eran entonces , es á saber el año de 1500 , Maestros mayores de la obra de esta Santa Iglesia Pedro Gumiel , y Maestre Enrique , que dieron forma para que se empezase , y continuase el retablo de dicha Capilla mayor por varios Profesores de Pintura , Escultura , y Arquitectura , habiendo executado esta Peti Juan por un cuento , y cien mil maravedís ; esto es , 320352 reales , y 30 maravedís. Las figuras de escultura las hizo Maestre Copin de Holanda , y Sebastian de Almonacid por seiscientos y diez mil maravedís. Las pinturas del retablo fueron hechas por Juan de Borgoña , Francisco de Amberes , Fernando del Rincon ,

Frutos Flores, Francisco Guillen, y Andres de Segura, y su costo ascendió á un millon de maravedís (1). Las historias del retablo las hizo Maestre Filipe; y todo esto lo he querido poner con individualidad, por estar así en el Archivo en el libro del año 1500, en donde tambien se encuentran los nombres de otros muchos, que en aquel tiempo trabajaron en los adornos de esta Iglesia, y Altar mayor; y solamente para el trabajo de la Custodia de él (2) hay memoria que concurrieron los Profesores siguientes; es á saber: Francisco de Aranda, Salas, Lucas, Diego de Llanos, Diego de Guadalupe, Pedro de Placencia, Antonio de

(1) No sé qué pinturas puedan ser estas, á no haberse quitado, ó mudado algo de este retablo; pues aunque en la parte inferior, esto es, desde el suelo hasta la altura de la mesa, que es de donde empieza el retablo, hay algo pintado, pero es de muy poca consecuencia, y valor. Acaso se pagaria la tal suma por encarnar, y pintar la mucha escultura de este Altar mayor, que representa asuntos del santo Evangelio, relativos á la Vida de Jesu-Christo, y nuestra Señora, cuyo remate es un Crucifijo, y en el medio está la Asuncion de la Virgen.

(2) Si esta Custodia de que se habla no es el tabernáculo del Altar, sino la que sirve en la Procesion del Corpus, de la qual se hablará, se sabe que su Autor fue Enrique de Arfe, y en tal caso los expresados sujetos trabajarian en la materia de ella, baxo la direccion, y diseño de Arfe.

Frias, Luxan, Laberrox, Christiano, Francisco de Corrales, Juan Aranda, Juan de Augos, Bartolomé Juan Moran, Solórzano, Francisco de Cibdad, Pedro de S. Miguel, y el referido Peti Juan. Están tambien allí registrados los nombres de otros Profesores, que tambien trabajaron por aquel tiempo en otras Capillas, como Maestre Rodrigo, Rodrigo de Espaiarte, y Guillemín Digante, Tallistas, Juan de Bruxelas Imaginero (esto es, Escultor), Andres de Segura, vecino de Madrid, y Villoldo, Pintores, que principalmente concurrieron al adorno del retablo de S. Ildefonso, que está en su Capilla; y es muy verosimil que todos estos Profesores concurriesen á los demas ornatos que en aquel tiempo se hicieron en esta Iglesia, en cuyo ámbito, y en sus Capillas hay buena porcion de obras de pintura, y escultura: y se puede creer que lo mucho que habia que distribuir en esta linea, dió lugar á que fuesen admitidos entre los que se tenian por mas hábiles Profesores de aquella edad, los medianos, y otros, que ni aun tanto fuesen.

29 No es de estrañar que haya quedado poca memoria de tantos hombres

hábiles; porque quando las artes resucitaron, poco despues, se miraron estos Artífices como nacidos, y educados en la que algunos llamaban Gótica barbarie; y no sé que tuvieran razon para decir tanto, ni para medirlos á todos con una medida, porque cosas se ven hoy hechas de entonces, y aun de ántes, de mucha admiracion, y que despues pocos las han igualado en sus mejores partes.

30 Antes de salir de la Capilla mayor, en donde estamos, razon será decir á V. alguna cosa del Monumento de marmol que hay en ella al lado del Evangelio junto á la puerta por donde se sale para ir á la Sacristía, el qual es una suntuosa máquina de arquitectura con figuras, y adornos de diligente trabajo, y segun el gusto de aquel tiempo en que fue executada; siendo de notar, que ningun otro Arzobispo, ni persona alguna tiene sepulcro en esta Capilla mayor, fuera de los Reyes, que en ella están enterados, cuyas urnas se vén en alto á los dos lados del Altar, y son los que llaman Reyes Viejos; es á saber, Alfonso VII, Emperador: Sancho el Deseado:

Sancho el Brabo; y el Infante D. Pedro, hijo del Rey D. Alonso.

31 En la frente de este Sepulcro del Cardenal Mendoza, que voy refiriendo, hay estos letreros. En una parte:

IMMORTALI JESU CHRISTO
SACRUM.

En otra:

PETRO MENDOZÆ CARDINALI
PATRIARCHÆ ARCHIPRÆSULI
DE ECCLESIA BENEMERENTI.

Debaxo se leen los versos siguientes:

*Cardineo quondam Petrus lustratus
honore.*

*Dormit in hoc saxo nomine qui vi-
gilat (1).*

D3

(1) Entre las estatuas que hay al rededor del Presbyterio, se ve una del Moro Alfaqui, que le salió al encuentro al Rey D. Alonso el VI, quando venia de Leon para castigar á la Reyna Doña Costanza, y al Arzobispo D. Bernardo, que contra su palabra se apoderaron de la Mezquita, hoy la Catedral, y lo aplacó, cediendo los Moros en esta parte. Otra estatua hay del Pastor.

32 Vamos ahora á otras Capillas principales de esta Santa Iglesia; y ante todo no quiero pasar en silencio los insignes Monumentos de marmol que hay en la de Santiago de D. Alvaro de Luna, y de Doña Juana Pimentel su consorte, los quales están en medio de ella. El de D. Alvaro, conocido así por su grandeza, y poder, como por la infausta muerte que tuvo, está á mano derecha, y consiste en una gran urna, adornada toda ella de figuras en baxos relieves, follages, molduras, &c. Separadas de la urna hay en cada ángulo una figura tambien de marmol, arrodillada, del tamaño del natural, que con expresion de dolor están en ademan de orar. No se puede conocer por el trage con que están vestidas el estado de personas que tales figuras representan; pero sí se conoce en sus pliegues, y expresiones no poco mérito, é inteligencia del natural, y cuánto se iba ya acercando el mejor tiempo de las bellas Artes. Sobre esta urna está la cama, y en ella una figura echada, que repre-

que guió al Rey D. Alonso el VIII en la batalla de las Navas de Tolosa.

senta el Condestable armado de Caballero, y con las insignias de Gran Maestre de Santiago; y al rededor de esta cama hay el letrero siguiente, escrito en el caracter que corresponde á su tiempo.

*Aquí jace el Ilustre Señor
D. Alvaro de Luna, Maestre
de Santiago, Condestable
que fue de Castilla; el qual,
despues de haber tenido la Go-
bernacion de estos Reynos por
muchos años, fenesció sus dias
en el mes de Julio, año del
Señor de 1453.*

33 A la mano izquierda hay otra urna igualmente adornada en todos sus lados de figuras, y lo demas como la antecedente; pero tiene la diferencia, que las quatro figuras de rodillas, que tambien tiene en sus ángulos, separadas de la urna, representan en sus hábitos Religiosos de S. Francisco. Al rededor de

la cama, en donde está echada la estatua de Doña Juana, se lee:

Aquí iace la muy magnífica Señora Condesa Doña Juana de Pimentel, muger que fue del Maestre D. Alvaro de Luna; la qual pasó de esta presente vida en 3 dias del mes de Noviembre, año del Señor de 1485.

34 Esta Capilla de Santiago la mandó edificar, ó adornar D. Alvaro de Luna, estando todavia en su grande elevacion; y dicen que aun viviendo se mandó hacer, para quando falleciese, un Sepulcro de bronce dorado, y en él su estatua de la misma materia; pero que el Infante D. Enrique, hijo de Fernando, Rey de Aragon, que aborrecia en gran manera al Condestable, se lo deshizo todo quando tomó por armas á Toledo contra el Rey D. Juan (1).

(1) El Condestable, y Gran Maestre de Santiago D. Al-

35 En el Laberinto de Juan de Mena hay noticia de este Sepulcro, que habia de servir en lugar del que hay, al Condestable, y se lo mandó hacer en vida. Por si V. no lo tiene á mano, quiero copiarle aquí las octavas 164, y 165.

*Si las palabras mirastes por fuero
Sobre el Condestable, y bien acatastes,
Y las fortunas venidas mirastes
Vereis que es salido todo verdadero.
Ca si le fuera hadado primero,
Que presto sería deshecho del todo:
Mirad en Toledo que por este modo
Le ya desficiéron con armas de acero.
Que á un Condestable armado que sobre
Un gran bulto de oro estaba sentado
Con manos sañosas vimos derribado,
Y todo deshecho fue tornado en cobre.
Pues como queredes que otra vez obre
Fortuna tentando lo que es importuno,
Pues basta que pueda derribar á uno,
Que al otro mas duro lo halle que cobre.*

varo de Luna, despues de sus grandes servicios, y privanza con el Rey D. Juan el II, fue preso en Burgos, y ajusticiado en Valladolid. Algunos Historiadores han defendido la fama del Gran Maestre, minorando, ó negando sus delitos, como Salazar de Mendoza en la Crónica del Cardenal D. Pedro de Mendoza, lib. 1, cap. 19; y Abarca Anales de Aragon.

Hay memoria que del bronce de este Sepulcro, y estatua se formó despues para la Santa Iglesia un Púlpito, y una Pila bautismal.

36 En los huecos de las paredes de esta Capilla de Santiago fueron colocados los cadáveres de D. Álvaro de Luna, de su muger, y de su padre, los de su tio D. Pedro de Luna, y de su hermano uterino D. Juan de Zerezuela, Arzobispos de Toledo. En el Sepulcro de este, que es magnífico, y está al lado del Evangelio entrando en la Capilla, hay escrito:

Aquí iace el muy Ilustre Señor D. Juan de Zerezuela, Arzobispo de Toledo, finó martes á 3 dias de Febrero de mil é quatrocientos é quarenta y dos años.

Tambien hay el dístico siguiente, tomado del libro de Consolacion de Boecio, que mas parece hubiera convenido al Condestable.

*Quid me felicem totiens jactastis amici?
Qui cecidit, stabili non erat ille gradu.*

37 Toda esta Capilla de Santiago está magníficamente adornada á la Gótica; pero tan ennegrecida, que merecia limpiarse; y la total elegancia que tendria en esta linea, se la quitan dos Altares de mal gusto moderno, que tiene á los lados. Hay dos quadros grandes en ella, que representan á S. Vicente Ferrer, y á S. Antonio de Padua, de bastante mérito, y manifiestan venir de buena mano Italiana.

38 Junto á esta Capilla de Santiago hay otra igualmente espaciosa, que es la de S. Ildefonso, y en medio de ella delante del Altar hay una urna de marmol con cama, y figura echada, la qual representa al insigne Arzobispo, y Cardenal D. Gil de Albornoz. Toda la urna está adornada de figuras, y otras cosas; pero no se vé en ella letrero alguno.

39 Al lado de la Epístola hay un magnífico Sepulcro, y de grandísima elevacion, lleno de escultura, y arquitectura, como la que se practicaba al principio del Reynado de Carlos V, principalmente en estas obras delicadas, y que habian de estar al cubierto. Las figuras crean V. que son de gran mérito, y que se

acercan mucho al de Berruguete. En medio de esta bella máquina hay un nicho, y dentro está la urna, encima de la qual se vé una estatua echada en hábito Episcopal con epitafio, y es el siguiente:

Aquí está sepultado el cuerpo del muy Reverendo Señor D. Alonso Carrillo de Albornoz, Obispo que fue de Avila. Fue sobrino del Cardenal D. Gil Carrillo de Albornoz, de buena memoria. Dotó el dicho Señor Obispo dos Capellanías; cuyo Patronazgo dexó al Cabildo de esta Santa Iglesia: Falleció año de 1524, á 14 de Junio á las 2 horas.

40 En el mismo lado de la Capilla, un poco mas abaxo, hay otro Sepulcro, que aunque tiene magnificencia, no llega á la del referido, ni es de tanto mé-

rito su execucion. Dentro del nicho hay urna, y cama, y en ella figura echada con armadura; y dice en una losa:

Aquí jace D. Inigo Lopez Carrillo de Mendoza, Visorrey de Cerdeña, y sobrino del Cardenal D. Gil de Albornoz, y hermano del Obispo. Falleció año de mil quatrocientos noventa y siete en el Real de Granada.

41 Al lado derecho del Altar de S. Ildefonso hay otro Sepulcro con muchas labores, urna, y estatua echada del Arzobispo D. Juan de Contreras; y junto á él se vé un quadro, que representa á Jesu-Christo con la cruz acuestas, á cuya imagen estaba adicta la Indulgencia que se concedió á los que traxesen en hombros algun trozo de camino el cadaver del Cardenal D. Gil desde Roma. La tal pintura tiene poco mérito, y es regular que sea copia de otra antigua.

42 En el Altar de esta Capilla hay varias pinturas, y esculturas de la Vida de nuestra Señora, de la Pasion de Christo, y de S. Ildefonso; y aunque son de aquel gusto Gótico, sin embargo hay en ellas diligencia, y buenas expresiones. Pero vamos á otras obras.

43 Hay dos muy principales dentro de este Templo, y entre sí tan diversas, que la una es argumento claro del buen gusto de quien la mandó hacer, y de los famosos Profesores que en ella trabajaron; y la otra no parece que se ideó sino para afeár perpetuamente este magnífico edificio. Así es el celebrado Transparente colocado en el respaldo de la Capilla mayor, el qual consiste en una máquina enorme de mármoles, que harto mejor hubiera sido dexarlos para siempre en las entrañas de los montes de Carrara (1), que no haberlos traído para ser un borrón verdadero de esta Iglesia.

44 Todo lo que allí hay no es mas que una arquitectura desatinada, y bárbara, en que se ven mezcladas algunas

(1) Montes del Genovesado, de donde se sacan, y cortan mármoles bellísimos para toda Europa.

estatuas harto comunes, que acaso se hicieron en Carrara mismo (1), en donde hay ciertos Escultores ocupados en rebaxar, y desbistar las piedras, que han de ser conducidas segun las medidas que á este propósito les embian. Se ocupan al mismo tiempo en hacer estatuas, jarrones, y otras cosas, con las quales comercian, y se hace de sus infelices oficinas un gran surtido para jardines, y palacios en todas partes de Europa (2). Los referidos Escultores abrazan igualmente estatuas de gran costo, y empeño, y quanto se les pide, saliendo regularmente sus obras como de sugetos atentos únicamente á la ganancia.

45 El mencionado promontorio, no sé con qué razon llamado Transparente, lo dirigió, y executó un tal Narciso Tomé, que como otros, sin serlo verdaderamente, ha sido tenido en este siglo por hombre de gran mérito en Toledo. Pasó por Pintor, Escultor, y Arquitecto; y hubiera pasado por Maes-

(1) El Cardenal Portocarrero las mandó traer de Italia á principio de este siglo.

(2) De estas obras hay tambien en España, y aun en la Corte.

tro de Capilla, según la buena crítica de su tiempo. No solamente hizo manifiesta su miserable habilidad en la quimérica arquitectura con que armó el Transparente, sino en una cupulilla que sobre él mismo pintó (1).

46 Lo mas particular de esta historia es, que se celebró el descubrimiento de la expresada máquina con grandes fiestas, corrida de toros, &c. Yo no sé si contribuiría á esta obra la generosidad del señor Arzobispo, que entónces era de Toledo; pero sería disculpable el santo Prelado, si no acertó en una empresa de tanto empeño, acaso porque no tendria á la mano Profesor de quien pudiese formar mejor concepto. Así sería muy útil que otros Señores en obras de esta clase no oyesen sino á quien tuviese buen gusto, é inteligencia en las bellas Artes; porque es gran lástima gastar doscientos mil ducados, como dicen en Toledo, que costó el Traspaciente sin

(1) Aunque no fuera sino para evitar semejantes desaciertos, sería muy propio de las Santas Iglesias el tener asalariados hábiles Profesores, que, estableciendo el buen gusto, desterrasen el pésimo, que infelizmente ha denigrado de muchos años á esta parte tan magníficos Templos.

ningun provecho, y con gran descrédito. Antes de acabar mi relacion del Transparente, sepa V. que lo menos malo que allí hay son las estatuas que se traxeron de Italia; pero la nuestra Señora del medio, que supongo sería del referido Tomé, la qual está sentada con el Niño en los brazos, es figura sin gentileza, ni hermosura. A los lados de la misma hay dos baxos relieves de bronce, y baxo del uno está escrito:

Narcisus à Tome bujus S. Ecclesiae Prim. Architec. major. totum opus per se ipsum marmore, jaspide, ære fabricac. delineav. sculp. simulque depinx (1).

47 Basta lo dicho de la obra del Transparente para que todos sepan lo que es;

E

(1) El Vago Italiano, hablando del Transparente, dice lo que se sigue en su Carta de 22 de Noviembre de 1755, que traducido en Español, es: *Lo que lo adorna es una imagen de nuestra Señora, y al redor varios Angeles, y Santos todo de marmol blanco, y algunos baxos relieves con la mezcla de diferentes pinturas: cosa que los Toledanos engrandecen como una maravilla; pero todo hombre de mediano discernimiento no puede menos de mirarlo como una bizarra, y confusa union de contradicciones, y despropósitos; por lo qual se podría decir aquí, que la profusion es perjudicial á la simetría.*

y esto será muy facil á qualquier sugeto de alguna discrecion, si lo compara con la hermosa Capilla de nuestra Señora del Sagrario, de que voy á decirle á V. alguna cosa.

48 Es muy estraño que los Escritores de la Ciudad de Toledo, y su Templo no se hayan dedicado mas á conservarnos la memoria de algunos Artífices que contribuyeron á hermosear una, y otro, siendo tan diligentes en averiguar otras particularidades, que acaso no serán de tanta importancia.

49 De esto se sigue que al presente no se puede sin gran trabajo venir en conocimiento de muchas cosas, que todos deberían saber, y aun los mismos Profesores las dudan, como yo he oido dudar entre ellos cuál fuese el Arquitecto de la insigne Capilla de nuestra Señora del Sagrario, obra de bello gusto, y executada conforme á la grandiosidad de los antiguos artífices.

50 Los Italianos son dignos de mayor alabanza en esta parte, perpetuando en sus escritos la memoria, reputacion, y nombre de aquellos grandes varones, que trabajaron con acierto en las famosas obras

que poseen (1), imitando en esto á los Griegos, que hasta nuestra edad han hecho llegar la fama de sus grandes artífices, describiéndonos igualmente sus preciosas obras. Muy facil es de conocer cuán ventajoso sea esto, y conducente al esplendor de las Artes, y de los que en ellas entienden. Por tanto á D. Antonio Palomino es muy deudora nuestra Nacion por la obra que escribió de la Teórica, y Práctica de la Pintura, y por su diligencia en adquirir, y ordenar tantas noticias, como era necesario para formar las Vidas de los Pintores Españoles, que publicó en su segundo tomo; con

E 2

(1) Sin contar los muchos Italianos que han escrito en los tiempos pasados, es de admirar en los nuestros lo que se trabaja en esta materia. A mas de la impresion del Vasari, que últimamente se hizo en Roma en tres tomos con adiciones, que ya no se encuentra; el mismo Vasari se imprime actualmente en Turin, y en Florencia en siete tomos, y con nuevas notas, habiendo en la primera varias Disertaciones eruditas, y algunas Vidas añadidas. Por un Pintor Genovés se han reimpresso poco hace las Vidas de los Pintores, que escribió el Soprani, añadiendo de suyo un tomo segundo con mas Vidas de Profesores, escrito con erudicion, y elegancia. Monseñor Borari, sugeto de gran literatura, que vive actualmente en Roma, ha publicado sus Diálogos de las Artes, y las Cartas Pictóricas, con toda aquella sal, inteligencia, y profundidad que son propias de su grande ingenio; y aún se podian nombrar otros, ocupados en semejantes trabajos actualmente.

lo qual, no solamente estendió su fama por todas partes, sino que ha excitado la juventud por el camino del honor á imitar los hombres grandes de quien habla, y el gusto de los inteligentes, y aficionados, para ver, y examinar sus obras con mas deleyte (1).

51 La Capilla, pues, de nuestra Señora del Sagrario la delineó, y gobernó el famoso Juan Bautista Monegro (2),

(1) D. Antonio Palomino es digno de muchas alabanzas por lo que pintó, y por lo que escribió; y aunque cometió varias equivocaciones, principalmente en su Tratado de las Vidas de los Pintores, faltando asimismo las de muchos, que merecian lugar en él; sin embargo, su gran mérito es acreedor á que se disimulen estos defectos, que naturalmente se originaron de las relaciones que le enviaban para su obra.

(2) Escultor, y Arquitecto, hijo de padres Montafeses, y natural de Toledo. Por su talento, y habilidad logró reputacion, y obras en Roma, adonde pasó á estudiar despues de haber adelantado en la escuela de Berruguete. Fue llamado al Escorial por Felipe II: hizo allí las seis estatuas del Pórtico, y el S. Lorenzo de la fachada exterior. La arquitectura, y estatuas de los Evangelistas, que hay en los jardines del claustro principal, se tienen por suyas, aunque otros han creído ser de Pompeyo Leoni. Palomino confunde este Juan Bautista Monegro con Juan Bautista de Toledo, que fue el inventor, y primer Arquitecto de la gran fábrica del Escorial, y tambien está equivocado en decir que murió por los años de 1590; porque habiéndose hecho la Capilla del Sagrario despues del año 1600; y habiendo sido él quien delineó, y gobernó esta obra, como se verá mas adelante, no podia haber muerto ántes de este tiempo.

sugeto que ya entónces habia logrado gran reputacion por lo que trabajó en el Escorial. Mandó hacer esta hermosa Capilla el Illmo. Sr. D. Bernardo de Sandoval y Roxas, Arzobispo entónces de Toledo, y fue fabricada en donde estaba la de Santa Marina. Se reconoce en ella la grandeza, y buen gusto de la antigüedad, que ya se habia restaurado en Italia, y él mismo fue traído á España por los insignes hombres Alonso de Covarrubias, Diego de Siloe, Berruguete, Juan de Herrera; Becerra, y otros, de que se hará mencion quando ocurriese tratar de sus obras. Estos, movidos por el honesto deseo de eternizar su nombre con sus fatigas, y el de su patria con sus producciones, á imitacion de varios sugetos de letras, pasaron á Italia, concurriendo los unos, y los otros á que fuese partícipe su Nacion del tesoro inestimable de la sabiduría en ciencias, y artes al instante que esta se dexó vér, casi con los mismos adornos que los antiguos Griegos, y Romanos la poseyeron.

52 La Capilla del Sagrario, en donde se venera la muy antigua, y devota imagen de nuestra Señora, viene

á ser compuesta de tres piezas, es á saber, de la Capilla de Santa Marina, que sirve como de anterior de la segunda, en donde está la santa Imagen, y de otra tercera, que llaman el Ochavo, por su figura ochavada, en donde con buen orden se ven colocadas muchas reliquias en urnas, y relicarios, distribuidos en diversos nichos. Todas las tres piezas fueron hechas por los dibujos, y direccion del expresado Monegro, Maestro mayor que era de la Santa Iglesia. Se pusieron en esta obra excelentes jaspes, que se sacaron de canteras de España, y se usó el Orden Compuerto. De esta Capilla, y de todas sus partes hace una prolíxa descripción el Licenciado Pedro de Herrera en su libro de la Capilla del Sagrario; y tambien hace honrosa memoria del Arquitecto Monegro, del qual dice que trabajó algunas piezas en el Escorial de orden de Felipe II (1).

53 Desde la Sacristía de la Iglesia se

(1) A los dos lados de la pieza, en donde se venera la santa imagen de nuestra Señora, hay dos bellas urnas sepulcrales, y quatro largas inscripciones, pertenecientes al Fundador, á sus padres, y parientes, que, por evitar la prolixidad, omitimos.

pasa á un patio, y por él se entra en la casa del Tesorero, y la arquitectura de aquel, y esta es del Autor mismo de la Capilla, en donde no menos que en aquella dió á conocer su bello gusto, é inteligencia en el arte, del todo restituida á la manera mejor de la antigüedad.

54 Hay otras Capillas en esta venerable Iglesia muy dignas de que se hable de ellas, ya sea por su antigüedad, ó por sus Fundadores, ó por otras circunstancias; pero como esto no es de mi propósito, y ya trató de ellas Blas Ortiz en su Descripción del Templo Toledano, diré solamente alguna cosa de la que llaman de los Reyes Nuevos, y volveré al asunto de las Artes, haciendo una Descripción de las pinturas que adornan este Templo. En la Capilla de los Reyes Nuevos se ven en marmol los Sepulcros de los Monarcas que allí están enterrados, y tambien la estatua del Rey Don Juan el II, aunque su cuerpo yace en la Cartuja de Miraflores junto á Burgos, y tiene una urna sepulcral del mayor trabajo, y magnificencia que se puede pensar, segun me han dicho; de la

qual hablaré á V. quando llegue el caso de verla.

55 Las esculturas de esta Capilla, sin embargo de tener todo el grandioso respectivo á sus tiempos, no es su artificio como el de aquellas, que yo particularmente me he propuesto describir. Hay en cada uno de estos Sepulcros su inscripcion, y efigie echada sobre las urnas (1); y en todas ellas se vé un gusto natural, y llano, con que mejor se expresan las virtudes de aquellos Monarcas, y los títulos, y renombres que en aquellos tiempos habia uso de darles. Por no ser ageno de la curiosidad de V., y por si no las ha leído, son como se sigue:

Del Rey D. Enrique (2).

Aquí iace el bienaventurado, y noble Caballero D. Enrique, de dulce memoria, hijo del mui noble Rey D. Alonso, que venció la de Bena-

(1) Las estatuas de D. Juan el I, y de su muger Doña Leonor, están de rodillas á los lados del Presbyterio.

(2) D. Enrique el II, hijo ilegítimo de D. Alonso el XI, habido en Doña Leonor de Guzman, despues de las crueles guerras con su hermano D. Pedro, reynó pacíficamente en Castilla. Hizo fabricar la Capilla de los Reyes Nuevos, Le procuró su muerte el Rey de Granada.

marin (1), y acabó mui gloriosamente á treinta dias de Maio: año del Nascimiento de N. Sr. Jesu-Christo de mil trescientos setenta y nueve años.

De la Reyna Doña Juana.

Aquí jace la mui Católica, y devota Reyna Doña Juana, madre de los pobres: muger del noble Rey D. Enrique, hija de D. Juan, hijo del Infante D. Manuel, la qual en vida, ni en muerte dejó el hábito de Sta. Clara, é finó á veinte y siete dias de Maio del Nacimiento de nuestro Señor Jesu-Christo de mil trescientos ochenta y un años.

De D. Juan el I (2).

Aquí jace el mui noble, y mui Ca-

(1) Llamada así por haber quedado vencido en ella Abenhacen, Rey de Marruecos, del linage de Aben Marin. Se llama tambien la del Salado, por el rio Salado, junto á Tarifa, donde se dió. Esta victoria le grangeó á Alonso el XI el renombre de Conquistador.

(2) Fue Príncipe pacífico, aunque en su tiempo hubo

tólico, y virtuoso Rey D. Juan, hijo del buen Rey D. Enrique, de santa memoria, y de la Reyna Doña Juana, hija del muy noble D. Juan, hijodel Infante D. Manuel; y finó á nueve días del mes de Octubre, año del Nacimiento de nuestro Salvador Jesu-Christo de mil trescientos y noventa años.

De la Reyna Doña Leonor.

Aquí iace la mui esclarecida, y Católica Reyna Doña Leonor, muger del muy noble Rey D. Juan, hija del muy alto Rey D. Pedro de Aragon, madre del mui justiciero Rey D. Enrique, y del Infante D. Fernando. Falleció á trece dias de Septiembre año del Nacimiento de nuestro Salvador Jesu-Christo de mil trescientos ochenta y dos años.

guerras con Portugal, y sucedió la nombrada batalla de Aljubarrota. Mandó que se contasen los años por el Nacimiento del Señor, y se dexase la era del Cesar. Fue el primer Rey jurado por el Señorío de Vizcaya baxo el árbol de Garnica. Murió en Alcalá de Henares de la caída de un caballo, de 32 años de edad.

Del Rey D. Enrique III (1).

Aquí iace el mui temido, é muy justiciero Rey D. Enrique, de dulce memoria, que Dios dé santo Paraíso, hijodel Católico Rey D. Juan, nieto del noble Caballero D. Enrique. En 26 años que reynó fue Castilla temida, y honrada. Nació en Burgos dia de S. Francisco; murió dia de Navidad en Toledo iendo á la guerra de los Moros con nobles del Reyno. Finó año del Señor de mil quatrocientos, y siete años.

De la Reyna Doña Catalina.

Aquí iace la mui esclarecida Reyna Doña Catalina de Castilla y Leon, muger del mui temido Rey D. Enrique, madre del mui poderoso Rey D. Juan, Tutora, y Regidora de

(1) Fue llamado el Enfermo por sus dolencias, que casi siempre lo tenían postrado en cama. Murió de 27 años, y con él las esperanzas del felicísimo Reynado, que sus virtudes prometían.

sus Reynos , hija del mui noble Príncipe D. Juan , Primogénito del Reyno de Inglaterra , Duque de Guiana , y Alencastre , y de la Infanta Doña Costanza , Primogénita , y heredera de los Reynos de Castilla , Duquesa de Alencastre , nieta de los justicieros Reyes el Rey Aduarte de Inglaterra , y Rey D. Pedro de Castilla , por la qual es paz , y concordia puesta para siempre. Esta Señora finó en Valladolid á dos dias de Junio de mil quatrocientos diez y ocho años.

56 Debaxo de la estatua del Rey D. Juan el II , que aumentó esta Capilla de rentas , y Capellanes , y cuyo cada-ver está en Miraflores de Burgos , hay escrito :

Este vulto es del muy virtuoso Rey D. Juan , de esclarecida memoria , que hizo , y dotó el Monasterio de Miraflores de Burgos , y está en él sepultado ; é su Señoría dotó por

privilegios esta Capilla de la renta que hoy tiene , y por eso su servidor , y Capellan el Bachiller Arias Diaz de Rivadeneyra , Capellan mayor de aquí , la hizo aquí poner ; porque los Capellanes de la dicha Capilla aian memoria de rogar por el ánima del dicho Rey en todos sus sacrificios , y oraciones.

Volvamos á las pinturas.

57 Por ser parte de estas pinturas anterior á la feliz época de las artes en Europa , desde la qual he de tratar principalmente esta materia , bastará decir aquí , que entre las tales pinturas primitivas de este Templo , de cuyos Autores no se tiene clara noticia , he observado lo mismo que en las esculturas de su edad ; es á saber , que aunque algunas de ellas están sin aquella gracia , correccion , caracter , y travesura que despues se encontró , tienen acaso tales expresiones , y partidos , ó están hechas con tal prolixidad , ó hermosura de colores , que no pocos de los Profesores que hoy las miran con desprecio , tendrian bien que

hacer, si en las buenas partes que he referido, las quisiesen imitar.

58 Las mas de las ventanas de este gran Templo tienen hermosas vidrieras pintadas, y tan bien hechas, que el que no se parase á contemplarlas, con razon pudiera ser tenido por negligente, y poco observador de lo bueno. Represéntanse en ellas varias historias sagradas, imágenes de Santos, y otras cosas. Las mas antiguas son de aquella manera que vulgarmente llaman Gótica: las otras siguen el gusto de los tiempos posteriores, y de los que hicieron diseños para esta fábrica (1).

59 En las paredes de la Sala Capitular de Ivierno hay varias obras de pintura, en que se representan historias sagradas, que, segun he oido, fueron executadas por un Pedro Berruguete, padre del célebre Alonso; y dudo que haya

(1) Hey se ha acabado esta Oficina, lo que ocasiona mucha deformidad en las vidrieras; pues no habiendo otro recurso quando se rompe algun vidrio sino acudir á los residuos que aún han quedado del tiempo pasado, ponen lo primero que se halla; y como no hay en estos vidrios otra relacion á lo que se ha de suplir, sino la de tener algun color, vienen á formar objetos monstruosos, ajenos de la propiedad de este Templo.

habido tal Pedro Berruguete, Pintor: por lo menos no he podido averiguarlo con certeza; pero sea quien fuese su Autor, puede colocarse á mi entender entre los Españoles en aquel grado que es considerado Pedro Perugino (1) entre los Italianos. Ambos hubieron de florecer en una edad, y se pueden comparar sus trabajos, y ser tenidos como la aurora, que ya iba anunciando el dia de las artes. No dudo que qualquier inteligente, que exámine bien esta Sala Capitular, hallará un cierto grande expresivo, y acabado de las dichas pinturas, aunque carezcan de la perfeccion de estas mismas cosas, y de otras gracias que despues se allegaron.

60 Hay tambien en esta Sala Capitular una serie de los Arzobispos que han gobernado esta Santa Iglesia: la mayor parte pintados al fresco sobre las sillas, y executados en tiempo del Cardenal Cis-

(1) Pintor de Perugia en Italia, de donde pasó á estudiar á Florencia baxo la enseñanza de Andres Verocchio. Tuvo gran reputacion hasta que comparecieron las prodigiosas obras de Miguel Angel. Murió en su patria de 78 años de edad en el de 1524; y tuvo la prerrogativa de ser Maestro del incomparable Rafael de Urbino.

neros; los demas desde el Cardenal Silicéo hasta ahora están pintados al óleo, y colocados en los respaldos de las mismas sillas; y entre ellos hay algunos que parecerian bien al lado de los mejores retratos que el Ticiano pintó: hay algunos de mano de Pantoja (1).

61 La doctrina, las virtudes, y las heroicas acciones de muchos de estos Prelados, hechas en servicio de la Iglesia, y del estado, han excedido en gran manera á quanto puede encomiar la literatura, y erudicion de grandes Escritores; pues sin hablar de la ciencia, y santidad de los Eugénios, de los Ildefonsos, de los Julianes, Eulogios, Eladios, y otros, ¿á quién no sorprenden los hechos, y valeroso espíritu de un D. Bernardo? ¿de un Rodrigo Ximenez? ¿de un Gil Carrillo de Albornoz? ¿de un Tenorio? así como las grandes empresas de los insignes Cardenales Pedro Gonzalez

(1) Los mejores de estos retratos son los de los señores Arzobispos Silicéo, Tavera, Carranza, Quiroga, Archiduque Alberto, Loaysa, Sandoval, y algun otro; de manera que todos estos que, como se ha dicho, son los mejores, están seguidos; de donde se infiere quando empezó, y quando acabó el mejor tiempo de la Pintura.

de Mendoza, Francisco Cisneros, Juan Tavera, Juan Silicéo, y otros Arzobispos eminentes en literatura, y heroica resolucion, habiendo sido tambien esta Silla destino digno de varias Personas Reales; es á saber, de D. Sancho, y de D. Juan, Infantes de Aragon: de D. Sancho, Infante de Castilla: de D. Alberto, Archiduque de Austria; y en nuestra edad del señor Infante D. Luis, hermano de S. M.

62 A estos Varones señalados, y los demas desde la fundacion de la Iglesia representa la serie de retratos que hay en la dicha Sala Capitular de Ivierno; y por lo menos, desde el Cardenal Cisneros hasta nuestro tiempo se deben tener por parecidos á sus originales, á cuya vista fue hecho cada uno. Los anteriores al Cardenal ya se dexa ver que fueron ideados, á excepcion de algunos, en que se reconocen rastros del natural, y que verosimilmente se copiarían de lo bueno, ó malo que se hallase quando esta serie se formó.

63 En el cuerpo de la Iglesia hay pocas pinturas fuera de las de los Altares, y las mas son de aquel gusto antiguo

que ya se ha referido, y de cuyos Autores se ignoran los nombres; sin embargo, en un poste enfrente la puerta del costado, mas inmediata á la Capilla Mozárabe, hay una Anunciacion de la manera de Vicente Carducho; y en otro poste casi enfrente un S. Josef con el Niño, de Alonso del Arco. Detrás de la Capilla mayor ácia el Transparente, hay en otro poste un S. Antonio Abad de la manera de Tristan. Las bellas obras en esta linea están en las piezas de la Sacristía, y en la Capilla de nuestra Señora del Sagrario, y son las siguientes.

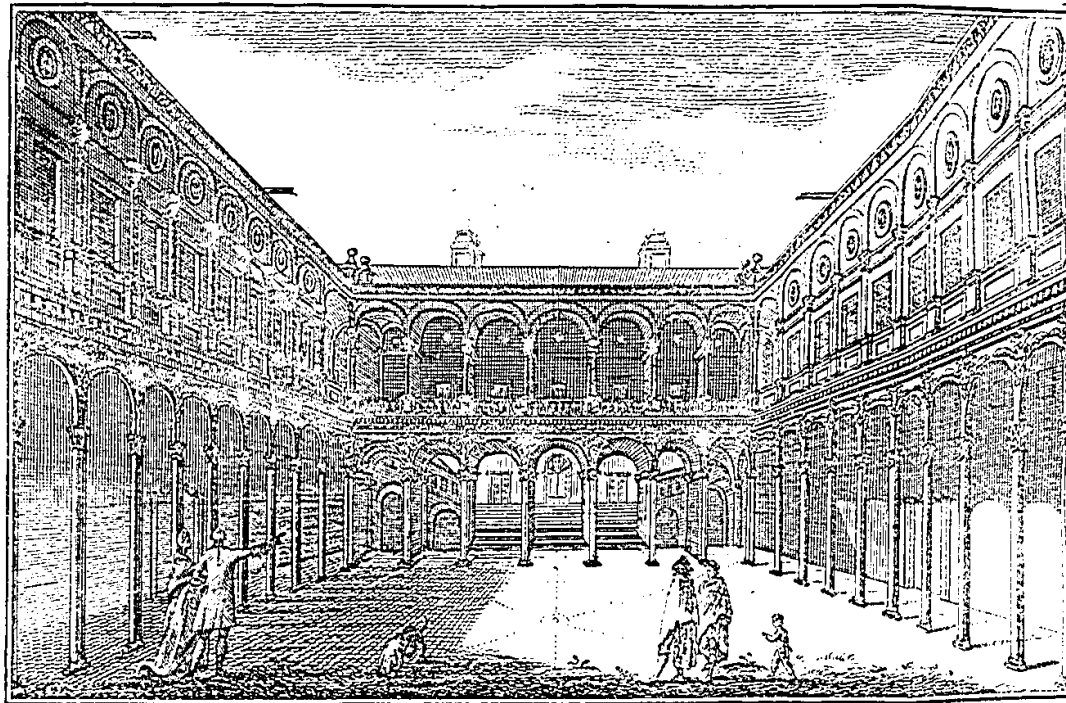
En la Ante-Sacristía la Crucifixion de S. Pedro, de Eugenio Cages (1), y la Crucifixion de S. Andres, de Vicente Carducho, figuras del tamaño del natural, expresivas, de bello gusto, color, y correccion.

64 En la Sacristía, ó pieza mayor de la misma hace frente uno de los mejores quadros que pintó Dominico Greco (2), y representa el despojo de las ves-

(1) Nacido en Madrid, hijo de Patricio Cages, Florentino. Pintó muchas obras con reputacion fuera, y dentro de la Corte, en donde murió á mediados del siglo pasado. Se hará relacion de sus pinturas en los lugares competentes.

(2) Fue Griego de nacion, y en su idioma, y carác-

Torr. I.



VISTA DEL PATIO, Y ESCALERA PRINCIPAL DEL ALCAZAR DE TOLEDO.

tiduras de Jesu-Christo antes de la Crucifixion. Me parecen justas las expresiones con que el Vago Italiano lo describe; y sus palabras, traducidas en Castellano, son las siguientes: *Tiene en sí (este quadro) toda la manera del Ticiano, y las cabezas manifiestan tal belleza, y ayre, que parecen del Ticiano mismo.* Son expresiones tomadas de Palomino. El Apostolado, que está repartido sobre los cajones de esta pieza, es tambien de mano de Greco; pero de muy inferior mérito al quadro referido.

65 Hallándome yo en Toledo el año de 1762, y reconociendo por curiosidad las pinturas de esta Sacristía, observé en lo alto de una de las paredes laterales un quadro, que se podia distinguir poco por la distancia, y escasa luz que allí tenia; pero no obstante sospeché que fuese obra de Anibal Caraci. A

F 2

teres firmaba sus pinturas. Fue discípulo del Ticiano, lo que demuestran bien sus mejores obras. Entendió, y practicó con grande acierto la Escultura, y la Arquitectura. Degeneró despues, por desmentir la opinion de que imitaba al Ticiano, en extravagancias; pero no se puede negar, que lo que hizo bueno, es excelente, como se hará ver. Murió de cerca de 80 años en Toledo, y fue enterrado en la Parroquia de S. Bartolomé. Tuvo por discípulos los famosos Tristan, y Maino.

poca insinuacion mia se mandó baxar por los señores Canónigos, y encontré ser una de las mejores fatigas del mejor caracter, y colorido que se pueden ver del famoso Carlos Marati (1). Representa la Asuncion de nuestra Señora, á que forman trono varios Ángeles mancebos con instrumentos de música en

(1) Carlos Marati, que murió en 1713 de edad muy avanzada, ha sido justamente reputado por uno de los mas célebres Pintores que se han conocido entre los modernos de Italia, y que haya nacido en el Estado Eclesiástico. Se vieron con admiracion las obras públicas que hizo en Roma llenas de gracia, de correccion, de nobles ideas, y colorido, habiéndose publicado la mayor parte de sus bellas pinturas por los célebres Auden-aert, Frei, Santibartoli, y otros acreditados Gravadores en cobre. El mismo Carlos Marati publicó al agua fuerte cantidad de obras, que serán siempre estimadas de los inteligentes. Sirvió á muchos Señores, y Príncipes de dentro, y fuera de Italia, enviando sus obras desde Roma. En España hay algunas: en el Real Palacio de S. Ildefonso, y en la Librería de PP. Carmelitas Descalzos de Madrid se guarda una nuestra Señora Dolorosa, de medio cuerpo, de su mano; y tambien se tiene por suyo el quadro de nuestra Señora con Santo Domingo, y S. Pio V, colocado en un poste de la Iglesia de Santo Domingo el Real de Madrid; aunque no faltan pareceres, que sea de su discípulo Andres Procacini (Pintor de Cámara al servicio del Sr. Felipe V), y que lo acabó Carlos Marati. Fue muy sentida su muerte, y se le erigió un magnifico Sepulcro en la Iglesia de la Cartuja de Roma; habiendo mandado el Papa que le escribiesen su vida, como lo executó el célebre Erudito, y Antiquario Juan Pedro Bellori. Tuvo una famosa Escuela, y discípulos muy aprovechados, habiéndolo él sido del celebrado Andrea Sacchi, Romano.

las manos. Tuve grandísima satisfaccion del hallazgo; y conociendo los señores Canónigos que merecia estar mas cercano á la vista, y en mejor luz el referido quadro, resolvieron elegir un parage conveniente de esta pieza en donde ahora está colocado.

66 Se vé sobre la puerta principal de esta Sacristía un quadro de gran tamaño, y de lo mas bien pintado de Pedro Orrente. Representa á Santa Leocadia, que sale del Sepulcro; del qual con razon dice el Vago Italiano: *Se observa en esta obra tal franqueza en las tintas, energía en las actitudes, y manejo del pincel, que semejante trabajo parece incomparable.* Al lado de este quadro hay otros dos igualmente grandes, y cuyos asuntos pertenecen tambien á la historia de Santa Leocadia, y son de Francisco Rici; pero la vecindad de la obra de Orrente, ya descrita, hace que no comparezca allí este Autor lo que en otras partes, aunque sean las tales pinturas bravamente compuestas, y pintadas.

67 Hay en esta Sacristía dos quadros de mediano tamaño, pero de exquisito gusto, del expresado Orrente, y son un

Nacimiento de Jesu-Christo, y una Adoracion de Reyes, en los quales imitó, y aun se puede decir que superó á los Basanes, entre cuyas obras no me acuerdo haber visto cosa tan bella. Se vé inmediato una pintura de Basano, que representa el Diluvio universal, y enfrente otra de Pantoja con S. Agustin, y de rodillas varios Fundadores de Religiones, pintada con mucha gracia, y gusto de color, como este Autor acostumbraba.

68 Hay tambien en las paredes de esta gran pieza una Huida á Egypto de Jordan, y una copia muy buena del Sepulcro del Señor, cuyo original es el que hay del Ticiano en el Escorial. La bóveda de esta gran pieza de la Sacristía es obra al fresco de Lucas Jordan, en que hay toda aquella travesura, invencion, y manejo que fue tan particular á este artífice. El asunto principal es la Descension de nuestra Señora, que entrega la casulla á S. Ildefonso, adornado de muchos coros de Angeles, y Santos, de figuras alegóricas, y de quanto pudo introducir con propiedad en esta obra la fecundísima imaginacion de Jordan, que sin embarazarse, ni embarazar la com-

posicion colocó tambien en lugares principales la figura de Santa Leocadia, y otros Santos, que se vén en la dicha bóveda. Representó en lugares competentes algunas tribunas de Angeles cantando, y tocando instrumentos, debaxo de los quales hay varias figuras de Santos Arzobispos de esta Santa Iglesia, y en una ventana fingida pintó tambien su retrato.

69 Inmediata á esta principal pieza de la Sacristía, hay otra pequeña, llamada el Vestuario, adornada de bellísimas pinturas, que son las siguientes. En la testera un Bautismo de Jesu-Christo, que Palomino pone entre las obras que Jordan envió á España antes de venir él mismo: á la verdad es menester estar prevenido de esta especie para no creer á la primera vista que dicho quadro es uno de los que Rafael de Urbino hizo en su mejor manera.

70 Una de las cosas que mas han asombrado en Jordan, ha sido la suma facilidad que tuvo en imitar el estilo de los Pintores que le precedieron, de qualquiera edad que fuesen; y aun causa mas admiracion el ver que esto le saliese fe-

lizmente en maneras que se podían llamar diametralmente opuestas á la suya; como por exemplo la de Alberto Durero, de quien no hace muchos años se creyó por los mas de los Pintores de Roma una tabla que al fin se descubrió, y demostró ser de Jordan. Me persuadiendo que caerian muchos en semejante engaño á vista de este Bautismo de Jesu-Christo, que aun despues de exáminado con cuidado, y diligencia, difficilmente se cree que pueda ser obra de Jordan (1).

71 El retrato que hay en esta pieza de un Papa sentado, obra de Wandik, es quanto se puede ver en esta linea de bien pintado, y verdadero. Asimismo los dos quadros de los Basanes, es á saber, la Circuncision, y el Nacimiento de Jesu-Christo (2), se pueden colo-

(1) En el Real Palacio Nuevo de Madrid hay una pintura en óvalo, que hizo Jordan con la idea de imitar tambien á Rafael, y es una nuestra Señora de medio cuerpo, S. Juan, y el Niño. Es menester conocimiento, y práctica de pinturas para distinguir el verdadero Autor; pero ya hay algunos indicios mas.

(2) Los Basanes fueron abuelo, padre, y hijo. El primero, y el último tuvieron el nombre de Francisco, llamándose el uno Junior, y Senior el otro. El hijo de este se llamó Jacobo; y de su mano es el Nacimiento que aquí se describe, teniéndose á la Purificacion por obra de Basan el Mozo; pero es facil de equivo-

car entre lo exquisito de aquellos Autores. Hay una Santa Ines de medio cuerpo, de Wandik, y de Rubens es la Samaritana, quadro pintado con gran belleza de colores, y en un tono que no es regular en otras obras de este Autor famoso. Otro quadro hay tambien de Rubens, el qual está repetido en el Escorial, y es nuestra Señora sentada sobre un pedestal con el Niño Dios en los brazos, y varias Santas, y Santos en acto de adorarla. Es tan caprichosa esta invencion, tan varias las tintas, y los accidentes de luz, que sin embargo de ser un quadro pequeño, es suficiente para enseñar, y admirar á los profesores, é inteligentes.

72 Tambien sorprende la tabla en que está nuestra Señora de rodillas levantando un velito transparente al Niño, que yace dormido con S. Juan al otro lado, en ademan de señalar al Niño: grupo colocado sobre un terrazo, cubierto de hermosa variedad de hierbas, y en distancia se vé S. Josef. Al instante se re-

carse en las pinturas de los tres; y quando se dice la tal obra es de Basan, regularmente se dexa de averiguar qual de ellos sea, pareciéndose tanto entre sí.

conoce en esta tabla, que es de mediano tamaño, la habilidad de Rafael, y se puede tener por una exáctísima, y acabada copia del nunca bastante aplaudido Autor. En un David, que está tocando el harpa, se dexa ver algo de la escuela de Guercino, así como en un quadro grande con S. Felipe Neri, y S. Carlos Borroméo, figuras del natural, la del celebrado Guido Rheni, de quien parece original.

73 A mas de lo referido hay en esta pieza del Vestuario un S. Francisco de Asís, de Dominico Greco, y un Crucifixo, que es tenido por original del Ticiano. Hay tambien diez floreros, quatro de ellos pintados sobre espejos, dos con cristales delante, y quatro sin ellos, de tan singular hermosura, y diafanidad, que es difícil hallarla en el natural. Son reputados por de Mario Fiori, y algunos lo son ciertamente.

La deposicion de Jesu-Christo en el Sepulcro, tabla con figuras del tamaño del natural, es obra de Juan Bellino (1),

(1) Juan Bellino, llamado Zan, segun la pronunciacion de su país Venecia, hijo, y discípulo de Jayme, y hermano de Gentil Bellino, superó á los dos últimos en la

y así esta firmada con bellos caracteres Góticos. Aunque todavia la manera es algo seca, con todo es pintura sumamente expresiva, y natural.

74 Hay aquí otras obras de pintura de menor mérito que las referidas. Parte de las que hemos hablado, fue regalada á la Santa Iglesia por el Arzobispo, y Cardenal D. Pasqual de Aragon, sugeto de excelente gusto, así por esto, como por otras cosas aún mayores que hizo, y se referirán. Sin embargo, en una lista, que casualmente ha venido á mis manos de las pinturas que este Prelado regaló á la Santa Iglesia, he visto que hay equivocaciones acerca de los Autores, y qualidades de algunas de ellas. En otra pieza interior de esta Sacristía, en la qual se conserva la Custodia, y otras alhajas excelentes de plata, y oro, hay tambien algunas pinturas: las mas son copias razonablemente executadas;

manera que fue de mayor empasto, y elegancia. Aprendió el modo de pintar al óleo de Antonello de Mesina, usando para esto la astucia de que el dicho lo retratase. Murió de 90 años en el 1514; y tuvo la prerogativa de ser Maestro del gran Ticiano. El quadro que aquí se describe, puede ser tenido por cosa singular en España.

pero entre ellas hay una original, cuya significacion no he acabado de entender. Parece un santo Obispo en la cama, á quien otro Santo en traje de Apostol está en ademan de hablarle, y consolarle. Por los desnudos, y lo demas de este quadro se conoce al instante la terrible, y grandiosa manera de Buonarroti; y yo he sospechado ser esta una de las pinturas que hizo Alonso Berruguete, del qual se tiene por cierto que pintó, pero no se señalan sus obras en esta linea (1).

75 La idea, y execucion de las pinturas que hay en la recámara, ó pieza última de la Capilla del Sagrario, llamada el Ochavo, son de Francisco Ricci, y de Juan Carreño, y lo demas al fresco en la Capilla donde está la santa Imagen, de Vicente Carducho (2), y

(1) Acaso será este el tablon de la Esperanza, de que se hace mencion en el Archivo de esta Santa Iglesia en el lib. del año 1500, por el qual pagaron á Alonso Berruguete tres mil maravedís, como alli consta.

(2) Vicente Carducho, Caballero Florentino, hermano, y discípulo de Bartolomé Carducho, fue Pintor de los Reyes Felipe III, y Felipe IV. De pocos Pintores se ven tantas obras al público como de este, así dentro, como fuera de Madrid, con las quales hizo muy esclarecida su fama. Aun sin esto lo hubiera sido por el libro que escribió en nuestra lengua, intitulado: *Diálogo*

de Eugenio Cages, con los quadros de los ángulos, y los de los Altares en la antecámara, ó Capilla de Santa Marina.

76 Sobre el arco en donde ántes estaba colocada la imagen de nuestra Señora del Sagrario hay ahora un quadro grande de los Desposorios de la Virgen, y S. Josef; y aunque la lista citada dice ser original de Wandik, no me parece tal, pues aunque está muy distante de la vista, se reconoce ser de escuela Italiana. Hay una pieza pequeña detrás de este quadro, y es el camarín, en que hay quince láminas, ó pinturas en cobre de Pedro del Pó, Palermitano.

77 En las paredes del Claustro de esta Santa Iglesia hay pintados varios asuntos de la Vida, y Pasion de Jesu-Christo, y son de aquel gusto anterior á Alonso Berruguete; en el qual, aunque se imita la naturaleza con verdaderas expresiones, no es todavia con aquellas nobles ideas que se siguieron, sobre

logos de la Pintura; en que hizo ver su profundo conocimiento, y erudicion, tan conducente á esta difícil, y bellísima profesion. Murió en Madrid, de edad de 60 años, en el de 1638, y consta del último quadro que hizo de un S. Gerónimo para la Iglesia Magistral de Alcalá el año en que murió.

cuya materia ya hemos hablado. La lástima es que las tales pinturas están ya casi del todo destruidas, quedando pocas de ellas en su integridad; pero es bastante para conocer lo que fueron. Dios quiera que si este Claustro se pinta de nuevo, como algunos han hablado, se eche mano de sujeto que merezca por su habilidad dexar sus obras en este dignísimo lugar (1).

78 Hay en un ángulo de este Claustro un Altar, cuyo quadro representa una bellissima imagen de nuestra Señora con su Hijo en los brazos, á S. Antonio, á S. Blas, y á una Santa Virgen. Delante de nuestra Señora hay un Caballero armado puesto de rodillas, con un letrado junto á él, que dice: *Infante D. Fernando*.

(1) El Claustro de que se trata, lo mandó edificar el Arzobispo D. Pedro Tenorio, que era muy amante de obras públicas, en que dió con particularidad á conocer su grandeza de ánimo. Reedificó en Toledo el Castillo que llaman de S. Servando, el qual hoy se halla destruido. También hizo el Puente de S. Martín, derribado por las guerras civiles. Ensanchó el Convento de Mercenarios de esta Ciudad, y su Iglesia de Santa Catalina. Fabricó Castillos, y Fuertes en la frontera del Reyno de Granada. Fundó el Pueblo llamado Villa Franca, y junto á él el famosísimo Puente que dicen del Arzobispo. Edificó la Capilla de S. Blas, ó de D. Pedro Tenorio junto á este Claustro, y otras muchas obras por el Arzobispado, en todo lo qual dió á conocer su bello modo de pensar en beneficio comun. Nació este gran varón en Tavira de Portugal. Fue Obispo de Coimbra, y despues Arzobispo de Toledo.

Encima hay quatro Ángeles con una corona imperial en las manos en acto de ir á coronar á nuestra Señora. A los lados de esta pintura hay otras dos, que representan á S. Cosme, y S. Damian; y todas las figuras de esta obra son del tamaño natural, executadas por Blas de Prado con mucha suavidad, y gusto de tintas, tanto que sus pinturas son en esto muy parecidas á las de Federico Barroccio, famoso Colorista Italiano. El dibujo de esta pintura es de un caracter grandioso, y dá á conocer que Blas de Prado tenia muy presentes las buenas formas de los antiguos, y la gracia, y modo de operar de los mas acreditados que en su tiempo florecieron en Italia (1).

79 Asimismo hay otra pintura de la Encarnacion sobre una puerta de este Claustro por donde se entra en la Iglesia, adornada con una gloria de Angeles exe-

(1) Blas de Prado, natural de Toledo, se cree haber sido discipulo de Berruguete; pero se conoce por sus obras que frequentó tambien otras escuelas de excelentes Pintores. Sirvió de Pintor de Cámara á Felipe II, quien lo envió á Marruecos por complacer á aquel Soberano, que lo trató bien, y enriqueció, habiendo gustado mucho de las pinturas que le hizo. Murió en la Corte por los años de 1557, á los 60 de su edad, segun el parecer de Palomino.

cutada por el mismo Autor. Junto al Altar referido de este Claustro hay una gran Capilla de gusto Gótico, dedicada á S. Blas; en cuyo Altar mayor, que es de muy buena arquitectura, el quadro del medio representa á dicho Santo vestido de Obispo, y sentado en su silla con otros Santos al rededor. Entre las columnas de este Altar se ven quadros mas pequeños con los Evangelistas. Hay otros dos Altares á los lados, y el de la mano derecha tiene un quadro de S. Antonio Abad, con otras figuras: en el de la izquierda está representada la Presentacion al Templo: todo lo qual me ha parecido del mismo Blas de Prado, en que no imita tanto la manera de la pintura que he referido á V. del Claustro, como la que usó en las que hay colaterales del Altar mayor de la Capilla del Obispo, contigua á la Parroquia de S. Andres en esa Corte, y representan el Bautismo de Christo, y el Martyrio de S. Juan en la caldera de aceyte. Véalas V. con reflexion, y hallará en ellas algunas figuras, que no es facil executar sin conocimiento del antiguo (1).

(1) En la Sacristia de la Parroquia de S. Andres de Ma-

80 Enfrente del Altar mayor de esta Capilla hay dos Sepulcros de marmol con figuras en hábito Episcopal sobre la urna. La de mano derecha es del gran Arzobispo Tenorio su fundador, y al rededor está escrito en letras antiguas, y algo gastadas:

Aquí iace D. Pedro Tenorio, de laudable memoria, Arzobispo de Toledo, Primado de las Españas, que Dios en santa gloria aia. Fallescio dia de Sancti Spiritus á 18 del mes de Maio, año del Nascimiento de nuestro Señor Jhesuchristo de 1399 años (1).

81 No creo que disgustarán á V. estas, y otras memorias sepulcrales, cuyo trabajo de copiarlas lo tomo con gusto,

G

dríd hay otro quadro de Blas de Prado, y es un Descendimiento de la Cruz, al qual parece que se le pueden aplicar las qualidades descritas del quadro de nuestra Señora, que hay en el Claustro de Toledo.

(1) A los pies de este Sepulcro, debaxo de un leon que hay en la urna, se leen estas palabras: Ferran Gonzales: Pintor: c: Entalla.....

tratándose de personas que por sus hechos lo merecen, de aquellas que tuvieron buen gusto, y liberalidad para promover las Artes, y de los que están en monumentos executados por insignes Profesores.

82 En la Sala Capitular de Verano hay varias tablas pintadas con diligencia, y exáctitud, segun el gusto con que están hechas las referidas de las paredes del Claustro, y otras antiguas de la Santa Iglesia; pero no puede asegurarse de quién sean estas tablas. Es verosímil que algunas obras de tal naturaleza fuesen tambien executadas por artífices extranjeros, que naturalmente concurrirían á Toledo, como Ciudad opulenta en aquellos tiempos pasados, en donde se fomentaban las Artes, segun lo demuestra lo que hoy vemos.

83 Acabaré la historia de las pinturas que hay en esta Santa Iglesia, y su recinto con dos excelentes, que se ven en dos Altares de la Capilla de Reyes Nuevos, de la qual ya hablé á V. en otra parte; y son la una un Nacimiento del Señor, de Pedro Orrente, executado á competencia de una Adoracion

de Reyes de Eugenio Cages; en cuya ocasion manifestó el primero no poca superioridad, sin embargo del gran mérito de Eugenio, el qual si V. quiere conocer bien adonde llegó, vea de su mano el bellissimo quadro de S. Francisco sostenido de Ángeles, que hay en esa Corte á los pies de la Capilla que á V. dixe del Obispo junto á S. Andres.

84 Ahora me acuerdo de otras dos cosas, y son un Crucifixo pintado, figura del natural, en la Sacristía llamada de los Doctores, á la qual se entra por la Capilla de Santa Marina, ó antecámara de la del Sagrario, excelente obra de Tristan; y la otra un S. Francisco de Asís de escultura, de mediano tamaño, sobre los cajones de la Sacristía, executado bravamente por Pedro de Mena, Escultor Granadino.

85 Hay infinitas piezas en esta Santa Iglesia de preciosos muebles, y utensilios, entre los quales se le puede dar el primer lugar á la Custodia principal que se saca en la festividad del Corpus, executada por Enrique de Arfe, padre de Antonio, y abuelo del famoso Escritor, y

artífice Juan de Arfe (1). Esta de Toledo es de inmenso trabajo, y gentileza en la manera Gótica. Su figura es exágonal, sobre cuyo pedestal se levantan los pilares, y en el plano de este están esculpidas las Armas del Cardenal, y Arzobispo Archiduque Alberto, las del Arzobispo D. Gaspar de Quiroga, y las de la Santa Iglesia (2). Toda ella es un trabajo de grandísima admiración, por su buen gusto, y menudencias en aquella línea. Es de plata dorada, y pesa setecientos noventa y quatro marcos, cinco onzas, y dos ochavas; pero su execucion es inestimable. Hay repartidas en ella doscientas y sesenta figuritas, unas doradas, y otras del color de la plata, de cuya materia son todas, y un gran

(1) Estos tres célebres Profesores hicieron diferentes Custodias para varias Catedrales, y otras Iglesias de España, de las quales se hablará; y el último escribió el utilísimo libro intitulado: *De varia Commensuratione*; y manifestó en él no solamente la pericia grande que tenia en las bellas Artes, sino tambien una gran facilidad para la Poesía, como lo demuestran las octavas en que comprehendió los preceptos de las Artes.

(2) Detrás de la Custodia se lee la siguiente Inscriptio: *C. FR. Ximenez Car. Tol. Arch. Hisp. Gub. Affr. Debell. hanc SS. Corporis Xpi custodiam fieri iussit, & sede iam vacante perfecta est, operario Didaco Lopez Aiala ann. Dni. MDXXIII.*

número de baxos relieves, colocados en lugares propios, y bien executados. Me parece que tendrá cerca de tres varas de altura, y su cerramiento es de gran capricho, como lo demas.

86 Dentro de esta hay otra Custodia de oro, cuyo peso asciende á cinquenta y siete marcos, ocho castellanos, y quatro tomines, y la mandó comprar el Cardenal Cisneros de la Cámara de la Reyna Doña Isabel, en donde sirvió: tiene tambien varias figuras, y baxos relieves, y muchas preciosas piedras de gran valor.

87 Toda esta máquina, así la pieza interior, como la exterior, es á mi entender la mejor alhaja de la Santa Iglesia, tanto por la materia, como por la forma, y diligente execucion. Costó bastantes años de perfeccionar. Esta puesta sobre otra gran máquina de plata del tiempo que fue Prelado el señor Infante D. Luis.

88 Se guardan tambien como alhajas singulares quatro esferas con figuras encima todo de plata, que representan las quatro partes del mundo, que la Reyna Doña Mariana de Neoburg regaló á

esta Santa Iglesia. Hay asimismo en esta pieza donde está la Custodia varias Cruces, Candeleros, Cálices, Collares, Anillos, Pectorales, Jarros, Bandejas, y otras cosas para el servicio del Altar, que varios Señores, y Prelados han regalado, de manera que sería cosa prolixa el referirlo; pero ya que se habla de alhajas, hay á mas de las dichas una alhacena en donde están guardadas las Manillas, Coronas, y otras cosas preciosísimas para ornato de nuestra Señora del Sagrario, y hay tambien hermosos Incensarios, Portapaces, y otras cosas, de que es imposible acordarme.

89 Las estatuas, urnas, y relicarios del Ochavo son asimismo de plata, y en él se ven colocados varios bustos de la misma materia, y figuras de Santos, que se llevan en las procesiones, y algunas de estas piezas están executadas excelentemente.

90 El trono grande de plata, sobre el qual está colocada la imagen de nuestra Señora del Sagrario, tiene cincuenta arrobas de este metal: se tardó en hacer algunos años, y se acabó en el de 1674: su Autor fue Virgilio Faneli.

Otras muchas cosas se conservan executadas en plata, y oro, y otros metales; y como todo ello ha sido hecho antes, y despues de que el dibujo estuviere en su perfeccion, se reconoce vario mérito; pero gran parte de ellas están executadas con exquisito gusto, y gracia, como que fueron gobernadas por los grandes artífices que en Toledo habia. Lo mismo se ha de entender de las preciosas vestiduras sacerdotales, cuyos textos, dibujos, y riqueza exceden á quanto puede decirse; y porque su individual relacion sería un negocio largo, como el de otras preciosidades, y memorias, que en este gran Templo se conservan, dexo de hacerla, y tambien por no ser muy de mi asunto. Concluyo con decir á V. que este gran Templo tiene de longitud 404 pies: de latitud 202: la mas alta de sus cinco naves tiene de altura 160; y en todas estas naves hay 84 columnas, ó por mejor decir grupos de columnas sobrepuestas en los postes á la manera Gótica. Estas medidas son diversas, aunque no mucho, de las que pone el Vago Italiano en su Descripcion del Templo, en donde falsamente dice,

que su Arquitecto fue Alonso de Covarrubias. El elogio que hace del Templo es como se sigue (1): *Si te he de hablar de la Catedral, diré tales cosas, que quedarás atónito. Lo que hay en ella de grandiosidad, y riqueza puede servir de excesivo contrapeso á lo mezquino, y defectuoso de la entera Ciudad.* Está muy engañado el P. Caimo así en esto, como en otras mil cosas, segun se ha visto, y se hará vér otras veces.

91 Sospecho el que V. vá echando menos el no oir mencionar la Capilla Mozárabe. No hay en ella cosa de consecuencia perteneciente á las Artes. Se vé la Conquista de Oran por el Cardinal Cisneros, pintada al fresco en una pared sin particular elegancia: lo demas lo sabe V. pero no sabrá que en el hueco de la Torre hay una Capillita con Altares, y pinturas antiguas muy buenas, y expresivas. La Librería de la Santa Iglesia es justamente celebrada, como V. no ignora, consistiendo en mas de

(1) Se poi debbo parlarvi della Cattedrale, diró cose da farvi restare sbalordito. Quanto ha essa di ricco, e di grandioso può fare un soprabbondante compenso a cio, che di meschino, e difettoso tiene la Città intera.

setecientos manuscritos lo mas apreciable que tiene, y entre ellos los hay rarísimos de nuestras leyes antiguas, de Misales, Biblias, y demas materias sagradas, y profanas. Ya sé que V. tiene listas de lo mejor que hay, y particularmente me acuerdo de las justas alabanzas que en cierta ocasion le oí de la célebre Biblia Gótica, que aquí se conserva. Algunos de estos libros son tambien de sumo precio por el exquisito trabajo material de la letra, pinturas, y otras labores maravillosas, que causan admiracion al considerarlos. Era menester que V. los viese para formar una idea cabal en esta parte.

Dios guarde á V. muchos años Toledo.

CARTA III.

1 **A** Migo: Vea V. en esta Carta la relacion de algunas cosas muy dignas de su refinado gusto, aunque no puede tenerlo en saber el infeliz estado en que hoy se encuentran parte de ellas. Vamos primeramente al Palacio, ó Alcázar Toledano. Esta es una obra miserablemente destruida con el incendio, que por casualidad, ó por malicia, como han sospechado algunos, padeció al principio de este siglo, en ocasion que se retiraban de aquella Ciudad las Tropas Portuguesas, aliadas del Emperador. Es digna con todo de que se hable de ella despues de la Catedral, respecto de que aún permanecen sus paredes maestras, sus fachadas, patio, escalera principal, y algunos otros residuos, que el tiempo vá devorando con gran prisa, respecto de estar sus mejores, y principales piezas del todo destechadas, y por consiguiente expuestas á las aguas, y á toda inclemencia.

2 El patio, y la fachada del Norte,

que es la principal, es trabajo del insigne Arquitecto Alonso de Covarrubias (1), y de Luis de Vergara, que sirvieron al Emperador Carlos V, y el primero era Maestro mayor de la Santa Iglesia de Toledo. Trabajaron tambien en esta obra Gaspar de Vega, Francisco de Villalpando, y otros artifices. La fachada del Mediodia es de Juan de Herrera, y bien lo dá á conocer su magestad, solidéz, bella proporcion, ventanillas, cornisa, y quanto en ella hay. La principal, ó del Norte, que, como ya dixe, tiene mucha belleza, aunque con alguna mezcla de la manera anterior, sobresale en el diligentísimo trabajo con que están acabadas todas sus partes, y en el buen gusto de adornos distribuidos con modo, y economía en los parages competentes, como son portada, ventanas, friso, y lo demas. La puerta principal está formada en arco, y tie-

(1) Alonso de Covarrubias, Arquitecto del Emperador Carlos V, y de la Santa Iglesia de Toledo, es de los primeros que introduxeron en España el mejor gusto de la Arquitectura. Fue padre de los dos grandes varones Diego de Covarrubias, Obispo de Segovia, Presidente de Castilla; y de Antonio de Covarrubias, Canónigo de Toledo: sugetos ambos de suma virtud, doctrina, y esclarecido mérito literario.

ne dos columnas jónicas á cada lado sobre sus pedestales. Encima de la cornisa de dicha puerta están las Armas de España con las Águilas Imperiales, y en cada lado un Rey de Armas. Debaxo en el friso se lee el letrero siguiente:

CAR. V. RO. IMP. HIS. REX. MDLI.

3 Cada ventana tiene dentro su frontispicio una cabeza, y todas son diversas entre sí, pero de un mismo caracter, que es el propio de la fecunda, y diligente escuela de Berruguete; como tambien lo parecen varios ornatos de dicha fachada, y los de una puerta, que se conserva en el remate de la escalera principal, y los de una chimenea, aunque mucho mas destruida, en una de las piezas destechadas. Ciertamente que si todo era trabajado en esta forma quando el Alcazar estaba en su integridad, pocas obras hay en España que le igualasen. El patio es espacioso, y bello, y aún se conservan las columnas que sostenian los arcos del primer alto, y del segundo; pero muchas de este ya cayeron. Son de orden Corintio, y Compuesto, su número de setenta y quatro.

El atrio, ó entrada para este patio está sostenido de unos fuertes postes, ó columnas agrupadas. De ocho años á esta parte han caído, ó han arrojado de sus pedestales á dos estatuas, que aún estaban sobre ellos, y hoy están hechas pedazos por el suelo. Estas, aunque no tenían mas antigüedad que la del Palacio, eran muy buenas, como se conocia, sin embargo de estar muy gastadas del tiempo, ó de las llamas. Eran figuras militares á la Romana.

4 El triste espectáculo de esta fábrica, no solamente mueve á dolor el ánimo de los Españoles, pero aun el de los estrangeros que le ván á vér, admirándose todos de que no se reedifique, teniendo, como tiene, casi enteras sus fachadas, y demas paredes maestras, los sótanos, las caballerizas, y algunas piezas ácia la parte de Mediodía, que se dexaron en tiempo de Carlos V, y fueron hechas en el de los Reyes Católicos (1).

(1) Este Palacio se cree edificado la primera vez por el Rey D. Alonso X; y aunque el Dr. Pisa dice que este Monarca hizo labrar lo mejor que hay en él, citando la Crónica del Rey D. Pedro, no parece que tie-

III VIAGE DE ESPAÑA.

5 La mayor lástima es, que como no se tiene de este edificio algun cuidado para que lo que queda no se acabe, ni aun siquiera se piensa en cubrirlo, y así preservarlo de las aguas, sucede que de quando en quando se caen grandes trozos de él, y no há mas de seis, ó siete años que se vino abaxo parte de la Capilla, lo que me causó grandísimo sentimiento quando lo supe, y ahora he visto; porque era una de las mas nobles partes de esta fábrica por su capacidad, seriedad, buen gusto, y lo demas que desea el Arte (1). Así lo muestra lo que en ella queda de cornisa, pilastras, tribunas, nichos, y otras cosas.

6 En la gran escalera no ha podido aún el tiempo hacer los estragos que sabe, habiéndole hecho hasta ahora resistencia su fuerte construccion, y así está entera hasta la habitacion principal.

ne razon, pues lo que se hizo en tiempo de Carlos V, y poco despues por los artifices arriba expresados, es incomparablemente mejor que todo lo que ha quedado de mas antiguo; y en tiempo de este Autor ya todo lo bueno, y mejor estaba hecho.

(1) Esta Capilla es de orden Corintio. No es malo que la hayan cubierto de texado; porque así se conservará algo mas, por si algun dia se pensase en reedificar esta grande obra.

CARTA TERCERA. III

Es muy espaciosa, y cómoda, tanto como la mejor de las que yo he visto en España. Cada escalon es de una piedra de la que llamamos berroqueña, y en su primer rellano se divide en dos tramos igualmente espaciosos, y acomodados (1).

7 Es un gran mérito en los Arquitectos la distribucion de oficinas en las grandes fábricas, y ordenar de manera sus piezas, que nada se eche menos quando estén acabadas. Algunos han sido tan hábiles en esto, que han superado las esperanzas de los dueños, y lo que el terreno donde han fabricado prometia. No merecen alabanzas los Arquitectos que cuidan mas del adorno exterior en las fábricas, que de la interna comodidad; en lo que han faltado no pocos, y entre ellos algunos de los mas famosos de Italia: estímesese el que supo juntar la hermosura con la comodidad. Esta circunstancia importante me parece que la tenia el Alcazar; y se echa de ver en las piezas subterranas que existen,

(1) La escalera en su primer tramo tiene de ancho sobre cinquenta pies, y mas de la mitad en los tramos en que se divide.

principalmente en las caballerizas, tan capaces, y espaciosas, que pueden estar muy bien millares de caballos en ellas (1); lo que no podrá creer quien vea solamente el Alcazar por de fuera.

8 Tal es el deplorable estado á que hoy se vé reducido este magnífico, y Real Palacio, que, como he dicho, mueve á grandísima compasion el verlo. Los que conocen bien la grandeza de ánimo de S. M. creyeron con razon que habia llegado la época de su restauracion la vez primera que fue S. M. á la cacería de la Villa de Cuerva, y mas quando ya estaba dada la orden de componer, y limpiar de pronto el espacio que tiene habitable, porque S. M. queria hacer noche en él á la vuelta para Aranjuez; pero infelizmente se frustraron tales esperanzas, porque así como no se podía dudar que S. M. si lo hubiera visto de cerca, hubiera mandado componer, y conservar esta principalísima fábrica de su Reyno, habiendo sucedido lo contrario, se puede temer que quedó para siempre condenada á su total ruina.

(1) Se dice con fundamento que en estas caballerizas cabian cómodamente mas de cinco mil caballos.

10 Enfrente de la puerta de Visagra, y extramuros de la Ciudad, fundó el insigne Arzobispo, y Cardenal D. Juan de Tavera una gran fábrica, que es el Hospital de S. Juan Bautista; y no siendo de mi intento el referir las sabias disposiciones, y ordenanzas, que, movido de su gran piedad, dexó para el gobierno, y bien de los enfermos, traté de la belleza de esta obra, que manifiesta el buen gusto, y acierto de su fundador; el qual supo dar en aquel punto de mezclar lo util con lo deleytable. Antes de hacer ningun gasto, pensó bien en asegurarse de buenos Arquitectos, para que le hiciesen los dibujos (1); y executado esto por un Capellan suyo llamado Bartolomé de Bustamante, habilísimo en esta arte, se encargó la construccion al cuidado de Fernan Gonzalez de Lara, y de los Vergaras padre, é hijo, que tambien fueron insignes Profesores, y la siguieron despues (2).

H

(1) Este es el primer paso que debe darse quando se piensa en grandes, y costosos edificios; de cuya omision provienc el que se hayan hecho tantos, y aún se hagan, tan sin arte, ni hermosura, que con poca reputacion de su tiempo manifiestan por largos años lo mal que se empleó en ellos el dinero.

(2) Todos estos fueron Arquitectos, ó Maestros ma-

11 La fachada principal de esta fábrica está al Mediodía enfrente de la puerta de la Ciudad llamada de Visagra. Se entra en el gran patio, que lo divide en dos por un pórtico de columnas de orden Dórico con sus arcos, que continúan al rededor de los dos patios, y en el segundo alto hay otras tantas columnas jónicas, y entre todas llegan al número de ciento, que como las demas que las acompañan, son de escogida piedra berroqueña.

12 Es mucha la magestad que estos patios, y pórtico dan al edificio. Por el que los divide se vá derechamente á la puerta de la Iglesia del Hospital, que se trabajó en marmol de orden Dórico riguroso, del qual es tambien la Iglesia. Los pedestales de dicha puerta están esculpidos, y en ellos hay unos platos entre dos alfanges cruzados, alusivos á la

yores de la Santa Iglesia, cuyo empleo ya habian tenido ántes los mejores Profesores de España; con lo que se vé en quánta reputacion era considerado semejante encargo, que no juzgaban digno de desempeñarlo sino á los mas hábiles, y acreditados Arquitectos. En nuestros dias se experimenta muy al contrario, y por consiguiente no se hacen en Toledo obras semejantes; y si en alguna de las ya hechas se pone la mano, como ha sucedido, es para denigrarla, y quitarle mucho de la estimacion que adquirió en su nacimiento.

Degollacion de S. Juan Bautista. Las dos columnas de los lados son histriadas, y sobre la cornisa hay dos estatuas con vestido militar, que tienen en medio las armas del fundador.

13 Al entrar en esta Iglesia parece que se ensancha el ánimo, y esto nace de la grandiosidad con que se executó, de la bella proporcion de sus partes, y del reposo que se nota en todas ellas. Tiene su cúpula, ó media naranja, hasta cuyo remate de la cruz hay desde el piso de una bóveda, donde están enterrados algunos parientes del Cardenal, doscientos y diez pies.

14 Como el fundador murió en Valladolid el año de 1545, quando apenas estaban sacados los fundamentos de este edificio, no fue colocado en él su cadaver hasta algunos años despues que se acabó la fábrica, segun las sabias disposiciones suyas. Fue depositado su cuerpo en la bellísima urna, que de antemano tenia trabajada el célebre Alonso Berruguete, y hoy está debaxo la media naranja. Esta fue la última obra de tan insigne artífice, y en ella dexó el mejor testimonio de que su valor en el arte solo

¿ la muerte podia ceder. Todas las mol-
duras, Angelitos, y demas cosas que hay
en esta urna, su invencion, y menuden-
cia, así como la estatua del Cardenal
echada, que hay sobre ella, desmienten
ciertamente que las pudiese hacer un vie-
jo cansado ya de trabajar, pues todo es
valentía lo que en ella hay, y señal de
una edad fuerte en el artífice (1).

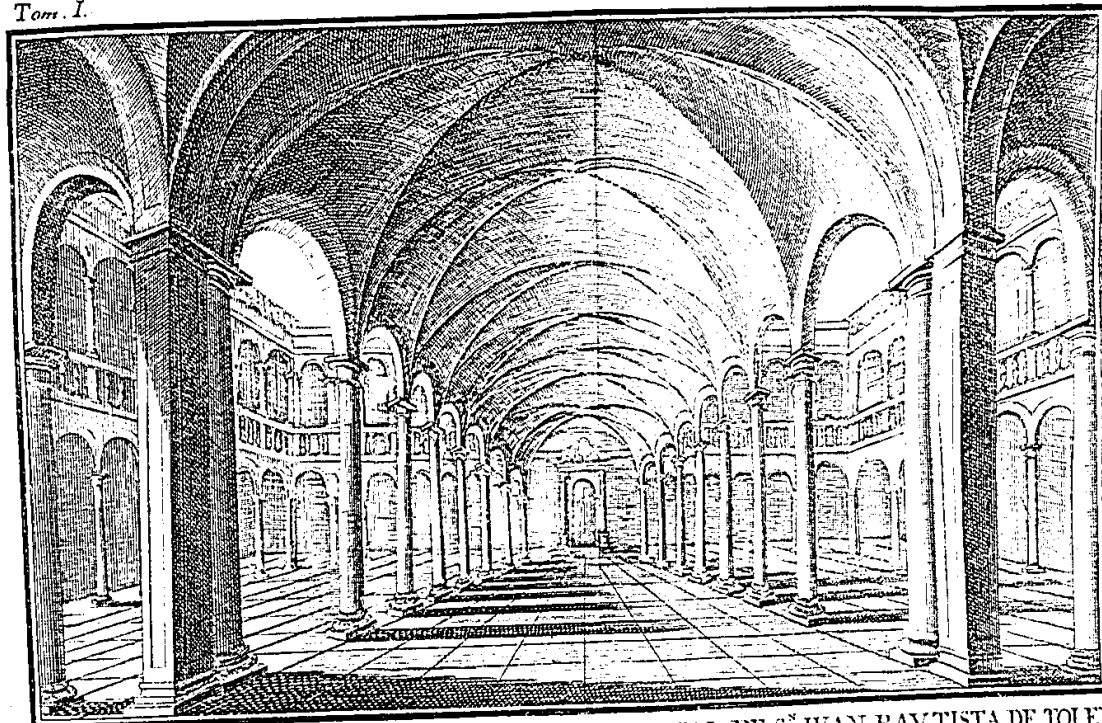
15 No quiero que se quede V. con
las ganas de saber menudamente cómo

(1) Alonso Berruguete, natural de Paredes de Nava,
junto á Valladolid, estudió en Italia en la famosa es-
cuela de Miguel Angel, y ruvo por condiscípulos á los
mas insignes Profesores de aquellos tiempos. Cultivó
su gran talento en Roma, diseñando, y meditando en
las bellas obras de la antigüedad, y tiene la gloria de
ser de los primeros que traxeron á España la mejor
proporcion, el buen gusto, y gran caracter de su Maes-
tro, y de los antiguos.

No solamente hizo las obras que hoy se admiran
en Toledo, sino otras muchas para diversas partes del
Reyno, de las quales se hablará, con el favor de Dios,
en estas Cartas.

Fue remunerado, y honrado por el Emperador Car-
los V, habiéndole hecho su Ayuda de Camara. Com-
pró el Lugar de la Ventosa, junto á su Patria, del
qual fue Señor.

No murió el año de 1545, ni tampoco en Madrid,
como refiere D. Antonio Palomino en su Vida; sino
en Toledo en una pieza debaxo del Relox del Hospi-
tal de afuera, después de haber acabado en aquella casa
la singular obra del Sepulcro del Cardenal Tavera, que
se vá refiriendo; y su muerte no sucedió hasta el año
de 1561, siendo de larga edad; lo qual atestigua D. Pe-
dro Salazar de Mendoza en la Vida del Cardenal.



VISTA DE LOS PATIOS Y GALERIAS DEL HOSPITAL DE S. JUAN BAPTISTA DE TOLED.

es este Sepulcro. Se reduce á una grande urna, colocada sobre su pie, en que hay molduras con bellísimas labores; y encima de la urna está la cama donde yace la excelente estatua del Cardenal. En la frente de la urna, que mira al Altar, se vé una medalla con S. Ildefonso, que recibe la casulla de nuestra Señora; y mas arriba á los pies de la cama están las Armas del mismo Cardenal con dos niños llorosos á los lados. En la frente opuesta, que mira á la puerta de la Iglesia, se vé otra medalla, que, si no me engaño, es una figura de la Caridad con tres niños: encima hay otra targeta sin nada en ella, correspondiente á la de las Armas que he dicho; y á los lados dos niños con la misma expresion. En la frente del lado de la Epístola hay en medio una medalla de Santiago, y á los lados el Santo á caballo, y un carro tirado de bueyes con varias figuras. En la del Evangelio hay en medio otra medalla con la figura de S. Juan Bautista, y á los lados se representa su Degollacion, y el Bautismo de Christo. Todo esto se vé trabajado de baxo relieve. En cada uno de dichos dos lados se vé figurada junto á

la cama una calavera, y dos niños de espaldas con las cabezas medio cubiertas, que expresan el dolor. Sobre el plano hay en cada ángulo una estatua entera de mediano tamaño, y representan las Virtudes Cardinales, y en los ángulos de la urna ácia el pavimento se vé una águila en cada uno.

16 En el Altar mayor, y en el colateral del lado de la Epístola se colocaron pinturas del Greco, que, sin embargo de sus extravagancias, manifiestan grandísimo espíritu, manejo de colores, inteligencia de luces, y otras cosas, que con razon atraen la curiosidad. El del Evangelio es de otra manera, y me pareció de Varroso, Pintor que hizo algo para el Escorial (1). Estos dos Altares son de bella arquitectura jónica: la del Altar mayor ya degenera en aquellos superfluos ornatos, que despues han abundado hasta depravar totalmente la gravedad, y acierto que á los Altares, y Templos corresponde (2). En Salazar de Mendoza, que escribió la historia del

(1) La pintura del lado de la Epístola representa el Bautismo de Christo; y la del lado del Evangelio la Anunciacion.

(2) Este Altar, que es todo de madera, puede ser que

Cardenal Tavera, se leen tres inscripciones, que él mismo dice haberse compuesto para colocarlas en los parages que mejor pareciese de esta fábrica; pero aunque lo merecian, no se pusieron. Son las siguientes.

1.

Joannes Tavera, Cardinalis, & Archiepiscopus Toletanus, hanc Aedem, & Nosocomium Jo. Baptistæ nomine clarum, principalis munificentiae monimentum sua impensa Deo gratum Reipublicæ salutare opus vivus, & post mortem ab imo totum constituit.

2.

Qui verus divitiarum est fructus optimos itidem redditus in ægrorum usus, sacerdotum duodecim alimenta postremo in sarta tecta sine fine Deo pios conatus juvante condixit.

H 4

se haya hecho mucho despues; pero el Tabernáculo del medio, que acaso sería solamente el primer Altar, es de buena, y sencilla arquitectura. Hay pinturas en este Altar executadas por el Greco, que no son de su mejor tiempo; pero sobre la puerta de la Sacristia hay un bellissimo retrato del Cardenal Tavera de su mano.

Estas dos Inscripciones demuestran muy bien el buen gusto que reynaba entonces, y que no se pagaban de cosa que no fuese grande, ingeniosa, y parecida á la sabia antigüedad. Están escritas, y compuestas en manera que harían buena harmonía con el todo, y con las partes de este edificio hasta ahora referidas, como asimismo la que se sigue, que no sin motivo quiero poner en este lugar.

D. O. M.

Joannes Tavera, Cardinalis, & Archiepiscopus Toletanus amplissimis honoribus perfunctus, Regii Senatus Præses, Inquisitor Generalis, Regnique aliquando Moderator, vixit annos LXXIII. Fessis tandem ævo, & labore ossibus post hanc requiem sepulturæ designatam prius deinde testamento delectam. Obiit Kal. Augusti anno MDXLV.

17 Estas tres Inscripciones, como he dicho, no se pusieron; por lo menos no existen, y en su lugar se leen las dos siguientes, que están á los lados, entrando en la Iglesia, escritas en bellos caracteres Romanos.

Al lado de la Epístola:

Sacræ ædes sacri Præsbiteri collegium egestatis invisæ subsidium amandæ valetudinis sacrarium ceptæ feliciter anno MDXLI pietate magnanima Illustrissimæ Cardinalis Tavera perfectæ insigniter sumptu opulento Principis inclyti Domini D. Didaci Pardo de Ulloa & Tavera, Marchionis de Malagon, Comitæ de Villalonso, Militari Alcantarensium stemmate, Viridantis ibique Comendatarij de Belvis & Navarra Philippi IV Majestatis æconomi. Anno MDCXXIV. Unus utrique animus, una stirps, una & gloria.

Al lado del Evangelio:

D. O. M.

D. Joannes Tavera S. R. E. Cardinalis Toletanus Antistes contra hæreticam pravitatem supremus Judex Regii Senatus Præses, & regnorum Castellæ, & Legionis pro Cæsare Moderator augustus, vir sui sæculi oraculum in cohercendis hæreticis ardens in divino cultu ubique regula administranda nulli secundus Regibus sine ambitu familiaris omnibus lenis, sibi severus, Deo gratus, requievit in osculo Domini Kalendis Augusti MDXLV.

18 En la Descripción de todo el edificio, que hizo el último de los Vergaras, es á saber, de Iglesia, patios, enfermerías, oficinas, habitaciones de asistentes, y lo demas que D. Pedro Salazar de Mendoza pone en su libro de la Vida del Cardenal Tavera, hay la expre-

sion de ser esta una de las fábricas mas acertadas, y mas conformes á la sólida, y verdadera Arquitectura; y que de esta opinion era el Maestro Muñoz, Catedrático de Matemáticas en Salamanca, y muchos forasteros, é inteligentes, que iban á verla como una maravilla del mundo. Aunque en estas expresiones parece que haya alguna exágeracion, la verdad es, que la obra del Hospital es magnífica, inventada, y executada por hombres que sabian mucho: es un adorno muy principal de Toledo, y dignísimo de qualquiera otra Ciudad.

19 Mas para que no faltase un lunar que ponerle, en prueba de la diferencia de estos tiempos á los pasados, dire brevemente; aunque con sentimiento, como habiendo quedado la principal puerta de esta fábrica desde su principio sin aquel adorno que parecía corresponderle, acaso por motivos razonables, que no sabemos, se tomó poco hace la resolucion de adornarla con Arquitectura, Escultura, targetas, inscripciones, &c. pero desgraciadamente, y sin elección de sólida, ni fundada Arquitectura; de manera que mas que de adorno sirve allí de una

señal de retirada á los que van á verlo sin noticia de lo que hay dentro.

20 Dos letreros que se ven sobre la puerta, así por su trabazon de letras, como por sus abreviaturas, y lo demas, dexo que los juzguen los peritos versados en las lápidas antiguas; y qualquiera podrá formar juicio de lo que son, si las coteja, no digo con aquellas, sino con otras muchas que hay colocadas en varios parages de Toledo, y escritas de pocos siglos á esta parte. Ahí vá una puntual copia, para que haya siquiera quien me ayude á sentir estas cosas.

D. O. M.

TEMP. PAER. DOM.

SBI. SEP. MED. CHR.

CONSTAT. SV. NOM.

ET NV. M. S. I. B. EM.

D. D. JOANN. CARD. TAERA.

ARCHIOL. HSE. PRET. SV. RP. CAR.

V. G. VB. ET FID. VD.

A. M. D. XLI.

21 Omito la que hay mas abaxo por ser de la misma calidad. En ella parece que se quiso expresar el nombre de un Señor Grande; pero cierto que es difícil de leerlo, como lo demas que está escrito en ella, no echándose á adivinar; y siendo este un mal medio para conservar la memoria de los hechos, se puede esperar que el mismo Señor las mandará escribir de nuevo con la propiedad, y claridad correspondiente á la dignidad del parage, y de su persona.

22 Otra cosa digo, y es, que estando esta ridícula fachada tan cerca de lo que se halla excelente dentro del Hospital, parece otro tanto mas fea, lo que se conoce facilísimamente quando las comparaciones se hallan tan á la mano; y si no, ya vé V. qué tales son las fachadas del Colegio, é Iglesia de Santo Tomás de esa Corte; y si no estuviesen junto á la de la Carcel, no parecerian tan extravagantes como son (1).

(1) Nada de esto se entienda dicho por maledicencia, ó detraccion, que no cabe en el sugeto que lo ha escrito, ni á nadie conoce de los que han puesto mano en esta última obra del Hospital; sino por un efecto de su zelo ácia el bien público, y porque los forasteros no tengan tan justa razon de criticarnos.

23 Dí un gran salto desde el Alcazar al Hospital de afuera, que acabo de describir á V. con el fin de hablarle de las fábricas Toledanas segun el orden de su magnificencia; y siguiendo ahora la misma idea, le llevaré á V. á otro célebre Hospital, que es el de los Expósitos, llamado de Santa Cruz; pero supuesto que nos hallamos enfrente la puerta de Visagra, por donde es menester pasar, parémonos un poco á exáminarla.

24 La puerta de Visagra antigua no es la que ahora se llama así; porque aquella que hoy está cerrada, cae entre la del Cambron, y la de Visagra moderna, por cuya parte dicen que fue Toledo ganada á los Moros. Sea como fuese, la puerta de Visagra moderna es mas suntuosa que la antigua. Forma dos entradas para la Ciudad, una despues de otra. Sobre la exterior tiene las Armas de España con las Águilas Imperiales, como se practicaba en tiempo de Carlos V, y están hechas con grandiosidad, gusto, é inteligencia. Encima de todo hay un Angel Custodio, como en acto de defender la Ciudad. Así el Angel, como las Armas estuvieron dorados en otro

Tom. I.



D. PEDRO GONZALEZ DE MENDOZA
ARZOBISPO DE TOLEDO Y GRAN
CARDENAL DE ESPAÑA.

tiempo; pero ya el oro se ha consumido, y no parecen mal como están ahora.

25 Por la parte de dentro en el reverso de las Armas hay un nicho, y dentro de él una estatua en marmol, que representa á S. Eugenio, executada por el insigne Berruguete, y allí se leen los versos del Rey Wamba, de los quales he hablado, ó hablaré á V. por hallarse colocados tambien en las otras puertas de la Ciudad. Hay asimismo una lápida, que dice lo siguiente:

S. P. Q. T.

EPIGRAMMATA ARABICA
IMPIETATEM GENTIS ADHUC
IN TURRIBUS
PORTARUM OSTENTANTIA
PHILIPPUS 2 HISP. REX CATH.
AUFERRI JUSSIT,
ET INSCRIPTIONIBUS
ANTIQUIS RESTITUTIS
DIVOS URBIS PATRONOS
INSCULPI. ANNO MDLXXV
JOANNE GUTERRIO TELLO
PRÆFECTO URBIS.

26 Despues de esta puerta hay una plaza quadrada, y se sigue la otra para entrar en la Ciudad, encima de la qual, por la parte interior están tambien las Armas Reales, y debaxo la Inscricion siguiente:

ANNO MDL SERENISS.
JOANNA. CAROLO.
PHILIPPO. CAROLO.
MATRE. FILIO.
NEPOTE. PRONEPOTE.
DIUTURNAM REIP.
TRANQUILLITATEM
PROMITENTIBUS.

Tambien hay allí otra, que dice así:

IMP. CAROLO V. CÆSARE AUG.
HISP. REGE. CATHOLICO.
SENATUS TOLETANUS
VIÆ SACRÆ
PORTAM VETUSTATE COLAPSAM
INSTAURAVIT
D. PETRO A CORDOVA
URBIS CL. PRÆFECTO
ANNO SALUTIS MDL.

27 Mire V. como hay bellas Inscriciones en Toledo; y sin ser del tiempo de los Romanos, las tres referidas nada deben en la buena forma de letras á las de la mejor edad; pero vámonos al Hospital, porque aunque por estas cercanías habia algo que decir de otras puertas, y murallones, que están mas adentro de la de Visagra, no es cosa de contarle todo, ni yo quiero tomar el oficio de Historiador.

28 Una de las obras magníficas de Toledo es el Hospital de los Expósitos, llamado de Santa Cruz, que mandó fundar en su testamento el Gran Cardenal de España D. Pedro Gonzalez de Mendoza (1), y Arzobispo que fue de

I

(1) D. Pedro Gonzalez de Mendoza nació en Guadalupe el año de 1423 á 3 de Mayo, día en que se celebra la Invencion de la Santa Cruz. Fue Obispo de Sigüenza, Patriarca de Alexandria, y despues Arzobispo de Toledo, y Cardenal del título de Santa Cruz de Jerusalem. En su tiempo dicen que se halló el verdadero título de la Santa Cruz, ó la Inscricion en las tres lenguas en su Iglesia titular de Roma, la qual mandó reedificar. Hizo tambien construir el Colegio de Santa Cruz en Valladolid. Su consejo valió mucho con los Reyes Católicos. Murió en Guadalupe el año de 1495. Su Sepulcro está en la Capilla mayor de la Santa Iglesia de esta Ciudad, del qual ya se ha tratado. Escribió su Vida con mucha erudición D. Pedro Salazar de Mendoza, Canónigo Penitenciario de la Santa Iglesia.

Toledo. Entre las muchas circunstancias, que concurrieron en este insigne Prelado para dexar de sí eterna memoria, no fue la menos importante su grande ánimo, y generosidad en fundar suntuosos edificios, executados como se reconoce por los mas hábiles Profesores de aquella edad. Este del Hospital tardó en construirse desde el año 1504 hasta el de 1514; y aunque por este tiempo ya se habían empezado algunas fábricas, particularmente en Italia, segun las reglas de la mejor Arquitectura, con todo eso la de este Hospital todavia dá á conocer que es hija de la llamada vulgarmente Gótica; pero al mismo tiempo se divisan en ella ciertas cosas que manifiestan lo que se iba acercando á la que luego se siguió de gusto Griego, ó Romano, segun la qual se fabricó lo mejor que hay en Toledo; por tanto se puede creer delineada por sugetos que de la una, y de la otra tenían conocimiento. Acaso no se resolvieron entónces los artífices á dexar repentinamente, y de un todo el modo de construir que tantos siglos se habia usado, ó los dueños de los edificios, como no acostum-

brados á la simplicidad de los cinco órdenes, gustaban mas de aquellos ornatos, y menudencias que las fábricas Góticas tienen.

29 Sea como quiera, el Hospital es obra célebre en su linea, y sin exáminar mas que las labores de su puerta principal, y las que hay en la de la Iglesia, y en las ventanas de la fachada, confesará qualquiera esta verdad, porque la expresada puerta principal, que es de mármoles, y piedra blanca (1), tiene tales, y tantas cosas en todos sus miembros, y con tanto acierto, y menudencia concluidos segun el gusto de entónces, que espanta el ver con qué amor los Profesores de aquella edad empezaban, y daban fin á sus empresas (2). Hay encima de la puerta un baxo relieve de la Invencion de la Cruz con San-

12

(1) Esta piedra blanca es docil al trabajo, y muy hermosa. De ella es la Catedral, y otras muchas obras, y aun se ven las canteras, como yo las he visto, á la distancia de media legua de Toledo ácia su parte oriental. Se enurece con los años.

(2) Bien merecian que nos quedase noticia de sus nombres; pero regularmente no cuidaron de esto los Escritores, como está dicho, ni D. Pedro Salazar de Mendoza en la Vida del Cardenal habla sino generalmente de lo material de la obra, aunque haga de ella grandes alabanzas.

ta Elena, y otras figuras, y el Cardenal de rodillas. Entrase en un espacioso zaguan, por donde se sale al patio principal, que está rodeado de muchas columnas de marmol con sus arcos, y lo mismo el claustro de encima de este; los quales dos tramos tienen de largo ciento y veinte pies cada uno, y los otros dos á ciento. A la mano derecha como se entra en este claustro baxo, está la bellísima, y ancha escalera, adornada de balaustres, que tienen labores de follages con bastante gracia, por señas que no hay la misma circunstancia en algunos que últimamente se han hecho, para suplir los antiguos que faltaban. Las paredes de esta escalera son de piedra blanca almohadillada, y los escalones de marmol. El techo es de artesones de madera con mucha labor de talla de harto mejor gusto de la que ahora regularmente vemos hacer en muchas partes; y de la misma forma es la techumbre de los claustros de arriba, adonde se sube por dicha escalera. Del claustro principal se pasa á otro, que cae mas adentro á la parte del Norte, adornado al rededor de muchas columnas, y arcos que sostie-

nen los claustros superiores de la misma clase.

30 La Iglesia es muy larga, y tiene la figura de una cruz de las que llaman de Jerusalem; si no me engaño, pasa de trescientos pies, y de unos treinta y seis en lo ancho (1). En medio de esta cruz hay un cimborio sobre quatro muy grandes arcos. Los techos son de artesones de madera con labores de talla á modo de los que dixe de la escalera (2). Las salas principales del Hospital van á parar á las ventanas que el cimborio tiene sobre los arcos, por donde se comunican todas, y sirven de comodidad para oír Misa desde ellas. La nave de la Iglesia está adornada de seis quadros, tres á cada lado, de grandísimo tamaño, cuyos asuntos son los siguientes: S. Agustin que aparece á S. Julian: S. Eugenio III, que enseña el canto á algunos niños vestidos como los Infantes de esta Santa Iglesia: S. Ildefonso en acto de enseñar un libro á un Rey sen-

13

(1) Los brazos de esta cruz están hoy tapiados, y ya no son parte de la Iglesia habiéndolos destinado á otros usos.

(2) Esta madera, segun Salazar de Mendoza, es la primera que se traxo á esta Ciudad de Toledo por el Tajo.

tado en su trono: S. Heladio dando limosna: S. Eulogio escribiendo, y delante un coro de Vírgenes: S. Eugenio I bautizando.

31 Estas pinturas han sido reputadas en Toledo por originales de Rubens, de quien realmente parecen á la primera vista estar pintadas sobre el gusto de su escuela; pero es claro que no lo son, y mas me inclinaria yo á que fuesen de Jacobo Jordaens (1), paisano, coetaneo, y competidor de Rubens, profesor de ingenio fecundísimo, y de suma facilidad en imitar las maneras de otros; pero si es el Arzobispo, y Cardenal Portocarrero, como me han asegurado, el que mandó pintar estos quadros, para que por ellos se texiesen los tapices que regaló á la Santa Iglesia, parece que no pudo alcanzar siendo Arzobispo á Jordaens, que murió por los años de 1674 con poca diferencia. Acaso estarian ordenados hacer algun tiempo ántes. Como quiera que sea, ellos son buenos, grandemente historiados, y executados con manejo. Se finge estar pintados so-

(1) De este Profesor hay obras en el Real Palacio del Buen-Retiro, y allí se vé quán parecida era su manera á la de Rubens.

bre tapices, y hay grupos de Ángeles encima, que los tienen cogidos, y por algunas partes se descubren trozos de arquitectura, delante la qual están los fingidos tapices. Hay tambien en la parte superior festones de flores, y frutas bravamente executadas. Todo ello excede en el tamaño al del natural.

32 Porque acaso no habria parage en la Santa Iglesia en donde colocar quadros tan grandes, los pusieron en la de este Hospital, en donde sabiendo los señores Administradores la estimacion que merecen, no hay duda que cuidarán mucho de su conservacion, teniéndolas por principalísimo adorno de este Templo.

33 En dos Altares colaterales al mayor, hay dos copias, la una es de la bellísima Crucifixion de S. Pedro, que pintó Guido Rheni, y está hoy en la Iglesia de S. Pablo, llamada *alle Tre-fontanne*, fuera de los muros de Roma casi una legua de distancia, adonde es mucha la frecuencia de inteligentes, y aficionados, que van á ver tan bello original (1). Del mismo hay repetidas co-

(1) Esta copia de Toledo estaba en una sala del quarto del señor Administrador; y siéndolo el ilmo. Sr.

pías en España, y V. puede ver una en el remate del Altar mayor de la Parroquia de S. Pedro en esa Corte. Al otro lado está pintada la calle de Amargura, que me pareció copia de otra del célebre Juan Lanfranco, y ambas son muy razonables, y dignas de estimarse.

34 El Altar mayor de esta Iglesia se ve que es cercano á los tiempos de la fundacion, aunque vuelto á dorar de nuevo. Hay pinturas de la Vida de Jesu-Christo, y de la Invencion de la Cruz, y en el banco algunos Santos Obispos, y Profetas, executados con inteligencia.

35 Últimamente la obra de este Hospital es magnífica, no solamente en las partes referidas, sino en las que se omiten de oficinas, y habitaciones, siendo todo bien construido de sillares, y mampostería. Yo creo que le gustaria á V. aunque su construccion, y manera es diversa del Alcazar, y del Hospital de S. Juan Bautista.

36 En el sitio que ocupa esta fábrica

D. Fabian Fuero, Canónigo de esta Santa Iglesia, y actualmente Obispo de la Puebla de los Angeles, y oyendo las circunstancias de la tal pintura, la hizo colocar en el parage de la Iglesia en donde ahora se vé.

ca, y las inmediatas, como es el Convento de Santa Fé, se tiene por cosa cierta que los Reyes Godos tuvieron su Palacio, y principal morada, que tambien lo fue de los Príncipes Árabes, en especial de Galafre, padre de la famosa Galiana (1); cuyo nombre les quedó despues á las casas que se derribaron para construir las fábricas que hoy se ven. Las ruinas del vulgarmente llamado Palacio de Galiana en las huertas del Rey junto al Tajo, no muestran haber sido mas que una casa de recreacion de algun Señor, que le agradaria aquel ameno, y frondoso sitio.

37 Algo mas arriba del Hospital de Santa Cruz está el Convento de Santa Fé de Señoras de la Orden de Santiago, situado en un parage eminente junto á la plaza de Zocodover, y goza de las mejores vistas de Toledo; esto es, ácia las huertas, y la Vega. No siendo casa de clausura, tuve la ocasion de verlo por dentro; y en esta fábrica, que es cómo-

(1) Se cuentan mil fábulas de esta Princesa; entre las quales se debe poner el disparate de Clemente Treleo, que en su Genealogia de la Casa de Lorena asegura que el Emperador Ludovico Pio, hijo de Carlo Magno, lo fue tambien de esta Galiana.

da, y espaciosa, no noté particular elegancia que me acuerde en quanto á la arquitectura. Tampoco la Iglesia tiene pinturas que llamasen mi curiosidad, fuera de dos quadros, que hay en las paredes, copias del gran Antonio Coreggio, y son la una nuestra Señora con el Niño en los brazos, que pone un anillo á Santa Catalina, y un S. Juan detrás; y la otra es tambien nuestra Señora con el Niño en una graciosísima actitud. Del primero hay otra copia en la Sala de Capítulos del Escorial, que se dice haberlas hecho el Greco. El copiar á tan singulares artífices no lo han tenido á menos valer otros que lo han sido de gran reputacion en la pintura; y en tal caso sus copias se han estimado, y deben estimar en tanto, ó mas que otras pinturas, bien que originales, y de autores conocidos. En España no faltan, como dixe arriba, buenas copias de las mas singulares obras de Rafael, Miguel Angel, Leonardo de Vinci, Coreggio, y otros eminentísimos hombres en el arte: ¡ojalá que los que las poseen, las procurasen conservar, y tener en mucha estimacion!

38 Mas abaxo del referido Hospital está el Convento de Carmelitas Calzados: la fachada de la Iglesia es dórica con columnas de bellísimo gusto; pero en los adornos se halla introducida la pésima ojarasca, tantas veces abominada; y mas que en otras se dexa conocer en la Capilla de nuestra Señora del Carmen, á cuya vista es menester escapar, pues no se puede mantener la paciencia en medio de tanto desatino. Se ha de exceptuar el Altar mayor, y las pinturas que en él hay: aquel es de buena arquitectura, y se compone de varios cuerpos. Las pinturas son de Antonio Arias, á quien justamente celebra Palomino; y mas en suposicion de haberlas hecho de catorce años de edad, como refiere en su Vida: lo cierto es que parecen de hombre mas maduro, de gran práctica, é inteligencia; pero no es cosa de oponerse á quien conoció al expresado Autor (1).

39 Antes de salir del Carmen, quie-

(1) En varios parages de Madrid hay obras de Antonio Arias, que dan prueba de su habilidad. Lo son las que hay en los ángulos del claustro superior de S. Felipe el Real: una del Bautismo de Christo en S. Gines; y tambien hay otro buen quadro en frente la puerta del costado, saliendo de la Iglesia de Monserrate ácia

140 VIAGE DE ESPAÑA.

ro que sepa V. como á cada lado del crucero hay un magnífico, y costoso Sepulcro de marmol, cuya escultura, y arquitectura son del buen tiempo de Toledo. Tienen estatuas del tamaño del natural, puestas de rodillas en sus nichos, y muy bien executadas. Cada uno de estos Sepulcros tiene su Incripcion, que hice copiar: la una es de D. Pedro Lopez de Ayala, fundador del mayorazgo de Fuensalida, que desbarató á los Infantes de Granada, quando fueron al socorro de Antequera, y falleció en 1444. La otra de D. Pedro Lopez de Ayala, quarto Conde de Fuensalida, Mayordomo de Felipe II, y de su Consejo de Estado; el qual, despues de largos viajes, peleas, embaxadas, y otros servicios, murió en el año de 1599.

40 Estos dos suntuosos Sepulcros se conoce que fueron labrados á un tiempo, segun la manera de la Arquitectu-

la Porteria, sin otras muchas en diferentes partes. Tuvo fuerza de claro, y obscuro, expresion, y otras buenas qualidades que se requieren en un Pintor de distinguido mérito: en vista de lo qual, parece increíble que este Profesor viniese á morir tan infelizmente como Palomino dice que murió en el Hospital General de Madrid en el año de 1634, añadiendo que lo conoció en su mas misero estado.

CARTA TERCERA. 141

ra, y Escultura; esto es, despues del fallecimiento del último de los expresados Señores ácia los años de 1600; y así por su grandiosidad, y buenas formas se puede inferir que los hiciese alguno de los discípulos de Berruguete, cuya escuela estaba formada entónces.

41 Desde el Convento, é Iglesia del Carmen se baxa al puente, y puerta de Alcántara; y antes de llegar á aquel, se pasa una plazuela, que tiene tres puertas, ó salidas, y sobre la mas inmediata al Convento se ve una estatua de S. Ildefonso, hecha por Berruguete, con este letrero:

S. ILDEFONSO DIVO TVTE
LARI TOLET. DD. ANNO
DOM. MDLXXV PHI
LIPPO II. HISP. REGE

42 Otralarga Incripcion hay sobre la puerta para entrar en el puente, de buenos caracteres, aunque gastados, y refiere los Príncipes Arabes que hicieron, ó restauraron el puente, hasta la reedificacion de Alonso X (1), como se infie-

(1) La tal Incripcion que leyó Juan Bautista Perez, se halla copiada en Pisa, y otros Escritores; pe-

re de una piedra que tambien allí hay,
en que está escrito lo siguiente:

INSCRIPTIONEM ALFONSI
REGIS DE PONTIS INSTAV
RATIONE VETVSTATE
CORRVPTAM IOAN.
GV TERRIVS TELLVS
PR. VRBIS REPARA
VIT. ANNO DOM.
MDLXXV.

ro ha parecido ponerla aquí para satisfacer al lector en
quanto sea posible, y es la siguiente:

*En el año de M. è CC. è lviii años de la Encarnacion de
nuestro Señor Jesu Christo fue el grande diluvio de las aguas,
y comenzó ante del mes de Agosto, è duró ha el Jueves xxvi.
dias andados de Diciembre, è fueron las llenas de las aguas
muy grandes por todas las mas de las tierras, è hicieron muy
grandes daños en muchos lugares, è señaladamente en España,
que derribaron las mas de las puentes que y eran. Entre todas
las otras fue derribada una gran partida de esta puente de
Toledo, que ovo fecho Alef fijo de Mahomat Alami
Alcayd de Toledo por mandado de Almançor Aboamir Ma-
homat fijo de Abihamir Alhagib de Amir Almoraçim
Hixem E fue acabada en era de los Moros, que andaba
á esse tiempo en CCC, è lxxxvii. años. E fízola adobar, è re-
novar el Rey D. Alonso, fijo del noble Rey D. Fernando, è
de la Reyna Doña Beatriz, que regnaba è essa saçon en Cas-
tilla, è en Toledo, è en Leon, è en Galicia, è en Sevilla,
è en Cordova, è en Murcia, è en Jaen, è en Barça, è en
Badajoz, è en Algarve. E fue acabada el ochavo año que
él regnó en el año de la Encarnacion de M. CC. LVIII. años.
è esse año andaba la era de Cesar en M. C. è lxxx è siete
años, è la de Alexandre en M. è D. è lxx años, è la de
Moysen en dos M. è DC. è Li. años, è la de Moros en
DC. è LVII. años.*

Al salir del puente, baxo un arco
pequeño de la misma, hay esta lápida
sepulcral:

CAECILIA
MARCELLA
H. S. E.

43 Es firme, y sólida la construc-
cion de este puente; por un ojo del qual
pasa todo el Tajo. A poca distancia, si-
guiendo el curso del agua, se ven las rui-
nas que han quedado del ingeniosísimo, y
celebrado artificio de Juanelo (1), median-
te el qual perfeccionó la idea inútilmente
intentada (2) ántes de subir el agua hasta
la grande altura del Alcazar; pero sin em-
bargo de esta singularísima invencion, y
que en su tiempo se tuvo por una co-
sa que superaba todas las fuerzas del en-
tendimiento humano, ha sido arruinada

(1) Juanelo fue natural de Cremona en Lombardía. Hi-
zo famosos relojes para Carlos V, y Felipe II. El Mar-
ques del Gasto, de quien era favorecido, trató con él
en Italia de la falta de agua que habia en Toledo, y
Juanelo pensó en esta máquina.

(2) Por un criado del Conde de Nasau en 1528; pe-
ro una avenida se llevó la fábrica, y se arruinó to-
do: era á modo de batan su artificio, que hiriendo el
agua con mazos, la impelia ácia arriba por unos casti-
lles, que de ningun metal pudieron resistir á la vio-
lencia del agua.

enteramente, no quedando por señales sino unos pedazos de paredes, y arcos destruidos en el parage que he dicho.

44 Debía ser esta máquina muy costosa de mantener, como era natural, lo que acaso no podrian llevar los fondos destinados á este fin. La trabazon de los maderos se dice que fue ántes inventada por Roberto Valturio con el fin de levantar un hombre en alto. Véase en las Antigüedades de España de Ambrosio de Morales la relacion de este artificio, y las alabanzas á su Autor, no solamente por lo que en él inventó, sino tambien por el Relox que de orden de Carlos V hizo en Milan.

45 La verdad es, que una máquina como esta de Toledo, compuesta de tantos palos cruzados, y de tantas ruedas, y goznes, de tantos caños, vasos, cubos, y otras menudencias, sin contar la fábrica de ladrillo de gruesas paredes, y arcos, que se hizo hasta la grande altura del Alcazar, habia de durar poco, sin que tuviese una buena dotacion para su mantenimiento, que acaso sería de mas dispendio de lo que hoy es el llevar el agua en caballerías á todas las ca-

sas de la Ciudad. Si esto se hubiera meditado de antemano, y con todo reposo, era posible que Juanelo no llevára mas que las grandes alabanzas, debidas á su agudo ingenio, demostrado en el modelo, sin destinar tantos caudales en vano, pudiéndolos haber empleado en otra obra mas natural, mas segura, y duradera, y con muchas ventajas del mismo beneficio.

46 Hay cerca de esta máquina hidráulica de la una, y de la otra parte del rio, y en frente del Alcazar, ciertas reliquias de antigua fábrica, que muestran haber sido puente sobre el rio, que desde el monte inmediato llevaba el agua anivelada, y sin ninguna violencia, ni artificio, excepto el del puente, hasta la altura del Alcazar. Esta agua venia de unas ocho, ó nueve leguas al Mediodia de Toledo, y sus manantiales están, segun me ha dicho quien los ha visto, en unas praderas (1). Yo he reconocido el conducto en la ladera de los montes vecinos, y aún hay un Castillo para el mis-

K

(1) Navagero habla de este acueducto en su Viage de España num. 11, y lo reconoce por obra de los antiguos Romanos.

mo fin, no lejos del Convento de la Sisa. Los Romanos, que no se pagaban de sutiles invenciones, ni de pensamientos tan sublimes, si en ellos no hallaban toda la realidad, solidez, y permanencia que querian en sus obras públicas, se dexaron de cuentos, y traxeron el agua de donde he dicho, como en esta forma practicaron en Segovia, y en otras muchas partes de España, en donde, á pesar de los bárbaros, de las guerras, de la desidia, y abandono, todavia quedan espantosas fábricas, que fueron de tales aqueductos.

47 Pasa el Tiber por medio de la Ciudad de Roma, y tan somero al plano de las casas, como que suele inundar gran parte de ellas en sus avenidas. Sin embargo, nunca pensaron aquellos hombres grandes en proveerla de agua con máquinas de esta naturaleza, y tuvieron por mas acertado edificar aquellos suntuosos, y firmes aqueductos, que aún duran parte de ellos, y los mas principales, conduciendo así el agua hasta de la distancia de quarenta millas. Llegaron al número de veinte aqueductos de esta magnificencia, igualando terre-

nos, taladrando montes, y formando arcos, de manera que qualquiera que los viera, habia de confesar, como dice Plinio, *nihil magis mirandum esse in orbe terrarum*. Así pensaban en este ramo de conducir las aguas, y no solamente en Roma, pero en toda la extension del Imperio.

48 Estas expresiones desaprobarán algunos, por ventura, como si fueran estudiadas, para que se deponga el gran concepto que se ha tenido sin contradiccion del milagroso Juanelo en su máquina Toledana, y como muy opuestas á la descripcion, y alabanzas, que de él, y de su Autor hizo Ambrosio de Morales, y otros; pero yo, que no tengo la costumbre de *jurare in verba magistri*, me dexo llevar solamente adonde la razon me guía, y un modo de pensar fundado en lo mismo que se experimenta.

49 Habla Morales de una estatua de Juanelo, que se debia colocar en el referido artificio, para la qual hizo escribir el mismo maquinista: *Virtus numquam quiescit*; y añade Morales la Inscripcion siguiente con el epigrama que él le compuso, y envió para la estatua,

148 VIAGE DE ESPAÑA.

en prueba de su amistad, y gran concepto que del artificio tenia formado.

IANELO TVRRIANO CRE
MONENSI AETHEREI OLIM
OPIFICII AEMVLATORI (1) NVNC
NATVRAE IN AQVIS DOMI
TORI

AMBROS MORALES CORDVVEN
SIS REGIVS HISTORICVS BENE
VALERE ET PERFECTO IAM
STVPENDO TOLETANIAQVAEDVC
TVS MIRACVLO. SI POTIS ES
TANTA VIRTVS QUIESCERE.

*Rupibus impositum æriis sublime Toletum
Sidera Turræ vertice ad alta subit.
Viscera sed terræ visus penetrare profunda
Valle Tagus fulvo conditus amne fluit.
Nunc quæ naturæ, quæ tanta potentia præstat
Vertice ut hic sumo perfluat unda Tagi?
Naturam ingenio domuit Janelus, et arte
Et Tagus imperium subditus inde capit
Aeris rupes jubet hunc transcendere: paret
Aque hic sideribus proximus ecce fluit.*

50 Todo esto es bueno, y prueba

(1) Alude al Relox de Milan,

CARTA TERCERA. 149

del ingenio del doctísimo Morales, así como la obra de la máquina probó el de Juanelo; pero mi tema es que fue mas ostentosa que provechosa la tal máquina, y que los caudales que en ella se emplearon, si se hubiesen destinado á la restauracion del aquíeducto, y puente de los Romanos (1), hubiera sido de tanta, ó mayor magnificencia, se gozaria ahora, y por muchos siglos. No ha quedado memoria, ni sé que permanezca la referida estatua de Juanelo, destinada para poner en su artificio: acaso habrá tenido la suerte de acabarse con él mismo.

51 De buen humor estaria Quevedo, quando en el Itinerario desde Madrid á su Torre, así describe esta obra:

*Vé el artificio espetera,
Pues con tantos cazos pudo
Mover el agua Juanelo
Como si fueran columpios.
Flamenco dicen que fue,
Y sorbedor de lo puro:
Muy mal con el agua estaba
Que en tal trabajo la puso.*

K 3

(1) Algunos han escrito que lo hicieron Moros; pero sin alguna razon, ni fundarse en la naturaleza de la obra.

Lo hizo Flamenco, porque le venía mejor lo de beber, sin pararse en alterar lo substancial de esta historia.

52 Al principio de este siglo trató una compañía de Ingleses con la Ciudad de subir el agua hasta su mayor altura, mediante una recompensa con que se habia de obligar cada vecino á cuya casa fuese el agua. A este fin conduxeron gran porcion de gruesos, y largos cañones de metal; pero no habiéndose efectuado la obra, quedaron abandonados los cañones en varios parages, como se ven ahora. Tres, ó quatro años hace se ha intentado lo mismo por no sé qué sugeto; pero inutilmente, no pudiendo hacer ninguno lo que el grande ingenio de Juanelo; y aunque lo hubieran hecho, fuera de poca duracion, y utilidad, como se puede colegir de lo que queda dicho.

53 Sobre un cerro pequeño, que se levanta desde la salida del puente de Alcántara, hay un castillo destruido, que llaman de S. Cervantes, esto es, de S. Servando, que hizo edificar el gran Arzobispo D. Pedro Tenorio para defensa de la Ciudad; y en este parage, ó

cerca de él dicen que hubo un antiquísimo Convento de Monges Benitos.

Me parece que he dicho bastante para una Carta, y para una vez: continuaré en otro Correo. Mande V. á quien de corazon le estima. Toledo, &c.

CARTA IV.

¹ **A** Migo mio: Por no tener bastante práctica de las calles de Toledo, no es posible que yo le hable á V. de sus fábricas con orden, y relacion á los parages en donde están; y así iré escribiendo de ellas conforme me vaya acordando.

² S. Juan de los Reyes es un Convento de Religiosos de S. Francisco, que con su Iglesia mandaron construir los Reyes Católicos D. Fernando, y Doña Isabel con motivo de cierto voto si alcanzaban victoria contra el Rey de Portugal. La arquitectura es de aquel género que impropriamente hemos llamado, y llamamos Gótico, para distinguirla sin otras señas de la Griega, ó Romana. Tiene mucha magnificencia, y es uno de los ornamentos principales de Toledo. En sus paredes exteriores hay colgados muchos grillos, y cadenas, quitadas á los Christianos que se hallaron esclavos en Granada, quando esta Ciudad se recobró, y se pusieron en este parage

para memoria del felicísimo suceso. Dentro, y fuera de la Iglesia hay varios ornamentos, y estatuas correspondientes á aquella edad, y á la arquitectura en que están colocadas, siguiendo el mismo estilo las mas de las pinturas que hay en la Iglesia. Dichas estatuas se ven en la puerta del Convento, en la de la Iglesia, y algunos Reyes de Armas al rededor de la fábrica. Los claustros del Convento corresponden en su ornato, y grandeza á lo demás que vá referido. Entre sus pinturas no ví cosa que me llevase la atencion, fuera de una, que hay en un ángulo, y representa la Asuncion de nuestra Señora, cuyo original se conserva en Roma en una Capilla de nuestra Señora del Pópulo, y es de Anibal Carracci. No es mala esta copia; pero está muy aniquilada.

³ Las vidrieras de las ventanas de la Iglesia están tan bien pintadas como las mejores de la Catedral. Con la especie que yo llevaba de que en una parte de este Templo se hallaban los retratos de los Reyes Católicos pintados por Fernando Gallegos, los busque con cuidado; pero no sé quáles puedan ser, no siéndo-

lo unos que apenas se pueden distinguir en el remate del Altar mayor; ú otros pintados en las vidrieras, que se pudieron copiar por originales del referido Autor.

4 Junto á la puerta de esta Iglesia de S. Francisco está una Capilla labrada de sillares, y es de la Tercera Orden. Aunque no entré á verla, conocí por su pésima fachada de Escultura, y Arquitectura lo que podrá ser por adentro.

5 Desde este Convento de S. Francisco se baxa al puente, y puerta de S. Martin, que es una de las de Toledo ácia aquella parte. En la torre que este puente tiene al otro lado de la Ciudad, hay en su nicho una estatua de Berruguete como las otras referidas: es tambien de marmol, y en ella representó el tantas veces alabado artífice á S. Julian, Arzobispo de Toledo; y debaxo de ella están los versos siguientes, que igualmente se leen en las otras puertas de la Ciudad, y son del Rey Wamba.

EREXIT FAUTORE DEO, REX INCLITUS
URBEM
BAMBA, SUÆ CELEBREM PRÆTENDENS
GENTIS HONOREM.

Este gran Monarca dió hermosa forma á Toledo, levantando sus muros, y fundando suntuosos edificios, en donde mandaba poner los versos referidos, y los siguientes:

VOS DOMINI SANCTI QUORUM HIC
PRÆSENTIA FULGET
HANC URBEM, ET PLEBEM SOLITO
SERVATE FAVORE.

6 Estos letreros se mandaron restaurar, y escribir de nuevo en tiempo del Corregidor Juan Gutierrez Tello, que dexó ilustres memorias en esta Ciudad, principalmente en las Inscripciones que hoy quedan. Debaxo de la estatua de S. Julian, y los versos que he dicho, está escrito en una lápida lo siguiente.

PONTEM CVIVS RVINAE
IN DECLIVI AVLEO VISVN
TVR FLVMINIS INVN
DATIONE QVAE ANNO
DÑI MCCIIJ SV
PER IPSVM EXCREVIT

DIRVTVM TOLETANI
IN HOC LOCO AEDIFICA
VERVNT IMBECILLA
HOMINVM CONSILIA
QVEM IAM AMNIS
LAEDERE NON POTERAT
PETRO ET HENRRICO
FRATRIBVS PRO REGNO
CONTENDENTIBVS IN
TERRVPTVM P. TENO
RIVS ARCHIEP TOLE REPA
RANDVM. C.

7 Ciertamente que el Arzobispo Tenorio es digno de eternas alabanzas por esta, y tantas obras útiles, como ya diximos, que hizo en su Arzobispado para provecho de todos; y porque encontró el modo de que dure hasta ahora como si estuviera presente su gran caridad. Asimismo se le debe mucha alabanza al Corregidor Tello por su zelo en mandar poner bellas Inscripciones, que per-



CARTA CUARTA. 157

petuarán tan heroycos hechos, y otras cosas que pertenecen á las glorias de Toledo.

8 Pasado el puente, como se entra en la Ciudad, hay una Inscripcion en Castellano en memoria de la restauracion que se hizo en tiempo de Carlos II, y dice:

REINANDO CARLOS SEGVN
DO. N. S. LA IMPERIAL
TOLEDO MANDO REE
DIFICAR ESTA PVENTE
CASI ARRVINADA
CON LAS INIVRIAS DE
CINCO SIGLOS (1) DAN
DOLA NVEVO SER
MEIORADO EN LA
MATERIA REFORMA
DO EN LA OBRA AV
MENTADO EN ESPA

(1) No hacia tanto que D. Pedro Tenorio la mandó reedificar.

CIOS, I HERMOSVRA'
EN QVE SIGVIENDO
EL EXEMPLO DE LOS
PASADOS ALIENTA
CON EL SVYO A LOS
VENIDEROS.

Al otro lado de esta lápida hay otras con los nombres del Corregidor, Comisionados, y Regidores, y el año en que la obra se acabó, que fue el de mil quinientos y noventa.

9 No lexos de la puerta de S. Martin está la del Cambron, que es de las principales de Toledo. Es de buena arquitectura de orden dórico, y tiene por la parte de afuera las Armas Reales, y por dentro una estatua de Santa Leocadia, á quien está dedicada. Es de la misma materia, y tamaño que la de las demas puertas: tiene mucha gentileza, y donayre, y tal simplicidad, que parece del mejor tiempo de los antiguos: la hizo tambien Alonso Berruguete. Encima de la Estatua están los versos del

Rey Wamba referidos arriba, como en las demas puertas, y el letrero siguiente:

ANNO DO. MDLXXVI PHILI
PP. II HISPAN. REGE
IOAN. GVTERRIO TELLO
PRAET. VRBIS

Debaxo de la estatua se lee:

SALVE VIRGO ET MARTIR LEO
CADIA VRBIS TOLETANAE
ADVOCATA.

Y luego estos versos:

TU NOSTRA CIVIS INCLITA
TU ES PATRONA VERNULA
AB VRBIS HUIUS TERMINO
PROCVL REPELLE TÆDIUM. (1)

10 El Convento de Santa Catalina, que es de Mercenarios Calzados, lo engrandeció el Arzobispo Tenorio. Tiene bellos,

(1) Tomados de un antiguo Hymno Mozárabe.

y espaciosos claustros con gran porcion de columnas en el inferior, y en el superior de la buena arquitectura, que se restauró en esta Ciudad con motivo del Alcazar, y las obras que se siguieron: de donde se colige ser esta arquitectura de ahora posterior á la que mandó hacer el Arzobispo. Hay quatro quadros grandes en los ángulos del claustro, los quales fueron pintados por Alonso del Arco.

11 No puedo pasar de aquí sin referir á V. el gran desacierto que se cometió en el año de 1759, ó en el siguiente de sesenta, á fin de que vea el modo como las cosas buenas perecen por falta de conocimiento, y advertencia en los que las poseen. Se dexó ver en Toledo un forastero, que se vendia por hombre singular en componer, y retocar pinturas. ¡Dios sabe con cuántas daría fin esta pestilencia del arte! Lo que yo sé es, que habiendo sido creído en la Merced, cogió entre sus manos los quadros de los ángulos del claustro á título de componerlos; y borrando lo que debaxo había, pintó encima tan horrendas monstruosidades, que ni yo puedo describir,

ni nadie querría creer. Es de admirar que semejante idiota no fuese conocido en el primer quadro, si no que continuase haciendo lo mismo en tres de los quatro que habia en los ángulos. Hubo la fortuna que un sugeto de mucha autoridad en Toledo, de buen gusto, y amante de las bellas Artes, supo lo que en la Merced se hacia, y pudo remediar que semejante iniquidad no tomase mas cuerpo, con lo qual desapareció de Toledo el impostor.

12 La lástima es que otros tales andan por el mundo, despachando secretos de esta naturaleza, y abusando de la poca inteligencia de muchos, para engañarlos. El retocar pinturas es para pocos: no quiero decir que para nadie, como he oído á varios, y principales Pintores, así en Italia, como tambien en España; pero quando la necesidad lo pide, y se ve que el quadro vá á su última destruccion, y ruina, es menester que semejante operacion se fie únicamente á quien tenga mucha práctica, y por otra parte sea habil Profesor, y como tal conocido por los mejores Pintores, é inteligentes en el arte. Yo podria señalar uno de estas qualidades en esa Corte. Tenga V. siempre

en mas estimacion un buen quadro maltratado, que transformado, y adulterado por las manos de un ignorante.

13 En el Refectorio de este Convento hay un quadro de gran tamaño, y en que manifestó su habilidad Fr. Agustin Leonardo: representa el milagro de Jesu-Christo en multiplicar los panes. De su propia mano puede V. ver dos pinturas en la escalera principal de la Merced de esa Corte, que representan, una la Aparicion de nuestra Señora á S. Ramon, que guarda unas ovejas: otra el pleyto que ante el Papa perdieron los Caballeros de la Orden contra los Religiosos (1). En esta Iglesia de Santa Catalina, de que hablamos, hay tambien pinturas de Alonso del Arco; y en un Altar junto á la Sacristía se vé un Crucifixo de lo mas bien hecho de Dominico Greco. Casi todo lo restante de la Iglesia está cubierto de follages, y otros costosos, bien que despreciables adornos de este siglo. En el Convento, y principalmente ácia la Portería,

(1) Fr. Agustin Leonardo fue Religioso Sacerdote, y Predicador de fama de la Orden de la Merced, y su mayor mérito de pintar fue en los retratos. Murió ácia el año de 1640, pasados los 60 de su edad, en el Convento de su Orden en la Corte.

he visto quadros firmados de un Miguel Vicente, de quien no sé que haga mencion Palomino, y me parecieron obras de bastante mérito. En la fachada de esta Iglesia, que es de muy buena arquitectura, hay una estatua de Santa Catalina hecha con inteligencia; en cuyos partidos, y en los de otras de Toledo, se ve alguna imitacion á la manera del Greco.

14 La Iglesia de las Monjas, que en Toledo llaman las Gaitanas, es toda ella de magestuosa, y buena arquitectura, hecha en el mejor tiempo; y lo mismo el Altar mayor en la Iglesia de Santa Clara, que se compone de cinco cuerpos. Hay seis quadros repartidos en él de asuntos de la Vida de Jesu-Christo, y su Madre Santísima: son cosa admirable, y de lo mas precioso que el Greco pudo executar. Algunos me parecieron de Luis Tristan su discípulo, de quien no es poca gloria el decir que igualó á su maestro en lo mejor que este hizo.

15 En el pórtico de la Parroquia de S. Roman hay sobre una puerta una pintura al fresco del expresado Luis Tristan, y tambien hay otra de la misma ca-

lidad sobre la puerta de un Hospital junto á S. Nicolás, y no me acuerdo en qué otra parte de esta Ciudad.

16 Bella arquitectura, y muy seria es la de la Iglesia de las Capuchinas, que fundó el Cardenal D. Pasqual de Aragon, Arzobispo de Toledo, no apartándose de la pobreza del Instituto; en lo que parece que siguió el exemplo de Urbano VIII, que supuesto no ser razon enriquecer de preciosos metales la Iglesia de Capuchinos en Roma, la hizo adornar de excelentes pinturas. Aquí tambien las hay con otras cosas dignísimas de estimacion por el artificio. Sobre la puerta hay una bella estatua de marmol de la Concepcion; y aunque en ciertas memorias manuscritas leí que era del célebre Estatuario Pereda, se conoce que habia de decir Pereyra. La circunstancia de ser la piedra de la cantera de Tamañon puede ser cierta, aunque parece marmol de Génova. Del mismo Pereyra son las Armas del Cardenal sobre esta puerta, y sobre la del costado. Entrando en la Iglesia, se vé sobre la mano izquierda un hermoso quadro de nuestra Señora con el Niño, que aparece á San-

ta Rosa de Lima, y es uno de los mejores quadros que he visto de Jacinto Gimigniani, Pintor Romano de la famosa escuela de Carlos Marati. Está firmado *Hiacintus Gimigniani Pistoren.* (esto es de Pistoya) 1670. Si no me engaño, Palomino habla de esta pintura, haciendo autor de ella á Carlos Marati, y de otro quadro que hay en frente á Simon Leon Leal, que no sé cuál sea esta pintura.

17 En dos Altares de jaspes, que son colaterales al mayor, están pintados en el uno S. Pasqual Baylon, y Santa Maria Egypciaca; y en el otro Santa Gertrudis, y Santa Teresa de mano de Francisco Rici. Hay otros dos quadros en el cuerpo de la Iglesia, que el uno representa á Santa Maria Magdalena de Pazzis, y el otro á S. Hermenegildo con S. Fernando. No hay de ellos otra memoria sino que se hicieron en Roma. Así lo creo, y que son de la escuela de Jacinto Brandi. Hay en una preciosa Capilla, como se entra en la Iglesia por la puerta del costado, un bellissimo Crucifixo de escultura, y es figura del tamaño del natural, executada en madera, que por for-

tuna no se ha pintado. Se sabe de esta Imagen que la poseyó el Condestable Colona, y que se la regaló á D. Pedro Antonio de Aragon, Duque de Segorve, hermano del Eminentísimo fundador. Es excelente estatua, como he dicho, y acaso de la escuela de Alexandro Algardi; pero no sirva esto de fé de bautismo. En el respaldo de la cruz hay una gran losa, cuyo color no pude bien distinguir por falta de luz, y por estar distante. Me aseguraron que tenia muchas venas de oro, el qual parecia embutido en la misma piedra. Hay tambien en este Altar un grupito de bronce, que representa á Jesu-Christo en brazos de nuestra Señora; y otra figura de igual tamaño con el Señor que lleva la cruz acuestas, excelente cosa uno, y otro.

18 El Altar mayor es precioso, sin embargo de que se vé en su falta de adorno, y pequenez la pobreza Capuchina. Está formado de jaspes negros, y rojos, y el Tabernáculo del mismo Altar se viene luego á la vista por su bella arquitectura, y figura, que es circular, bravamente trabajado en Roma de un jaspe de Sicilia, parecido á la ágata, con cabecitas

de Serafines en el friso, y otros adornos de bronce. El Arquitecto del retablo me dixeron que fue un Bartolomé Sumbiga, Maestro mayor de la Santa Iglesia, de quien no tengo mas noticia que esta; y que las Armas del Cardenal, executadas en bronce, que hay á los lados, con otros adornos del mismo metal, puestos en el Altar, los executó Virgilio Faneli, que es el que hizo el trono de nuestra Señora del Sagrario. Se debe hablar de la preciosa lámpara que hay en frente de este Altar mayor, por su bella hechura, y materia, que parece de ágata. Hay otro Altar dentro de la clausura, que no he visto, en frente la bóveda de las sepulturas de las Monjas, en donde tambien están enterrados el Cardenal fundador, su sobrino D. Josef Ponce de Leon, y el Eminentísimo Sr. Cardenal de Córdoba, último Arzobispo de Toledo. En este Altar me dixeron que hay un quadro del Ticiano, que representa á Jesu-Christo en el Sepulcro. Acaso será copia del que hay en el Escorial. Hay dos largas Inscripciones en esta Iglesia pertenecientes al Cardenal de Aragon, que por ser de sugeto tan esclarecido, y favore-

cedor de las bellas Artes, encargué que me copiasen: se expresan en ellas las dignidades, y empleos que tuvo en España, en Roma, y en Nápoles, y sobre todo su mucha piedad.

19 Sobre la puerta de la Iglesia del Convento de Monjas Carmelitas Descalzas hay una estatua de S. Josef, que parece ser del mismo tiempo, y manera que la Santa Catalina de la Merced. Tiene fama esta Iglesia de excelentes quadros. En efecto, hay algunos buenos, entre los quales un S. Ignacio Martyr á los pies de la Iglesia, entrando á mano derecha, á quien despedazan los leones; y un Niño Dios en el Altar colateral al lado del Evangelio con varias calaveras, y trofeos bravamente pintados, y me parecieron de Pereda (1). En la Sacristia hay un quadro de figuras del natural, que representa á S. Diego, y á una Monja de rodillas, y está firmado: *Philippus Deriksen faciebat en Madrid 1643*. De este Autor, que hubo de ser uno de los discípulos adelantados de Rubens, he visto otros quadros muy buenos en otras partes de

(1) Del famoso Profesor Antonio de Pereda se dirá algo quando se trate de otras obras suyas.

España. No le nombra Palomino. También hay allí un quadro historiado muy bueno de Santa Teresa de Jesus; y lo es igualmente el Señor con la cruz acuestas en el Altar colateral del lado de la Epístola. Al rededor de la Iglesia se ve un Apostolado de medias figuras sobre el gusto de Tristan. Dicen que dentro la clausura tienen las Religiosas bellas pinturas, que solamente se sacan el dia que se celebra la festividad del Corpus. Mejor á mi entender estarian en la Iglesia, para que pudiesen los inteligentes verlas en todo tiempo.

20 En el Convento, é Iglesia de S. Agustin, fundado, segun se cree, sobre las ruinas de un Palacio de los Reyes Godos, que el vulgo entiende por Palacio de D. Rodrigo, no encontré pinturas, ni esculturas de gran consideracion, fuera de una en la Iglesia, que es el martirio de S. Esteban; pero el pórtico de la fachada de la Iglesia es de buena arquitectura; y sobre la portada del Convento, que no es mala, hay una estatua de S. Agustin, executada por Manuel Gutierrez. En este parage habitaron tambien algunos Príncipes Árabes, y se di-

ce haber nacido en él Santa Casilda, hija del Rey Alcmenon.

21 S. Pedro Martyr, uno de los principales Conventos, é Iglesias de Toledo, es de Religiosos Dominicos. Sobre la puerta de esta, que se compone de dos pilastras, y dos columnas corintias, hay una estatua del Santo tutelar, hecha con inteligencia, y quando Toledo se gloriaba de buenos profesores. Lo son tambien otras dos estatuas mas pequeñas, que me pareció representaban la Caridad, y la Religion, executadas con la simplicidad, y correccion de Berruguete; aunque tal vez serán de otro. Encima están las Armas Reales: de todo resulta una fachada de la mejor arquitectura, como lo es tambien la del Altar mayor, adornado con grandes quadros de Juan Bautista Maino (1), Religioso de esta Orden. Aunque fuese discípulo de Domi-

(1) Juan Bautista Maino, Dominicano, discípulo del Greco en la pintura, fue Maestro del dibujo del Rey Felipe IV; y murió despues de haber hecho excelentes obras en su Convento de Toledo, de 60 años de edad, y en el de 1654. El Vago Italiano pretende que fuese de su nacion, que se llamase Maini; y añade, que acerca de esto adquirió algunas luces en el Convento de S. Pedro Martyr. Creo que todo esto no es mas de una conjetura, fundada en el apellido de Maino:

nico Greco, segun refiere Palomino, se vé en los quadros de este Altar mayor, y en otras obras suyas, que imitó mucho á Pablo Veronés. Manifestó en ellas su gran genio de invencion, conocimiento de claro, y obscuro, dibujo, y mucha práctica de colores. Estas pinturas representan la Venida del Espíritu Santo, la Resurreccion de Jesu-Christo, su Nacimiento, y Adoracion de los Reyes. Hay tambien en este Altar porcion de figuras de escultura muy bien hechas; y así, atendiendo á todas sus partes, es uno de los mejores que hay en Toledo. ¡Dios quiera que dure, y que no tenga el paradero que han tenido muchos Altares de este mérito para poner en su lugar otros á la moda! Expresion con que á cada paso me degüellan ciertas gentes nacidas para acabar con todo lo bueno, y que han dado fin con muchas cosas, que no merecian vér sus ojos en esta misma Ciudad. Déxeme V. desahogar un poco, y sepa que no me enardezco sin mysterio en la ocasion presente.

22 A mano derecha del Altar mayor hay una pintura de S. Pedro, que está llorando, muy bella, y expresiva.

Sobre dos Sepulcros colaterales en la Capilla mayor hay unos Angelitos pintados al fresco con mucha gracia : y asimismo á los pies de la Iglesia otros bravamente pintados en una representacion de gloria ; y son aquellos, y estos del referido Maino.

23 En el claustro de este Convento hay un quadro puesto en uno de los ángulos , que representa á S. Luis, Rey de Francia, dando limosna á los pobres. Es tenido por la mejor obra de Luis Tristán, en que llegó á un grado eminente , así en la invencion , y correccion, como en el colorido , é imitacion del natural.

24 El Colegio que fue de los expulsos de la Compañía es obra ostentosa, particularmente en la fachada de la Iglesia. La arquitectura quiso ser corintia , y tiene dos grandes cuerpos con varias estatuas repartidas en los nichos que hay entre las columnas. Encima de la puerta principal hay un baxo relieve de nuestra Señora , y S. Ildefonso. Es obra de este siglo , y acreditada en Toledo por de buena arquitectura ; pero en la realidad no lo es , aunque se pensó

en ella. A mas de la ojarasca , y ornatos impertinentes que tiene , son pesadas sus partes , y sin gentileza. Oí decir que pensaron en esta fachada imitar en todo la que tiene la Casa Profesa de Roma, que es del Vignola ; pero si traxeron diseños á este fin , no han servido sino para formar de aquella una remotísima idea , y para adulterar lo demas. Sin embargo , por ser esta gran máquina formada toda ella de bella piedra berroqueña , y porque quando se hizo , se tuvo alguna idea de lo bueno , la que no se tenia ni por sueño en otras fábricas principales , que por aquel tiempo se executaban en Madrid (1) , y en varias Ciudades ; puede dársele un mediano lugar, atendiendo á la suma decadencia en que se hallaba esta nobilísima Arte. La Iglesia tiene bastante capacidad ; pero poca, ó ninguna elegancia. En la primer Capilla á mano izquierda hay un Ecce Homo

(1) Cuéntese entre ellas la fachada del Hospicio , la de S. Sebastian, la que fue del Estanco de Tabacos , la del Cuartel de Guardias de Corps , y otras muchas dentro , y fuera de la Corte , que fueron hijas de la extravagante fantasía de Churriguera , sugero nacido para introducir todo género de disparates en las obras públicas , y lo que es mas de admirar , logrando en esto mismo el mayor aplauso.

de medio cuerpo, que con razon se supone ser de Tristan, imitando á Ribera, llamado el Españoletto. En los postes de la Iglesia hay algunas pinturas del Greco, segun su manera estraña; y en los mismos hay repartido un Apostolado de figuras de madera, que no tienen del natural sino el tamaño. En la entrada de la Sacristía hay un quadro sobre la mano izquierda de lo bueno que Blas de Prado pintó. Representa una bellissima nuestra Señora sentada con el Niño en los brazos: á un lado S. Josef, y á todo el grupo hace bello campo una cortina verde: delante hay dos figuras de medio cuerpo; la una de S. Juan Evangelista, y la otra del Dr. Alonso de Villegas (1) en acto de orar á nuestra Señora. Se conoce que Blas de Prado se vió en la precision de ponerlas; pues aunque están bravamente executadas, no hacen mucha merced á esta pintura, en que ciertamente hay bello color, y una simplicidad muy parecida á la del gran Rafael.

25 Toda la casa está llena de retra-

(1) Célebre Escritor por la famosa obra que compuso de las Vidas de los Santos, y por algunas otras.

tos, y otras pinturas; en que no hay mucho que decir por lo que toca al artificio, fuera de un quadro original de Dominico Greco en la escalera principal, de muy caprichosa invencion, así en lo que representa, como en el modo de representarlo. Es el Entierro de D. Gonzalo Ruiz de Toledo, Conde de Orgaz, cuyo funeral le hacen S. Agustin, y S. Esteban; y á este propósito dice el Vago Italiano en una nota, que *debía ser extremado el mérito del Sr. Conde para incomodar dos tan grandes lumbreras de la Iglesia á que le viniesen á hacer el oficio de sepultureros* (1). Este quadro es de mediano tamaño, y sus figuras como la mitad del natural: acaso sirvió para executar el quadro grande del mismo asunto, que está en la primer Capilla entrando en la Parroquia de Santo Tomé, que el mismo Greco pintó (2).

(1) Las expresiones de este Autor son libres, y mas ignorando, como era natural, los fundamentos que hay para creer la historia de este suceso.

(2) Este quadro grande en Santo Tomé, dice el Dr. Francisco Pisa en su segunda parte manuscrita de la Historia de Toledo, que se le pagaron al Greco mil y doscientos ducados de vellon; y es prueba de la estimacion que en aquellos tiempos tenia en Toledo la Pintura; siendo cierto que los mil y doscientos ducados

26 La arquitectura de la Iglesia, y Convento de Monjas Bernardas, llamado Santo Domingo el Antiguo, ó de Silos, es bellísima, y la misma qualidad tienen los Altares. La Iglesia es de orden jónico, tan bien trabajada, que no dudo decirle á V. que esta fábrica no cede en su linea á la del Hospital de afuera (1). El Altar mayor tiene dos cuerpos corintios con columnas, y pilastras. Son excelentes las estatuas que en él están colocadas. En medio del primer cuerpo hay un gran quadro de la Asuncion de nuestra Señora con los Apóstoles debaxo, cuyas figuras son del tamaño del natural. A los lados entre las columnas, y pilastras hay dos figuras de cuerpo en-

dos equivalen á mas de tres mil de nuestros dias. Añade el citado Autor, que *la Pintura es de las mas excelentes que hay en España, y que venian á verla con particular admiracion los forasteros; y los de la Ciudad nunca se cansaban, sino que siempre hallaban cosas nuevas que contemplar en ella, por estar retratados muy al vivo muchos insignes varones, y caballeros de aquel tiempo en que escribió este Autor. Aunque en estas expresiones se exige algo, el quadro tiene cosas bellísimas, y en especial lo son las cabezas.*

(1) Siendo la Arquitectura, Escultura, y Pinturas de esta Iglesia de Dominico Greco, segun Palomino refiere en su Vida, es bastante esto para ser estimado entre los mayores Profesores que las bellas Artes han tenido, manifestando lo que aquí trabajó, que en cada una era eminente artífice.

tero de S. Pablo, y S. Juan Evangelista, y encima de estas otras dos medias figuras de S. Bernardo, y S. Benito. En medio del segundo cuerpo hay asimismo otro gran quadro, que representa á Christo muerto en los brazos del Padre Eterno con muchos Angeles de rodillas. Le aseguro á V. que solamente estas pinturas son bastantes para constituir al Greco en el mas alto grado de reputacion entre los mejores Pintores.

27 Los Altares colaterales son asimismo corintios, y cada uno tiene un quadro del expresado Autor de igual mérito al de los referidos, y son una Resurreccion al lado de la Epístola, y un Nacimiento al del Evangelio.

28 A los pies de la Iglesia hay un Altar, que degenera algo en el mal gusto. Tiene un quadro grande de la Anunciacion, de la escuela de Vicente Carducho. Otro Altar hay casi en frente, todavía de peor arquitectura; y es lástima que no sea todo bueno en una Iglesia, en donde lo mas es exquisito. El quadro de este Altar es un S. Ildefonso, de ningun mérito; pero lo tienen dos mas pequeños de los lados, que son Santos en

pie, de la manera de Tristan. En una Capilla que hay en frente de la puerta de la Iglesia, se vé tambien un quadro grande del Greco con el Nacimiento del Señor, del qual yo tengo una estampa; pero no es comparable con los que hizo para el Altar mayor. Si los bellos Altares de esta Iglesia, y otras, que he referido, y algunos mas, de que hablaré á V. se hubieran executado en piedras, como se hicieron en madera, no habria que desear; pero yo ruego á Dios que se mantengan así, mientras no haya una copia de tan grandes profesores, como la que floreció en Toledo quando se trabajaron.

29 Por dos Inscripciones de bellas letras Romanas, que hay á los lados del crucero, y por otra sobre la puerta de la Iglesia, se viene en conocimiento de sus ilustres restauradores.

La del lado de la Epístola dice:

Aedem Maria novam aream novo huic sacello extruendo, pecunia sua comparatam, locum sibi monum. delegit aras signis et picturis exornavit, Sanctorum reliquiis adjunctis, loci religionem auxit, argentea vasa, et vestimenta sacra donavit, 6 Sacerdotes singulis diebus, ejus animam expiaturus instituit. in hoc sacello ad tempus nemo infertor.

La del lado del Evangelio dice:

Do. Maria Silva fœmina clarissima Isabellam Impe. Caroli V uxorem è Lusitania sequitur. Petro Gonsalio Mendosio Domus Augustæ Praefecto nubit, nullisque liberis susceptis, in hoc se monasterium recipit. raro XXXVIII anno viduitatis exemplo obiit anno D. 1575, V Kal. Novemb.: in hoc sacello nemo sepelitor.

30 Sobre la puerta de la Iglesia, que es tambien de bella arquitectura, hay la Inscriptcion siguiente:

*D. Dominico Silensi Pervetere
Templo funditus deleto Augustius
hoc magni sumptibus. Dida. Ca-
stella Decan. et Can. Toletan. A.
CICIDLXXVI.*

Las pinturas, y arquitectura del Altar mayor de la Parroquia de S. Vicente Martyr fueron todas executadas por Dominico Greco; y entre sus raros caprichos se dexan ver cosas admirables.

31 En la Parroquia de Santa Leocadia hay un quarto subterraneo, en que se dice que nació la Santa, y el quadro del Altar mayor de esta Iglesia es segun la manera de Carducho.

32 La portada dórica, la estatua de la Concepcion que hay en ella, y la Iglesia del Carmen Descalzo, son obras hechas con gusto, y arte. El quadro del Altar mayor sería pintura singularísima del famoso Dominico Zampier, llamado

el Dominiquino, si fuese así lo que nuestro Vago Italiano (no sé con qué fundamento) dice en términos equivalentes: *Tambien el célebre Dominiquino dexó una obra suya en Toledo de aquella singular manera que todos saben, y está puesta en lugar principal del Altar mayor de Carmelitas Descalzos, cuya Iglesia, y Sacristía se gloria de estimables pinturas.* El quadro de que habla es una Venida del Espíritu Santo sobre Maria Santísima, y los Apóstoles; y si no se me han borrado las especies, está tan lexos de ser del Dominiquino, que ántes lo juzgaria yo por obra de uno de los mejores discípulos del Greco; pero no afirmo ahora sino que es un buen quadro, pues no lo pude reconocer sino desde lexos, como los demas del mismo Altar, y colaterales, reputados por de Alonso del Arco. En un poste de la Iglesia hay un quadro pequeño de nuestra Señora con un Niño en los brazos, obra de bello gusto, correccion, y fuerza, en que se vé la manera de Miguel Angel Caravagio, de quien me pareció una excelente copia. Tambien hay otro quadro con una media figura de S. Pablo primer Ermita-

ño, casi cubierto de su propio vello, en que se vé algo de aquella manera hórrida, y fuerte, que en semejantes asuntos usaba el Españolito; pero este parece ser pintado por otro. En la Iglesia hay porción de quadros, y tambien en la Sacristía: unos son de poco mérito, y otros son copias; pero en todo caso he notado en varias partes la laudable práctica que los PP. Carmelitas Descalzos tienen de hacer colecciones de pinturas; y si no, vea V. la que tienen en la Sacristía, y Camarin de su casa de S. Hermenegildo en esa Corte: y así me causa grande admiracion cómo habiendo manifestado tan buen gusto en esta parte, hayan gastado su dinero en los extravagantes, y quiméricos Altares de aquella misma Iglesia. Antes que se me olvide: En la Sacristía de la Iglesia de que hablamos en Toledo hay una medalla de bronce excelente, que representa el martirio de un Santo.

33 La arquitectura de los Agustinos Recoletos es razonable, y en la primer Capilla á la izquierda como se entra en la Iglesia, hay un quadro de Santo Thomas de Villanueva, que dá limosna á los

pobres, grandemente pintado por Juan Carreño; y en frente de la Sacristía hay una copia de mediano tamaño, y es de la celebradísima pintura hecha al fresco por Rafael de Urbino en el Vaticano, conocida por el nombre de la escuela de Atenas, en que hay varios Filósofos, Capitanes, y otros; y en un parage principal una figura, que se ha tenido por de S. Pablo, predicando en el Areopago al Dios no Conocido; pero el significado de la tal obra de Rafael es muy otro, segun algunos, que han escrito sobre ella. En una pared de la escalera principal hay un dibujo, que tendrá mas de dos varas de largo, y bien executado con lapiz rojo, es copia de la batalla de Constantino, y Magencio, que el gran Julio Romano (1) expresó maravillosamente al fresco en uno de los salones del Vaticano. El que traxo á esta casa las dos obras referidas dió á conocer su buen gusto; y si tienen otro tanto los que las poseen, se

M 4

(1) Discípulo el mas aprovechado en la escuela de Rafael de Urbino. En una pieza del Palacio del Buen-Retiro, que ha de ser la del Despacho, hay un excelente dibujo de este mismo asunto, que Julio Romano pintó en Roma, y el tal dibujo se estima por original de Rafael. A la verdad, aunque alguno lo haya dudado, es cosa digna del Monarca que lo posee.

puede esperar que permanezcan aun mas bien guardadas de lo que ahora están.

34 Las pinturas mejores que hay en la Iglesia de la Concepcion Francisca, son de aquel gusto antiguo, y parecen hechas en tiempo de Fernando V.

35 En el Convento de Capuchinos junto al Alcazar, cuya Iglesia está dedicada á Santa Leocadia, hay varias obras de pintura de mucho mérito, y son las siguientes. En el Altar mayor un quadro de Francisco Rici de gran tamaño, y representa á la expresada Santa en la carcel donde murió. En el remate del Altar del crucero al lado de la Epístola hay una nuestra Señora con S. Bernardo, bellísima pintura de Alonso Cano, y en la pared del mismo lado se vé una Concepcion de Alonso del Arco. En la Sacristía hay un Apostolado del tamaño del natural de bellos partidos, y verdaderas expresiones, conforme practicó el célebre Tristan. Tambien hay un quadro chico, y es nuestra Señora, S. Juan, el Niño Dios, y S. Josef, que está aserrando un madero, obra de Toledo (1).

(1) Juan de Toledo, Pintor de crédito, natural de Lor-

En el Coro se ven dos quadritos pequeños de Santa Leocadia, que hizo Francisco Camilo. En esta Iglesia de Capuchinos hay una cueba, en donde se cree que murió Santa Leocadia, y en ella están depositados los cuerpos Reales de Wamba, y Recesvinto, con tanta razon celebrados en la historia.

36 En el lado del Evangelio está escrito (1):

*En tumultus jacet Rex inclitus
Wamba. Regnum contempsit anno
DCLXXX. Monachus obiit anno
DCLXXXVII. e Cænobio trans-
latus ab Alfonso X.*

ca en el Reyno de Murcia, siguió la milicia hasta ser Capitan de Caballería; en cuya ocasion pasó á Italia. Habiendo dexado el servicio, continuó, llevado de su genio, el estudio de la pintura; y entre otras obras que en Madrid hizo, es de su mano el gran quadro de la Concepcion, y los demas del Altar mayor de las Monjas de D. Juan de Alarcon, y las del colateral al lado del Evangelio. Murió en Madrid por los años de 1669.

(1) El cuerpo del Rey Wamba fue trasladado á Toledo, y colocado en esta Iglesia, que fue Colegiata de Santa Leocadia, fundada por Sisibuto. Estaba antes en S. Juan de Pampliega cerca de Burgos, en donde se dice que murió retirado.

En el lado de la Epístola hay escrito lo siguiente (1):

*Hic jacet tumulatus inclitus Rex
Recesvintus. Obiit anno DCLXXII.*

37 Los quadros del Altar mayor de la Parroquia de S. Marcos son de Juan Bautista Maino, y en esta Iglesia hay un Crucifixo de Dominico Greco.

38 En la Sacristía de la Parroquia de S. Andres se vé una bella copia del famoso Guido, y representa en figuras de medio cuerpo la Disputa del Niño Dios con los Doctores.

39 La fachada, é Iglesia de las Monjas Gerónymas, llamadas de la Vida Pobre, es de buena arquitectura, y en las paredes del Presbyterio hay dos quadritos con unas Santas de medio cuerpo, bravamente pintados segun el gusto de la escuela Romana.

40 En la Parroquia de S. Bartolomé de Sonsoles hay un bello quadro de Pantoja en un Altar, y es un Crucifixo con

(1) Estos dos Sepulcros los reconoció Felipe II, y acaso mandaria poner estas Incripciones, que son de bella letra Romana.

varias figuras arrodilladas delante, que manifestan ser retratos. Otro quadro hay en esta Iglesia del Maino, y tambien hay una bellissima obra de Luis Tristan de la Degollacion de S. Juan Bautista con bello claro, y obscuro, y gran verdad.

41 La Iglesia de Monjas Agustinas, llamada de S. Torquato, es de bella arquitectura, y lo mismo su fachada. El Altar mayor se reduce á un quadro de Francisco Camilo, y en una pared está el borron original del Greco para el quadro grande de S. Mauricio, que se conserva en la Capilla del Colegio del Escorial.

41 Tambien hay pinturas acreditadas en la Iglesia de Monjas Gerónymas de la Reyna, y son: quatro quadros en el Altar mayor del famoso Tristan, que Palomino llama las quatro Pasquas, y representan el Nacimiento del Señor, la Adoracion de los Reyes, la Resurreccion, y la Venida del Espíritu Santo. Dos en los Altares colaterales, de Pedro Orrente, y expresan el martyrio de S. Juan Bautista, y el de S. Juan Evangelista. A los pies de la Iglesia hay un Altar con un Crucifixo, de la buena manera del

'188' VIAGE DE ESPAÑA.

Greco, y dos figuras de medio cuerpo, en ademan de adorarle.

43 Las mas de las pinturas que el Greco hizo para Toledo tienen su mérito particular, siendo algunas de ellas excelentes: y no se ha de medir la habilidad de este Autor por algunas cosas que en Madrid se ven, como las del retablo de la Iglesia de Doña Maria de Aragon, y otras, pues ya se sabe que degeneró en extravagancias despues de haber hecho en su mejor tiempo, que pasó en esta Ciudad, obras muy admirables, y estimadas de Pintura, Escultura, y Arquitectura.

44 En la Sacristía de la Parroquia de S. Justo, y Pastor hay un bello quadro de Matheo Gilarte. Es Jesu-Christo con sus Discípulos en el Castillo de Emaus.

45 Cerca de esta Iglesia hay otra de Monjas, llamada S. Juan de la Penitencia, y en el Presbyterio se vé un Sepulcro magnífico de un Obispo de Ávila, como consta del letrero al rededor de la Capilla, el qual dice:

*Esta Capilla mandóla hacer el
Rev.^{mo} Sr. D. Francisco Ruiz,*

CARTA CUARTA. '189.

Obispo de Avila, del Consejo de S. M., y compañero del Ill.^{mo} Cardenal Arzobispo de Toledo, Gobernador de España, fundador de esta Casa, su Señor, por lo qual se enterró aquí. Falleció año de MDXXVIII (1) á XXIII de Octubre.

46 Este Sepulcro, por tener un mérito singularísimo, y ser uno de los mejores ornamentos que se hallan en las Iglesias de Toledo, executado, si no me engaño, por el mismo que hizo el del Cardenal Tavera, es á saber, por Alonso Berruguete; se lo quiero describir á V. con alguna individualidad. Es una gran máquina de bellissimo marmol, colocada al lado del retablo en la parte del Evangelio, cuya figura parece á la de un Altar. Sobre una gran piedra, que dividida con tres pilastras, forma tres pedestales, hay igual número de estatuas sentadas, casi del tamaño del natural, y son la Fé, Esperanza, y Caridad.

(1) Estos números están desfigurados; pero se han leido con atencion.

Entre las pilastras están las Armas del Obispo, que son cinco castillos. Se sigue un nicho quadrado, dentro del qual se vé la urna, cama, y estatua echada sobre ella. En la frente de la urna hay dos niños llorosos, que tienen una targetita, y en el fondo del mismo nicho quatro Ángeles, que levantan una cortina. A los lados hay dos pilastras dóricas, que sostienen su arquitrave, friso, y cornisa; y en el friso se lee el letrero: *Beati mortui, qui in Domino moriuntur*. Mas afuera se levantan dos columnas labreadas de un gusto mas antiguo, pero con la mayor diligencia, y gracia; en lo que se vé lo que tengo dicho á V. que quando se iba introduciendo la mejor manera de arquitectura, no acababan de abandonar la otra, en la que verdaderamente habian executado maravillosas labores. Entre estas columnas, y pilastras hay á cada lado una estatua, y son Santiago, y S. Andres, y mas arriba unos niños. Sobre el expresado cuerpo dórico, que comprehende el nicho, se vé una especie de ara, y delante está de baxo relieve la Anunciacion, y á los lados dos estatuas; es á saber, S. Juan

Bautista, y S. Juan Evangelista. Estas son como de la mitad del tamaño de las virtudes. Sobre todo hay un Crucifixo, y á los lados S. Juan, y nuestra Señora, figuras del natural; y toda esta máquina queda cerrada por un arco que se levanta de las referidas columnas exteriores, trabajado igualmente que aquellas de follages, &c. Acaso este Sepulcro fue executado por dos artífices, y puede ser esta la razon de notarse en él las dos maneras de trabajo que he referido; pero tengo por cierto que lo mejor es de Alonso Berruguete.

47 Ya que hemos hablado de estas, y otras bellas memorias sepulcrales de Toledo, no quiero pasar de aquí sin proponer á V. un pensamiento sobre el asunto. ¿En qué consistirá que habiendo nuestros antepasados, levantado tan magníficos monumentos á personas beneméritas del Estado, ó de la Iglesia, á los que ilustraron, ó levantaron sus familias, y á otros muchos sugetos dignos por diferentes motivos, y esto no solamente quando el buen gusto de las artes se restableció, sino mucho ántes; y que en nuestros dias apenas vemos que á los difuntos de qualquier

mérito que hayan sido se les erige una memoria digna, fuera de tal qual piedra por lo comun mal compuesta, y peor escrita, que regularmente hace tambien el oficio de pavimento, para que ántes del cuerpo se reduzca en polvo? ¿Serán por ventura efectos de la mezquindad presente, ó porque ahora se piensa mas humildemente que entónces? ¿Consistirá en falta de piedad, y reconocimiento á los que lo merecieron por los motivos referidos, ó por no haber ahora estos mismos motivos? Mucho me alegraria que V. me dixese á qué atribuye la falta de esta laudable usanza. Digo laudable, por haberlo sido de todos los mejores pueblos, y tiempos que el mundo ha conocido, porque ha servido á los hombres del mas claro testimonio de gratitud para con los difuntos que se lo merecieron, pareciéndoles poco las quantias sumas que gastaban en esta última honra: porque era de estímulo á los vivientes para merecer otro tanto, esmerándose en acciones de honestidad, y de verdadero honor: porque se ocupaban en trabajar tan suntuosos monumentos ingeniosos artífices, y por el mismo medio

se promovian, y se mantenian en su esplendor las bellas Artes. Pero vamos á otra cosa, y consolémonos ahora con lo de aquel Poeta tan amigo de V.

Dammosa quid non imminuit dies?

y lo demas que V. sabe (1).

48 Antes de salir de S. Juan de la Penitencia (parage propio para lamentos), quiero decirle á V. que el Altar mayor, y los colaterales, en que hay varias pinturas de la Vida de Jesu-Christo, y la Virgen, son buenos, conforme lo que se hacia en tiempo del Cardenal Cisneros. Otros dos hay de arquitectura corintia en el cuerpo de la Iglesia: el que está al lado de la Epístola es de S. Juan Evangelista, y tiene quadros de la vida del Santo. En el del lado del Evangelio hay baxos relieves,

N

(1) El Rey nuestro Señor, que á sus grandes virtudes, y costumbres junta las de los mejores tiempos, ha dado en esta linea nobilísimos exemplos, y dignos de ser imitados; pues todos saben el magnifico Sepulcro que en la nueva Iglesia de las Monjas de S. Francisco de Sales en Madrid ha erigido á su amado hermano el Sr. D. Fernando VI, y el que tambien hizo trabajar en la Corte para el General Conde de Gages en señal de gratitud por los servicios prestados á la Monarquía; habiéndolo mandado colocar en la Iglesia de los Capuchinos de Pamplona, Capital de Navarra; de cuyo Reyno el expresado Conde fue Capitan General.

y una estatua en medio de S. Juan Bautista. El que los mandó hacer se conoce que tuvo discrecion, igualando en este parage á las tres Artes, que á la verdad lo desempeñaron, porque todo lo que en ellos hay es cosa buena.

49 En la Iglesia de la SS. Trinidad, y su fachada manifestó discrecion, y acierto un santo Religioso llamado Fr. Josef de Segovia (1), que por los años de 1628 la hizo construir. Es excelente obra la una, y la otra. Sobre la fachada hay un Angel con los Esclavos, y los Santos Fundadores bravamente hechos. Si el P. Segovia viese el Altar mayor que despues se ha puesto en este mismo Templo, creo que con toda su virtud habia de prorumpir en disparates. Yo los he dicho de marca al ver semejante chafarrinada. Entrando en la Iglesia hay un Christo en la columna, que me pareció de Tristan, aunque otros lo dudan: es bella figura.

(1) El V. Segovia fue Secretario, y perfecto imitador del B. Simon de Roxas; y se vé que siguió las huellas de este Bienaventurado, no solo en la virtud, sino tambien en el gusto á la buena arquitectura, que sin duda lo tenia delicado, como se manifiesta en las obras, que siendo Prelado de su Convento de Madrid fabricó. Algun dia se hablará de ellas.

Tambien son buenos los quadros de un S. Pedro, y un S. Juan Bautista, que están en la Capilla de nuestra Señora.

50 En la Sacristía de esta Iglesia hay un bello quadro de Pareja: creo que es el Bautismo de Jesu-Christo; y en frente otro de la institucion del Orden de los Trinitarios, de Antonio Pizarro. En el claustro hay otra buena pintura, que es la Adoracion de los Reyes, firmada de Pedro Lopez en 1608; y de ninguno de los dos últimos dice palabra Palomino, sin embargo de merecerlo como otros Profesores que mencioná.

51 Ya ha oido V. cuánta porcion de bellas Iglesias hay en Toledo; y esto es porque casi todas son del tiempo en que restablecidas las Artes, abundaba esta Ciudad de buenos Profesores. Las que hay de gusto Gótico tienen su respectiva magnificencia, y propiedad. Los buenos Arquitectos despues de Berruguete amaron el orden dórico, y el jónico, y así las mas están executadas debaxo de sus reglas. Si alguna se ha renovado, ó reedificado despues de haberse acabado la buena semilla de artífices, ha sido para desfigurar lo que tenian de bueno. Entre estas

ponia uno que me acompañaba la del Colegio de las Doncellas; y tenia razon, no siendo poca fortuna que haya quedado en el Altar mayor un quadro de Blas de Prado.

52 Se ha viciado de tal manera el modo de pensar en esta Ciudad, y en todas las demas de España en orden á la construccion, y ornato de los Templos, y Altares, que es una gran vergüenza el ver cómo se han dado las obras á personas imperitas, y cómo se ha preferido á la sólida arquitectura el modo mas bárbaro, quimérico, y costoso que por ventura se ha visto en ningun tiempo. Se han gastado montes de oro en dorar disparatadas máquinas de madera con el nombre de Altares de talla, con gravísimo daño de los montes, de la magestad de los Templos, y de la Religion misma, á quien se ofende gravemente quando para su uso, aun en las cosas externas se mezclan tales extravagancias, que mueven con justa causa la risa, y la indignacion: ni pueden agradar á Dios estos disparates; porque ya se sabe que en aquel famoso Templo de Jerusalem no quiso sino la bella arquitectura, la hermosa proporcion, y

la grandiosidad; y nada dexó al arbitrio de los hombres, sino que la misma Magestad de Dios se dignó enseñarla, y prescribir las reglas, haciendo de Arquitecto en una Iglesia, que no era mas que figura de la venidera, destinada para mansion, y perpetua morada del mismo Dios. Siendo esto así, ¿cómo pueden agradar al Autor del Universo Templos, y Altares, en donde todo lo que se vé es desorden, ignorancia, y confusion? Si de muchos se quitáran las Imágenes sagradas, se podria muy bien creer, por ciertos colgajos de ubas, de calabazas, berzas, y otras frutas, que los pueblos de la Scytia, ú otros mas incultos los habian dedicado á sus deidades protectrices de las plantas. A mas de esto, la talla de los Altares modernos, sobre ser unas madrigueras de ratones, y receptáculos de polvo, qualquier hombre de juicio conoce que son estrañas imagines de entendimientos desarreglados, y sin cultura alguna, y por fin que son producciones que las bellas Artes, ni aun por espurias quieren reconocer.

53 De esta clase son tantos los que hay por todas partes, y los que aún se

van haciendo , que ya es imposible remediar el daño que se ha causado ; y para contenerlo en adelante , era preciso que severamente interviniese la autoridad pública , supuesto que no es menos digno de correccion este abuso que qualquiera otro del Reyno por grande que sea , y aun era muy facil de demostrar que ninguno otro se le puede comparar.

54 ¡Qué cosa tan importante sería, si los que ordenan , y costean las obras, entendiesen bien cuánto interesa en ellas el honor del Público , y mas el de sus propias personas ! Porque no hay duda que la extravagancia , y falta de artificio en las fábricas es como una imagen del tiempo en que se hicieron ; y queda aún mas bien retratado en ellas , no solamente el que las hizo , sino el que las mandó hacer ; á cuyo propósito dixo oportunamente Casiodoro : *Mores tuos fabricæ loquuntur , quia nemo in illis diligens agnoscitur , nisi qui in suis sensibus ornatissimus reperitur.*

55 Dexando aparte otras muchas , y muy buenas razones con que justificar estos sentimientos , y que en otros parages oportunos se podrán alegar ; añado

solamente ahora , que si los venideros han de juzgar , como siempre han juzgado , de quáles fueron los siglos cultos , muy poca esperanza podemos tener de semejante honor los que ahora vivimos ; porque esta tal cultura se conoce principalmente en estas cosas que quedan , y duran , quales son las que se perpetúan , mediante la Arquitectura , y las demas bellas Artes en las piedras , y en otras materias que respeta la voracidad de los años.

56 Es verdad que entienden esto mismo personas sabias , y de autoridad ; ¿ pero por qué no se remedian ?

57 Amigo , mas vale que cortemos el hilo á este discurso , y demos fin á esta Carta ; la qual , si no me engaño , contiene materias agradables á su genio. Me alegraría que mis relaciones llevasen todos los pelos , y señales , para satisfacer mejor su gran curiosidad. Conténtese V. con lo que puede pescar un pobre Viagero , mayormente en asuntos de que poco , ó nada han cuidado otros que estaban mas despacio. Acerca de los Autores de muchas obras , bástele á V. saber que son buenas , ó malas , porque el averiguar de

todas quién las hizo, sería mayor empeño que poner cien picas en Flandes. Mis conjeturas podrian servir de alguna luz, á quien tuviese genio, tiempo, y conocimiento para dedicarse á ello; pudiendo yo asegurar desde ahora, que muchos grandes artífices en las tres bellas Artes se han ido al otro mundo sin que despues los haya nombrado persona viviente. Manténgase V. bueno, y quírame como hasta aquí. Toledo.....
1769.

CARTA V.

ES imposible que de quanto Toledo contiene digno de saberse, pueda yo darle á V. individual noticia, ni aun de todo lo perteneciente á las Artes; porque para esto era necesario coger el agua muy de lexos, y en tal caso corria riesgo de engolfarme en una materia larga, que reservo para quando nos veamos, y conversemos de estas, y otras bellas cosas curiosas, segun es nuestra costumbre. Conténtese V. al presente con que le diga haber sido Toledo por lo pasado una de las Ciudades de España en que mas grandes, y mejores obras se han executado: en donde se puede asegurar que renacieron las bellas Artes; y que en ninguna otra fueron los artífices tan bien remunerados como en esta Ciudad Imperial; y esto no solamente desde el Reynado de Carlos V en adelante, quando florecieron Covarrubias, Berruguete, Juan Bautista, Herrera, Monegro, y otros; sino muchos siglos ántes. Los monumentos que quedan de aquellos tiempos obs-

curos, son claro indicio de que en Toledo se daba acogida á los mas grandes profesores. Que de sus nombres no haya quedado noticia, no es tanto de estrañar, como el no tenerla de muchos dignos sugetos, despues que de propósito escribieron acerca de las bellas Artes, y de los artífices un Arfe, un Pacheco, un Carducho, y últimamente Palomino.

2 Los Arquitectos han sido principalmente de quien menos cuenta se ha tenido en las Memorias de aquellos Escritores; y esto es mas de notar en Palomino, á quien parece que se le olvidó escribir acerca de los que fueron eminentes en la profesion (1), como si no fuera hermana de las otras dos bellas Artes, y con la prerogativa de depender de ella la hermosura de las Ciudades, la belleza de los Templos, la elegancia de los Palacios, y todo aquello que mas el mundo admira de artificial, grande, y suntuoso. Y si no, ¿qué cosa hay que

(1) Los Arquitectos célebres de España han sido por lo comun Pintores, ó Escultores al mismo tiempo; y lo mismo ha sucedido en Italia, como se lee en el Vasari, y en los demas que han escrito sus Vidas; pero aqui no se ha hecho tanta mencion de las obras de arquitectura, como en Italia.

igual atractivo tenga para sacar de sus casas á tantos particulares de buen gusto, á tantos Señores, y Príncipes, empenándolos en costosos, y largos viages, para ver, y admirar las grandes fábricas, que fuera de sus países hay executadas? Dígalo Italia, y particularmente Roma, adonde en todos tiempos, y mas en los presentes, ha concurrido buena parte de los Soberanos de Europa, y entre ellos el actual Emperador con grandísimo provecho de los habitantes. Estuviese aquella Ciudad despojada de sus magnificencias pertenecientes á la Arquitectura, seguramente que muchos de los que van á ella se estarían en sus casas, adonde es facil conducir lo que la Pintura, y Escultura executan de mas excelente. Con esto vea V. si la Arquitectura, y los Arquitectos merecen ser nombrados, y estimados.

3 Quando se trata de una obra pública grande, y costosa, se habia de buscar entre mil el mas habil que la executase; y entonces se ponían á ganancias los caudales que en ella se consumiesen, siendo la principal el honor del Público, y despues el provecho que en

adelante dexarian los forasteros que fuesen á verla. Si así se hubiera pensado hasta ahora, desde que se fundó el Escorial, y se hicieron en Toledo, y otras Ciudades muchas obras insignes, ¡qué cosas admirables no tendríamos! Pero, amigo, se acabó luego aquella gran manera de pensar, y nos quedamos á obscuras, haciéndose despues tantos disparates, que las cosas buenas han quedado como sofocadas, y perdidas entre las malas.

4 Desde el Reynado pasado, especialmente desde que se fundó la Real Academia de S. Fernando, y con motivo de la fábrica del Palacio Nuevo, ya podía señalar España profesores de Arquitectura capaces de desempeñar empresas de importancia, como lo han manifestado en obras publicas, executadas con acierto, y algunas de ellas dentro de esa Corte. Por esto, y por la inteligencia, é inclinacion de S. M. en emprender, y promover obras de la mayor magnificencia, podríamos esperar ver restablecido enteramente el buen gusto, si por desgracia no se executasen al mismo tiempo otras muchas fábricas por todas partes, que son muy apropósito para

perpetuar lo malo. Yo las podria referir; pero V. sabe mejor quáles son, y no creo que nadie lo ignora. Pero ahora vamos acabando la relacion de Toledo con decir alguna cosa de sus vegeces Romanas; pues aunque yo pienso que las cosas mas cercanas á nuestros tiempos son las que mas nos deben interesar, sin embargo, razon es decir algo de aquellas, aunque sea brevemente.

5 En el parage que llaman la Vega junto á S. Bartolomé, Convento de PP. Mínimos, se descubre aún la figura, y permanecen varias masas de fábrica, que fueron parte de un gran circo. La construccion de este género de obras públicas, el destino para que se hacian, las partes de que constaban, las han tratado varios Autores, y por consiguiente son notorias á los estudiosos, é inteligentes de la antigüedad, como lo es V. Pero el que los Juegos Circenses se inventasen en Toledo, como algunos de nuestros Autores han escrito (1) con el nombre de Carpentos, por los carros que, tirados de caballos, competian en la car-

(1) El Conde de Mora 1 p.

rera, y que de estos Carpentos se originasen los Circenses; me parece que tiene mucho de ridículo, y mal fundado, aunque para apoyarlo se cite el presente uso de las parejas, juego de sortija, y corrida de caballos, que se usan en España.

6 Quiero hacer aquí una contradicción al Vago Italiano, en donde dice, que de las antigüedades Romanas no ha quedado en Toledo sino un residuo precioso del Circo Máximo. Hay otras reliquias de la Romana grandeza, y muy cercanas al Circo en el parage que llaman las Covachuelas. A mas de esto se reconoce el aqueducto que venía desde algunas leguas á la Ciudad. Se ven en parte sus encañados, y castillos, ó arcos de agua. Tambien hay un pedazo de camino mas arriba del castillo de S. Servando de la misma anchura, y construccion de piedras quadradas, como otros trozos que yo he visto en Italia de la Via Flaminia, principalmente en el Estado Eclesiástico. A este camino llaman hoy en Toledo Via de la Plata; y un sugeto de buenas luces me dixo, que era palabra corrompida de Via lata. Lo que no se pue-

de dudar es, que su construccion es Romana.

7 Se detiene un poco el expresado Autor en el Circo, como si fuera en un teatro, para decir desde él algunas claridades. Referiré las palabras que están al fin de su Carta de 22 de Noviembre de 1755, y traducidas en Castellano son:

Nada tiene Toledo sino un precioso residuo de un Circo máximo fabricado en la forma de los otros que nos quedan de la grandeza Romana. Está fuera de la puerta llamada del Cambron, parage muy llano, y por tanto llamado la Vega. Por lo que se descubre ácia la parte que confina con el Convento de los PP. Mínimos, bastante se distinguen los vestigios de los pórticos, podios menianos, subselios con sus divisiones, y degradaciones. Si los señores Toledanos quisieran divertirse en cavar la tierra, estoy seguro que encontrarían las basas, las metas, y otras muchas cosas pertenecientes al edificio de este gran Circo; pero su genio es muy diverso. El estudio de la antigüedad, sin embargo de ser tan gustoso, no trae consigo ninguna prebenda; y aquellos Pre-

bendados (1), que tienen mas comodidades, y que serian aptos para promover, y fomentar con liberal mano á los estudiosos, se manifiestan muy poco inclinados á estas cosas, que consideran infructuosas vagatelas. Pero si esta es una infelicidad para Toledo, le basta haber tenido sus dias felices, y haber producido en otros tiempos los Lacerdas, los Covarrubias, y otros grandes hombres.

8 Lo cierto es, que así como ya se puede tener por una especie de locura los gastos que los Italianos hacen, y yo he visto hacer aún á personas particulares, en cavar la tierra para descubrir antigüedades; sería muy de alabar que hubiese algunos Españoles que tuviesen semejante genio, exercitándolo en aquellos sitios, principalmente en donde se podia tener por cierto el encontrar; y uno creo que sería dentro de este Circo, y sus contornos, respecto de que en ellos habia mas fábricas antiguas (2).

(1) El P. Caimo debia ignorar los mejores empleos, y mas conformes al estado, que los Señores de quienes habla hacen de sus rentas.

(2) Todos saben la obligacion en que está el Orbe literario al Rey nuestro Señor, que con inaudita generosidad mandó hacer en las cercanías de Nápoles las

9 Junto al Circo se citan otras señales de edificio de los Romanos. Que fuesen de un Templo de Hércules, y que su latitud tuviese 211 pies, y 300 su longitud, no sé de donde lo sacaria el Dr. Cristobal Lozano, que lo asegura como si lo hubiera visto fabricar, describiendo no solamente las estatuas, baxos relieves, y demas preciosidades que en él habia, sino las hazañas del famoso Hércules, que estas imágenes representaban, y otras particularidades semejantes.

10 Tambien pone el expresado Autor una naumachia junto al Circo; pero no sé, ni he visto que de esto haya señal en aquel parage, aunque se esmera en hacernos oir todavia el són de los clarines, el crugir de las armas, el clamar de la chusma, el abordar de las barcas, quiénes eran los vencedores, y vencidos, y los que desde pintados bal-

O

famosas excavaciones de Heracléa, Pompeya, y Estabia, hoy Castelamare, con que admiró al mundo entero desde aquella residencia. No contento S. M. con haber colocado las preciosidades que en los referidos parages se hallaron, en donde todos pudiesen verlas, y examinarlas cómodamente, dispuso que se grabasen las piezas para la grande impresion del Museo Herculanense, que con tanto aplauso, y aceptación se publicó de su orden, y se va continuando.

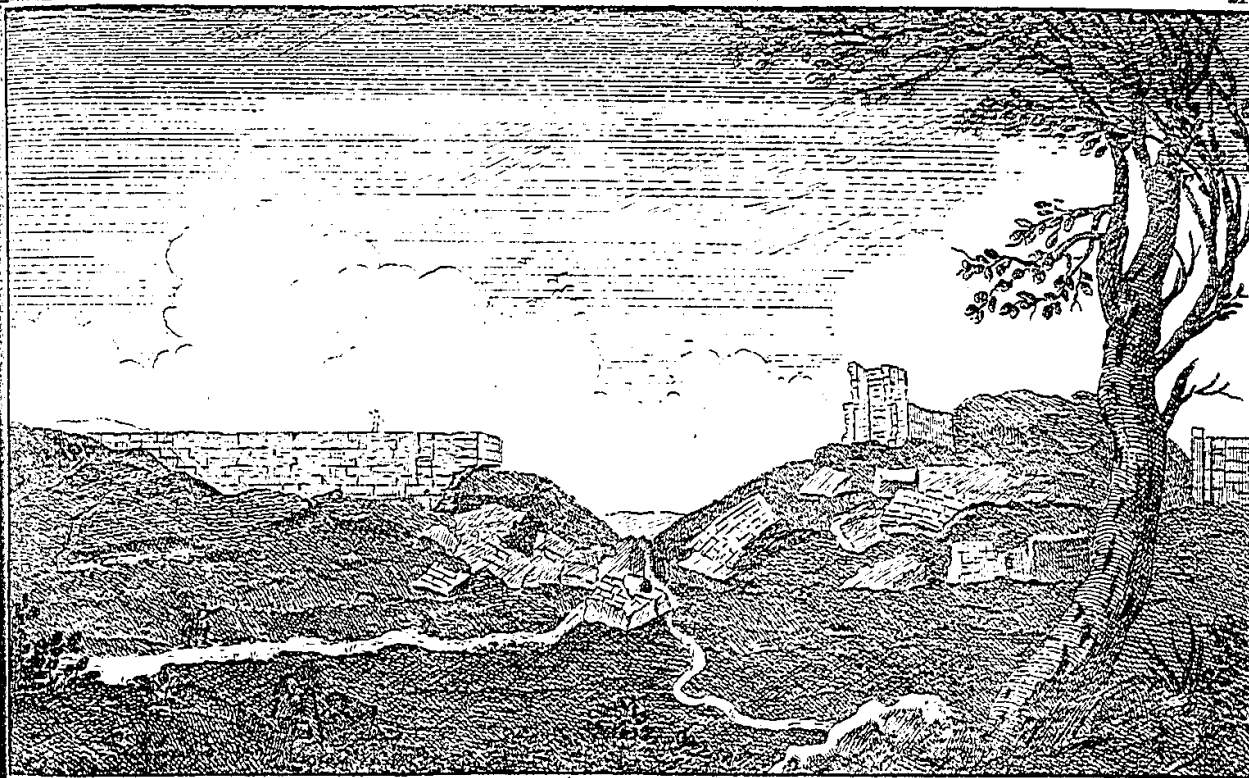
cones (son términos del Autor) veían el espectáculo.

11 Las ruinas que junto al Hospital de afuera, ó de S. Juan Bautista, se ven hoy en el parage llamado las Covachuelas, pudieron muy bien ser parte de algun teatro, anfiteatro, ó hipodromo, fabricado allí, segun algunos han discurrido. No se puede ya distinguir la figura que tenia, pues no queda sino tal qual trozo de gruesas paredes, arrimadas á las quales se han fabricado pequeñas casas, formando de ellas un barrio, que, como se ha dicho, llaman las Covachuelas. Para qué fiestas servían estos teatros, y anfiteatros, así como las naumachias, hipodromos, y circos, es superfluo el contarlos á quien como V. lo puede enseñar; sin embargo, hablaré en algun parage, aunque sea con brevedad, sobre esta materia, supuesto que V. desea oírme en qualquiera asunto.

12 Una de las famosas, y verdaderas Inscripciones Romanas, que los Autores citan en Toledo, que el Maestro Alvar Gomez encontró, y por su direccion se colocó en el Alcazar, es la del Emperador Marco Julio Filipo, hoy día

Tom. I.

210.



Aqueducto Romano de Toledo.

casi consumida de las llamas; y decia así:

IMP. CAES.

M. IULIO PHILIPPO

PIO. FEL. AVG

PONT. MAX. TRIB.

POT. P.P. CONSVL

TOLETANI DEVOTIS

SIMI NVMINI

MAIESTATI

QVE EIVS. D.D. (1)

13 Copian esta piedra los mas que han tratado de Toledo. Algunas otras me dixerón que habia ; pero yo no tuve tiempo para buscarlas , porque me instaba un amigo para venir en su compañía á este Sitio de Aranjuez , y por eso hizo alto mi Carta en la Inscricion , y la guardé con ánimo de continuarla en esta amenísima ribera de Tajo.

14 Salí, pues, ayer por la mañana con

O₂

(1) Esta Inscricion sirve al presente con otras piedras de tapar una puerta, que se vé á mano derecha entrando en el patio del Alcazar.

la expresada compañía de Toledo, que fue muy de mi gusto, así porque lo tenía en oirme discurrir sobre las cosas que yo habia visto, como porque él mismo era sugeto de bastantes luces para seguir una conversacion instructiva, como lo experimenté en aquellas siete leguas que anduvimos juntos.

15 Caminamos hasta este Sitio, dexando siempre el Tajo á la mano izquierda, acercándose á veces el camino á sus orillas, y otras apartándose de ellas. A poco menos de una legua, que habíamos andado fuera de la puerta de Alcántara, suscitó mi camarada una especie gustosa, tratando de las arenas de oro, y de lo demas que se suele hallar en las márgenes del Tajo. Ya ántes habíamos hablado de la actual poblacion de Toledo, que me aseguró exceder el número de veinte y cinco mil personas (1), habiendo sido tres siglos há de doscientas mil. Se me hizo algo dura la segun-

(1) Este número está averiguado por las diligencias, que con motivo de la Unica Contribucion se han practicado, sin contar en él las personas Eclesiásticas, Seculares, ó Regulares: y así se vé que el Vago Italiano hizo mal la cuenta, á no ser que desde el año de 1755 haya crecido la poblacion de diez mil personas.

da parte de su proposicion; pero ciertamente que considerando los grandes pedazos de Ciudad despoblados, y que hoy son montones de tierra: el gran recinto de sus murallas: el que ocupa la porcion de Iglesias, y Conventos, que desde aquel tiempo se han fundado dentro de ellas: la fatal decadencia de su comercio, y fábricas: el gran número de Judios, y Moriscos, que fueron expelidos; y otras equivalentes, como el haberse trasladado á la Corte las casas de Grandes, y Titulos que en Toledo habia; se podria formar un cómputo, que se acercase muy bien al de las doscientas mil; teniéndose por indubitable que Madrid ha crecido á costa de las Ciudades de veinte leguas en contorno, y principalmente de Toledo. La especie tocante á las márgenes del Tajo era sobre ciertas cañitas, que se crían á las orillas de este rio. Al instante entendí lo que queria decir; añadiendo, que sin duda eran aquellas que son bellísimas para escribir. Así es, me respondió, y que creía que no fueron menos estimadas en Roma, que los cálamos del Egipto. Por lo menos, repliqué yo, las celebra Marcial en un epigrama

de su libro décimo á Macro, que habia sido Pretor en España con estos versos:

*Nos Celtas, macer, et truces Iberos
Cum desiderio tui petemus,
Sed quocumque tamen feretur, illic
Piscosi calamo Tagi notata
Macrum pagina nostra nominabit.*

16 Díxome que las habia probado repetidas veces, y que eran muy buenas para hacer dibujos plumeados, ofreciéndose á enviarme un haz de ellas, si las queria, quando él volviese á Toledo, y yo me encontrase en Madrid.

17 Así me iba haciendo preguntas de Toledo, con las quales refrescaba yo las especies de lo que habia visto; y entre otras cosas se habló de la casa de los Vargas, no muy distante de la puerta del Cambron, y de la qual no creo haber dicho nada á V. en mis antecedentes. Esta es una casa de bellísima arquitectura, que mandó labrar D. Diego de Vargas; el qual, segun he oido, fue Secretario de Estado de Felipe II. La fachada es de mármoles exquisitos, y perfectamente dórica con una columna his-

triada á cada lado, y en los pedestales hay de baxo relieve trofeos militares. El friso está adornado de morriones, calaveras de toros, y pateras. Encima de la cornisa hay un bello escudo de Armas, y á los lados dos mugeres sentadas del tamaño del natural. Así las partes, como el todo de esta fachada le aseguro á V. que no se pueden mejorar, y por tanto es una pieza de las mas serias, mas gentiles, y mas bien executadas que he visto. Se entra en un espacioso patio, rodeado de bellas columnas dóricas debaxo, y jónicas encima. La escalera es verdaderamente regia, como lo son varios salones que hay dentro. Tiene muchas chimeneas adornadas de graciosos caprichos, executados de baxo relieve. Así en el quarto baxo, como en el principal hay hermosas galerías con columnas del mismo gusto, y orden que las referidas del patio. Créame V. que es alhaja la tal casa, tanto por su capacidad, como por las qualidades referidas, y tambien por la situacion eminente que tiene junto á la muralla, desde donde se descubre la Vega, y un gran pedazo del rio. Si no la edificó el me-

jor Arquitecto que hubo en Toledo, es tan buena como del mejor: la posee el señor Conde de Mora. Es lástima que no se tenga mas cuidado de ella, y que lo mas del tiempo esté desalquilada.

18 Una noticia me dió el camarada, que yo no sabia; y es, que la fachada bellísima, que hay en el Palacio Arzobispal, es la misma que debia haberse puesto en el Hospital de afuera, ó de S. Juan Bautista, que por haber muerto el Cardenal, ó por no sé qué otro motivo no se executó así, quedándose aquella insigne obra sin este ornato, que á la verdad era como nacido para ella, y no para el Palacio Arzobispal, en donde no hay otra cosa de elegante arquitectura sino esta puerta, que está adornada de quatro columnas jónicas. Tiene estatuas encima, y las Armas del Cardenal Tavera; lo que me hace dudar que se trabajase para el Hospital, pues quien la mandó hacer aquí, pudiera haber mandado que se hiciese para allá. Como quiera, si se pudiese trocar esta fachada con la ridícula que en los años pasados le han hecho al Hospital, como tengo escrito á V. entonces estarian la

una, y otra fábrica con mas propiedad, y en aquella no habria el feo borron que siempre mirarán los inteligentes con suma indignacion.

19 Se habló de la Casa del Ayuntamiento contigua al Palacio Arzobispal, y le pagué la noticia que me habia dado de su fachada con decirle, que la fábrica del Ayuntamiento era una gentil, y elegante arquitectura de Dominico Greco: que por tal la tenian todos los inteligentes: que verdaderamente no cedia en su bella proporcion á las mejores de Toledo: que sus corredores, sus bellas columnas dóricas, y jónicas, sus torres, sus nichos, y lo demás, formaban un todo de mucha gracia. Con motivo de esta fábrica nos acordamos entre los dos de aquellos sapientísimos, y bellos versos que hay en su escalera (1), y son los siguientes:

*Nobles discretos Varones,
Que gobernais á Toledo
En aquestos escalones,
Desechad las aficiones,*

(1) En esta escalera hay dos retratos á caballo del Rey Carlos II, y la Reyna, pintados por Carreño; y un quadro grande del Greco, que representa á Toledo, y sus contornos, montes, &c.

*Codicias, amor, y miedo.
Por los comunes provechos
Dexad los particulares:
Pues vos hizo Dios pilares
De tan altísimos techos,
Estad firmes, y derechos.*

20 Salieron tambien á plaza en nuestra conversacion otras cosillas, de que yo no me acuerdo si he escrito algo á V. como es de la Iglesia, y Convento de S. Clemente de Monjas Bernardas, cuya fachada de la Portería es bellísima, compuesta de columnas jónicas; y encima hay una estatua de S. Clemente. Lo es tambien la fachada de la Iglesia, y un Altar que tiene en frente; pero de aquella manera gustosa del tiempo de Carlos V, en que usaban las labores que tantas veces le he referido. El Altar mayor es por aquel mismo término; y en el banco se lee: *Gaspar Cardinalis Quiroga Archiep. Toletanus anno Dom. 1525.* En una pared hay un nicho, y dentro de él una urnita con una figura de niño echado, y este letrero:

Aquí está enterrado el muy ilustrado D. Ferrando, hijo del Em-

perador, que hizo este Monasterio, é pusolo aqui por honrrarle (1).

21 Continuó preguntándome el amigo compañero si habia visto la Capilla de S. Josef, que está en frente el Correo, y la de nuestra Señora de la Estrella, entrando por la puerta de Visagra. Díxele que sí; y que en aquella me habian gustado ciertas pinturas del Greco, aunque no eran de las mejores; pero sobre todo, la fachada de la tal Capilla, como asimismo la de la Estrella, ambas dóricas, si no me engaño, de cuyo gusto, y bella hechura habia observado con admiracion muchas en Iglesias, y casas particulares de Toledo.

22 Hablando de las muchas obras de pintura que en Toledo se hicieron, y en especial de las que aún hay de Vicente Carducho, quise que me refiriese la composicion de un gran quadro de este Autor, que está en el Altar de una Ermita llamada del Angel, fuera de la puerta de

(1) Este Infante D. Fernando fue hijo de Alfonso VII el Emperador, que fundó el Monasterio de S. Clemente, y la Inscripcion está renovada.

S. Martin, en donde estuvieron ántes los PP. Capuchinos.

23 Así lo hizo, dándome razon de todo lo que contiene el quadro; es á saber, la SS. Trinidad, y nuestra Señora con acompañamiento de Ángeles: S. Francisco de Asís, el Angel Custodio, que lleva una alma de la mano; de lo qual, y de otras muchas figuras alegóricas, que representan virtudes, y vicios, resultaba una composicion caprichosa. Añadió, que del expresado Vicente Carducho, de Dominico Greco, de Tristan, y de Francisco Rici, habia bastantes pinturas en las casas de Toledo, aunque se habian sacado infinitas de los mismos, y de otros Autores por falta de inteligencia en los dueños; pero que sin embargo, aún habia al presente algunos sugetos de buen gusto que las conservaban, y estimaban, nombrándome al señor Canónigo Robles, que poseía dos admirables retratos de perfil, executados no menos que por Leonardo de Vinci, los quales representaban á Aristóteles, y á un célebre Poeta Italiano, que no se acordaba si era el Dante; y que asimismo tenia una bella nuestra Señora de Fran-

cisco Rici. Citó tambien á D. Manuel Iparaguirre; Administrador de Rentas Reales, sugeto de singular aficion á la pintura; el qual tenia una bella coleccion de quadros originales de Cusin, de Orrente, de Carducho, de Maino, de Alonso del Arco, del Greco, de Pantoja, de Pizarro, y hasta un retrato de cierta Duquesa de Gandía, creido del Ticiano.

24 Díxele que habia estado en casa de los Señores que me nombraba, alabando su buen genio, y que si lo tuvieran así muchos, no sucederian tantas extracciones de bellas obras como se han hecho de Toledo, y de España. Así es, añadió, y que tenia por gran fortuna el que aún se conservasen estas cosas en medio de tanto desprecio, como se ha hecho de las bellas pinturas; lo que ha sido tambien causa de deshacer Altares, en donde las habia dentro, y fuera de Toledo, para poner otros de hojarasca, á la moda indigna que todos saben; y entre los pocos que se han librado de esta plaga, me nombró uno en el Altar mayor de la Parroquia del Lugar de Burguillos á una legua de Toledo, bellísima

obra de Francisco Rici, que representa la Magdalena con una hermosa gloria encima.

25 Así íbamos recorriendo á Toledo en la imaginacion; y continuando nuestro diálogo, me preguntó qué me habia parecido del Convento de PP. Gerónimos, llamado la Sisle: de las ruinas que en Toledo creen ser de las casas del famoso Marques de Villena: de Santa Maria la Blanca, que fue escuela muy celebrada de Judios; de unas columnitas con Incripciones Árabes en frente la Iglesia de los Mínimos, que está en la Vega inmediata al Circo: del famoso Monasterio Agaliense, Seminario de tanta virtud en tiempo de los Godos; y de la encantada, y decantada Cueva de Hércules.

26 A tantas cosas juntas le respondí en pocas palabras, diciéndole, que de la Sisle lo que sabia es, que fue uno de los parages en donde pensó Felipe II hacer la gran fábrica del Escorial: que el tal Convento de PP. Gerónimos fuera de su competente amplitud de Iglesia, casa, comodidad de claustros, y celdas, no tenia cosa mas de mi gusto que una bellísima pintura de la Cena en el

Refectorio, executada por Luis Tristan, como tambien otro valiente quadro del Greco en la Sala del *De profundis*, que representa dos Ermitaños del natural, el uno de rodillas, en ademan de oir alguna admonicion, de cuyo autor habia tambien alguna cosa en la Sacristía: así mismo, que en la celda Prioral habia visto otro quadro de medias figuras, de Tristan: que entre las reliquias hay una espada, ó cuchillo, que sirvió para degollar á S. Pablo; y que segun una Incripcion, que en él se lee, fue del Emperador Neron; lo que al Vago Italiano dá motivo de dexar á la crítica de cierto amigo suyo, *si Neron prestaria su espada al Verdugo*: que me parecieron muy mal los contornos de este Monasterio tan pelados de árboles, y mas en la distancia que hay hasta Toledo, en donde los hubo en gran copia.

27 Tocante á las casas del Marques de Villena no tuve que decirle sino que iria con la opinion del Pueblo de ser las que se muestran en Toledo arruinadas, no sabiendo otra cosa en contrario. Y acerca de Santa Maria la Blanca, que no se puede dudar haber sido escuela, ó sy-

nagoga, y aun Templo, si es verdad lo que yo he oído decir que los Judios lo llamaron así, sin embargo de que este nombre fue peculiar al de Jerusalem, en donde estaba el santuario: que en las paredes, y vigas de este Templo hay Inscripciones Hebreas de bellos caracteres, y buena conservacion, sobre que hizo una disertacion el Sr. D. Francisco Perez Bayer, ahora Canónigo Tesorero de la Santa Iglesia, y Preceptor de los Señores Infantes, intitulada *De Templo Toletano*, que ignoraba el motivo de no haberse publicado esta obra; pues por la gran erudicion del sugeto debia ser estimada como qualquiera de sus trabajos literarios(1). De las columnitas en S. Francisco de Paula, que no sabia sino de una que tuviese Inscripcion Árabe, la qual está traducida en la Paleografia Española, en donde está la interpretacion de otras del mismo language; y que tambien sabia que en un patio del Convento de PP. Dominicos habia otra en el brocal de un pozo, que hizo copiar el

(1) El mérito del Sr. Bayer se conoció principalmente por la obra que compuso, y se imprimió en Roma acerca de la patria de los Santos Lorenzo, y Dámaso.

Embaxador de Marruecos Sydi Achmet Elgacel, quando poco há pasó por Toledo.

28 Del Monasterio Agaliense, esto es de su sitio, le dixe que nada habia encontrado de cierto en lo que yo habia leído, y oído, poniéndolo unos debaxo del Convento de Santa Fé, en donde hay ciertos paredones arruinados fuera de los muros de Toledo: otros junto adonde está la Iglesia de Santa Leocadia en la Vega (1): otros en un ameno parage de las orillas del Tajo, llamado Buena Vista, como una media legua mas abaxo de Toledo; y algunos entre Vargas, y Toledo; pero que sobre esto *adhuc sub judice lis erat*. No hay duda, respondió el amigo, que si en los sitios que V. ha referido, y en algunos otros se hiciesen excavaciones, acaso se hallarian monumentos con que aclarar estas dudas. Esa es mi tema, repliqué, dándole un estrecho abrazo, y rogándole que quando volviese á Toledo, hablase continuamente del asunto, y con particularidad delante de los que pueden, porque es-

P

(1) Hoy es una Ermita dedicada á esta Santa, y se tiene por cierto que fue gran Basilica en tiempo de los Reyes Godos, y que en ella se celebraron muchos Concilios.

tas especies sembradas suelen dar fruto, principalmente si encuentran con un sugeto de buena disposicion, y gusto.

29 Últimamente, acerca de la Cueva de Hércules, y de aquella torre encantada, le dixe ingenuamente que no creia nada; porque tenia por patraña quanto se decia de aquellas escrituras, y fantasmones que vió, y leyó D. Rodrigo: historia mas propia para engañar muchachos, que para ser leida por hombres de juicio; pero que en la Parroquia de S. Gines estuviese tapiada la boca de una cueba, y que la hubiese, no tenia dificultad en creerlo, aunque yo no hubiese entrado á reconocerla.

30 En esta forma satisface á sus preguntas, y continuamos á hablar de otras cosas de Toledo, como de la antigua, y moderna fábrica de las espadas, y de la diferencia que hay de esta á aquella, cuyas hojas casi se guardan hoy como piezas dignas de museos, atribuyendo algunos la perfeccion de aquellas al tenaz trabajo de lustrarlas con las aguas, y arenas del Tajo. La decadencia de las fábricas de seda es notoria; pero se puede decir que hay un equivalente en las de Talavera.

31 El Sr. Lorenzana, Arzobispo de México (1), llevado del amor á Toledo, en donde fue Canónigo, y del que tiene á su Nacion, viendo que el Cabildo Mexicano trataba de hacer un considerable gasto en ricas telas de oro de fuera del Reyno, le induxo á que esta maniobra se hiciese en Toledo; y ha podido tanto la eficacia de este zeloso Prelado, y la del Sr. Nuñez (2), Canónigo de la Santa Iglesia, á quien encargó esta comision, que sin embargo de haber sido preciso empezar la obra con hacer los telares, y los otros instrumentos para texerla, va ya tan adelantada, y con tanto acierto, que me causó mucha admiracion el verlo; y claramente conocí quán dichosa sería la Monarquía, si hubiera muchos sugetos de este humor.

32 Con estas conversaciones fuimos divertidos la mitad del camino, que ya se me hacia corto con tan buena compañía. Desde luego me hubiera convenido

P 2

(1) El Excmo. Sr. D. Francisco Lorenzana es ya Arzobispo de Toledo; y seguramente pueden esperar los aplicados, y desvalidos encontrar en este Prelado toda proteccion, y acogimiento.

(2) El Illmo. Sr. D. Alfonso Nuñez ha sido nombrado para el Arzobispado de México.

á no separarme de ella en quantos viajes tenía que hacer. La hora, y el apetito convidaban á echar mano á las alforjas; y arrimándonos un poco al Tajo, comimos, y bebimos con gusto, porque de posada no hay que pensar en este distrito desde Toledo á Aranjuez; pues una Venta llamada Valdecaba, á dos leguas de Toledo, y otra llamada Villamejor, legua y media mas distante, es lo mismo que si no las hubiese, por no hallarse nada en ellas. En la cercanía del Tajo, y no lexos de la última, hicimos nuestra siesta, y comida.

33 Desde este sitio se descubria por entre algunos árboles una magestuosa fábrica, que al instante conocí ser el Palacio, ó Casa de Campo, llamada Acaeca, que segun mis noticias hizo fabricar Felipe II, ó añadir algo en ella. Me consta que V. sabe mas que yo de esta fundacion, del uso, y estado presente del tal Palacio, y de lo demas que acerca de él se puede decir. A mí de lexos me pareció buena fábrica; pero el Tajo me impidió acercarme mas á ella, por estar al otro lado de este rio.

34 Últimamente llegué al Real Sitio

de Aranjuez, en donde me hallo; y nadie que no lo supiera, podria creer que al cabo de un páramo, que así se puede decir casi todo el territorio desde Toledo, hubiese un paraíso de amenidad, y hermosura como es este, reduciéndolo cada día á la mayor perfeccion con tantas huertas, jardines, fábricas, calles dilatadísimas de árboles, plantíos, y otras cosas. Le aseguro á V. que es de los pedazos de tierra mas frondosos que se pueden ver; y si los cerrillos, entre los quales camina el Tajo, y el Xarama, y se estiende el ancho de sus plantíos, no estuviesen tan pelados como están, sino que acompañasen tambien con árboles propios de los montes, formaria todo ello una harmonia, que mejor en el mundo no se podria desear; y acaso la frondosidad de los altos templaria los rayos del sol, que en la porcion llana de las riberas en donde está Aranjuez, dicen que causa en lo fuerte del verano malos efectos para la salud. Si esta frondosidad de Aranjuez, ó parte de ella se quisiese dilatar hasta Toledo, y mas allá en las plácidas riberas del Tajo, no sería imposible, y podia ser muy util, aunque no

fuera mas que por la madera , de que hay tanta carestía en todas partes para los usos necesarios de la vida.

35 Ya sabe V. lo que se ha dudado ántes de ahora de quién fue el Arquitecto del Palacio de Aranjuez , atribuyendo algunos los diseños al Viñola, con tanta verdad , como el que dixo que no habiendo querido venir á gobernar la fábrica del Escorial el mismo Viñola, para la qual fue llamado de Felipe II, envió dibujos. A bien que V. sabe las averigüaciones que se han hecho , y por quién del Arquitecto de Aranjuez , y que esta gloria es peculiar del celebrado Juan de Herrera , como lo es plenamente el haber acabado el Escorial , que habia delineado , y empezado Juan Bautista de Toledo , á pesar del disparate que un Escritor como el Tuano profirió , atribuyéndosela á un Luis de Fox, Francés , que despues de haber servido á Juanelo Turriano , fue Aparejador en el Escorial como uno de tantos; baxo cuya palabra , habiendo vuelto á Francia el tal Luis , debió fundar el Tuano su ridícula opinion de hacerle Arquitecto de la obra del Escorial. Si semejante desatino no fuese mas

digno de ser despreciado que combatido, nada menos tenia contra sí que el nombramiento de Felipe II en la eleccion de Herrera : las firmas de los dibujos , y estampas que se hicieron de la fábrica despues que se acabó : la medalla , que en honra de tan insigne Profesor le mandó acuñar el Rey , de la qual tengo un exemplar ; como tambien tengo las estampas , y sé dónde están las láminas originales de aquella gran fábrica : el testimonio de vista de tan grande Escritor como fue el P. Sigüenza , Prior entonces del Monasterio , y Escritor de la fundacion de él ; y otras muchas verdades mas claras que el sol.

36 Por otra parte no es de estrañar que tales imposturas , dichas en menoscabo de nuestros artífices , y contra muchas de nuestras cosas , tomen cuerpo ; y sean creidas por algunos , viendo que siglos enteros corren impunemente , sin que nuestros Escritores hayan querido tomarse el trabajo de combatirlas , como creo que debian haber hecho : pero del Escorial habrá tiempo de hablar en alguna otra ocasion , y vuelvo á este paraiso de Aranjuez.

37 Qué dixera ahora aquel Poeta nuestro, que así cantaba en su tiempo la hermosura de Aranjuez?

*Allí están muchos árboles sombreros,
De quien pudiera Alcides coronarse:
Gran copia de laureles tan hermosos
Que en ellos podría Febo transformarse:
Los sauces, los cipreses, los ramosos
Fresnos apenas dexarán contarse:
Las parras van los álamos trepando,
Y á las seqüaces yedras provocando.
El fresco suelo está de varias flores
Blancas, rojas, azules esmaltado,
Que espiran mil suavísimos olores,
Y ofrecen dulce asiento, y blando estrado.
Nunca paño turqués con mil colores
De artífice industrioso variado,
Por mas que en él su ingenio levántase,
Se vió que á tal belleza le igualase (1).*

38 Los trabajos que aquí se han hecho de veinte años á esta parte: la construccion del puente sobre Xarama: la gran Caballeriza para la cria de caballos junto á este rio: las calles de árboles que hay

(1) Gomez Tapia Parn. Esp. tom. III, fol. 252.

desde allí hasta el Sitio, largas de una legua, y acaso mas: las que se han aumentado por los otros lados, que con las antiguas de desmedidos árboles vienen á juntarse, formando la figura de una estrella: las huertas, jardines, y estendísimos pedazos de terreno, que se han puesto en cultivo: la nueva planta, y fundacion de todas las casas del expresado Sitio: la anchura de sus calles, plazas, y uniformidad en todo; es cosa de grande admiracion, y mas para quien lo vió ántes, quando Aranjuez era un conjunto de casas infelices de barro, y sin ninguna comodidad. Últimamente, es una gran poblacion, en que pueden habitar seis, ú ocho mil personas, á que acompaña el delicioso Palacio, y jardines que S. M. tiene á la orilla del Tajo, en donde se vé este famoso rio con toda la ostentacion que puede pensarse; por cuya razon dixo muy bien el citado Poeta, que

*.....desde allí á su fuente,
Ni hasta el Océano Lusitano
No se halla en otra parte mas ufano.*

39 El Convento, é Iglesia que se es-

tá concluyendo para Religiosos Descalzos de S. Pedro de Alcántara, fundacion de S. M. hará un bello acompañamiento á lo demas que hay en este Sitio. La arquitectura se ha seguido bajo la direccion del Sr. Sabatini, Arquitecto de S. M. Los Altares ya V. los ha visto trabajar en esa Corte, y sabe las bellas materias de jaspes, y bronce de que se componen (1). Se esperan varios adornos para la Iglesia, y tienen en cargo de hacer las pinturas los señores Tiepolo, Bayeu, y Maella, profesores todos al servicio de S. M. y que ya han dado á conocer su mérito en las obras

(1) La Iglesia, y Convento de Aranjuez están ya concluidos. Aquella tiene una fachada dórica con columnas, y pilastras, y una torrecilla á cada lado, y por dentro es del mismo orden: están puestos los Altares. Las pinturas que hay en ellos son: en el mayor S. Pasqual Baylon; en el colateral al lado del Evangelio la Concepcion: en el que se sigue S. Josef; y en el último está S. Pedro de Alcántara. En los Altares del lado de la Epístola hay los siguientes quadros: en el primero S. Francisco de Asis: en el último S. Antonio de Padua, y en el del medio un Crucifijo de marfil. Todas estas pinturas las ha hecho D. Juan Bautista Tiepolo, que años pasados vino al servicio del Rey nuestro Señor, dexando á Venecia su patria, en donde logró el primer crédito por las muchas pinturas, que al oleo, y al fresco executó allí, y en otras partes de Italia. Este Profesor hace ya dos años que falleció en Madrid, habiendo pintado el gran Salon de Palacio Nuevo, y otra pieza del Cuerpo de Guardia.

que han hecho para ese Real Palacio Nuevo.

40 En la Capilla del Palacio de este Real Sitio está colocado aquel famoso quadro del Ticiano, que habiéndose-lo despreciado neciamente los de Murano en el Señorío de Venecia, se lo regaló á Carlos V, y representa la Anunciacion de nuestra Señora, compuesto en una hermosa gloria, y executado con la mejor casta de tintas de aquel singularísimo artífice.

41 Esta Capilla es muy bella; pero quedó no poco desfigurada quando para sacar las tribunas pusieron mano en ella sugetos que no debian entender mucho la materia; lo qual fue una fatalidad, que se debe sentir, y mas en las fábricas de esta clase. Si el pobre Juan de Herrera hubiera sabido lo que habia de suceder, él hubiera inventado otra clase de tribunas, que á su obra no le quitasen el decoro, proporcion, y harmonía que le habia dado; pero se puede consolar que no ha sido él solo á quien han sucedido semejantes chascos; ántes se ven con freqüencia en las bellas Artes, y con particularidad en las obras de Pintura, y

Arquitectura; bien que en estas son peores las conseqüencias, porque al fin, los buenos edificios tocan en cierta manera al público, siendo unas porciones principales, y duraderas en las Ciudades. Las pinturas se acaban mas presto, y por lo comun son muebles de parages particulares.

42 En otro Altar moderno de esta Capilla hay un quadro de S. Antonio de Padua de D. Corrado Giaquinto, y representa á nuestra Señora sentada en una gloria, que presenta su Divino Hijo al Santo; en que manifestó, como en todas sus obras, su gran genio, la facilidad en sus invenciones, la práctica en ejecutarlas, y un cierto encanto de tintas, de reflexos, y accidentes de luces, que llevan tras sí la vista de los inteligentes, y de los que no entienden, viéndose como obligados, aun los mas hábiles profesores, á alabar las obras de Corrado, á pesar de encontrarlas á veces sin aquella naturalidad, expresiones, decoro, y simplicidad, que tanto remontaron á los grandes Pintores; pero todas estas qualidades no son las mas propias de la escuela Napolitana en su estado de

ahora, ni es facil que entren en imaginaciones nacidas para producir novedades, y cosas que no hay costumbre de ver.

43 Sin embargo, Corrado logró por su facilidad, y suma práctica, reputacion, y comodidades en Roma, el haber visto adornadas algunas Iglesias de aquella gran Ciudad de sus pinturas al fresco, el servir á varios Señores, y Príncipes, y últimamente el que el Sr. D. Fernando VI le llamase á su Corte para las obras del Nuevo Real Palacio (1).

44 En la Sacristía de la Capilla hay otro quadro del mismo Corrado, que re-

(1) Corrado Giaquinto, natural de Molfeta en el Reyno de Nápoles, vino á Madrid en 1753; y habiéndose restituído á Italia en 1761, murió en Nápoles en 1765. Su residencia ántes de venir á España fue en Roma, en donde dexó varias obras públicas. Las principales que en España hizo, fuera de las de Aranjuez, son la cúpula de la Real Capilla de Palacio Nuevo, y las demas pinturas al fresco que hay en ella: un Salon, que primero fue bóveda de la escalera, que se condenó: la de la presente escalera: diversos quadros de la Pasion en dos Oratorios del Palacio del Buen-Retiro: un S. Francisco de Sales en la Iglesia de las Monjas Salesas; y un Crucifixo en la Sacristía. Para el Relicario hizo una nuestra Señora con su Hijo difunto en los brazos; y dentro la clausura hay de su mano una Sacra Familia. Repitió el quadro de la Justicia, y la Paz, que está en la Sala de Juntas de la Academia para el Palacio Nuevo, en donde hay varios asuntos, y borroncillos de su mano, en que tuvo particular gracia; y tiene algunos el Excmo. Sr. D. Alfonso Clemente de Aróstegui.

presenta nuestra Señora, Santa Cecilia, S. Fernando, y Santa Bárbara, figuras compuestas con gracia, y novedad. También hay en el Palacio de este Real Sitio quatro quadros grandes del mismo, en donde se expresa la historia de Josef el Casto en Egypto, con otros tres en las ventanas, dos de los quales contienen figuras alegóricas, y el tercero es un juguete^a de niños, notándose en todas estas obras un fuego, y capricho extraordinario.

45 El techo de la pieza, que es la de comer el Príncipe, en donde se hallan estos quadros, lo pintó al fresco D. Santiago Amiconi, Profesor Veneciano, que vino al servicio del Sr. D. Fernando VI, á quien agradó en varias obras; y despues de haber fallecido en esa Corte, fue llamado en su lugar el citado D. Corrado. La tal pintura es alegórica, como lo son en esta misma Sala algunas medias figuras, que están sobre las puertas del dicho Autor.

46 La bóveda, y friso de una pieza, que llaman el Gavinete antiguo, fue bravamente pintada por Jordan, y en el medio hay un Jano con otras figuras, y

también las hay en el dicho friso. Se ven en esta misma pieza siete quadros al oleo del expresado Jordan, que representan fábulas, y quatro países de Juan Bautista del Mazo, segun la opinion del que me guiaba; de cuyo Autor me dixo que eran otra porcion de países, que ví repartidos por varias piezas de Palacio.

47 En una, que llaman de Mayordomos, hay colocados otros seis quadros de Jordan de alegorías, y fábulas, y entre ellos es de admirar uno, en que están toda suerte de animales escuchando la música de Orfeo, con tal gracia de actitudes, y atencion á la harmonía, que sorprende tanto como podria hacer la misma música.

48 El singular Gavinete, ó pieza de la Porcelana ya sabe V. lo que es, y las grandes alabanzas que naturales, y forasteros han hecho de esta obra, en que son de notar las grandes piezas de que se compone. Se ha empezado, y concluido en Madrid en el feliz Reynado de S. M. (1).

49 He ido engolfándome en contar-

(1) Otra Sala, que es la de vestir el Rey, se acaba de adornar de muy buen gusto. Se han colocado en ella retratos del Gran Duque, y Gran Duquesa de Tos-

le á V. las cosas de este Sitio , como si no las hubiera visto , y exáminado con la inteligencia que es menester para poder hablar con toda propiedad de tales asuntos ; pero ya sabe V. mi genio , y que no sé dexar la conversacion quando su argumento se reduce á tratar de las bellas Artes. Por tanto me detendré poco en la descripcion de estos amenísimos jardines , bosquecillos , plantios , y calles de altísimos árboles , que están dentro , y fuera de los mismos , de cuyo conjunto se llena el ánimo de un deleyte , que verdaderamente transporta.

cana , y de sus quatro hijos , que últimamente pintó en Florencia el Caballero D. Antonio Rafael Mengs con tal gracia , verdad , y diligencia , que ha merecido la mayor aceptacion de S. M. y el aplauso general de todos. De algunos de estos retratos se han hecho copias , que se han remitido á los Soberanos de Toscana.

En la misma pieza se acaban de poner otros dos retratos de SS. MM. Rey , y Reyna de las Dos Sicilias , pintados por el Sr. Bonito , que está al servicio de aquellos Soberanos . y logra actualmente en Nápoles la primer reputacion. Hay tambien varias vistas de Nápoles , y de sus contornos , con una que representa el Vesubio arrojando llamas , de mano de D. Antonio Yole , Pintor Lombardo , que sirvió al Sr. Fernando VI en las scenas de los teatros , y hoy reside en Nápoles.

Igualmente se ven algunos baxos relieves en cera de colores , executados con mucha diligencia , los quales representan cacerías , y pesquerías , en donde acostumbra divertirse SS. MM. Sicilianas , y tienen la firma de *Pieri*.

50 No he tenido ocasion , ni modo de averiguar á mi satisfaccion de qué mano sean todos los adornos , y estatuas de que se componen las fuentes que hay en estos jardines , y siempre me admira mas el poco cuidado que acerca de esto han tenido nuestros antepasados. V. podria hacer alguna diligencia por si lo podia conseguir ; y entretanto formemos alguna conjetura , empezando por dos estatuas de bronce que hay al entrar de dichos jardines ácia la parte que mira al Norte , á las quales llama el vulgo Adan , y Eva ; pero si no me engaño , son un Antinoo , y una Venus. En una pierna de aquel hay escrito:

A. POBLICIUS. D. L. ANTIOC.
T. BARBIVS. Q. P. L. TIBER.

51 Las expresadas estatuas , que son del tamaño del natural , parecen vaciadas por copias del antiguo , segun su forma , y actitudes. Cerca de ellas hay una gran fuente con muchas estatuas al rededor de los pilones , y sobre la taza del medio está un Hércules luchando con la hydra. En toda esta gran porcion

de escultura no he hallado aquel mérito que busco para hacer una individual relacion á V. y basta saber que esta fuente es la mayor de los jardines.

52 La que llaman de los Delfines es mejor. Se dice así por ocho niños que tiene en los ángulos del pilon principal agrupados graciosamente con Delfines. Sobre la taza hay una estatua, que no pude conocer por de Apolo, á quien me dixeron que representaba. Lo mejor de esta fuente son, á mi entender, ciertos bajos relieves, representando en las fachadas del pilon las fuerzas de Hércules, que alternan con las Armas Reales. ¿Serán por ventura de Juan Bautista Moreli, de quien dice Palomino en la Vida de Velazquez, que hizo obras para Aranjuez, y acaso la estatua será el Apolo que allí menciona?

53 La fuente de Baco consiste principalmente en una estatua de este Dios en aspecto joven, y de monstruosa grosura, que está sentada sobre un barril colocado encima de la taza. Tiene gracia, y buena forma la figura, como lo demas de la fuente.

54 La quellan de D. Juan de Aus-

tria tiene sobre la taza una estatua de poca gentileza, aunque al parecer representa á Venus: en el pedestal se ven unos niños mejor executados.

55 En medio de la fuente de la Espina, ó de las Harpías posa un pedestal con columna encima, que mantiene la taza, y sobre esta hay una estatua sentada de un joven, que se saca una espina de un pie; y es copia de otra antigua, que se guarda en Roma en el Capitolio. El pilon de la referida fuente es cuadrado, y en cada ángulo se levanta una columna con una harpía sobre el capitel. En las fuentes referidas hasta ahora no hay un mérito particular tocante á la Escultura, á excepcion de algunas piezas que se han insinuado: las demas son copias, ó cosas de poca consideracion; sin embargo tienen graciosos juegos de agua, y están executadas por lo regular en mármoles, á excepcion de algunas estatuas de bronce.

56 Las dos que se siguen son mucho mejores: la primera es la de Neptuno, y tiene siete grupos de mediano tamaño, executados en bronce, y colocados sobre sus pedestales al rededor de la mis-

244 VIAGE DE ESPAÑA.

ma, y uno encima de la taza. Este representa á Neptuno sobre carro de concha, armado con tridente, y tirado de tritones. Se vé repetido en uno de los seis pedestales. En otro está Ceres sobre su carro, que lo tiran leones; y tambien este se halla repetido sobre uno de los pedestales. Lo propio sucede al grupo de Juno, en que está la Diosa en acto de arrojar rayos á los gigantes, de manera que estos seis grupos no son sino tres duplicados. El séptimo es único, y representa á Júpiter en la misma actitud de arrojar rayos á los gigantes, que se figuran entre peñascos, y tienen bellos desnudos. Mucho siento no poder decir á V. quién es el Autor de estos grupos: procure V. saberlo, y yo entretanto le aseguro que me huelen al Algar-di sus invenciones (1). En un parage de esta fuente hay escrito:

*El Rey nuestro Señor Felipe III
mandó hacer esta fuente, siendo
Gobernador D. Francisco Brizuela,
año de 1621.*

(1) Estos grupos son realmente de Alexandro Algardi, famosísimo Escultor Italiano, que floreció en Roma,

CARTA QUINTA. 245

57 Concluyo mi discurso de las fuentes, diciendo algo de la última, que es bellísima máquina, á la qual no llegan los encañados, y puede ser bueno para su mas larga conservacion. Llámase la de los Tritones, por tres que hay dentro del gran pilon, ó receptáculo inferior de las aguas sobre una grada. Cada uno tiene un tiesto en el hombro de diversas labores, y escudos en la mano.

58 Sobre el pedestal del medio hay una columna, y al rededor de ella tres figuras de unos cinco pies de altura, que representan Ninfas gentilmente vestidas, entre cada una de las quales hay un mascarón, y otros adornos de frutas, &c. En una basa triangular, que por estar cortados sus extremos es mas propriamente exágona, sobre la qual plantan estas tres figuras, hay escrito por los seis lados lo siguiente.

Q3

en donde despues de haber executado insignes obras, y entre ellas el celebrado baxo relieve de S. Leon, que deniega á Atila, para el Varicano, falleció año 1654.

En los menores dice el primero:

*El Rey nuestro Señor D. Felipe IV
mandó poner esta fuente.*

En el segundo:

Este año del Señor de mil seiscientos cinquenta y siete.

Y en el tercero:

*Siendo Gobernador D. Garcia de
Brizuela y Cárdenas.*

En los lados mayores se lee. Primero:

Nemo sitim sedat, ni ratione vivit.

Segundo:

*His nitens poterit pellere quis-
que sitim.*

Tercero:

*Gratiarum aucthori. gratias haud
immemor gratiarum. D. D.*

59 Sobre estas figuras hay una hermosa taza con baxos relieves en ella de

mugeres, que rematan en colas de pescados, cogiendo por las agallas á unos Delfines, executado todo con mucha gracia.

60 Encima de la referida taza hay otra mas pequeña, y entre medias dos figuras de doncellas con alas, bellamente vestidas, que agrupan con dos columnas á que están asidas, y vienen á unirse con los capiteles adornados de mascarones, y otras cosas. Hay tambien una especie de guirnalda de flores, frutas, hojas de laurel, &c. que entreteídas, y compuestas, así como ciertos colgantes de frutas, que salen de las orejas de quatro mascarones esculpidos en la taza, hacen un todo muy hermoso. Sospecho que sobre lo referido hubo de haber antiguamente otra estatua. Lo que hoy vemos está executado admirablemente. Toda la fuente es de marmol, y de unos veinte pies de altura (1).

Q4

(1) Se conoce que Felipe IV solamente hizo colocarla en el parage donde ahora está, y así lo expresa la Inscripcion; pero la manera, y gusto de la Escultura es mucho mas antigua, y sobre el mismo está executada la bellissima fuente de la Casa del Campo en Madrid cerca del Caballo. Algunos sugetos de inteligencia juzgan que esta de Aranjuez es obra de Alonso Berruguete.

61 En el jardin del lado del Oriente de Palacio hay tambien su fuente en medio, que se reduce á un pilon grande hasta la superficie del suelo, y dentro estatua de Neptuno. Así el jardin, como la fuente, y lo demas que allí hay, es moderno, y no se puede negar que forman una ostentosa entrada en Aranjuez, á que acompaña la fachada oriental del Palacio. Al lado derecho de la misma está el jardin llamado del Infante, al rededor del qual hay bustos de los doce Césares; y en la frente del medio se vé una figura armada en pie, del tamaño del natural, que representa á Felipe III joven, cuya escultura, y la de las medallas del Emperador Carlos V, y la Emperatriz Isabel inmediatas, se tienen por de Pompeyo Leoni. Mas afuera de estas medallas hay dos bellas cabezas de bronce; es á saber, una á cada lado, y debaxo en la de mano izquierda dice: *Infanta Margarita*; y en la de la derecha: *Leonora*, que son del expresado Leoni.

Debaxo la estatua del medio hay esta Inscricion:

El Rey nuestro Señor D. Felipe IV mandó adornar este jardin con las estatuas que en él hay, siendo Gobernador D. Francisco Brizuela año 1623.

62 Amigo, ya me voy cansando de andar por jardines contra mi propósito de arriba, el qual era de detenerme poco; y volviendo los ojos al Palacio, me acordé de aquellos versos de Argensola, en que así lo describe (1):

*Alzase al lado del jardin florido
Con quatro hermosas frentes una casa,
Que nunca el Sol su semejante ha herido
Del alto chapitel hasta la basa.
Ninguna imperfeccion hallar se puede,
Si el gran Vitrubio vuelve, y la compasa.*

No estrañe V. que en un país tan ameno, y lleno de delicias, siembre yo tambien mi carta con algunas flo-

(1) Luperc. Leonard. de Argens. Parnas. Esp. t. III. f. 271.

res de nuestros Poetas, á los quales se les debe perdonar alguna exâgeracion por las hermosas descripciones que de este Real Sitio hicieron.

63 El Palacio ya ha sido tocado, y retocado muchas veces desde su primera fundacion, segun se dexa ver; y bien se conocen las alteraciones que ha tenido en los tiempos últimos, particularmente por la parte del rio, con adornos muy diversos del gusto del insigne Herrera. En los parages en donde se han seguido las medidas antiguas, como es ácia el Poniente en la fachada principal, no ha ido tan mal la cosa. Sobre la referida fachada hay á un lado la siguiente Inscriccion:

Philippus II instituit : Philippus V provexit.

Y al otro lado:

Ferdinandus VI pius felix consummavit (1).

(1) Actualmente se sacan los fundamentos para alargar el Palacio con dos alas á continuacion de esta fachada.

64 Veo levantados los fundamentos en este Sitio para varias obras de consêquencia, y entre otras de una casa muy grande, que costean los señores Infantes para servicio de su familia. Se ha construido tambien Teatro para óperas en música, y comedias, sobre cuya puerta hay esta Inscriccion del Sr. Iriarte (1):

Ruris deliciis adjecta urbana voluptas.

65 Así va poco á poco formándose una poblacion, que merecerá el nombre de Ciudad, en donde pocos años hace no habia fuera del Palacio sino algunas obras infelices; pero aun de este principio le resulta una gloria á Aranjuez, pareciéndose en él á la gran Corte del Universo, de quien cantó Ovidio:

*Quae fuerit nostri, si quæris regia nati?
Aspice de canna straminibusque domum.*

66 Sepa V. que ayer me dió la gana de ir á ver la Villa de Ocaña, distante dos leguas de aquí ácia el Mediodia

(1) D. Juan de Iriarte, Bibliotecario de S. M. murió á fin del año antecedente, habiendo dexado muchas pruebas de su erudicion, y literatura, principalmente en la Biblioteca Græca Matritense.

en el camino de Andalucía; y me alegré, aunque no hubiera sido mas que por la magnífica fuente que hay ántes de entrar en esta Villa; la qual á la primera vista parece obra de los antiguos Romanos, pues tienen un no sé qué de grande sus conductos, pilas, bebederos, y lavaderos. Sospecho que será obra hecha en tiempo de Felipe II, y acaso de quando se fundó Aranjuez. Entré en dos, ó tres Iglesias, que las hallé fabricadas de muy buen gusto, principalmente la de las Monjas Carmelitas Descalzas, y se vé que se hicieron tambien en tiempo de aquel Monarca, ó poco despues, durando aún la bella manera, que luego fue degenerando. Aunque habia poca luz quando entré en la Iglesia de las Carmelitas, me pareció que tenia algunas pinturas de la manera de Sebastian Rici, y un quadro bueno de la Concepcion.

67 A Ocaña le dan los Escritores no menos antigüedad que á Toledo, ni origen menos ilustre: lo que nadie duda es haber sido Villa de consideracion: la poseyeron los Caballeros de Calatrava, y despues, por no sé qué convenio, los

de Santiago, en donde solian residir los Gran Maestres. Fue Lugar fuerte, y aún lo manifiestan algunos trozos de murallas. Tenia tambien numerosa poblacion; y hoy no es de los Pueblos mas decaidos, ni peor fabricados. Si despues de siglos de su fundacion tomó el nombre de una Nacion Española que la ocupó, llamada *Olcades*, y si de aquí le vino el nombre de Ocaña, no nos importa mucho. Lo que siempre parece que habrá sido es tierra pingue, y abundante, principalmente de granos, siendo hoy tenuta por tal su campiña, llamada la Mesa de Ocaña.

68 Habia pensado encaminarme desde aquí á Alcalá de Henares; pero encontrándome tan cerca de esa Corte, he resuelto pasar á ella mañana con el fin de dar una vista á los amigos, y conferenciar un buen rato con V. De paso me proveeré de algunas cosillas necesarias, y emprenderé una caminata mas larga, que pienso será por la Alcarria, la Serranía de Cuenca, y desde allí saldré adonde Dios sea servido, no habiendo aún determinado cosa fixa.

69 Acabo esta con mi itinerario de

Toledo á Aranjuez, y es: á Valdecabaventa, dos leguas: á Villamejor, venta, una y media; y á Aranjuez tres y media, que componen siete. A la otra parte del Tajo, que es á la mano izquierda, se descubren los Lugares de Moejon, Villaseca, y en un alto, dos leguas de Aranjuez, Añover. Creo que pertenecen á la Sagra de Toledo, y son abundantes de trigo (1).

Nuestro Señor guarde á V. muchos años. Aranjuez &c..... 1769.

(1) Para que nada falte del itinerario que se va mezclando en estas Cartas, se pone aquí el de Aranjuez á Madrid, y es el siguiente: á Valdemoro tres leguas: á Pinto una: á Madrid tres. A una legua, viniendo de Aranjuez, se pasa el famoso puente, que se acabó en el presente Reynado. Al principio hay un león, que con las garras tiene dos targetas, y en la una dice: *En el feliz Reynado de Carlos Tercero. Y en la otra: Hizo este puente Marcos de Vierna año 1761.* Mas arriba al otro lado del puente se lee en otras targetas: *Rege Carolo III Pio. fcl. P.P..... Marcus de Vierna pontem fecit 1761.*

Todo el camino desde Aranjuez á Madrid es una de las obras mas grandes que se han hecho, y de las mas útiles; y si se lograra salir con el empeño de que prevalezcan los árboles que se plantan al uno, y al otro lado de todo él, no se podría imaginar mayor magnificencia; pero siendo la tierra de mala disposición para los álamos, es de creer que los que no prendan, se suplan con otro género de plantas.

CARTA VI.

A Migo: Experimenté quánto acertado fue el consejo de V. en persuadirme de no ir á Alcalá por el camino Real, sino que hiciese un pequeño rodeo por la Villa de Loeches. A costa, pues, de poco mas de media legua, á que se pudo reducir el extravío, vi una de las Iglesias mas ricas de pintura de quantas he visto en España. Por las noticias que V. tenia, me dió tan buen consejo, aunque yo no dexaba de tener tambien alguna, de que en Loeches hubiese algo de bueno; pero quando lo ví, quedé maravillado, y mas lo estoy de que no distando dicho Pueblo sino quatro leguas solamente de Madrid, no vayan á él todos los Profesores, y amantes de Pintura, y aun todos los forasteros, que llevados del buen genio por las cosas singulares, están reconociendo continuamente los ángulos mas escondidos de la Europa, y de fuera de ella; lo qual ciertamente nace de ignorarlo.

2 Pero ántes de entrar en Loeches es menester que oyga V. cosas, que por ventura le llegarán de nuevo, las quales yo encontré en donde menos lo pensaba; esto es, en el Lugar de Mejorada, pasado el rio Xarama, y muy cerca de su ribera; de suerte que si en todos los Pueblos tuviera semejante encuentro, con mucha razon pudiera decir que no habia Villa sin su maravilla.

3 Luego que llegué á Mejorada, procuré que me abriesen la Iglesia, creyendo encontrar en ella ciertas estatuas, ó pasos de Semana Santa, que me habian alabado; pero no lo entendí bien, porque supe allí mismo que estaban en Mondéjar: con esto calmó mi curiosidad de ver la Iglesia. Pero habiéndome dicho el Sacristan que entrase, si queria ver en ella lo que no habia en el mundo, condescendí al instante; y en efecto encontré una Capilla muy particular, y tan ricamente adornada, que podia causar admiracion á qualquier hombre de buen gusto, mayormente en un Lugar que promete poquísimo.

4 La tal Capilla, aunque no es muy grande, tiene su cúpula sostenida de qua-

tro arcos, y machones. En estos hay dos nichos en cada uno, y dentro de ellos estatuas de marmol; y aunque las de S. Antonio de Padua, S. Francisco de Asís, S. Diego, y S. Pedro de Alcántara no son gran cosa, pero las que están debaxo de estas, es á saber, S. Vicente Ferrer, S. Ignacio, S. Xavier, y Santo Domingo, son muy razonables, y de manera Italiana.

5 Al rededor de la Capilla hay once quadros bien grandes de la historia de S. Fausto Labrador, á quien se dedicó. Están firmados de Alberto Arnon en Nápoles año 1690. Los dichos quadros se hicieron con inteligencia, y gusto, segun el de la escuela de Jordan. Este Profesor merecia lugar en el Dictionario Pictórico, y acaso lo tendrá en sus últimas impresiones. En el medio de la Capilla, y debaxo la cúpula está el único Altar, que tiene aislado con quatro frentes, y en cada una su frontal con embutidos de piedras excelentes, y de bello gusto. Sobre la mesa del Altar sienta un pedestal bravamente hecho, y embutido de grandísimos trozos de lapislázuli, alabastro, y otras piedras estima-

das. En cada uno de sus ángulos hay un angelito de bronce, muy bien hecho, y del mismo metal tiene otros adornos.

6 Encima de este pedestal se vé una urna igualmente rica de piedras, y bronce; pero principalmente el lapislázuli lo hay, así en la urna, como en el pedestal, en grandísima copia. Quatro caprichosas esfinges de bronce sostienen esta urna, dentro de la qual, me dixo el Sacristan que estaba el cuerpo de S. Fausto Martyr, y una muela de S. Fausto Labrador. Dos pilas pequeñas de agua bendita, que la Capilla tiene, son de bellísima ágata, y están hechas con gracia. Junto á la misma Capilla está la Sacristía, y en su testero se vé un quadro apaisado, como de quatro varas de largo, original de Lucas Jordan, y representa la Huida á Egypto en el paso de un riachuelo; y crea V. que es de lo bueno de este Autor. Hay tambien en la Sacristía un excelente florero pintado por Segers, y en el medio el mysterio de la Encarnacion: es lástima que esté maltratado, y desconocido.

7 Pero de todo esto las que verdaderamente se pueden decir cosas singu-

lares son dos pilas grandes tambien para el agua bendita, que por ser desproporcionadas por su grandeza para la Capilla descrita, sirven á la Iglesia en donde esta se halla, que es la Parroquia del Lugar. La una está al entrar por la puerta principal, y se compone de una basa de marmol con piedras embutidas, sobre la qual hay un grupo, que forman tres niños bien hechos en marmol, como de tres palmos de altura, los quales con muchísima gracia sostienen la taza, igualmente que el pedestal, adornada de embutidos, y de bella forma.

8 La otra pila está en una puerta del costado, y se reduce á una figura casi del natural desnuda, de bello caracter, y grandemente entendida, la qual está á caballo sobre un avechucho alado, que le sirve de basa. Sostiene la dicha figura tambien su taza, que es semejante á la antecedente. Me parece que estas pilas eran dignas de una Catedral; por lo menos yo en España no las he visto mejores. Acaso D. Alonso de Sousa, Marques de Mejorada, que fundó la referida Capilla en el año de 1699, las compraria hechas en Italia, porque á mi

entender, las expresadas piezas tienen mayor antigüedad que la de aquel tiempo.

9 Vea V. si en donde menos se piensa salta la liebre, pues estando tan cerca de Madrid, jamás habia yo oído hablar de la obrita que le he contado, y que seguramente merece que se haga un viage á aquel Lugar por solo la Capilla; porque aunque la arquitectura no se puede decir de lo mejor, con todo, es muy decente, y que acompaña á las preciosidades que hay dentro, y fuera de ella; pero vámonos á Loeches.

10 Hay, pues, en Loeches, Lugar perteneciente al Excmo. Sr. Duque de Alva, un Convento de Monjas de Santo Domingo, que fundó D. Gaspar de Guzman, Conde-Duque de Olivares, y Privado del Sr. Felipe IV; para cuyo adorno tambien se dice que contribuyeron las generosidades de aquel Soberano.

11 Créame V. que apenas entré en la Iglesia de estas Monjas, y despues en la Sacristía, quedé tan sorprendido del tesoro de pinturas, que se puede decir escondido á las puertas de Madrid, que apenas hice las reflexiones que acostum-

bro sobre la Arquitectura; sin embargo, me pareció bella, y se me figuró obra del Marques Crescenci. Así la Iglesia, como la Sacristía, son de bastante anchura, y claridad, como pedian las bellas pinturas que hay en ambas partes. Últimamente toda la fábrica representa grandiosidad, así por de fuera, como en lo interior que yo ví. Su fachada tiene cierta similitud á la de la Encarnacion de esa Corte.

12 Las pinturas, pues, de la Iglesia son las siguientes. En el banco del Altar mayor quatro quadritos apaisados, que representan un Descanso de nuestra Señora con el Niño, y varios Angelitos al rededor, el Nacimiento, la Adoracion de los Santos Reyes, y una Sacra Familia, en donde tiene nuestra Señora al Niño dormido en brazos. Sobre este banco hay dos grandes quadros, que me parecieron de quatro varas en alto, y algo mas de ancho. El primero es un triunfo de la Religion, y se compone principalmente de las siguientes figuras. Quatro Ángeles apovados con las manos al timon de un hermoso carro triunfal, en ademan de tirarlo sin esfuer-

zo alguno, y con suma gentileza. Encima de este carro hay una figura, que representa la Religion, vestida de encarnado con velo blanco, que le hace suma gracia; pero sin cubrirle la cara, como quando se representa la Fé: tiene caliz en la mano. Inmediato á esta figura hay un Angel, que lleva una cruz en la mano, y debaxo una esfera, que agrupa con estas dos. Detrás está otro Angel mancebo, como lo es el antecedente, con una hacha encendida. Siguen al carro quatro figuras en aspecto de esclavos atados; y la una es de muger con muchos pechos: representan á mi entender la gentilidad, y las heregías. Delante del mismo carro se ven varios Angeles niños en el ayre, con coronas diversas en las manos, con que se distinguian los triunfos de los antiguos.

13 El segundo quadro, que está encima del que acabo de contar, y es igual, representa á Abrahan, si no me engaño, y á Melchisedech, que le ofrece panes, y aquel á este la décima de los despojos. En los vestidos de los Sacerdotes, y en la armadura de los Soldados manifestó el Autor la gran fecundidad de sus ideas,

bien que en el uso de los tiempos no hiciese gran reparo.

14 En el lado de la Epístola sobre la reja del Coro, hay un quadro tan grande como los dos pasados, que contiene siete figuras de pie; pero excelentemente contrastadas, y son los quatro Doctores de la Iglesia con Santo Thomás, S. Buenaventura, y Santa Clara. En el lado opuesto, que es la parte del Evangelio, están en otro quadro los quatro Evangelistas tambien de pie, de igual mérito en la composicion, y contraposicion, con sus distintivos. En una pieza de ese Palacio del Buen-Retiro he visto el borroncillo original de este quadro de los Evangelistas. Durará poco el de Loeches, si no se tira de nuevo sobre el bastidor, pues habiéndose afloxado, ó desclavado, hace grandes arrugas.

15 En el crucero de esta Iglesia hay otros dos quadros tan grandes como los referidos. En el de la parte de la Epístola está Elías, á quien aparece, y conforta el Angel en el desierto. La vestidura del Profeta es bizarra; pero desde luego le aseguro á V. que no sería de la aprobacion de los PP. Carmelitas. El Angel debe ser-

lo de la de todos por su singular hermosura, siendo tambien grande la del desierto.

16 En el quadro del lado opuesto se figura el Pueblo de Israel, que recibe del Cielo el maná: ¡qué país, y que cielo tan hermoso! Entre otras hay una figura de muger de espaldas con un niño en la mano, que yo no sabré alabarle á V. bastantemente, por lo bien inventada, y por lo demas. Se fingen pintados estos asuntos en unos paños sostenidos por niños, y debaxo hacen campo bellos trozos de arquitectura que se descubren. Las figuras principales de estas pinturas son de mayor tamaño que el natural.

17 Ya conozco que está V. impaciente, porque le diga quién fue su Autor. Sepa V. que son todas originales del gran Pedro Pablo Rubens (1), y á esta prerro-

(1) Aunque no es Pedro Pablo Rubens de quien menos han hablado los Escritores, habiéndoles prestado copiosa materia sus grandes obras, y fortuna, sin embargo, no todos lo han encomiado en la parte de literato, como parece que mereció.

Para conocer qué grande hombre fue en esta línea, basta leer con reflexion la Carta que escribió á Francisco Junio en ocasion de publicar este su célebre obra de *Pictura Veterum*, la que va puesta al principio de dicha obra. Allí manifesto Rubens su sabiduría, y doctrina, como tambien la gran práctica, y facilidad en escribir la lengua que ha sido reputada de los

gativa puede V. añadir que es de lo mas bello que puede verse de aquel célebre artífice en lo acabado, expresivo, bien compuesto, y colorido. Por suyo se tiene tambien un quadro apaisado que hay en un Altar ácia los pies de la Iglesia, cuyas figuras son del tamaño del natural, pero de medio cuerpo, y represen-

doctos, es á saber la Latina, en que está la mayor parte de su Carta, siendo lo demás en la Flamenca. Sin esta Carta de Rubens al Junio, hay otras, que yo he leído no menos eruditas, dirigidas á varios sugetos distinguidos de su tiempo, y todas contestan su gran literatura.

Sobre todo, ¡qué mérito no tendria el Tratado que Rubens escribió sobre la Pintura, el qual miserablemente perció en un incendio, sin que viese la luz pública! Qualquiera vendrá en conocimiento con solo leer las reflexiones, y advertencias en la citada Carta al Junio.

Es gran prueba de esto mismo la coleccion que Rubens hizo de todo género de monumentos de la antigüedad; es á saber, de estatuas en marmol, medallas, cameos, y otras cosas rarísimas, que recogió en Italia, y colocó despues que volvió á Flandes en una pieza de su casa, fabricada á posta en figura redonda con un solo agujero encima, para que fuese mejor la luz, y se gozasen plenamente las preciosidades que contenia.

Fue de tanta consideracion este muséo, que el Duque de Buchingan, Señor Ingles, y confidente del mismo Rubens, le dió por él cien mil florines.

Tocante á su nacimiento, educacion, y obras de pintura, basta que se diga brevemente lo que han escrito otros, de que nació en Ambers el año de 1577 en 28 de Junio: que su padre fue sugeto ilustre, y Secretario de un gran Señor en Flandes: que habiéndolo aplicado con gran provecho al estudio de las letras,

tan á nuestra Señora con el Niño Dios, y á uno de los Santos Reyes, que es Gaspar (nombre del Conde-Duque de Olivares) en acto de adorarle, y presentarle su ofrenda: los demas Santos que forman la composicion, y de quienes se dice era devoto el expresado Conde-Duque, son S. Antonio, S. Josef, y S. Juan.

Le dexó seguir su genio á la Pintura baxo de la ensenanza de Octavio Veen de Leida: que pasó á Italia, en donde se mantuvo doce años estudiando en las famosas obras del Ticiano, Pablo Veronés, y otros grandes Pintores, particularmente de la escuela Veneciana, executando al mismo tiempo muchas obras de su invencion para diversos Señores, y particularmente para el Serenísimo Duque de Mantua, que lo honró, y estimó en gran manera.

Habiendo vuelto á su patria, desde luego retrató á los Señores Archiduques Alberto, é Isabel Clara Eugenia; en cuya ocasion le armó Caballero aquel Príncipe, ciñéndole su propia espada, y poniéndole al cuello una cadena de oro, como se vé en sus retratos.

Pasó á París, en donde de orden de la Reyna Maria de Médicis, que hizo de Rubens grande estimacion, pintó aquella celebre Galeria del Palacio llamado de Luxemburg. Tambien executó varias pinturas para el Rey de Inglaterra, y para el Emperador, remunerándole á competencia todos los Soberanos, á quien servia.

Vino á Madrid en compañía del Príncipe de Gales, de quien era muy querido, y entonces copió de orden del Sr. Felipe IV varios quadros del Ticiano, cuyos originales queria regalar el Rey á aquel Príncipe; pero no habiéndose efectuado esto, se quedaron en Palacio juntamente con las copias, que hoy están parte de ellas colocadas en el Real Palacio Nuevo, y son el Adán, y Eva, la Europa, y dos quadros de bacanales. Los baños de Diana, que tambien copió, es natural que pe-

Aunque este quadro es bueno, no obstante en la execucion es muy inferior á los referidos; y yo creo que lo pintaria algun otro por pensamiento de Rubens, y que este artífice lo retocaria, porque hay en él algunos bocados que lo manifiestan; pero volvámonos al Altar mayor, en donde todavia me queda que decir.

reciesen quando se quemó el Palacio; por lo menos yo no los he visto, aunque lo he solicitado.

Despues de haber acompañado al Príncipe de Gales, volvió á Madrid en calidad de Embaxador Extraordinario por la Señora Infanta Doña Isabel Clara Eugenia, y traxo para el Rey varios quadros, executando otros muchos en menos de un año que se detuvo, y entre los graves negocios de que venia encargado. Estos quadros son bien conocidos, y están en los Reales Palacios Nuevo, y del Retiro. Antes de venir, y despues que volvió á Flandes, pintó otras muchas cosas para España, entre las cuales es de creer que executaria estas de Loeches por comision del Conde-Duque de Olivares, de quien fue muy favorecido; y otras, que se hallan en varios parages públicos, y particulares, y representan diversos asuntos.

Por las grandes prendas, habilidad, y servicios de Rubens, lo connaturalizó en España el Sr. Felipe IV, lo armó Caballero, lo hizo su Gentil-Hombre de Cámara, y de la Llave dorada, dándole tambien un oficio de Secretario en el Consejo Privado de Bruselas, con la prerogativa de que pudiese pasar á un hijo suyo, sin otras mercedes, y regalos que recibió de aquel Soberano. Iguales honras le hizo el Rey de Inglaterra Carlos I, que tambien lo armó Caballero, y lo regaló extremadamente. Todo lo qual, y otras muchas cosas pertenecientes á Rubens, se pueden ver en Belloiri, en el Soprani, en Pacheco, en Palomino, y en los demas que han tratado Vidas de Pintores desde su tiempo.

18 Sobre la mesa del Altar hay un tabernáculo de orden corintio, cuya materia es évano, lapislázuli, y varios metales: está adornado de columnas todo ello de buen gusto; mas para que en tan peregrino Altar no faltase una chafarriada, sepa V. que han colocado sobre la misma mesa una graderia, en que pue-

Son sin número los quadros que hay de su mano en Palacios de Príncipes, y Señores, así como en Iglesias, y casas de aficionados, de los cuales se hará memoria quando convenga, es á saber, de los que hay en España. Ultimamente, colmado Pedro Pablo Rubens de honores, reputacion, y hacienda, murió en Ambers su patria de sesenta y tres años de edad el dia 30 de Mayo de 1640.

Sin embargo de la gran reputacion que este Autor logró en el mundo con sus obras, y la estimacion que despues se ha hecho de las mismas, su dibujo se ha considerado muy distante del gusto antiguo, y de la mejor manera Italiana, causando esto no poca admiracion, pues se sabe la aficion que tuvo á las mejores piezas de la antigüedad, y las muchas copias que hizo de los Profesores Italianos mas acreditados.

Han creído algunos que abandonó aquel camino por seguir solamente el natural; pero este natural que siguió, no fue el mas bello, escogido, y agradable, ni era facil encontrarlo en los límites de las formas Flamenas, que Rubens principalmente se propuso. Estas faltas, y otras acerca de la elegancia en sus expresiones, y figuras, supo muy bien contrapesarlas Rubens con el gran conocimiento que tuvo de la composicion, y plena inteligencia del claro, y obscuro: con la hermosura, bella casta, y manejo del color, cuya diaphanidad, y frescura con lo brioso, y animado de sus figuras causará siempre admiracion, y envidia á los inteligentes, y profesores de la Pintura.

dan poner muchas luces, y algunos Santos de madera mal hechos, sirviendo estos para ocultar las imágenes dignas de los quadros, los escalones para cubrir los bellísimos quadritos del banco, y la multitud de luces quando las pongan, para ennegrecer todo lo pintado, y acaso para quemarlo algun dia. Semejantes graderías las he visto en varios Altares mayores de las Parroquias, y Conventos de esa Corte, sin servir de otra cosa que de amontonar materia combustible en ellos, de ocultar si hay algun famoso quadro, y de que se rian las gentes de juicio, y de buen gusto.

19 Yo, que en vista de semejantes disparates no sé detener la lengua, dixé en Loeches quanto me ocurrió acerca de los escaloncillos; pero conocí que eran palabras en vano, condoliéndome de cuánto puede la ignorancia sobre lo precioso. Pero aquí para entre los dos, ¿no sería cosa muy propia el que los Prelados cuidasen en despojar los Altares de ciertas puerilidades contrarias á la magestad que les corresponde, executadas sin ningun arte, y que los transforma en unos espectáculos teatrales, impropios de los Templos, y

tan contrarios al buen gusto, y seriedad que debe reynar en la casa del Señor? Esto no podría lograrse sin que lo zelasen sujetos de inteligencia, y sin rehusar lo que para este fin ofrecen ciertas personas buenas, que creyendo hacer una gran cosa, no lo logran; ántes bien todo lo contrario, poniendo en el Santuario lo que no debía estar sino muy lexos de él. Es mucha lástima que estos tales no se informen ántes de los que entienden, y y así emplearian sus ofertas mucho mejor de lo que comunmente vemos. ¿Y qué diremos del uso disparatado, mediante el qual, en las festividades transforman los Altares en un aparador de todo género de baxilla de plata, como si en aquella Iglesia se hubiese de servir una gran comilona? Otra usanza me han asegurado que se ha introducido, aun mas ridícula, por los Altareros; y es, que esta baxilla se hace ya en muchas partes de carton plateado, porque solian robar la verdadera plata entre la bulla de las funciones; y así, siendo este ornato una extravagancia, como qualquiera conoce, aun quando concurría la preciosidad del metal, se dexa ver cuánto mas despre-

ciable es, y mas peligroso en materia tan vil como el carton.

20 No sería mal parecido que en alguna festividad extraordinaria se hermoseasen los Altares, y el Templo en donde se celebra con algunos nuevos adornos; pero estos habian de ser tales como los he visto yo en Italia, y particularmente en Roma, esto es, de colgaduras puestas con juicio, y que en lugar de desfigurar la arquitectura, le diesen, si es posible, mejor forma, y mayor decoro al Templo; pero nuestros Altareros, y los que los emplean, no entienden de estas galanterías, sino de confundirlo todo para mover la indignacion de los juiciosos. Volvamos á las pinturas.

21 A mas de las hasta aquí referidas de Rubens, hay otras en dos Altares laterales, y son una nuestra Señora, bellísima copia de aquella hermosa tabla de Andrea del Sarto, que hay en la Sacristía del Escorial junto al espejo, la qual V. habrá visto repetidas veces, y es un Descanso de nuestra Señora, como suelen decir los Pintores, ó una Sacra Familia, dispuesta sobre un bello terrazo, en donde á mas de las principales figu-

ras de nuestra Señora , S. Joseph , el Niño , y un Angel , se representa un bello país.

22 El quadro del otro lado es la misma composicion , y asunto del de Wandik en la Sala de Capítulos del Escorial ; es á saber , Jesu-Christo muerto en el regazo de nuestra Señora , y dos figuras de S. Juan , y la Magdalena , todas del tamaño del natural. Estos dos quadros , que acabo de referir , son ciertamente excelentes copias de alguno de los grandes Artífices que tuvo Felipe IV á su servicio , porque están hechos con jugo , manejo , y con los demas caracteres que constituyen á un quadro original. Lo mismo digo de dos quadros de Pablo Veronés , que hay en la Sacristía de esta Iglesia , es á saber , la Aparicion de Christo resucitado , y acompañado de los Padres del Limbo , á Maria Santísima , repetido del que hay en la pieza llamada la Aulilla , y la Presentacion al Templo de la que está en la Antescristía del mismo Monasterio del Escorial , ambos de Pablo Veronés.

23 Hay tambien en la Sacristía una Anunciacion , y una Oracion de Jesu-

Christo en el Huerto , originales del Basano : un quadro grande de la Huida á Egypto , ó Descanso , del Ticiano , en que á mas de sus elegantes figuras , hay un país , que encanta por la hermosura , é invencion del sitio. Asimismo hay otros dos quadros , el uno del Buen-Pastor , y el otro de Santa Inés , figuras de cuerpo entero , y casi del natural. Tiene la misma Sacristía quatro bellos quadros apaisados de Ermitaños , de la escuela de Martin de Vos.

24 Últimamente hay en esta Sacristía de Loeches un quadro de gran tamaño , cuyas figuras lo son del natural , en que se expresa un milagro de Santo Domingo resucitando á un muerto , y muchos circunstantes , que con verdaderas expresiones , propias del asunto , hacen muy rica la composicion. Me pareció un bellissimo original de Tintoreto , y de tanta travesura como qualquiera de sus mas bizarras invenciones.

25 A esto se reduce lo que yo he visto en Loeches tocante á pinturas ; y vé V. que eran bastantes para hacer sobresaliente la galería de qualquier Príncipe , y mas añadiendo las que me ase-

guraron haber dentro de la clausura, en donde nadie las vé sino las Monjas. Es lástima que tan hermosas obras se hallen como en un páramo, en donde se irán consumiendo sin lograr siquiera la fortuna de ser vistas, y admiradas sino es de pocos.

26 Se me ha hecho cosa muy extraña, que D. Antonio Palomino, tan benemérito del arte de la Pintura, y tan famoso Profesor, sin embargo de su residencia de tantos años en Madrid, hable de estas obras de Loeches en manera que claramente se colige que no las vió.

27 En su segundo tomo al fol. 228, en la Vida de Pedro Pablo Rubens pone, tratando de las Pinturas de aquel Autor en Loeches, estas pocas, y equivocadas palabras: *Hizo tambien Rubens de orden del Señor Felipe IV los quadros, y los cartones para aquella célebre tapicería de los Triunfos de la nueva Ley de la Iglesia, y santo Evangelio, abatido el Gentilismo, y todos los ritos antiguos; cuya invencion es en extremo caprichosa, y erudita, como se vé en dicha tapicería, y en los quadros originales, que es-*

tán en la Iglesia de Carmelitas Descalzas de la Villa de Loeches, fundacion del Excmo. Sr. Duque de Olivares, cerca de esta Corte.

28 En estas palabras está equivocando el Convento, pues es de Dominicas. El Triunfo de la Religion, aunque yo no tengo las estampas delante, que se harían naturalmente por los cartones, me parece que está pintado con alguna variedad en Loeches; y de las demas pinturas que yo he dicho del mismo Rubens en aquella Iglesia, no hizo Palomino mencion, como tampoco de las que hay en la Sacristía; de todo lo qual no hubiera dexado de hablar, y hacer muchos elogios, como acostumbraba en obras, que aun no lo merecian tanto como estas.

29 Aquel mismo dia que salí de Madrid para Loeches, continué despues de vér las pinturas desde Loeches á Alcalá por un camino razonable, y llano, hasta descubrir aquella Ciudad desde el principio de una cuesta, que es menester baxar hasta el rio Henares. La baxada viene á estar entre dos altos cerros, llamado el de la mano derecha de la

Vera-Cruz, y el de la izquierda de Zulema. Sobre aquel hay una Hermita, y es el parage donde se dice que se apareció una cruz en el Cielo al Arzobispo D. Bernardo, en señal de la próxima destrucción de los Moros, y restauración de Alcalá. Al pie de la cuesta se pasa un puente bravamente construido sobre el río Henares, y fundado por no sé qué señor Arzobispo de Toledo, desde el qual á Alcalá hay la distancia de un quarto de legua; y cierto que por aquel parage representa la Ciudad su mejor vista; pues conteniendo en su recinto treinta y ocho Iglesias, y diez y nueve Colegios, sobresale un número de cúpulas, y torres, que forman un razonable espectáculo.

30 Entré, pues, en la Ciudad; y habiéndome alojado lo mejor que pude, procuré amistad con quien me pudiese dar noticia de lo particular que en ella hubiese.

31 Ante todas cosas me fui al Colegio Mayor de S. Ildefonso, fundación, como V. sabe, del insigne Cardenal Cisneros, y comencé á averiguar cosas de que yo creo que nadie se ha cuidado

mucho hasta ahora, que son las que principalmente me he propuesto en este Viage, pertenecientes á las Artes. Hubo varios Arquitectos que fueron empleados en esta fábrica. El principal parece que fue Pedro Gumiel, de quien hay una lápida en la Iglesia, y tambien hay otra de Josef Sopena en la misma Iglesia, en la qual pude leer lo siguiente.

SO AQVESTA PIEDRA IACE
IOSEF SOPENA. LA PIEDRA,
LE DIO EL SER I LO ACABO
LA PIEDRA EN LIEZO
EN XVI DE ENERO AÑO DE
1676 FVE ARCHITEC
TO MAIOR DE...S F N
SIGN.....DO. ET FVE NA
TVRAL DE LA VALLE DE
LIENDO DIOCESIS DE BVRGOS
R.I.P

32 V. interpretará mejor que yo aquello de *la piedra le dió el ser, y lo acabó la piedra*: á mí me parece si querrá decir, que se hizo rico en obras de cantería, y si alguna piedra le hubo de caer encima que le matase en Liezo; ó

si acaso tendrá alusion al sepulcro, que todo lo consume, y acaba, aun quando no sea formado de aquellas piedras que brevemente se comian los cuerpos depositados dentro de ellas, y se llamaban *Sarcofagos*.

La lápida de Pedro Gumiel tiene delineada una figura, y al rededor de ella dice:

PETRVS GOMFLIVS COMPLVTENSIS ACADEMIAE ARCHITECTVS CARD HISP
FVNDATORIS PERMISSV SIBI ET SVIS V F

En los libros del Archivo está nombrado varias veces el honrado Pedro Gumiel, natural de Alcalá.

33 Concurrieron otros buenos Arquitectos en la fábrica de este Colegio; y la fachada principal de él, que es la de la plaza, fue trabajada por Rodrigo Gil de Ontañon, Maestro de Cantería(1), y vecino del Lugar de Rascafria, cerca del Poular, en el Valle de Lozoya, y se concluyó en Mayo de 1553. Antes hubo de ser de tierra, segun este letrado que hay encima:

NUNC LUTEA, OLIM MARMOREA,

(1) Fue Arquitecto, nombre que mereció por esta, y otras obras que hizo en España.

que dicen mandó poner el Cardenal, como un precepto de que así queria que despues se executase. Efectivamente hoy es de piedra; y aunque su arquitectura no es hija legítima de los cinco órdenes conocidos, con todo eso tiene caprichoso artificio en sus ornatos, muy bien trabajados, que todavia tienen algun resabio de la manera llamada por mal nombre Gótica.

34 El primer patio en donde se entra despues del vestíbulo de la puerta principal, es de buena arquitectura, cerrada de claustros, cuyo primero, y segundo plano lo forman arcos, y columnas dóricas, y el tercero es en la misma forma de columnas de orden jónico. En dos lados de este tercer alto hay en cada uno una medalla, que representan á Santo Thomas de Villanueva, y al Cardenal Fundador, y fueron hechas por Francisco de la Dehesa, así como la arquitectura de todo él es de Josef Sopeña, y esto consta por una Inscripcion que hay al rededor del último friso. El número de columnas que se vé en este patio, es de noventa y seis.

35 El segundo patio es de columnas

de orden compuesto, y entre los arranques de los arcos están colocadas algunas cabezas de mayor tamaño que el natural, trabajadas en marmol de un caracter grandioso (1). El tercer patio llamado de *Trilingüe*, donde se halla el Teatro, está tambien cerrado de treinta y seis columnas de orden jónico, y lo hizo Pedro de la Coteria en 1557.

36 Los referidos tres patios tienen una arquitectura arreglada, y de muy buen gusto; pero el del medio, que era mas rico, ó no se concluyó, ó se ha destruido despues gran parte de él; sin embargo quedan treinta y dos columnas. La primera planta de este Colegio es de Pedro Gumiel, y juzgo que será suya la Iglesia, siendo del mismo gusto la fachada principal, aunque la executó Ontañon. Se han tenido ideas en este siglo de engrandecer el Colegio, y fabricar nueva Iglesia: se hicieron para esto diseños de poco gusto por un tal Miguel Lopez, y despues se le encargaron á D. Ventura Rodriguez, que los executó excelentemente, segun su grande y no-

(1) De este patio no se acabó mas que la una fachada.

toria habilidad; pero nada se ha puesto en execucion, y los diseños se conservan en el Archivo. Esto es lo que pude averiguar perteneciente á los Arquitectos de la gran fábrica del Colegio, y conseguí que me diesen noticia de lo mas que á V. he contado, y le iré contando de esta casa.

37 La Iglesia del Colegio es de mas que mediana magnitud, y se divide su nave por medio de una reja de la Capilla mayor. En medio de esta Capilla está el depósito, y sepulcro del Cardenal Ximenez de Cisneros Fundador, el qual es uno de los monumentos mas magníficos que hay en España; aunque no todas las partes de la máquina son de igual gusto, y elegancia; porque en esta línea excede el balaustre, ó como llaman reja de bronce, que tiene al rededor para su custodia; lo que provino de haberse hecho en mejor tiempo, y despues de la restauracion de las Artes.

38 La cama sepulcral, sus adornos, y figura del Cardenal echado encima, vestido de Pontifical, es obra executada en bellísimo marmol por Meser Domenico Florentino. Es verosimil que se

echase mano del hombre que mas acreditado se creyese entonces en la Escultura; y no se puede desear ni mas diligencia, ni mas trabajo en ella; y si se echa de menos cierta composicion, y bizarría, notándose en otras cosas alguna impropiedad, es porque todavia el mejor gusto no habia echado raices en España, ó porque Meser Domenico se habia criado en el de la primera Escuela Florentina, que tanto engrandecieron luego Miguel Angel, y otros insignes varones de su edad.

39 Levanta del suelo esta cama como dos varas. En la basa hay adornos, grutescos, y follages de bellísimo gusto; porque para estas cosas lo hubo ántes que para las figuras, de que se pueden dar muchos exemplos en España. La urna tiene en sus quatro fachadas doce nichos: quatro en cada una de los lados: dos en la de los pies; y los mismos en la opuesta. En medio de cada lado hay una medalla; y así en estas, como en los nichos, se vén figuras de Angeles, de Santos, &c. Es sensible el ver una parte de estas figuras gastadas, principalmente en las cabezas, lo que atribuyen á la hu-

medad del sitio; pero yo pienso de otra manera, que este mal lo harian los muchachos, y los ignorantes, ántes que la reja se pusiese, como que aun de rodillas lo podian manosear; pues no se vé que haya nada gastado en las partes adonde no se podia llegar sin trabajo. En cada ángulo de la urna hay un grifo, ó chimera con las alas estendidas, y sobre ellos en el plano del colchon, en que está echado el Cardenal, se vén sentados los quatro Doctores de la Iglesia en figuras pequeñas. Toda la urna al rededor está adornada de niños, festones, y otras cosas executadas con prolixidad, y atencion. Costó esta obra de marmol 2100 ducados de oro; y aunque es gran suma para aquellos tiempos, no parece excesiva, si se considera bien el tiempo que costaria tanta y tan menuda obra como es la de la urna, y cama referidas.

40 A los pies de la cama hay una tabla de marmol, que tienen levantada dos Angelitos, con la inscripcion siguiente, que dicen fue hecha por el Doctor Juan de Vergara en su mocedad:

CŌDIDERĀ MVSVS FRANCISCVS GRADĒ LICEV
 CŌDOR IN EXIGVO NŪC EGO SARCOPHAGO
 PRAETEXTAM IVNXI SACCO GALEAMQVE GALE
 FRATER DVX PRAESVL CARDINEVSQVE PATER
 QVIN VIRTUTE MEA IVCTŪ EST DIADEMA CVCV
 QVM MIHI REGNANTI PARVIT HESPERIA

OBIIT ROAE. VI. ID. NOVEM.
 M.D.XVII.

41 La obra de la reja, ó balaustre que hay al rededor del referido Sepulcro, es trabajo excelentemente executado por Nicolas de Vergara, Escultor, vecino de Toledo, que despues de su muerte concluyó su hijo, llamado tambien Nicolas. Las verjas están adornadas de bellísimos follages, y mascaronicillos. En los ángulos de la reja hay sobre su cornisa unos pedestalitos, y encima jarrones de hermosa forma, y estremado primor. En ellos se vén trabajadas algunas cabecitas, cisnes, y otros ornatillos, que los enriquecen maravillosamente. En uno de estos pedestalitos están escritos en letras pequeñas los siguientes versos.

*Advena marmoreos mirari desine vultus,
 Factaque mirifica ferrea claustra manu*

Tom. I.



Alcala de Henares.

*Virtutem mirare viri , quæ laude perenni
Duplicis , et regni culmine digna fuit.*

42 Comenzó la reja en Toledo Nicolas de Vergara el padre el año de 1566; y habiendo muerto en el de 1568 , su hijo en 1574 hizo escritura con obligacion de darla acabada en año y medio por precio de mil ducados: sin embargo duró la obra hasta el año de 1593 , y sobre el pago de ella hubo pleyto entre el Colegio , y Vergara , el qual se siguió en el Consejo ; de cuya orden se nombró un tercero en discordia de los ántes nombrados por las partes , para tasar la obra; el qual tercero de manos , materiales , y asiento la tasó en 10455 ducados. No obstante la tasacion , en 5 de Junio de 1593 hicieron las partes escritura de concierto , y se convinieron en que se le pagarian á Vergara 9100 ducados de los que llamaban del Rey , que creo equivalgan á los de ahora , cuya cantidad se le habia de entregar en esta forma: nueve mil reales por tres mil libras de bronce, que se pesó á tres reales la libra; y lo restante por las manos , industria , maestría , acarreos , asientos , y suela de marmol.

43 Todo esto , y en estos términos

está registrado en el Archivo del Colegio; de lo qual, como he dicho, conseguí copia, y se lo he querido referir á V. menudamente, porque conozco su curiosidad, y para que vea lo bien que se pagaban las obras en aquel tiempo; pero las que tienen verdadero mérito como ésta, nunca se pagan bastante, porque siempre le crece honor al que las mandó hacer, y por ellas reputan los venideros el juicio de los que las costearon, y promovieron; como al contrario las obras sin artificio, y que se dirigieron sin inteligencia, son suficientes para que se hable mal de los que gastaron en ellas su dinero.

44 Por otra parte la memoria de tan ilustre varon como fue el Cardenal Cisneros(1), merece que todo lo que él hizo,

(1) El Cardenal D. Francisco Cisneros, Arzobispo de Toledo, nació en Tordelaguna. Despues de haber obtenido Prebendas, y Dignidades eclesiásticas, se entró Religioso Francisco, y en la Orden tuvo varias Prelacias, hasta ser Provincial. Fue Confesor de la Reyna D. Isabel, y luego Cardenal, y Arzobispo de Toledo. Celebró Synodo en Alcalá, y en Guadalupe. Fue Gobernador del Reyno en la menor edad de Carlos V, y tambien Inquisidor General. Mandó imprimir la famosa Biblia Complutense, y el Rezo Mozárabe, que hoy está en uso en una Capilla de la Catedral de Toledo, que él fundó. Tomó á Oran en el año 1509, cuya expedicion hizo á su costa. Reparó la Iglesia de

ó lo que se hizo en su obsequio, sea notorio al mundo. En la Sacristia de la Iglesia del Colegio hay una medalla ovalada en marmol, poco mas de tercia de alto, y algo menos de ancho, y es un bellissimo retrato de perfil del Cardenal: el marmol en la parte de la cara tiene un colorcillo de carne, lo qual juntamente con lo bien hecha que está la cabeza, la hace parecer viva. Es alhaja verdaderamente digna de un Muséo, y de libertarla de la jurisdiccion de Sacristanes; y es milagro que no haya perecido ya, pues se le conoce por una pegadura, que ya se hubo de caer, y de romperse.

45 Fui buscando por la Iglesia ciertas lápidas que se pusieron en los Sepulcros de algunos de aquellos famosos Literatos, que el Cardenal trajo de varias partes para la edicion de su Biblia, y para el establecimiento de los estudios; los quales habiendo muerto en Alcalá, fueron enterrados en la Iglesia del Colegio. No ví mas que dos, la una de Juan

Alcalá, y aumentó en ella Canonicatos, y Raciones sobre las que habia de D. Alonso Carrillo. Fundo varios Conventos en Oran, y en España. Colmado de glorias, y heroicas acciones, murió en Roa, cerca de Valladolid, año 1517, á los ochenta de su edad.

Valles , Médico de Felipe II , que hoy está en un quarto obscuro , en donde se entra por la Iglesia ; y la otra de Antonio de Cartagena, tambien Médico, en el cuerpo de la Iglesia. No se las envío á V. copiadas ; pero se las remitiré , si las desea. No encontré la del insigne Antonio de Nebrija , y pudo suceder que quando se levantó el pavimento , por razon de la humedad , se perdieran algunas de estas memorias.

46 Con la noticia que yo tenia de que el Teatro de esta Universidad lo pintaron Diego Lopez , Alonso Sanchez , y Juan de Borgoña , vecinos de Toledo , fui á verlo , por si acaso encontraba algunas obras de estos sugetos , de quien no tenemos noticia ; y por si el Alonso Sanchez era el celebrado Coello Portugues , tan justamente favorecido del Sr. Felipe II ; pero no hallé cosa que merezca escribirse ; y si las hubo , ya no las hay al presente.

47 Por lo tocante á la Biblioteca del Colegio , y Universidad , mejores noticias puede darme V. á mí , que yo á V. En una pieza interior de la misma se están disponiendo ciertos armarios para

colocar en ellos el Muséo que D. Juan Antonio de las Infantas dexó al Colegio.

48 El Vago Italiano echa su puntadita al paso de Alcalá , y habla con alabanza de la célebre Biblia Poliglota , que allí hizo imprimir con sumo dispendio el Cardenal Ximenez ; y añade estas palabras , que yo le pongo á V. en Español: *Tambien se llaman Complutenses ciertas obras filosóficas , divididas en muchos tomos , que ahora sirven de tapar botellas , y envolver especias entre los discretos , que aun de cosas de ningura importancia sacan algun provecho.* Y en esto no me parece que va muy fuera de razon ; como tampoco en otro parage , en donde hablando del Cardenal fundador , dice lo siguiente acerca de la literatura : *Si aquel Purpurado de tanto discernimiento , y autoridad resucitase , acomodándose al tiempo , y al mejor gusto , sabria muy bien , segun su bravo espíritu , desarraygar sin reparo alguno el genio mezquino , que tan profundas raices ha echado en España , y dar así nuevo , y mas bello lustre á la literatura , haciendo con toda eficacia que renaciesen idéas mas nobles , y mas dignas de una Nacion , que sabe pensar quanto quiere.*

49 A estas palabras, que en alguna manera nos honran, no hallo qué oponer, sino que quando el Cardenal fundó esta Universidad, no habia mejor gusto literario en Italia, ni en otra parte de Europa, que el que plantificó en ella, como lo demostraron con sus respectivas Obras, y con la celebrada Poliglota el número de insignes Literatos de quien se valió el Cardenal para ella, y para su Universidad; y que si hoy hubiese en la misma tantos como entonces, y de igual mérito, á buen seguro, que no habria que envidiar á nacion alguna en esta materia; porque hombres de aquella clase hubieran desarraygado tantos ergos impertinentes, y questões inútiles, ó no se hubieran introducido muchas de ellas, que solamente han servido de atronar los Teatros, y hacer de los patios de las Universidades unos verdaderos recintos de confusion, en donde todos gritan, y nadie se entiende (1). Dichos hombres ilustres, que sirvieron en la Biblia, siempre que

(1) Por las actuales disposiciones, y providencias del Consejo Supremo de Castilla se debe esperar que florezcan las Universidades del Reyno, desterrando de ellas lo que no es de provecho, y estableciendo el mejor método, y enseñanza.

haya ocasion es menester nombrarlos: Fueron llamados para el Griego, y Latin Antonio de Nebrixa, Diego Lopez de Zúñiga, Juan de Vergara, Demetrio Ducas, Cretense: para el Hebreo, y demas lenguas Orientales Fernando Pinciano, Alonso de Zamora, Pedro Coronel, y Alonso el Médico. Tambien los nombro, porque V. sabe cuántas alabanzas dan algunos de los nuestros á la Obra de las Delicias de España, en donde hallará V. equivocados parte de estos sabios en sus profesiones, y nombres. Sepa V. de paso que la tal Obra impresa, reimpressa, y vuelta á imprimir, está llena de relaciones falsas, é impropias, y que fuera de la policia con que está trabajada la edicion de Leide del año de 1725, y otra posterior, en lo demás no hay sobre qué fiarse mucho. Pero vamos á dar una vuelta por Alcalá, y á exâminar algunas cosas, qué si nuestro Lombardo las hubiera visto, no se hubiera ido tan presto de ella, ni dexado de dár sus alabanzas.

50 Tiene un Palacio el Sr. Arzobispo de Toledo en Alcalá, en el qual se ve haberse ideado obras de rumbo, pero que luego han quedado sin acabarse. Si

las piezas de buena arquitectura, que dentro de él hay, tuvieran concierto, y se hubieran llevado baxo de una planta establecida á perfeccion, podria haber sido esta una de las obras mejores de España. Con todo eso merece que yo le haga relacion á V. de lo bueno que en ella he observado.

51 El primer patio de este Palacio no tiene hecha mas de una fachada con tres altos, cuyas ventanas están adornadas al modo de las del Alcazar de Toledo, y hasta en las cabezas de relieve, que cada una de las ventanas baxas tiene en sus frontispicios, se asemejan á aquellas: de manera que por el caracter grandioso, y por lo bien executadas parecen de un mismo artífice. En el medio de esta fachada se pusieron las Armas Reales, siendo Arzobispo el Serenísimo Sr. Infante D. Luis con motivo de algunas obras interiores, que en el Palacio se hicieron; pero se admiraria V. de ver cuánto dista el adorno de la tarjeta, en donde están esculpidas, de los que acabo de referir de las ventanas, y de otras Armas del tiempo de Carlos V, que hay hechas pedazos por el suelo.

52 El segundo patio, que es el de la escalera, está cerrado de claustro inferior, y superior, adornados de arcos, y columnas, que tienen estraños, pero hermosos capiteles, inventados segun el fecundísimo ingenio de Berruguete. Hay cabezas entre los arcos de no menos mérito que el de las referidas del otro patio, y se ven en los frisos de este las armas del Arzobispo D. Alfonso de Fonseca. Las columnas de este patio son setenta. La escalera que empieza al entrar del claustro á mano izquierda, tiene cómodos, y largos escalones de una pieza cada uno. En el arco de la misma, y sus paredes hay prodigiosas labores, grutescos, trofeos, figurillas, animales, y otras cosas, que manifiestan el grandísimo ingenio, y estudio de su Autor, que sin duda fue Berruguete, segun la manera, y porque la mandó hacer el Cardenal, y Arzobispo Távera, como lo indican sus Armas puestas entre los adornos de la escalera; el qual Cardenal empleó á Berruguete. En la fachada del jardin hay cincuenta y dos columnas. En otra fachada á una huerta hay veinte y quatro con arcos, que dan luces á un claustro, ó pa-

sadizo; y estas tienen en sus pedestales grifos, trofeos, y otros juguetes bravamente hechos, y tambien se ven en este pedazo de fábrica las Armas del Arzobispo Fonseca. Las mismas estan en otra fachada al Poniente, compuesta tambien de arcos, y columnas, que son ochenta y dos: de manera que gran parte de la obra se reconoce que la mandó executar el expresado Arzobispo, empleando en ella á los insignes Covarrubias, y Berruguete, que entonces florecian, y se dexa ver en la manera del trabajo.

53 Me dixerón que la habitacion interior estaba mudada de lo que fue en la fundacion, y que se habian hecho separaciones con tabiques para comodidad del alojamiento de la Real Familia, con motivo de haber residido algun tiempo en este Palacio el Sr. Felipe V, quando volvió de Nápoles, y en alguna otra ocasion. Así ví muy pocas piezas; pero entre ellas un salon de cincuenta pasos de largo, en donde me dixerón haberse celebrado los últimos Concilios Complutenses, por señas que se habian perdido, ó cubierto ciertas Inscripciones que en él habia. En otras dos salas ví unos frisos

esculpidos en madera de muy buen gusto. Últimamente la fábrica es grande: tiene los bellos trozos que he contado á V. y mucha capacidad de habitaciones, porque de la escalera arriba me aseguraron que hay 366 piezas, sin contar el gran número de las habitaciones de abaxo. Hoy está todo fiado al cuidado de uno que tiene las llaves, y la enseña, sin tener mas uso que el de pocas piezas, que ocupan ciertas Oficinas del Sr. Arzobispo en el quarto baxo.

54 Inmediata al Palacio está una Iglesia, para la qual hay pasadizo, y es de un Convento de Monjas de S. Bernardo, que fundó el Sr. D. Bernardo de Sandoval y Roxas; y bien se conoce, apenas se entra en ella, la mucha discrecion de quien la mandó hacer. En su elogio basta el saberse que ordenó el mismo Prelado la fábrica de la Capilla del Sagrario de Toledo, de que ya traté con V. en otra Carta.

55 Este Templo de Monjas Bernardas es de mucha amplitud, y de figura oval con su cimborio, por donde le entran buenas luces, y muy propias para las bellas pinturas de Angelo Nardi, que

hay en sus seis Altares, y el mayor. Aquellas representan los asuntos siguientes; es á saber, Nacimiento, Circuncision, Ascension, Adoracion de Reyes, Resurreccion de Jesu-Christo, y Asuncion de nuestra Señora. En la Capilla mayor están representados en quadros grandes los martyrios de S. Esteban, y S. Lorenzo. Hay en él otras pinturas mas pequeñas, y todas están bravamente hechas por el citado Angelo Nardi (1), que á mas del manejo, y buen gusto de tintas, poseyó grandemente el arte de dibujar, y componer. Vea V. obras de este Autor en la Iglesia de Atocha de esa Corte, y en la Sala del *De profundis* en S. Francisco un Nacimiento, si los Padres no lo han quitado por motivo de su fábrica nueva.

56 Los adornos de las seis Capillas referidas, y los de la mayor son sencillos, y sin ninguna ojarasca, y lo mis-

(1) Angelo Nardi, Pintor Italiano al servicio de Felipe IV, de quien no sé con qué fundamento dice Palomino que fue discípulo de Pablo Veronés. En una edicion del Abecedario Pictórico le pone Naudi. Algunas de sus obras mas parecen á la manera de los Zúcaros, que á la de Veronés. Yo he hecho algunas diligencias para saber de quien fue discípulo, pero inutilme etc. Murió en Madrid de cincuenta y nueve años ácia el 1660.

mo es lo restante de la Iglesia. Yo hubiera opinado que esta arquitectura fuese de alguno de los Moras, sin embargo de que por haberla mandado edificar el expresado Sr. Arzobispo D. Bernardo de Sandoval hay algun motivo de sospechar si andaría en la obra Monegro, de quien se sirvió para su gran Capilla del Sagrario de Toledo.

57 Pensaba acabar de referir á V. en esta las demas cosas de Alcalá; pero voy viendo que hay materiales para otra Carta, y que falta tiempo ahora para continuar. Supuesto que es V. tan diligente investigador de las cosas buenas, procure exercitar su genio curioso en averigüar, si es posible en medio de tan pocas luces como tenemos, los Autores verdaderos de algunas de las bellas obras que le he contado, contribuyendo en esta forma á perpetuar la buena memoria de los mismos, y á que sepan todos los grandes ingenios que España ha producido.

No dexe V. de contarme las novedades que en esa Corte vayan ocurriendo, y esté seguro de mi fina amistad. Alcalá..... 1769.

CARTA VII.

1 **M**ucho me alegro de los buenos ratos que V. me dice tener con mis Cartas, y mas agradando á los amigos, con quienes comunica su contenido. Admito la exhortacion, que estos, y V. me hacen, para continuar, y estimo de la misma suerte la compasion, que les merezco, considerando los indispensables trabajos de los caminos, y posadas. Es menester pasar por ellos, só pena de estarse en casa, privado del gusto que logra el que camina con algunas luces para conocer las cosas, que á cada paso se presentan. Vamos ahora á lo demas que he notado en Alcalá.

2 La Iglesia Magistral es bastante grande, fabricada segun la usanza gótica, y con alguna similitud á la Catedral de Toledo, cuya idea tendria el Cardenal Cisneros en su reedificacion. En las rejas de la Capilla mayor, que no dexan de tener artificio, hay este letrero: *Maestro Juan Francés, Maestro mayor de las armas de fierro en España.*

El coro es del mismo gusto gótico; es á saber, de un trabajo menudo, y trepado con columnitas, torrecillas, doseles, y otras cosas, como es natural que fuese el de Toledo ántes de poner mano los célebres Berruguete, y Borgoña; y por el mismo camino se vé hecho el Altar mayor, detras del qual hay una Capillita, en donde están los Cuerpos de los Santos Niños Justo y Pastor.

3 No ví muchas pinturas en la Iglesia, pero las hay buenas, y entre ellas un S. Gerónimo en una Capilla con esta firma: *Vincentius Carducho hic vitam non opus finiit 1638*, por donde se viene en conocimiento, que haciendo la tal pintura, acabó sus dias aquel célebre profesor.

4 Todos los quadros de la Pasion de Christo, que hay en una Capilla ácia la Sacristía, son de Eugenio Caxes, y tienen verdad, y fuerza de claro, y obscuro. Allí cerca se vé en otra Capilla un quadro grande de la Concepcion con muchos Angeles, y me pareció de la escuela de Carducho. Otra Concepcion pequeña en la Sala Capitular es de Alonso del Arco. A la entrada de la Sacris-

tía se vé un buen quadro de mucha fuerza, y expresion, que representa el martyrio de los Santos Niños, y está firmado *Sevilla*, que sin duda es Juan de Sevilla, de quien habla Palomino en el fol. 448 de las Vidas de los Pintores, y de quien ocurrirá hablar en la continuacion de mi Viage.

5 El mismo asunto se vé representado con bastante gusto, y franqueza en la pieza de la Tesorería, firmado *Juan Vicente de Rivera*, de quien no sé que Palomino haga ninguna mencion. Miré en la Iglesia, y al rededor de ella si encontraba la Inscriccion que trae Morales en el libro de sus Antigüedades fol. 18, y es:

TUTELAE
FLACCILLA
LIBERTA
V. S. L. M.

pero no la encontré.

6 El Colegio que fue de los Jesuitas en esta Ciudad, es de excelente arquitectura, particularmente la Iglesia, y la fachada. Sabía solamente de oídas que fuese de un Mora; pero tuve proporcion

para averigüar esto radicalmente, habiendo encontrado en el Colegio tres dibujos de plantas para esta fábrica con la firma de Juan Gomez de Mora, de quien yo creo se siguió toda, ó la mejor parte de la obra; sin embargo de otros dibujos que en el mismo parage habia firmados de Andres Ramirez; que, como en ellos está tambien escrito, aprobó el General de los Jesuitas Viteleschi, residente en Roma; previniendo que se esté á las advertencias del P. Tracista Christóforo Clandester; y para la execucion puso el mismo General su firma en 1620 (1).

7 Asimismo hay allí otra planta de la Iglesia, y Colegio, firmada del Hermano Pedro Sanchez en el año 1619, y tambien se encontraron retazos de dibujos medio podridos del expresado Mora. Entre ellos habia uno de la fachada del Colegio del Rey, adjunto, cuya arquitectura es muy buena, y yo juzgo que la hizo el mismo Artífice.

(1) Buen Tracista era menester que fuese el P. Clandester para dar advertencias á Mora, cuya gran habilidad la manifestó en varias obras, y señaladamente en la de los Consejos, y en otras de Madrid, que se tienen por suyas.

8 Ví en aquel parage una porcion de monedas antiguas de metal, pero amontonadas, y sin orden, y no hallé gran cosa que poder decir á V. fuera de algunas Colonias de España. Habia asimismo otras curiosidades, como petrificaciones, minerales, y algunos idolillos chinos, y entre todo esto se guardaba un sombrero blanco redondo con cordoncillo de plata al rededor, cuya principal prerrogativa consistia en haber sido del Emperador Carlos V. Se lo pusieron algunos de los circunstantes por si tenia virtud para comunicar algo del gran entendimiento de su amo.

9 Aunque entré en la librería copiosísima de los libros, abrí pocos por falta de tiempo, y me contenté con dar una vista muy por encima. Conocí que gran parte de los estantes estaba cargada de obras escolásticas, en donde naturalmente tendrian lugar los Autores de la misma casa, como Gabriel Vazquez, Gaspar Sanchez, Luis de Molina, y otros que V. sabe, y conoce por sus obras. Al fin de un libro intitulado *de Recto usu opinionum probabilitum*, que compuso el P. Tirso Gonzalez de Molina, estaba pegada una censu-

ra., que siendo General, hizo contra la censura de los Revisores, y regaló su libro entonces con la expresada adicion á este Colegio. Ví un exemplar de la Vida del Cardenal Cisneros, lleno de correcciones manuscritas de mano de su Autor Alvar Gomez, cuyas correcciones están entre las lineas impresas; y algunos libros raros de nuestras Historias. En el tránsito llamado del Rector habia quince quadros, y en el primero lei: *Vida de S. Ignacio de Loyola, Fundador de la Compañia de Jesus, sacada de la que el P. Rivadeneyra, de la misma Compañia, escribió, y despues hizo pintar á Juan de Mesa en Madrid, y estampar en Flandes á los Galeos.* La fachada del Colegio es de bella proporcion, y mucha magestad. Se divide en dos cuerpos con pilastras, y columnas de orden corintio: el inferior tiene seis columnas, y entre las mas inmediatas á la puerta del medio hay estatuas muy buenas de S. Pedro, y S. Pablo con una figura de nuestra Señora sobre la misma puerta. Esta, y las dos de los lados corresponden grandemente al todo de la fachada. Entre las columnas del segundo cuerpo hay tambien estatuas, y son de

S. Ignacio , y S. Francisco Xavier. Algunos han criticado mucho , como una cosa impropia , y poco natural , que las fachadas de los Templos tengan estos varios cuerpos unos sobre otros , como si dentro hubiese otros tantos planos por donde se pudiese caminar ; y citan en su favor insignes fábricas de Iglesias , cuyas fachadas son de un cuerpo solo. En los extremos de esta hay pyramidillas sobre sus pedestales ; y aunque no es lo que mas me gusta en los edificios , veo que se han usado en varias partes , y las hay al redor del cimborio del Hospital de S. Juan Bautista de Toledo , de cuya fábrica envié á V. mi relacion desde aquella Ciudad ; y aun allí pueden tener alguna alusion al Sepulcro del Cardenal Távera , que está debajo , siendo , como quieren que sean las pyrámides , symbolos , y adornos propios de los Sepulcros ; pero en tal caso parecerian mejor fuera del cuerpo de la obra , como las dos que habia en Roma delante el Sepulcro del Emperador Augusto , del qual yo tengo una bella estampa , en que se vé restaurado , y delineado por Esteban Pernac.

10 La Iglesia de este Convento es,

gun mi conjetura , del mismo autor que la fachada ; es á saber de Mora , y del mismo el Altar mayor. Todos los quadros que le adornan son , como refiere Palomino , de Angelo Nardi. Yo á la verdad noto alguna diferencia entre estas obras , y las de las Bernardas , que he referido á V. hallando en aquellas mas fuego de invencion , y composicion , y en estas mas grandiosidad , y pulidez en la execucion ; pero es menester pasar por lo que otros dicen , mientras que no haya cosa cierta que oponer. El Crucifixo en el remate del Altar mayor es de Domingo Beltran , que fue Lego Jesuita , pero Escultor muy inteligente. En el crucero en la parte de la Epístola hay una bella Concepcion , de Juan Carreño. Tambien hallé una tabla algo maltratada en la pared de otra Capilla , y era un S. Gerónimo de aquella manera de Lucas de Olanda , trabajada con la mayor diligencia. •

11 La Capilla de las Santas Formas , que se trasladaron á la Magistral , está adornada de ridícula ojarasca , y de pésimo gusto , principalmente el Altar de las mismas ; pero esto con el oro sobrepuesto se lleva la atencion de los ignorantes,

que han tenido en desprecio grandísimo lo que no veían executado en esta disparatada manera.

12 En la Sacristía había muchas pinturas, y entre ellas algunas excelentes. Estas eran un S. Agustín, de Rubens, como de unas quatro varas de alto, puesto de rodillas entre Jesu-Christo, y nuestra Señora, y otro quadro de un Santo Ermitaño quasi del mismo tamaño, del Españoleto Josef Ribera. Dos quadros apaisados con figuras de medio cuerpo del tamaño del natural; es á saber, el uno de Jesu-Christo, y la Samaritana, y el otro del triunfo de David, con otro pequeño de un Descanso de nuestra Señora, todos tres de Lucas Jordan (1).

13 Todo lo demas de la Sacristía está adornado de pinturas de inferior mérito; pero en lo alto de la fachada enfrente de los cajones ví un Christo muerto sostenido, si no me engaño, de un Angel, que no obstante la mucha distancia, y poca luz en que yo le ví, me pareció cosa buena, y del gusto de Rici.

14 Aunque hay otras cosas medianas

(1) Los referidos quadros de la Sacristía han sido llevados á la Real Casa de S. Isidro de Madrid.

en esta Casa, é Iglesia, vámonos á otra, porque todavia nos queda que ver en Alcalá; y ántes demos una vista al Colegio adjunto al que fue de los Jesuitas, llamado del Rey, que dicen fundó Felipe II para hijos de Criados de la Real Familia. Su fachada es de buena arquitectura, y á mi entender de Juan Gomez de Mora, y lo mismo el patio rodeado de columnas. Entrando en este claustro á la izquierda está la lápida que Ambrosio de Morales dice haber él hecho traer de Alcalá la Vieja; y solo se lee:

|||| C. M. IV. |||||
VRBE ITALICA
DEFVNCTO AN
|||||| SVLPICIA
QUINTA ADSI
DUA EIUS ME
RENTISIMO
F. C. .

15 En un ángulo de este mismo claustro hay otra Inscripción en una gruesa
V2

pie dra redonda con letras grandes , y dice:

IMP. NERVA
CAESAR AVG
TRAIANVS GER
PONT MAX.

y no se lee mas en ella : acaso será la que Morales leyó á poco mas de una legua de Alcalá junto á la barca , que llamaban de los Santos , que pone al folio 15 en su Discurso de las Antigüedades ; pero aquella tiene la tribunicia potestad , y el Consulado , lo que no hay en la referida , que puede tambien faltar por haberse roto.

16 En la Capilla de este Colegio ví un Crucifixo con nuestra Señora , y S. Juan á los lados , figuras todas del tamaño del natural , que pintó admirablemente , y con la mayor inteligencia , caracter de dibujo , y expresion , Juan Fernandez el Mudo , que por ventura le haria pintar el Rey en el Escorial para esta fundacion suya. Merecia este quadro el que Palomino hubiera hecho mencion de él , porque es de lo mejor de aquel autor.

17 En la Iglesia , Claustro , y Sacristía de S. Nicolas de Tolentino , Agustinos

Recoletos , ví muy buenas obras de pintura. De Francisco Solís es el quadro del Altar mayor , y los dos sobre las puertas del crucero. Los remates de los Altares colaterales son tambien de su mano , y hay en el nicho de estos estatuas de muy buen gusto. Los quatro quadros de la nave de la Iglesia son asimismo de Solís , y los de los Altares de Santo Tomas , y de Santa Mónica. En los quatro ángulos del claustro hay un quadro grande en cada uno de su mano , que representan la Encarnacion , la Presentacion , la Visitacion , y Asuncion. Otros dos quadros hay en la Sacristía , del mismo Autor ; y en todas estas obras manifestó la gran práctica , y facilidad que tuvo. Su colorido era de mucha frescura , y grato á toda clase de gentes. En esa Corte hay obras suyas en la Capilla de Copacavana de Recoletos , en los claustros del mismo Convento , en el de los Trinitarios Descalzos , y en otras muchas partes que V. conocerá , no solamente por la firma que solia poner en sus obras , sino tambien por la manera (1).

V 3

(1) D. Francisco Solís , Pintor erudito , como Palomino refiere en su Vida ; habiéndose estimado su librería , y estudio de pintura en seis mil ducados. Es des-

310 VIAGE DE ESPAÑA.

18 Los demas quadros del claustro de S. Nicolas de Tolentino son muy bellas copias de los originales de Antonio Tempesta, y Nicolas Pomerancio, que hay en Roma en la Iglesia de S. Esteban, llamado *rotundo*, y representan varios martyrios que los Santos sufrieron en las persecuciones de la primitiva Iglesia, objetos verdaderamente espantosos, que conmueven el ánimo de quantos los miran. En el Convento de Dominicos del Rosario de esa Corte hay otras copias de esta historia de los Martyres, colocadas en el claustro principal, y en una pieza de paso inmediata: véalos V. y conocerá el gran mérito de los originales.

19 En la Sacristía hay una hermosa Concepcion, que me pareció de Vicente Carducho: otro quadro muy bueno ví allí firmado de un Christobal, que acaso será Christobal Garcia Salmeron, discípulo

gracia que el libro que escribió de los eminentes Españoles en las tres bellas Artes, y los retratos que para el mismo hacia grabar, se hayan perdido. En sus obras de pintura seguía mas su práctica, y genio, que al natural; pero esta práctica era graciosa, y fundada en los estudios que del mismo natural habia hecho. Es de los Profesores de quien se ven mas obras. Fue discípulo de su padre Juan Solís. Nació en Madrid, en donde falleció el año 1684, de edad de cincuenta y cinco años.

CARTA SÉPTIMA. 311

lo de Orrente. Tambien hay allí otro excelente quadro, y es un S. Gerónimo de medio cuerpo con firma Al *CV*, que no entendí, ni me acuerdo haber visto entre las Colecciones que hay de cifras de los Pintores. Al lado de una ventana de la misma Sacristía hay un S. Agustín bravamente pintado.

20 En la Sala del *De profundis* ví una copia muy bien hecha del famoso quadro original de Anibal Caraci con Christo muerto, nuestra Señora, y otros Santos, que está en Roma en un Altar de la Iglesia de S. Francisco *à Ripa*. Admirado yo de ver en este Convento tan buen número de pinturas, me dió la gana de preguntar al Sacristan cómo se habia hecho la coleccion; y me respondió que se le debia al buen gusto del P. Fr. Bernardo de S. Antonio, el qual habia sido tres veces Provincial de Castilla, y que habia tenido particular aficion á la referida Casa, en donde murió. De paso me hizo un elogio de su mérito literario, diciéndome que habia escrito historia desde el principio del mundo hasta el año de 1738, y que el manuscrito estaba en Madrid. Le dí la enhorabuena, porque

hubiesen tenido un hombre de tanto provecho, de quien yo para hacer conmemoracion en este lugar me basta su buen genio por la pintura.

21 Pasemos de aquí á S. Diego, Iglesia de Padres Franciscos en esta Ciudad. Tiene bastante anchura, y magestad en aquella manera antigua; pero la portada es de poco gusto á la moderna. La mejor Capilla es la primera que hay á mano derecha, y es la de S. Diego. Tiene buenas pinturas, y la mejor es el quadro de San Francisco en su altar en el acto de la impresion de las llagas, obra de Alonso Cano. Otra hay enfrente de S. Antonio, que empezó el mismo Cano, pero fue acabada por Bartolomé Roman (1), de cuya mano son los quadros que hay en las paredes de los lados de la Capilla. Fue Pintor de mucho mérito, y V. se puede desengañar con ir á ver el quadro de su mano, que hay sobre los cajones de la Sacristía de la Iglesia de la Encarnacion de esa Corte, en donde se expresa la parábola de Jesu-Christo sobre las nupcias,

(1) Bartolomé Roman, natural de Madrid, fue discípulo de Vicente Carducho, y después de Velazquez. Lo fue suyo Carreño. Murió en Madrid de sesenta años, en el de 1659.

y ornato de los convidados. El Altar de esta Capilla no es de mala arquitectura, principalmente la urna, y sus adornos, en donde está el Cuerpo de S. Diego. Me enseñaron el Camarin de esta Capilla, y sus curiosidades, en donde acabando de subir la escalera, junto á una ventana, hay una tablita poco mas de tercia de alto de un S. Gerónimo, vestido de Cardenal con su bonete rojo en la cabeza, que verdaderamente es un disparate, pero está bravamente trabajada en el gusto de Alberto Durero. No pude tragar dos píldoras que el conductor me quiso encajar, y que él habia ya digerido cándidamente, segun la traza; es á saber, que la tal pintura era retrato del Cardenal Bolséo, y la otra que estaba estimada en quince mil pesos. Yo me asusté; pero no quise disputar con quien me hacia favor. Me enseñó un báculo del Cardenal Cisneros, en que estaba dibujada la Pasion de Christo: una urna con un Crucifixo de marfil, que me dixo haber sido el Oratorio de Sixto V; y no sé qué otras cosas. Procuré salir de allí quanto ántes, pues no hallaba mas en qué cebar la curiosidad. Antes que se me olvide: en el Altar del

S. Francisco, de Cano, que está en esta Capilla, hay sobre la mesa encerrada en una urnita una cabeza de S. Francisco, de tierra cocida, y de color de carne, que á la verdad tiene expresion, y viveza: yo no sé lo que me diga del modo como me aseguraron que fue hecha; y es que un Hollero metió sus hollas en el horno para cocerlas, y que una de ellas se convirtió en esta cabeza. V. lo creerá, si gusta, como en Alcalá lo creen muchos; pero como yo no sé otras circunstancias del milagro, y me lo contó el que me dió la noticia de los quince mil pesos, estoy algo rezeloso. Despues fui con la compañía á ver el Camarin que hay detrás del Altar mayor; y fuera de un quadro de la Concepcion, que ví en un rellano de la escalera, no hallé cosa digna de referirse. En el Presbyterio, al lado del Evangelio hay un gran Sepulcro con estatua echada, y varios ornatos, así en la urna, como en lo demas; y se lee la Inscripcion siguiente:

Ill.^o et Rev.^o D.^o Alfonsus Carrillo de Acuna Archieps. Toletanus et hujus observantissimi cenobii fundator inclitus hoc magnificentis-

simo tumultatus sepulchro. ab antiquo in quo per multos iacuerat annos translatus est iusu, et expensis Ill.^{mi} Domini Ioannis de Acuna Marchionis de Valle eius Nepotis Regique senatus vigilantissimi. obiit anno MCCCCLXXXII. junii die 1. Vixit in Archiepiscopatu XXXV. annis et mensibus V.

Este Arzobispo es el que fundó la Iglesia mayor de Alcalá, y algunas Canonngias en ella, cuyo número aumentó el Cardenal Cisneros quando la hizo reedificar. Juntó en esta Ciudad la célebre Congregacion contra Pedro de Osma, Profesor de Teología en Salamanca, por un libro que compuso, del qual fueron condenadas varias proposiciones contra la confesion, contricion, indulgencias, autoridad del Papa, y de la Iglesia; y todo lo que el Arzobispo hizo en esta Congregacion compuesta de cincuenta y dos Doctores Teólogos, y Canonistas, lo confirmó Sixto IV. Celebró Synodo Diocesana. Siguió el partido del Infante D. Alonso, quando fue alzado por Rey con-

316 VIAGE DE ESPAÑA.

tra Henrique IV; pero despues que aquel murió se reconcilió con el Rey, y tuvo gran parte en que se efectuase el casamiento de la Infanta Doña Isabel con D. Fernando el Católico.

22 Las pinturas del claustro baxo de este Convento son de Juan de Miranda, Pintor que hemos conocido en Madrid. No me acuerdo de otra cosa de consideracion en S. Diego, que poderle decir á V. en nuestro asunto, porque los demas adornos de Altares no merecen que se hable de ellos.

23 En las Agustinas Descalzas los dos quadros colaterales al Altar mayor son de Sebastian Rici. Los Capuchinos tienen en el suyo un quadro muy grande, y es Santa Maria Egypciaca, que recibe la comunión de mano de S. Zósimo; y encima hay una gloria con varios Santos, obra de Francisco Camilo. En las Carmelitas Descalzas está pintado el martirio de S. Andres por Juan Carreño, de quien V. sabe cuántos, y cuán bellos quadros hay en esa Corte. El quadro grande del Altar mayor de Trinitarios Descalzos es de Juan de Toledo. Representa la Santísima Trinidad, mucha glo-

CARTA SÉPTIMA. 317

ria de Ángeles, y la vision del Papa, perteneciente al Instituto de esta Orden.

24 Algo puede ser que se me pase en materia de las pinturas, que hay en Alcalá; pero me parece haberle dado cuenta á V. de lo bueno, y mejor que se vé en público. Tiene esta Ciudad muy buenas fachadas en sus Iglesias, y Colegios; y á mas de las referidas, me gustaron la del Colegio de Málaga, la de los Bernardos, y la de los Irlandeses; y algunas mas, que no me acuerdo; pudiéndose decir, como en Toledo, que lo executado en este siglo, y buena parte del pasado, regularmente es malo; y al contrario lo executado ántes desde Carlos V. En la calle, que llaman de Roma, junto al Monasterio de Santa Úrsula, tropecé con la Inscripcion que pone Ambrosio de Morales en el f. 12 de las Antigüedades, por señas que está puesta de lado sobre una ventanilla, que parece de un sótano, y es:

LICINIUS JULIA
NVS. VXAMENSIS
AN. XX. H. S. EST
JULIA MATER
F. C. S. T. T. L. .

25 A un quarto de legua al Poniente de Alcalá hay una fuente llamada del Juncar, y cerca de ella una ruina, que llaman el Paredon del milagro, que algunos creen firmemente ser de la escuela adonde iban á estudiar los Santos Niños Justo, y Pastor; y en este parage dicen que estaba el antiguo Compluto, llamado así, como si se dixese *compluvium* por las aguas que concurren en aquellas vecindades á juntarse con el rio Henares inmediato, como son el arroyo Camarmilla, el de Camarma, y el de Torote, peligrosos, principalmente el último en las crecientes del invierno, por falta de la obra pia de un puente.

26 Enfrente de este parage, á la otra parte del rio, se ve un alto cerro llamado en su parte oriental de S. Juan del Viso, y en su occidental de Zulema, en donde hay tradicion de que habia una mina de oro. No hace muchos años que se han practicado diligencias por si se descubria algo, y me aseguraron haberse encontrado estaño. El cerro de la Vera-Cruz está situado al Oriente del de Zulema, y encima hay una Ermita, que es señal del parage en donde se apareció la Cruz al Ar-

zobispo D. Bernardo (1), puesto en oracion para la empresa que meditaba de quitar á Alcalá á los Moros, como lo executó. En la falda de este cerro, al lado meridional del rio hay un castillo muy grande ya casi destruído; y cerca de este parage se ven otras ruinas, que llaman Alcalá la Vieja, que es la que, segun algunos creen, conquistó el Arzobispo, quitándosela á los Moros, que debian de tener allí su morada. Por esta expedicion quedó desde entonces el Señorío de Alcalá á los Arzobispos de Toledo. La

(1) El Arzobispo D. Bernardo vino á España, adonde lo envió desde Francia Hugo, Abad de Cluni, á petición de Alfonso VI. Fue Abad del famoso Monasterio de Sahagun, de donde lo sacó el Rey para el Arzobispado de Toledo. En su tiempo se introduxo el Oficio Romano, ó Galicano, y sucedió el milagro que cuentan de las llamas: de todo lo qual quedó resuelto, que el Toledano antiguo se usase en las seis Parroquias Mozárabes de Toledo; y el Romano en todas las demas Iglesias del Reyno. En este Reynado celebraron Concilio en Leon el Rey, y D. Bernardo con otros Prelados; y mandaron que no se escribiese mas con los caracteres llamados góticos; y desde entonces se introduxo la escritura Francesa. Este Prelado, despues de muy gloriosos hechos, murió en la Era de 1166, como consta de una Inscripcion á la entrada del Sagrario de Toledo, en donde dice:

Obiit Dominus Bernardus primus Archiepiscopus Toletanus Hispaniarum Primas postquam Civitas Toletana fuit capta per Illustrēm Regem Dominum Alfonso m die 3 Aprilis era 1166.

nueva reedificacion de dicha Ciudad en donde está hoy es desde el tiempo del Arzobispo D. Ramon , sucesor de D. Bernardo.

27 Estos cerros, que circuyen á Alcalá por Oriente , y Mediodia , están pedradísimos de árboles , de suerte que no se ve uno en ellos, con ser tierra buena , y jugosa , muy propia para producir qualquiera planta. Hablando yo de esto , me dixo uno, que el Cardenal Cisneros los hizo plantar en su tiempo de bellota , y otras simientes , lo que él habia leído no sé dónde ; pero lo cierto es que hoy no hay arbol alguno. Tampoco los hay en toda la vasta llanura de sembrados al rededor de la Ciudad , fuera de los pocos que se crián en las márgenes del rio , y en una posesion que tuvieron los Jesuitas llamada la Esgaravita , y en otra del Colegio de S. Ildefonso , por medio de las quales pasa el Henares. Sin embargo la campiña de Alcalá es pingüe de trigo , y cebada , aunque falta en ella la abundancia de otras cosas , de que es carísima. Si se efectuase el proyecto de regarla , como dicen que se trata , por una acequia que se ha de sacar del rio , se podrá esperar verla

convertida en una huerta maravillosa. Su poblacion creo que no llega á ochocientos vecinos , y la mayor parte de su ámbito se puede decir que lo ocupan Colegios , Conventos , é Iglesias.

28 El que quiera saber por extenso otras cosas de Alcalá , puede ver al Doctor Portilla y Esquivel , que escribió su Historia en dos tomos ; de la qual me dixo cierto Clérigo , que no parecia de mal olfato , que están bravamente contrapesadas las verdades con las mentiras sacadas de los falsos Cronicones ; y no fue mucho mejor el elogio que me hizo tocante á las vejezes de Alcalá de D. Miguel Moez Cano en su Alegacion por la Magistral , en que puso tambien su trabajo D. Francisco Porres , Canónigo de la misma , y lo imprimieron en 1672 ; pero yo no quiero hacer ahora de Censor de libros , y valga el parecer del Clérigo por lo que valiere.

29 A quatro leguas de Alcalá ácia el Oriente está situada la Ciudad de Guadalaxara , en donde no he hallado tanto que contarle á V. como en Alcalá ; pero no quiero olvidarme del itinerario que ofrecí á V. en mi primera Carta ;

y empezándolo desde Madrid, es el siguiente: A Vicálbaro una legua: dos á Mejorada: ántes de llegar á esta Villa se pasa el rio Xarama; y á un quarto de legua mas arriba se junta con este el Henares, y otro quarto de legua mas abaxo está el Santuario que llaman del Santo Christo de Ribas. En esta ribera no dexa de haber frondosidad de árboles; pero mucha mas podria haber, si hubiera mas inclinacion á ellos. A Loeches dos leguas: á la Aldea llamada los Hueros una legua, y otra á Alcalá, que son siete cortas. Todo este trecho es de admirable tierra, y que produce con abundancia; pero no hay mas plantío que un corto, y mezquino pedazo de monte junto á Loeches. Entre este Lugar, y Hueros se descubre la Villa de Torres en una larga, y hermosa llanura. Desde Alcalá á Guadalaxara no se pasa por Lugares; pero en la vecindad del camino se descubren sobre la mano izquierda los de Meco, Azuqueca, Alovera, Cavanillas, Quer, y Marchamalo.

30 Sin meterme ahora en si Guadalaxara se llamó Carraca, ó si Arriaca, como afirma Morales, ó de otra manera,

ni en quién fue el que la fundó, sobre lo qual me parece que es mas de reir que de creer la relacion de Mendez Silva en su Poblacion de España; me conformo, mientras que algun inteligente del Árabe no me desengaña, en que Guadalaxara quiere decir rio pedregoso, aunque yo no ví en él muchas piedras quando lo pasé ántes de entrar en la Ciudad; pero en otros parages cercanos dicen que las hay. Lo que ví fue un gran puente roto por el medio; y preguntando que cuándo habia sucedido tal ruina, y por qué no se reedificaba, me respondieron que desde el año de 1757 estaba así; y que desde entonces se trataba de la restauracion, para la qual habian contribuido los Pueblos de treinta leguas en contorno; añadiendo que con aquellos caudales, y con los que hasta ahora habian pagado los pasajeros para pasar el puente de barcas, se podia haber hecho uno nuevo, aunque fuera de marmol.

31 En quanto á la Ciudad sepamos ahora que la conquistó Alvar Fañez, primo del Cid, quitándosela á los Moros: que Enrique IV la hizo Ciudad: que entre otros hijos ilustres, ha tenido al

324 VIAGE DE ESPAÑA.
 gran Cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza, y á Alvar Gomez de Ciudad-Real (1): que Sertorio hizo de las suyas en aquellos contornos; y si V. quiere mas, véalo en la Historia que escribió de Guadalupe Alonso Nuñez de Castro, en donde sabrá con su gran discrecion apartar la mucha paja que allí hay. Me apeé á la puerta de un Meson en el extremo opuesto de la Ciudad; cerca del qual ví una fábrica grande, que es el Convento de S. Francisco, y me fuí á él en derechura. Entré en su Iglesia, que es espaciosa; pero mal adornada. Sin embargo, el pavimento, y gradas de la Capilla mayor son de jaspes, y en el Altar, que es antiguo, hay algunas cosas buenas. Detrás de este Altar está la fábrica, que V. habrá oido celebrar, llamada Panteon, que es sepultura de la Excm^a. Casa del Infantado. Se baxa á él por cincuenta y cinco escalones. La pieza, al rededor de la qual están las urnas sepulcrales, es muy pa-

(1) Célebre Escritor, y gran Poeta Latino. Escribió la Tali-Christia, Poema dedicado á Adriano VI. Asimismo compuso la Musa Paulina, y el Poema del Toyson de Oro, que dedicó, aquel á Alexandro VII. y este á Carlos V. Hay otras obras suyas muy estimadas,

recida al famoso Depósito de los Reyes, tambien llamado Panteon en el Real Monasterio de S. Lorenzo del Escorial, y no es inferior en la calidad de jaspes, y mármoles; pero le faltan ornatos de bronce, y algunas otras partes para llegar á aquel; y por eso yo no sigo los que hacen la comparacion de uno, y otro, dándole las ventajas á este de Guadalupe; aunque en decir que aquí hay mas claridad tienen razon, porque se le dá por medio de ventanas la luz que se quiere, y aquel otro casi no se puede ver sino con luz artificial; pero en esto mismo representa con mas propiedad la idea de la muerte (1).

32 Visto el Panteon, me fui á dar una vuelta por el Convento, porque no tuve mas paciencia de estar en la Iglesia á vista de unos altaronos de madera

X3

(1) Este Panteon de Guadalupe, que se empezó en el año 1696, no se concluyó hasta el año 28 del siglo corriente, y costó un millon ochenta y dos mil seiscientos y siete reales de vellon: es de figura oval. Contiene veinte y seis urnas, colocadas al rededor entre ocho pilastras, que dividen el espacio. Tiene su Capilla, en que hay quatro columnas de jaspe, y en el medio un Crucifijo de bronce dorado. Esta obra la dirigió Felipe Sanchez, Arquitecto de la Casa del Infantado; y la executó Felipe de la Peña, Maestro de obras en Guadalupe.

en el crucero , que no exceden en la execucion á una mediana obra de carpintería. La historia de S. Francisco, que hay pintada en el Claustro, es obra que se debe estimar. Estos quadros fueron traídos á este Convento del de Madrid con motivo de la gran reedificación que en aquel se está haciendo de Iglesia, y casa. En la Portería hay tambien algunos, que me agradaron por la mucha verdad que ví en ellos, así en las carnes, como en los pliegues. Los mas representan Santos, ó sugetos distinguidos de la Orden de S. Francisco.

33 El Coro parece hecho del mismo que hizo el de la Magistral de Alcalá: es de semejante gusto, y de la misma gótica prolixidad en la execucion. Hay en el Claustro alto algunas obritas de escultura, y pintura poquísimas cuidadas; y no dexan de tener su mérito, que es fundado en la manera de Alberto Durerro, el qual no hay duda que en tiempo de Carlos V se introduxo, y se propagó por España; y algunas obras que quedan del célebre Fernando Gallegos, hacen vér que este Autor supo tanto, que los inteligentes equivocan sus obras con las

de Durerro. Yo espero encontrar en mi ruta documentos auténticos con que demostrar á V. lo que digo de la referida manera seguida en España, hasta que Berruguete, y otros de nuestros Artífices vinieron de Italia ilustrados de la manera antigua, y del modo que siguieron de Rafael de Urbino, y del Buonarroti.

34 Satisfecha mi curiosidad en S. Francisco, me fui á la posada, que para lo que se usa no era del todo mala; y habiendo comido, y descansando, empleé la tarde en vér Iglesias, que es en donde suele estar lo que hay de bueno, bien que mezclado con despropósitos, de que no encontré poca cantidad en la de los PP. Dominicos: de manera que me abochorné al ver el ancho espacio, que aquel Templo ocupa, tan vacío de objetos que llamasen la curiosidad, y atención.

35 Ya sabe V. cuán rematada cosa son, por la falta de artificio, tantos Altares como en nuestros dias se han ido executando, sin valerse para ello de los que hubieran sabido hacerlos con toda propiedad; pues de estos Altars hay

buena porcion en las Iglesias de Guadalaxara; entre los quales deben tener el ínfimo lugar los que se han executado en el siglo presente. Yo bastantes especies procuro sembrar, para que, supuesto que en esa Corte hay en el dia sugetos capaces, y que han estudiado la Arquitectura como se debe estudiar, se valgan de ellos; y tambien cito las obras que han hecho con acierto, inteligencia, y aplauso. Dios quiera que me crean, y que no salga alguno con decir que soy un despreciador de nuestras cosas, tachándome de no ceder á los Estrangeros en criticarlas. Ninguno mejor que V. entiende que no queda mas camino que tentar para el remedio, á no intervenir una mano poderosa, como yo lo deseo eficazísimamente, y el asunto lo está pidiendo por muchos motivos. No importa que nosotros nos riamos de semejantes obras, si con callar damos ocasion para que se aplaudan los mismos que con vituperio de la Nacion, y de las Artes las executan, ó las mandan executar, alabándolas como un portento. Viene al propósito lo que Horacio dice de los versos, y de los Poetas en la epíst. 2, lib. 2:

*Ridentur mala qui componunt carmina,
verum.*

*Gaudent scribentes, et se venerantur,
et ultro.*

*Si taceas, laudant quidquid scripsere
beati.*

36 Ya conozco que V. espera que le diga algo del Palacio del Duque del Infantado, y de las pinturas que hay en él de Rómulo Cincinato; y es razon, porque no todo ha de ser hablar mal. Sin embargo, la fábrica del Palacio merece pocas alabanzas por lo tocante al artificio; pues lo primero su patio principal es de mala arquitectura, y ni aun tiene aquella gentileza del gusto gótico, aunque manifiesta que todavia se practicaba aquel en España quando se hizo. Ví algunos grandes salones con techos de tanta madera, y oro, que me parecieron pinares dorados. Ví tambien las pinturas que hay en algunas piezas executadas al fresco por Rómulo Cincinato, que se reducen á varios adornos muy graciosos, y algunas fábulas executadas con inteligencia, fuerza, y buen gusto.

37 Si la obra de este Palacio se

mandó executar por el gran Cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza, como me han dicho, y que murió en él, no es ciertamente del mérito de las otras fábricas que hizo construir, ni llega con mucho á una Iglesia que hay aquí de Terceras de S. Francisco, fundada en tiempo del mismo Cardenal; en cuyos adornos se reconoce el gusto que habia entonces; pero este falta enteramente en los adornos posteriores de la misma Iglesia.

38 No tengo tiempo de escribir mas por ahora, ni pienso haber ido muy corto en mis narraciones. Si me acuerdo de alguna otra cosa, se lo diré á V. en otra Carta. La fábrica de paños de esta Ciudad sabe V. lo que ha sido, y es: con que el contárselo lo tengo por de sobra, ni en la materia me reconozco muy inteligente. Una sola cosa me parece mal; y es que semejantes manufacturas se conserven en tierras en donde ván caros los comestibles, como lo es Guadalupe; pues ciertamente los jornales han de ser mas subidos, y á lo último lo han de pagar los compradores: de que resulta poca utilidad al comercio,

porque en tierras en donde se compra barato, barato se vende. Pienso encaminarme á Cuenca, atravesando la Alcarria, de que esta Ciudad es el principio, y la capital. Continuaré dando cuenta á V. de mis peregrinaciones; y ahora le ruego que salude á los amigos, &c. Guadalupe.... de 1769.

CARTA VIII.

1 **D**Esde Guadalupe, atravesando la Alcarria, he llegado á esta Ciudad de Cuenca; y ántes de contarle á V. las aventuras del camino, quiero satisfacer en alguna manera á las preguntas que me tiene hechas tocante á la pintura, lo que ejecutaré segun lo poco que alcance en la materia; bien entendido, que mi ánimo no es instruir á V. sino solamente obedecerle, porque me consta lo mucho que V. conoce en esto mismo que me pregunta. Por otra parte, hallándose V. en Madrid, creo que encontraría no pocos que discurriesen con toda propiedad, é inteligencia sobre este punto; pero supuesto que V. manifiesta tanto deseo de oír mi parecer, le diré de memoria lo que me vaya ocurriendo.

2 La curiosidad de V. en indagar si hay regla segura, y cierta para conocer perfectamente si una pintura es original, ó copia, es comun á los aficionados, que verdaderamente aman la noble arte de

la Pintura; y asimismo lo es el deseo de saber cuál sea esta regla.

3 No son pocas las dificultades que los inteligentes encuentran para distinguir las copias de los originales; pero esto es en ciertas copias executadas por acreditados Pintores, mayormente si siguieron una misma escuela; porque de la otra clase de copias triviales, y mal hechas, no es materia de hablar una palabra, y mas con V. que sabe distinguir *quantum distant æra lupinis*. Me acuerdo haber escrito á V. hablando de Jordán, que fue tal su práctica, conocimiento, y manejo para imitar obras de otros, que engañó á inteligentes, y á acreditados profesores, y que esto causó mas admiracion quando la manera que se proponia de imitar, era del todo opuesta á la suya; porque en otras, que de la que él usó no estaban tan distantes, era aun mayor el engaño, como en las de Pablo Veronés, Tintoreto, Cortona, y aun del Españoleto.

4 Enfrente de la puerta por donde se entra en el atrio de las Salas de Capítulos del Escorial, hay un quadro del martyrio de Santa Christina en figura de

medio cuerpo, que es menester discrecion, é inteligencia para que á uno no se lo hagan tragar por de Pablo Veronés. En la Sacristía de los Carmelitas Descalzos de esa Corte hay una Capilla de S. Bruno, y junto á su puerta sobre la derecha se vé una nuestra Señora sentada con el Niño en los brazos, y Santa Ana de rodillas con otras figuras, cuyo quadro, á poco mas que el Autor hubiese hecho, podria pasar por de Pedro de Cortona. En Nápoles he visto obras que era menester buscar la firma de Jordan, para no ser tenidas por de Ribera; y en Roma, lo que es mas de admirar, ha sido tenida por de Alberto Durero alguna obra suya. Ya le he hablado á V. de las que hay del mismo Autor en Madrid, y en Toledo, imitando á Rafael. Supongo que estas obras de Jordan no son copias, sino imitacion de la manera de los Autores que él se proponia.

5 En quanto á las copias, respecto á sus originales, que es nuestro asunto, puede haber gran engaño; pues se sabe que del estudio de Anibal Caraci, del de su hermano Ludovico, y del de Guido Rheni salieron varias pinturas, que

los Discípulos copiaban de sus originales, y luego retocaban los Maestros. Estos mismos Maestros, tan celebrados en Italia, y en todo el mundo, hicieron infinitas copias con el fin de estudiar de las obras del Coreggio, de las del Tintoretto, de las del Ticiano, del Parmegiano, y otros; y entre ellos nuestro insigne Velazquez hizo algunas, que traxo á España, y presentó á su bienhechor el Sr. Felipe IV. Guido Rheni sacó bravas copias de Rafael de Urbino, y entre ellas la celebrada Santa Cecilia, cuyo original está en S. Juan de Monti en Bolonia, hallándose hoy la copia referida en la Iglesia de S. Luis de los Franceses en Roma, adonde van á estudiar los Profesores con tanto gusto como harían al original de Rafael; porque las copias que hicieron tan celebrados Maestros, seguramente no son menos bellas que los mismos originales, y tal vez se halla dentro un cierto no sé qué de mayor precio, principalmente en algunas.

6 En la Sacristía del Hospital de Monserrate de esa Corte hay una tabla con sus puertas sobre la de la Sacristía, del célebre Francisco Ribalta: en ella

está representado Jesu-Christo baxado de la Cruz con nuestra Señora, y otras figuras propias de la historia. En las puertas de esta tabla está pintado en la de mano derecha Jesu-Christo, que saca del Lymbo los Santos Padres, y en la de la izquierda no me acuerdo qué otro asunto. Vaya V. á verla, aunque la haya visto otras veces, para conocer quién fue Ribalta; pero principalmente para observar el asunto del descendimiento al Lymbo, puntualísima copia, aunque mas pequeña, del original de Sebastian del Piombo, que está entre las ventanas de la Sacristía del Escorial; como lo es tambien el Descendimiento de otro quadro grande del mismo Sebastian muy maltratado, que he visto entre los quadros del Rey nuestro Señor, de que está encargado D. Andres Calleja, Pintor de S. M. Todos estos asuntos parecen originales de Sebastian del Piombo; y qualquiera inteligente verá, si los considera, quán dificultoso sería de conocer, que aquellas son copias, si no supiéramos de los originales.

7 No tienen número los quadros que hay por el mundo, y que son tenidos por

originales de los Basanes; esto es, por repeticiones de sus primeras invenciones, y no es así; porque se sabe que los mandaban executar á sus discípulos mas adelantados, y con algunos retoques suyos los enviaban á vender á las ferias, y pasaban, como han pasado despues, por originales.

8 Cesar Genari, pariente, y discípulo del Güercino, lo imitó tanto, que sus obras parecen originales del maestro; y tambien son tenidas por originales de Andrea del Sarto algunas tablas, que no son sino copias hechas por sus mejores discípulos, y por otros grandes maestros; y entre estas puede V. poner la que hay en la Iglesia de las Dominicas de Loeches en el Altar colateral del lado de la Epístola, de la qual he hablado ya á V. y ahora añadido solamente que la tal copia no es ciertamente inferior en la belleza á su original, sino en los años.

9 El mismo Andrea del Sarto copió de orden de Octaviano de Médicis el gran quadro de Rafael, que hoy está en la Tribuna de la Galería del Gran Duque de Toscana, y representa al Papa Leon X en medio de los Cardenales de Rossi, y

Julio de Médicis; cuya maniobra se hizo para que el original no fuese á parar á manos de Federico II, Duque de Parma, á quien el Papa se lo habia ofrecido. Habiéndole, pues, enviado la expresada copia á este Príncipe, fue reputada por original no menos que por Julio Romano, al servicio entonces de dicho Príncipe, despues que la hubo observado muchas veces, y de que nadie mejor que tan gran discípulo habia de conocer los originales de su maestro. Sin embargo se estuvo en el engaño hasta que el Vasari, testigo de vista de la tal copia, como que se la vió hacer á Andrea del Sarto su maestro, declaró la verdad.

10 En esto puede V. ver quán difícil es el discernir las excelentes copias de los originales, y yo le aseguro, que los mismos artifices, y los mejores entre ellos quedan á veces tan dudosos á su vista, que no se atreven á proferir su parecer, á no ser copias recientes, que todavia no hayan adquirido aquella patina (1), que

(1) Expresion de los Pintores para significar un cierto tinte, que el tiempo dá á las pinturas, por medio del qual adquieren los colores mayor harmonia, y naturalidad.

los colores logran despues de algunos años; como por exemplo en las que hicieron hallándome yo en Roma, de quadros de Rafael de Urbino, de Guido Rheni, y de Anibal Caraci, para un gran Señor Ingles (1) los célebres Pompeyo Batoni (2), Plácido Costanci (3), Agustin Ma-

Y 2

(1) El Conde de Nortumberland, aficionado, y protector de las bellas Artes, fue el que ordenó las tales copias; es á saber, la escuela de Atenas en el Vaticano (de que se ha hablado en la Carta IV de este Libro), á D. Antonio Rafael Mengs, como sugeto mas á propósito para una de las mejores, y mas eruditas obras que se conservan de su incomparable Autor Rafael de Urbino. Pompeyo Batoni copió el Concilio, y Convite de los Dioses, que hay en la Farnesina, Palacio en Roma perteneciente á S. M. el Rey de Nápoles. Plácido Costanci hizo la del Triunfo de Baco en el Palacio Farnés, que tambien es del Rey de Nápoles. Agustin Masuci copió la Aurora de Guido Rheni, que se halla en una sala del Palacio del Príncipe Rospigliosi.

(2) Pompeyo Batoni vive actualmente en Roma con la satisfacción de haber ido varias veces á su casa el actual Emperador, y su hermano el Gran Duque de Toscana; habiendo tenido la honra de retratar á estos dos Principes en su propio estudio. De este Profesor hay un quadro en casa de la señora Marquesa de Villa-Lopez, que representa el martyrio de Santa Lucia; y el Excmo. Sr. D. Manuel de Roda, Secretario de Estado de S. M. y del Despacho de Gracia, y Justicia, tiene su retrato bravamente hecho por el mismo Artífice.

(3) Plácido Costanci murió en Roma unos quince años há, en donde logró obras de importancia. Tiene dos quadros de su mano el Sr. D. Domingo de Arce, Secretario del Consejo de Indias; y son un S. Bruno, y un S. Pablo, figuras del tamaño del natural.

Agustin Masuci, que tambien murió en Roma poco despues del expresado Costanci, logró mucha re-

suci, y nuestro amigo D. Antonio Rafael Mengs, que al presente es primer Pintor de Cámara de S. M. de quien ya sabe, y conoce V. las insignes obras, que tiene executadas, así al oleo, como al fresco en servicio del Rey nuestro Señor; y tambien tiene noticia de las que había pintado antes de venir á España para diversos Príncipes, y Señores particulares de Europa, con las quales hizo ver su gran talento, y habilidad.

11 Volviendo al asunto, digo que en nuestra edad, en que se ven hechas tan bellas copias, no es de poca dificultad el discernir, segun lo dicho, particularmente en ciertos casos, si una pintura es original, ó copia. La regla, pues, que para ello puede haber, y de que comunmente se valen los inteligentes, es el exáminar, no solamente la seguridad, sino tambien la franqueza con que las figuras están di-

putacion con sus obras, particularmente con las que le mandó hacer Juan V, Rey de Portugal, padre del reynante Josef I. De este tambien hay pinturas en Madrid en casa del Sr. D. Josef Herreros, Consejero de Castilla; y son un quadrito pequeño de nuestra Señora con el Niño, y S. Josef, y otra Imagen mas grande de medio cuerpo con el Niño dormido en los brazos; aunque esta se cree que la dexó bosquejada Carlos Marati.

bujadas, el empasto, y reposo de los colores, los toques, y retoques, particularmente algunos executados con suma maestria, que parecen como casuales, ó despreciados. Estos golpes se han de observar con especialidad en los paños, ó ropages, que en alguna distancia dan á conocer el escondido artificio, y la intencion del Pintor original: de que resulta una perfecta imitacion de la naturaleza, la qual pocas veces se halla en las copias, por lo menos en aquel mismo grado.

12 Hay tambien otra señal de conocer las pinturas originales; y es, que en ellas se suelen notar arrepentimientos, esto es, correcciones del Pintor, mudando algunas partes de las figuras, que tenia ya pintadas, y á veces figuras enteras; que por más que estas mutaciones las cubra con el color puesto encima, siempre con el tiempo se viene á transparentar algo de lo que habia debaxo; y si algun dia nos hallásemos juntos en el Escorial, yo le haria ver á V. esto en quadros de los mas famosos profesores.

13 En los Pintores amanerados, esto es, en los que llaman de práctica, no se suelen hallar tantos arrepentimientos co-

mo en los correctos, principalmente despues que se introduxo la moda de hacer borroncillos, que es de pintar en pequeño lo que despues ha de ser executado en grande; en donde vemos que nada suelen mudar de su primer pensamiento, que habian pintado en el borroncillo. Contra algunos de estos, quiero decir contra los que nada mudan, ni corrigen, crea V. que se podia exclamar muy bien, como hizo Horacio, tocante á los Poetas:

..... Vos, ò

*Pompilius sanguis, carmen reprehendite,
quod non*

*Multa dies, et multa litura coercuit, at-
que*

*Perfectum decies non castigavit ad un-
guem.*

de Art. Poet.

14 Amigo, el asunto en que V. me ha engolfado, no dexa de ser dificultoso, y los puntos, que con este motivo he ido tocando piden tiempo para desmenuzarlos. Conténtese V. ahora con lo dicho acerca de su principal pregunta; y si no le satisfacen estas razones, en buen parage está para oír las de otros sugetos profesores, é inteligentes, que podrán dar mejor parecer.

15 Lo que á V. le aseguro es, que si en Cuenca supieran en lo que voy pasando la noche, creo que me habian de tener por el loco mas rematado, que en muchos dias ha venido á esta Ciudad; en la qual ya me persuado, que el hablar de pinturas será lo mismo que de la China, como se suele decir, no habiendo, segun tengo entendido, profesor alguno, que pueda fomentar semejantes discursos. Pero vamos á nuestro Viage, y ante todo, este es el Itinerario desde Guadalupe á Cuenca: A la Quinta de los Padres Gerónimos de Lupiana, una legua: á Orchedos: á Armunia, una. Junto á este Pueblo se pasa el rio Tajuña, sobre el qual se está construyendo puente de piedra: á Ranera, una: ántes de llegar se quedan á la izquierda, cerca del camino, los Lugares de Fuente el Viejo, Romanones, Tendilla; y en el mismo territorio está la Saceda, Convento de Frayles de San Francisco, que en el dia tiene mucho nombre por ciertos Ermitaños retirados en un monte inmediato, los quales con su vida nos hacen acordar la de aquellos santos moradores de Nitria, y Tebayda. A la derecha se ve Aranzueque. A Pas-

trana, dos leguas: á Almonacid, dos. Se pasa el Tajo en barca, un quarto de legua ántes de llegar á esta Villa. A Albalate, media legua: á Garcinarro, una y media: á Huete, dos: á Caracenilla, dos: á Caracena, media legua: á Valdecolmenas de abaxo, media. Se ven á una, y otra mano Verdelpino, Valdecolmenas de arriba, y Castillejo. A Villar del Maestre, una: á Navalon, dos: á Chillaron, una: á Novales, media; y otra media desde este último á Cuenca, que entre todas componen desde Guadalaxara el número de veinte y una leguas.

16 Salí de Guadalaxara el día 25 de este mes de Julio, y hasta Garcinarro, esto es, hasta que atravesé la Alcarria tuve que subir, y baxar grandísimas cuestas, trepando por caminos muy fáciles de errar, pero otro tanto escabrosos, y difíciles de transitar: y así para no ir á ciegas me convino llevar un hombre práctico, que me guiase.

17 El monte de Guadalaxara, tan bueno en otros tiempos, y tan ventajoso para esa Corte, para Alcalá, y para otros pueblos vecinos, escasos de carbon, y leña, no merece ninguna alabanza: al con-

trario en lo que yo observé, conocí que está en el mismo abandono que todos los demas de España. Como se va uno internando en la Alcarria, ya se descubren montes mas cubiertos; pero todavia es nada respecto de lo que podía ser, y lo que la tierra produciria, si en este ramo hubiera el cuidado que la necesidad (á mi entender poco conocida) está pidiendo, mayormente en ese centro de la Monarquía, al qual este pingüe territorio podría contribuir con abundancia, y gran provecho de sus moradores; y no solamente en lo que llevo dicho, sino tambien en los comestibles, siendo los de la Alcarria muy especiales entre los mejores de España, principalmente en carnero, tocino, miel, leche, aceyte, y otros.

18 Pasado el monte de Guadalaxara se atraviesa una buena llanura, en la qual hay una Quinta, que es de los Padres Gerónimos de Lupiana, pueblo no muy distante de la misma Quinta, y en él tienen su Convento mas antiguo, en donde cada tres años celebran Capítulo para elegir General.

19 Al fin de la llanura en donde se halla la Quinta, que los Padres tienen

muy bien cultivada en el terreno que á ellos toca , está el lugar de Orche, situado en el principio de una baxada rápida , que dura un buen trecho hasta la Vega , por donde corre el rio Tajuña , en cuya ribera opuesta está la Armunia, Lugar pequeño. Desde allí se sube una gran cuesta, y luego se descende , aun mas de lo que se subió , hasta el Lugar de Ranera , adonde llegué poco ántes de medio día. Dí con el meson, que no manifestaba mas capacidad, que la de una angosta entrada , ni mas sobre qué recostarse que sus duras piedras. Afligíme al ver el mal rato que me esperaba, y mas viniendo fatigado del calor , y de tan mal camino ; pero en medio de esto tuve fortuna de encontrar lo que en la mayor parte de nuestras posadas no se encuentra , que es agrado , y buen modo en la Mesonera. Con esto ya fue todo mejor de lo que creia; y en quanto á la comida asó un gran trozo de carnero (que el de la Alcarria es de lo bueno que hay en España) , nos procuró algunos huevos, y fruta, y en su angostísima cocina me acomodé con mi comitiva , satisfaciendo maravillosamente el apetito, á que tambien contribuyó por su parte

el exquisito vino de este pueblo. Aún me faltaba otra cosa para que del todo quedase desmentido el mal concepto que formé del alojamiento , y era cama, en que reposar la siesta. Al instante que aquella excelente muger lo entendió, me llevó á un aposentillo mucho mas estrecho , y pobre que el de un Capuchino , en donde con mucho aséo me tenia compuesta una camilla : dormí un buen rato hasta que me llamaron. Quando llegó la hora, se acomodaron los rocinantes , remuneré muy bien á mi huespeda , y me dispuse á subir una cuesta, que me pareció mas pesada, y larga que la Fuenfria. Un Buhonero , que á la sazón se hallaba en la puerta del meson , me hizo ya sentir con fatal pronóstico el mal que estaba sobre mi cabeza ; y era el enjambre de tábanos , moscones , moscas , y mosquitos, que en las dos leguas que hay desde allí hasta Pastrana me estaban esperando, para comernos vivos á hombres , y bestias.

20 Demasiada verdad dixo el Buhonero , porque luego que nos fuimos internando por el monte, se nos echaron encima con tal furor , y en tan gran copia,

que me pareció renovarse , y recopilarse en esta plaga las siete del Egypto. Usé de todos medios para no quedar desangrado aquella tarde , y lo mismo practicaban los que iban conmigo ; pero no pudimos defender á las pobres bestias que nos llevaban , en las cuales cada tabanazo hacia el mismo efecto que el de una lanceta manejada por diestro sangrador. Con ser grande el calor que entonces hacia , no nos lo dexaba sentir el zumbido que por las orejas andaba. Dígoles á V. que se quedó corto el Autor de la Mosquée , quando hablando de esta pícara canalla , dixo:

*Rompen, destrozán, cortan, hieren, matan,
Atropellan, sojuzgan, desbaratan.*

Can. 11.

21 Por fin fuimos saliendo de la sangrienta refriega con el favor de Dios , y á costa de algunos picotazos. Llegué á Pastrana , Lugar , segun me dixeron , de mas de quinientos vecinos , muy bien cultivado de olivares en aquellos cerros inmediatos. Era aún temprano , y determiné llegar á Almonacid , que todavía distaba dos leguas de Pastrana. Pasé adelante por fuera de la Villa , y junto á uno

de los primeros Conventos que los Carmelitas Descalzos tuvieron en España ; y aunque yo tenia especie que en su Iglesia habia algunas pinturas de Juan Nardux , llamado en esta Religion Fr. Misericordia , era tanta la que yo llevaba entonces conmigo , que no estaba para fiestas , ni curiosidades ; ántes me parecia tener aun sobre mí

*Aquella fiera turba cenzalina,
De condicion tan bárbara , y extraña,
Que va cantando siempre que camina,
Y canta mas, quando es mayor su saña (1).*

22 Todavía me faltaba mucho que sufrir ; y es el caso , que despues de haber atravesado una hermosa vega , en que tardaria una hora , me hallé á la orilla del Tajo , en donde la mansedumbre de su corriente , la estrechez de sus márgenes , y lo cristalino de sus aguas , que nada impedían para reconocer quanto tiene en el seno , me hacían increíble que fuese este el que corre por Aranjuez , y por Toledo tan hinchado , tan turbio , y tan impenetrable de lo que ántes era.

(1) Mosq. de Villavic. cant. IX.

23 Lo malo es, que divertido en mirar al Tajo, perdí el camino de Almonacid, que era facilísimo de perder: se acababa la tarde, y consentí en no encontrarle mas, y aun de quedarme aquella noche en campo raso á ser mísero despojo de los mosquitos, sin embargo de estar ya bien apartado de Ranera. Era día de Santiago, y por consiguiente no se descubria alma viviente á quien preguntar por toda la campiña, ni el que me guiaba conocia la tierra mas que yo; pero ya quiso Dios ponerme en sendero, y que llegase á la barca despues de anochecido. Mas arriba de esta barca, como un quarto de legua, está situada la Villa, y Castillo de Zurita, Lugar de veinte y cinco vecinos, en donde hay otra barca, y en igual distancia rio arriba se une el Guadiela con el Tajo junto al molino de Bolarque. Estas noticias me las daba el Barquero mientras duró la navegacion.

24 Por fin arrivé á Almonacid entrada la noche, y me apeé en el meson, que por fuera no parecia malo. Pero ¡ay amigo! allí fue ella *post tot discrimina rerum*. Mas quisiera haber dado con una furia, que con semejante posadera. No hu-

biera sido mas mal recibida, ni con igual descortesía una plaga de langostas. Preguntéle, que si habia en dónde poner las maletas: respondiome que no; pero con tanta gracia, como haria un Arraez á sus esclavos. Repetí que si tenia camas: si habia que cenar para las personas, y animales; y á todo respondió como al principio; pero siempre mas desabrida, y descortés: de manera que falto de paciencia, prorrumpí contra semejante harpía, diciéndole en lengua que me entendiese lo que el pretextato de Horacio á la hechicera Canidia:

*Quid ut noverca me intueris, aut uti
Petita ferro bellua?*

con todo lo demas que me vino á la boca; y tomando el trote á la casa del Corregidor, le alabé su buena providencia, á quien yo atribuía la hospitalidad del meson.

25 No me respondió con malas razones, bien que nada concluian; pero me tapó la boca, procurándome alojamiento en casa de un honrado hidalgo, en quien hallé de sobra la cortesía, la generosidad, y todo quanto le faltaba á la crudísima mesonera. Me dió cama, y

gustosa cena , y el dia siguiente de Santa Ana , cuyo nombre tenia su muger , me instó de mil maneras á no salir de su casa sin hacerles compañía á la mesa ; en vista de la qual , y de lo que en ella se puso , créame V. quedé muy contento , agradecido , y satisfecho.

26 Últimamente yo me refocilé muy bien ; y olvidado de los trabajos con que Santiago me regaló en su dia , dando mil gracias á los buenos imitadores de Abraham , y Sara , no solamente en la hospitalidad , sino tambien en las canas , traté de montar á caballo , y encaminarme á la Ciudad de Huete , distante quatro leguas de Almonacid ; pero ántes sepa V. que este pueblo está bellamente situado , que tiene una hermosa vega , á la qual circunda en gran parte el Tajo. Se reputa de 250 vecinos : hay excelentes aguas , y mejores vinos , no siendo de menos estimacion los comestibles , en que deben entrar las truchas del Tajo.

27 Despues de caminada media legua , pasé por Albalate , Lugar corto , pero tiene una linda fuente de muchos caños , que sus moradores la alaban sobre la que hay en Ocaña. Sirve de regar sus tierras,

y las de Almonacid. Por todo este territorio se descubren buenos olivares , y viñedos. De otras frutas no tiene la abundancia que podia , segun lo acomodada que para qualquier género es la Alcarria. A poco trecho del Lugar ya empecé á trepar por una cuesta mayor que las antecedentes , en que gastaría una hora , y otro tanto en la baxada ácia Garcinarro. De lo alto del cerro se descubria otro sobre la derecha , en corta distancia , y en su cumbre una Ermita , llamada nuestra Señora de Buena-Vista , que en otro tiempo fue Convento de Templarios , segun tengo entendido.

28 Apenas estuve en la llanura en vista de Garcinarro , ya conocí que se habia acabado la Alcarria , aunque algunos quieren que se estienda hasta Huete. Fui caminando por tierra mas llana , pero sin aquella amena variedad que ántes , así en los frutos , como en los terrenos.

29 Los moradores de la Alcarria viven con menos necesidad , que los de la Mancha sus vecinos , y los de otras grandes llanuras de España , en donde las cosechas se reducen á trigo , y cebada ; porque en perdiéndose aquellas , no hay á qué

apelar : y yo tengo por mas cierta la opinion , de que en la Mancha hay mas ricos , que de que la Mancha sea mas rica en comparacion de la Alcarria. Allí las haciendas están repartidas en cierto número de hombres poderosos , y los demas son infelices jornaleros , sin mas medio de mantener sus familias , que la escasa remuneracion de su trabajo. Las haciendas de la Alcarria estan mejor repartidas. Poquísimos hay que no tengan tierra propia que cultivar , y algun ganado de todas suertes , que los sostiene en las grandes necesidades. Su cria les es mas fácil por ser tierra montuosa , y de copiosos pastos. La corta de la leña , y el carbon es un socorro , del qual carecen en donde no hay árboles. Las legumbres , la miel , la fruta , la pesca , y caza son tambien un alimento de los mortales , de que la Alcarria no está falta ; aunque bien conozco que podria lograr de todo lo dicho con mayor abundancia. En los años malos se experimenta esta verdad , por los que se acogen de las llanuras de la Mancha , y de otras á los montes de la Alcarria , de los quales pocos salen á remediar sus extremas necesidades , aun en los años

peores ; pero este discurso , que cabalmente oí á un labrador Alcarreño de conveniencias , dexémoslo para otra ocasion , y vamos adelante.

30 Garcinarro es un Pueblo mediano , desde el qual continué mi Viage hasta Huete , habiéndoseme hecho de noche ántes de llegar. Me detuve allí poco tiempo por la gana , y necesidad que tenia de arribar á Cuenca , de suerte que casi cumplí con el dicho : *A Huete , míralo , y vete*. Así poco puedo contarle á V. de esta Ciudad , sino que está muy destruída para lo que ha sido. Hoy se reduce á 500 vecinos , y por ventura tendrá menos , aunque allí me dixeron que tenia 600 ; sin embargo hay once Parroquias , y siete Conventos. El de los Dominicos , que ví muy de paso , no me pareció de mala arquitectura. Se conoce por las ruinas , que Huete tuvo un gran Castillo. Cerca de la Ciudad hay una bella fuente , y muy copiosa , que sirve para beber , para sus molinos , y para regar unas pocas huertas. No sé si será verdad que esta Ciudad se llamó Opta , palabra Griega , que quiere decir Atalaya. Nuestros Autores aseguran que los Romanos le añadieron el

nombre de Julia , y que los Moros la llamaron Gueta , que es lo mismo que Luna. Es tierra abundante de granos , y de azafran ; pero muy pelada de árboles.

31 El día siguiente de mi llegada á Huete salí ántes de amanecer para Cuenca , y al aclarar el día entré en una bellísima vega , situada entre cerros , que dura hasta mas allá de Villar del Maestre ; esto es, el trecho de unas tres leguas , y se riega por un riachuelo que por ella camina. No me pareció que su anchura excediese de media legua ; pero me agradó mucho su cultivo en árboles frutales , viñas , y demas géneros : de manera que me parecia haber vuelto á la Alcarria. Reposé el medio día en el expresado Villar del Maestre ; y sin embargo que el meson se hallaba sin lo que desea un caminante , no faltó que comer , buscándolo por el pueblo , ni donde dormir un rato por merced de la mesonera , mas parecida en su modo á la de Ranera , que á la de Almonacid.

32 Por la tarde , concluida la vega , hube de subir á un alto monte , cubierto de pinos , y de buenos pastos , desde el qual fui baxando hasta el Lugar de Na-

valón , y de este al de Chillarón. Últimamente , despues de haber caminado quatro leguas llegué á esta Ciudad de Cuenca , atravesando una vasta llanura cultivada de granos.

33 Ahora veremos , si despues que V. haya leído tantas fruslerías como le he ido ensartando , le quedará gana de encargarme , como acostumbra , que no dexé de decirle hasta lo mas mínimo de quanto vea , y observe. Amigo , esto sería un escribir eternamente , y V. se habia de cansar , quanto mas yo , que lo debia executar.

34 Aunque me he apeado en la mejor posada de esta Ciudad , ya conozco que lo he de pasar muy mal en ella. La primera noticia que encontré es de que no habia camas , por haberlas alquilado á la familia de ciertos Señores , que estos dias han llegado de la Corte ; sin embargo por algunos movimientos que observo en la gente del meson , conozco que para mí no faltará donde echarme.

35 Hasta ahora no le puedo decir á V. de Cuenca sino que con estár la posada en medio de la Ciudad , he tenido que subir una larga , y rápida cues-

ta hasta llegar á ella , quedando , segun me dicen , otra igual subida hasta su lado opuesto.

Conténtese V. por ahora , mientras voy á ver si hay que cenar , y en donde dormir. Nuestro Señor guarde á V. muchos años.

P. D.

37 Amigo , acabo de levantarme de la cama , despues de haber cenado , y dormido excelentemente ; pero no ha sido en el meson , como habia escrito á V. El caso es , que como en las Ciudades pequeñas luego se sabe los que entran , y salen , un sugeto , para quien traia recomendacion , tuvo noticia de mi arribo ; y justamente quando iba á cenar se apareció en la posada , en donde no quiso que parase un momento. Considere V. cuánto me alegraría su venida , habiendo consentido en tener una noche toledana. No me envió Dios este consuelo solo , sino tambien el de que el amigo me guardase una Carta de V. que he leído con el mayor gusto del mundo. Pero vamos claros , ¿ sueña V. en lo que me dice de imprimir , y publicar

las Cartas que le escribo ? ¿ Acaso cree V. que agradarán á los demás las especies , que á V. tanto satisfacen , segun me manifiesta ? ¿ No vé V. que vá gran diferencia del juzgar de un amigo al de quien no lo es , ó acaso es enemigo ? Yo bien sé que pocos hay como V. tan inteligentes en todo género de literatura , ni de tan acendrado gusto en las bellas Artes , para conocer si son de importancia estas materias. Dice V. que las especies , que yo escribo , pueden acarrear suma utilidad á la nacion , y ser eficacísimas al mismo tiempo para promover el buen gusto en las obras públicas : para que se empleen en ellas los sugetos de mérito que V. y yo conocemos : para que , de vergüenza , nadie se atreva en adelante á gastar disparatadamente , y sin consejo sus caudales , anteponiendo los artífices ignorantes á los que verdaderamente se han fatigado en hacerse útiles á su patria , y en darla algun esplendor con sus desvelos : que la Real Academia de las bellas Artes estimará principalmente esta fatiga , y podrá esperar que á ella acudan todos los que quieran hacer obras con acierto , logran-

do por este medio el fin de que se destierre la barbarie.

37 Grandemente discurre V. con inteligencia, y buen zelo; así como también es un pensamiento digno de su juicio, el que ninguna cosa caracteriza, y distingue mejor los tiempos, que llaman ilustrados, de los oscuros, y tenebrosos, como los monumentos públicos que de las bellas Artes proceden, y del buen gusto de las ciencias, con que se forman, y esculpen bellas inscripciones, y se trabajan obras literarias, en que haya utilidad, ó por lo menos decoro, propiedad, buen orden, y language: que el siglo en que vivimos dexará de sí muy mal olor, si no se ataja tanto desatino como en todas partes se executa; porque apenas los venideros abrirán los ojos, quando verán lo que fue.

38 Vuelvo á decir que vá bien todo esto; pero ¿piensa V. que por lo que nosotros podamos decir se remediará tanto mal? Contra un ejército de Lapones no bastaría una compañía de Prusianos: era necesario oponerle un competente número de soldados, que bien unidos, y armados les hiciesen resistencia, los ven-

ciesen, y destruyesen. Diga V. ¿en dónde hallará este número de zelosos patriotas, que quieran hablar con la libertad que V. y con la que yo tambien acostumbro en quantas ocasiones, y parages puedo? ¿Que firmes al combate de la mordacidad, y de los dicterios, mediante lo qual en los siglos venideros se hace eterno, y glorioso el nombre de los que procuraron con sinceridad, y buena intencion decir lo que supieron en beneficio público, quieran despreciar las afrentas con que amenazan los que justamente se ven menoscabados en la reputacion por lo que dixeron, por lo que escribieron, ó por lo que promovieron? ¿Oirá nadie con gusto, que ha sido, y será un asesinato de su patria el gastar neciamente sus caudales para deshonrarla? ¿Que el encargar obras principales á ignorantes es lo mismo que salir á un camino, y quitárselas de las manos á quien le son debidas por mil razones? ¿Que el executarlas en las Casas de Dios, á mas de ser una perpetua infamia, es tambien una especie de profanacion, y un proceder contra la propiedad con que el mismo Dios quiso que su Templo se delinease?

39 Yo bien pienso que no faltarán personas de razon que vayan con nosotros, y le podría nombrar á V. algunas; pero no hallo que sean bastantes para combatir, como le tengo dicho á V. contra la infinita turba, que tomando el rábano por las hojas, ni consultan, ni saben, ni piensan lo que ván á hacer. Otros remedios habría mas eficaces para el santo fin, que como V. piensa se puede lograr con ellas; esto es, de que los que fabrican, y escriben no sean causa de que los demas gasten el tiempo en observar, y leer cosas viles, y de que los forasteros, que á nuestras casas vienen, no vayan riéndose, que nunca hacemos peores obras que quando blasonamos de superar, y espantar con ellas al mundo entero. Quáles sean estos remedios, yá se lo diré á V. quando se proporcione otra ocasion; porque ahora á mas de estar ya un poco enardecido con el discurso, la mano tambien se cansa de escribir.

40 Últimamente, sin embargo de mis reflexiones, si V. insiste en su idea de la impresion, haga lo que le pareciese, pues ya sabe que yo no seré perezoso en responder á los que injustamen-

te quieran calumniar mis pensamientos, así como sabré honrar en quanto pueda á aquellos sugetos, que amantes de la verdad, me advirtiesen, ó corrigiesen los errores, y descuidos que son fáciles de cometer por la variedad de mis asuntos, y por el poco tiempo que un Viage tiene para exâminar las cosas que describe con la puntualidad mas refinada.

41 Acerca de las notas que V. quiere poner, ofrezco enviarle quantas pueda; pero supuesto que V. tiene tanto caudal de libros, y doctrina, creo que en esta parte me hará la costa, y será bien dár alguna noticia de los profesores, al paso que se hable de sus obras, como tambien sobre los sucesos que lo merezcan, aunque en otras partes se halle escrito lo mismo; porque yo soy de opinion que las cosas dignas de decirse, y de alabarse jamas están bastantemente dichas, ni alabadas.

Nuestro Señor guarde á V. &c. Cuenca..... de 1769.

F I N

DEL TOMO PRIMERO.

CORRECCIONES.

PAG. 35. lin. 13. *carecteres* , léase *caracteres*.

Pag. 147. lin. 3. y 4. *Pli-io* , léase *Pli-nio*.

Pag. 327. lin. 13. *descando* , léase *descansado*.



ÍNDICE

De las cosas notables que se contienen
en este Libro.

*Los números denotan los que lleva
marginales cada Carta.*

CARTA PRIMERA.

LA falta de plantíos , que se experimen-
ta , hace desapacibles los caminos, 2.

Causa de no tener el deseado efecto algunas
órdenes que se han dado tocante á los
plantíos, 3.

Caridad muy útil para los hombres, pero
poco entendida , 4.

Limosnas que á todos alcanzan , y que todo
el mundo agradece, 8.

Distancia desde Madrid á Toledo, y Pue-
blos del camino , 11.

El nombre de Sagra , y de Visagra , de dón-
de se origina , 13 , 14 , 15.

Descripcion , que hace de Toledo un Viage-
ro moderno , 18.

Causa de la angostura de las calles de Tole-

do, 20.

Las fábricas públicas, que hoy permanecen en Toledo, demuestran ser injusta la comparación que de ella se hace con otras Ciudades, 21.

Necia division de España, 23.

Montes inmediatos á Toledo abandonados, y en qué consiste su infecundidad, 25.

Necesidad que hay en Toledo de habitar en Verano los quartos baxos, y pasar el dia en los patios de las casas, 26.

Mayor amenidad, y abundancia que las aguas del Tajo podrian dar á Toledo, 28.

Gran cuidado de los antiguos en fabricar aqueductos, 29.

Notable limpieza de las mugeres Toledanas, 30.

Preciosos ladrillos, que antiguamente se fabricaban en Toledo, 31.

Multitud de columnas, que se ven al presente en Toledo, 32.

Arenas de oro, atribuídas al Tajo, 34.

Preciosidades, que el Tajo arroja fuera en sus avenidas, 35.

Artesilleros en Toledo, en qué se ocupan, 36.

Razon por que en las orillas del Tajo se encuentran monedas, y otras cosas estimables, 38.

CARTA II.

Etymología de Toledo, y de otros Pueblos vecinos, 2.

Desde cuándo se llamó Toledo Ciudad Imperial, 4.

Lápida de la Consagracion de la Iglesia de Toledo en tiempo de Recaredo, 5.

Reedificacion de la Santa Iglesia de Toledo en tiempo de S. Fernando III, 10.

En Francia se trabajó en vano para encontrar un nuevo orden de Arquitectura, 12.

Buenas propiedades de la Arquitectura llamada vulgarmente Gótica, 13.

Alonso Berruguete, uno de los primeros que traxeron á España el mejor gusto de la manera antigua, 16.

Descripcion del Coro de Toledo, 20, y 21.

Ilustre memoria de los artífices que hicieron el Coro de la Santa Iglesia de Toledo, 23.

Memoria sepulcral, que decretó el Ilmo. Cabildo de Toledo á Felipe de Borgoña, 25, y 26.

Púlpitos, y Rejas de excelente hechura, 27.

Varios artífices, de quien no se tiene noticia, 28.

El Cardenal D. Pedro Gonzalez de Mendoza sepultado en la Capilla mayor, 30.

Depósitos de los que llaman Reyes Viejos, 30.

Sepulcros de D. Alvaro de Luna, y de Doña Juana Pimentel su consorte, 32, y 33.
 Sepulcro del Condestable, que mandó deshacer D. Henrique Infante de Aragon, 34, y 35.
 Sepulcro del Arzobispo D. Juan de Zerezueta, 36.
 Sepulcro del Cardenal D. Gil de Albornoz, 38.
 Magnífico sepulcro de D. Alonso Carrillo, Obispo de Avila, 39.
 Montes de Carrara, de donde se sacan mármoles para todas partes, 43.
 Escultores Carrarinos, 44.
 Descripción de la obra del Transparente, 45.
 Grandes fiestas, que se hicieron quando se descubrió el Transparente, 46.
 Inscriccion de D. Narciso Tomé, 46.
 Descuido de los Historiadores en no escribir muchas cosas dignas de saberse, 48.
 Elogio de D. Antonio Palomino, 50.
 Capilla del Sagrario, y elogio de Juan Bautista Monegro, 51.
 Lápidas sepulcrales en la Capilla de Reyes Nuevos, 55.
 Hermosas vidrieras de la Santa Iglesia de Toledo, 58.
 Excelentes pinturas en la Sala Capitular de Verano, 59, y 60.

Insignes varones, y Príncipes Arzobispos de Toledo, 61.
 Famosas Pinturas de la Iglesia, Ante-Sacristía, Sacristía, y pieza del Vestuario, 63 hasta el 75.
 Carlos Marati, obra suya en Toledo, y su elogio, 65.
 Elogio de Pedro Orrente, y obras singulares, 66, y 67.
 Pintura al fresco de Jordan en la Sacristía de la Santa Iglesia de Toledo, 68.
 Gran habilidad de Jordan para imitar las maneras de otros Pintores, 69. y 70.
 Tabla de Juan Bellino en la Sacristía de Toledo, 73.
 Pinturas de la Capilla de nuestra Señora del Sagrario, 75, y 76.
 Pinturas del Claustro de la Catedral, y de la Capilla de S. Blas, 77, y 78.
 Pinturas de Blas de Prado, 79.
 Sepulcro del Arzobispo D. Pedro Tenorio, 80.
 Famosa Custodia de Henrique de Arfe, 85, 86, y 87.
 Otras ricas alhajas de la Santa Iglesia, desde el num. 88 hasta el fin de la Carta.

CARTA III.

- E**stado en que se halla el famoso edificio del Alcazar de Toledo, 1.
 Sentimiento de los inteligentes al ver el triste espectáculo del Alcazar, 4.
 Escalera del Alcazar de las mas magníficas, cómodas, y espaciosas, que pueden verse, 6.
 Qualidad muy importante en los Arquitectos, 7.
 Esperanzas, infelizmente frustradas de la restauracion del Alcazar de Toledo, 9.
 Buen gusto, y acierto del Cardenal Tavera en la fundacion del Hospital de S. Juan Bautista, 10.
 Descripcion de los patios, é Iglesias del Hospital de S. Juan Bautista, 12, y 13.
 Descripcion del sepulcro del Cardenal Tavera; y nota del año, y parage en donde murió Berruguete, 15.
 Incripciones que se hicieron para el Hospital, 16, y 17.
 Incripcion reciente en la puerta del Hospital, 20.
 Puerta de Visagra, y sus adornos, 24, 25, y 26.
 Hospital de Santa Cruz, y su fachada, 28, y 29.
 Iglesia de Santa Cruz, y excelentes pinturas

- dentro de ella, 30.
 Palacio de Galiana, 36.
 Estimacion que se debe hacer de las buenas copias, quando son de pinturas singulares, 37.
 Fachada de la Iglesia, y Altar mayor de buena Arquitectura en el Carmen Calzado, 39.
 Santuosos sepulcros en el Carmen, 40.
 Puerta, y Puente de Alcantara, sus adornos, é inscripciones, 41, y 42.
 Artificio de Juanelo, 43.
 Empresa inutil la de este artificio, 45.
 Práctica mas sólida de los Romanos para proveer de agua las Ciudades, 46, y 47.
 Grandes alabanzas de Ambrosio de Morales á Juanelo, y su artificio, 49.
 Descripcion ridícula, que Quevedo hace del artificio de Juanelo, 51.
 Vanas tentativas para subir el agua á Toledo, 52.

CARTA IV.

- S**AN Juan de los Reyes, 1.
 Puente de S. Martin, sus adornos, é inscripciones, 5, y 6.
 Puerta del Cambron, sus inscripciones, y adornos, 9.
 Santa Catarina Iglesia, y Convento de Pa-

- dres Mercenarios, 10.
 Destruccion de las pinturas quando las pretenden componer ignorantes, 11, y 12.
 Fr. Agustin Leonardo, Pintor de crédito, 13.
 Iglesia de Monjas de Santa Clara, y de las Gaytanias, 14.
 Iglesia de Capuchinas, y obras excelentes que contiene, 15, 16, y 17.
 Iglesia de Monjas Carmelitas Descalzas, 18.
 S. Agustin, que se cree haber sido ántes Palacio de D. Rodrigo, 19.
 Iglesia, y Convento de S. Pedro Martyr de Padres Dominicos, y preciosas pinturas que allí hay, con el elogio del P. Juan Bautista Maino, 20, 21, y 22.
 Colegio que fue de la Compañia, su fachada, Iglesia, y Pinturas, 23, y 24.
 Iglesia de Santo Domingo el antiguo de excelente Arquitectura, 25.
 Ilustre memoria de Doña Maria de Silva, 28.
 Memoria de D. Diego Castellá, Dean de Toledo, 29.
 Iglesia de Padres Carmelitas Descalzos, 32.
 Agustinos Recoletos, su Iglesia, y Pinturas, y dos copias, la una de obra de Rafael de Urbino, y la otra de Julio Romano, 33.
 Iglesia de Capuchinos, 35.
 Sepulcros de los Reyes Wamba, y Recesvinto, 36.

- S. Bartolomé de Sonsoles, 40.
 S. Torquato, 41.
 Iglesia de las Monjas Gerónymas de la Reyna, y sus bellas pinturas
 S. Juan de la Penitencia, y magnífico Sepulcro de D. Francisco Ruiz, Obispo de Avila, 46.
 Laudable usanza, poco practicada en nuestros dias, 47.
 Iglesia de Padres Trinitarios Calzados, 49.
 Indignos adornos introducidos en los Templos, y Altares, 52.
 Abuso tan digno de ser corregido por la autoridad pública, como qualquiera otro, 53.
 Las fábricas son como imágenes del que las hizo, y de los que las mandaron hacer.

C A R T A V.

SE puede asegurar que Toledo fue una de las Ciudades en donde principalmente renacieron las bellas artes, 1.
 Que las magníficas obras de arquitectura atraen á sí la curiosidad de grandes Principes, y Señores para ir las á ver, 2.
 Los caudales, que se gastan en una obra pública bien hecha, es como si se pusieran á ganancia, 3.
 Despues de la venida de Su Magestad á Es-

pañá , y con motivo de la Real Academia de S. Fernando , se debia esperar el pronto restablecimiento de la Arquitectura , si algunos motivos no lo impidiesen , 4.

Del Circo Toledano , 5.

Sería laudable en España una moderada inclinacion á las excavaciones , en donde se pudiera creer de hallar monumentos antiguos. Nora la grande obra de Su Magestad en las excavaciones del Herculanó , &c. 8.

Ruinas Romanas junto al Hospiral de San Juan Bautista , 11.

Inscripcion Romana del Alcazar , 12.

Número de personas en Toledo , y causa de haberse disminuido su poblacion , 15.

Cañas en las orillas del Tajo , buenas para escribir , y dibujar , 15 , y 16.

Casa de los Vargas , 17.

Bella fachada en el Palacio Arzobispal de Toledo , 18.

Casa del Ayuntamiento de gentil Arquitectura , y la inscripcion de la escalera , 19.

Célebre quadro de Vicente Carducho en la Ermita del Angel , y otros en casas particulares de Toledo , 23.

Convento de la Sisle , y algunas particularidades , que en él hay , 26.

Santa Maria la Blanca , Sinagoga que fue de Judios , y sus inscripciones Hebreas , 27.

Monasterio Agaliense , incertidumbre del sitio en donde estuvo , 28.

La Cueva de Hércules , 29.

Palacio de la Aceca , 33.

Quién fue el Arquitecto del Palacio de Aranjuez , 35.

Imposturas creidas por falta de quien las com-bata , 36.

Alabanza de Aranjuez de Gomez Tapia , 37.

Notable aumento del Real Sitio de Aranjuez , 38.

Excelente obra del Ticiano en la Real Capilla de Aranjuez , 40.

Pinturas de Corrado en la Real Capilla , y Sacristía de Aranjuez , y en el Palacio , 42 , 43 , y 44.

Pinturas de Amiconi en Aranjuez , 45.

Obras de Jordan en Aranjuez , 46 , y 47.

Gavinere de Porcelana , 48.

Fuente de Hércules en los Jardines de Aranjuez , y estatuas de bronce cerca de ella , 50 , y 51.

Fuente de los Delfines , 52.

Fuente de Baco , 53.

Fuente de D. Juan de Austria , 54.

Fuente de las Harpías , 55.

Fuente de Neptuno , 56.

Fuente de los Tritones, 57 hasta 60.
 Jardin del Infante, 61.
 Ocaña, 69.
 Itinerario de Toledo á Aranjuez, 69.

C A R T A VI.

Capilla muy preciosa en el Lugar de Mejorada, cerca de Madrid, sus pinturas, y dos pilas singulares, 4 hasta 7.
 Convento de Monjas Dominicas en la Villa de Loeches, 10.
 Bella arquitectura de la Iglesia, y excelentes pinturas que contiene, 10 hasta 16.
 Pedro Pablo Rubens, Autor de las grandes pinturas de Loeches, 12 hasta el 17. Nota el elogio del Autor á Rubens.
 Abusos dignos de desterrarse en el modo de adornar los Altares, 18, y 19.
 Otras bellas pinturas en la Iglesia, y Sacristía de Loeches, 21 hasta 26.
 Equivocacion de Palomino, hablando de las pinturas de Loeches, 27.
 Alcalá de Henares, 29.
 Colegio mayor de S. Ildefonso, y noticia de Josef Sopena, Arquitecto, con su lápida sepulcral, 31.
 Lápida sepulcral de Pedro Gumiel, Arquitecto, 32.

Noticia de Rodrigo Gil de Ontañon, Arquitecto, 33.
 Pedro de la Cotera, Arquitecto, 35.
 Magnífico Sepulcro del Cardenal Cisneros, executado por Meser Domenico Florentino, 37 hasta 41.
 Excelente reja, ó balaustre al rededor del sepulcro, executada por los Vergaras, padre, y hijo, 41 hasta 43.
 Bello retrato de perfil en marmol del Cardenal Cisneros, 44.
 Sugetos de letras, que llamó el Cardenal Cisneros para su Biblia, y establecimiento de la Universidad de Alcalá, 49.
 Delicias de España, obra en que hay muchas relaciones falsas, 49.
 Palacio Arzobispal de Alcalá, 51 hasta 54.
 Iglesia de Monjas Bernardas, y sus Pinturas, 55, y 56.

C A R T A VII.

Iglesia Magistral de Alcalá, y Pinturas que en ella hay, 3 hasta el 5.
 Colegio que fue de la Compañia, y memoria de Juan Gomez de Mora, célebre Arquitecto, 6.
 Excelente fachada, y Pinturas dentro de la

- Iglesia, y Sacristía del expresado Colegio, 10 hasta el 15.
- Colegio del Rey, y algunas cosas apreciables que contiene, 14, 15, y 16.
- S. Nicolas de Tolentino, y buenas obras de Pintura en la Iglesia, Sacristía, y Convento, 17, 18, y 20.
- S. Diego, Iglesia de Padres de San Francisco, sus adornos, Pinturas, y otras cosas, 21.
- Don Alonso Carrillo de Acuña, Arzobispo de Toledo, su sepulcro, 21.
- Algunas obras de Alcalá dignas de estimarse, 23, y 24.
- Antigua situacion de Alcalá, 25.
- Memoria del Arzobispo de Toledo D. Bernardo, 26.
- Cerros, y campiña de Alcalá, 27.
- Itinerario desde Madrid á Alcalá por Loeches, y desde Alcalá á Guadalaxara, 29.
- Nombres de Guadalaxara, 30.
- Alvar Gomez de Ciudad-Real, célebre Escritor, 31.
- Sepulcro de la Excm. Casa del Infantado, y Iglesia de San Francisco, 31.
- Inscripcion en la Sacristía de San Francisco, 32.
- Suceso que se creyó falsamente milagroso, 33.

- Adornos disparatados, 36.
- Con callar se da ocasion para que los que hacen cosas malas se alaben ellos mismos, 37.
- Palacio del Excelentísimo Señor Duque del Infantado, y obras en él de Rómulo Cincinato.

CARTA VIII.

- E**L deseo de conocer si un quadro es copia, ú original, es comun á los que verdaderamente aman la Pintura, 2.
- Habilidad de Jordan en imitar pinturas de otros Autores, 3.
- Célebre copia que Guido Rheni hizo de un quadro de Rafael, 4.
- Pintura de Ribalta en el Hospital de Monserrate de Madrid, imitando á Sebastian del Piombo, 6.
- Copia de un quadro de Rafael, hecha por Andrea del Sarto, y tenuta por original, 9.
- Insignes copias que se hicieron años pasados en Roma para Inglaterra, 10.
- Reglas que puede haber para distinguir las buenas copias de sus originales, 12.
- Itinerario desde Guadalaxara á Cuenca, 15.
- Montes, y frutos de la Alcarria, 17.

Fatal pronóstico de un Buhonero , y el modo como se verificó , 20 , y 21.

Mal recibimiento de una Mesonera , 24.

Almonacid de Zurita , y sus amenos contornos , 26.

Ventajas de la Alcarria sobre otros paises, 29.

Ciudad de Huete , 30.

Utilidad que se puede seguir de estas Cartas, y razones que ocurren para publicarlas, desde 36 hasta el

F I N.